

MINISTERIO PÚBLICO DE VALPARAÍSO C/ PATRICIO DANIEL BOBADILLA MORAGA Y ALEJANDRO ENRIQUE PRADO SAAVEDRA.

DELITO ROBO CON HOMICIDIO

RUC N° 1900669568-2

RIT N° 31-2021

Valparaíso, veintiséis de noviembre de dos mil veintiuno.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Intervinientes. Que, entre los días dos y dieciocho de noviembre de dos mil veintiuno, ante esta sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de la ciudad de Valparaíso, presidida por la juez doña **Jany Silva Dawson**, e integrada además, por las juezes doña **Marcela Osorio Páez** y doña **Verónica Rivera González**; se llevó a cabo la audiencia de juicio oral, en causa **RIT N°31-2021**, seguida en contra de los acusados:

1) PATRICIO DANIEL BOBADILLA MORAGA, cédula de identidad n° 16.107.483-7, nacido el 31 de marzo de 1984, en Valparaíso, 35 años, cuarto medio, soltero, obrero de la construcción, domiciliado en Avenida Pacífico N° 2, Población Javiera Carrera, Playa Ancha, Valparaíso, y

2) ALEJANDRO ENRIQUE PRADO SAAVEDRA, cédula de identidad n° 13.878.737-0, nacido en Valparaíso el 16 de abril del año 1980, 41 años, trabajador independiente, soltero, tercero medio, domiciliado en Calle Galvarino N°48, Playa Ancha, Valparaíso.

Fue parte acusadora del presente juicio, el Ministerio Público de esta ciudad representado por la fiscal doña **Lorena Ulloa Reyes**, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal. La parte Querellante Ilustre Municipalidad de Valparaíso representada por el abogado **Sebastián Vaccaro Verdugo**. En tanto, la Querellante Delegación Presidencial (ex Intendencia Regional de Valparaíso) representada por la abogada **Karla Bruhn Valladares**, ambos con domicilio y forma de notificación también registrados en el Tribunal.

La Defensa del acusado **Patricio Bobadilla Moraga** estuvo a cargo de la defensora penal publico doña **Jacqueline Astorga Peñailillo**. En el caso del acusado **Alejandro Prado Saavedra**, su defensa corresponde a la defensora penal público doña **María Alejandra Saba Tala**. Ambas, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

SEGUNDO: Acusación. Que, los hechos que el Ministerio Público sostuvo en su acusación fiscal a la cual se adhirieron los querellantes, Ilustre Municipalidad de Valparaíso e Intendencia Regional, fueron los siguientes:

El día 21 de Junio de 2019, en horas de la mañana, antes del mediodía, en circunstancias que la víctima de nacionalidad canadiense Peter Alan Winterburn, paseaba con su grupo familiar por el Cerro Alegre, Valparaíso, específicamente por calle Templemant, a la altura del N° 833, fue abordado por los imputados Patricio Daniel Bobadilla Moraga y Alejandro Enrique Prado Saavedra, quienes premunidos con armas blancas intimidaron a la víctima, como asimismo utilizaron dichas armas para agredirlo,

con el objeto de sustraer las especies que la víctima portaba consigo, forcejeando ambos con la víctima, quien mantenía abrochada en la parte delantera su mochila de color azul, en la cual mantenía toda la documentación personal de grupo familiar, producto de la resistencia de la víctima, el imputado Bobadilla Moraga procedió a apuñalar a la víctima por la espalda, para luego en conjunto con el coimputado Prado Saavedra sustraerle la mochila con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, huyendo los imputados con la especie en su poder, dejando a la víctima herida en el lugar.

Producto de la acción de los imputados, la víctima falleció en el lugar y la causa de muerte fue un shock hemorrágico agudo, un gran hemotórax izquierdo y hemorragia externa, causada por una herida por arma corto punzante de bordes nítidos y vitales penetrante a la cavidad torácica, la cual atravesó los planos musculares, perforando el músculo intercostal y provocando heridas en pulmón izquierdo en su lóbulo superior.

A juicio de la Fiscalía, los hechos descritos son constitutivos del delito de robo con homicidio, prescrito y sancionado en el artículo 433 N° 1 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado; correspondiendo a los acusados participación en calidad de autores del delito de robo con homicidio, en perjuicio de la víctima Peter Alan Winterburn, en los términos del artículo 15 n°1 del Código Penal. En concepto de la Fiscalía, no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

Atendida la naturaleza de los hechos, el grado de desarrollo del delito, la participación que en ellos les corresponde a los acusados, extensión del mal causado, la fiscalía solicita se imponga a los acusados **PATRICIO DANIEL BOBADILLA MORAGA** y **ALEJANDRO ENRIQUE PRADO SAAVEDRA** la pena de **PRESIDIO PERPETUO CALIFICADO**, además de las penas accesorias que correspondan y costas de la causa.

TERCERO: Argumentos Ministerio Público. Que, el Ministerio Público inició su **alegato de apertura**, diciendo que con la prueba de cargo, especialmente, de la prueba testimonial, pericial y documental, va a acreditar que efectivamente el día 21 de junio de 2019, en circunstancias que la víctima Peter Alan Winterburn, un ciudadano canadiense, se encontraba trabajando en la ciudad de Santiago y de visita en la ciudad de Valparaíso, junto a su grupo familiar, concurrieron a la ciudad de Valparaíso, a realizar fotografías y visitar el cerro Alegre. En esas circunstancias, antes del mediodía, cuando la víctima caminaba por calle Templeman fue abordada por los dos imputados presentes en esta audiencia, con el objeto de sustraer, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, la mochila que éste portaba, con cuchillos, de acuerdo a las versiones que se escucharán, proceden a agredir a la víctima, en especial, Patricio Bobadilla Moraga apuñaló a la víctima por la espalda. La víctima resultó bastante herida, no solamente por la herida mortal sino por aquellos forcejeos y golpes recibidos, a raíz de lo cual, ella opuso resistencia a que le quitaran esta mochila, la cual contenía varias especies de importancia para este grupo familiar como pasaportes y llaves. También se acreditará

que esta mochila la tenía en la espalda abrochada en la parte delantera donde estos sujetos proceden a su sustracción dejando a la víctima herida para luego huir del lugar.

A través de la prueba de cargo, se acreditará cuál fue ese proyecto que hicieron estos imputados y posteriormente ser ubicados por los funcionarios policiales. A través de la prueba de cargo, en especial, prueba pericial, fotográfica y testimonial de diversos testigos que siguen a estos sujetos por las distintas arterias del cerro Alegre, gracias a las cámaras de televigilancia fueron captados los momentos que transitaban por el lugar y también con la mochila de la víctima y posteriormente tomar una micro de la línea que pasaba por Avenida Alemania. Esa circunstancia fue vital para poder individualizar con posterioridad a las personas y poder dar con el paradero de los imputados. Todos estos elementos e indicios y prueba directa servirán para acreditar, más allá de toda duda razonable, la participación que tuvieron los imputados en estos hechos, toda vez que la víctima, en especial, la hija de la víctima, Keryn, estuvo a pocos metros de distancia cuando estos hechos ocurrieron y pudo ver cómo los imputados agredían y forcejeaban con su padre dejándolo herido. Posteriormente muere en brazos de su propia hija.

En base a esta circunstancia, claramente se acreditará cada uno de los elementos del tipo del delito de robo con homicidio, previsto en el artículo 433 número 1, ya que con ocasión o motivo de la sustracción de esta mochila se cometió el delito de homicidio, correspondiéndole participación a ambos imputados como autores directos del artículo 15 número 1 del Código Penal, solicitando se condene a los imputados a las penas que en derecho corresponda. A juicio del Ministerio Público la pena de presidio perpetuo calificado.

Al **término de la audiencia**, el Ministerio Público, dijo que ha podido acreditar, más allá de toda duda razonable, los hechos y participación de los acusados. Esto a través de la prueba de cargo, específicamente, a través de la prueba testimonial en cuanto a que efectivamente estos hechos ocurren con fecha 21 de junio de 2019, en el sector de calle Templeman a la altura del 833 de esta ciudad, cuando el ciudadano canadiense Peter Alan Winterburn se encontraba en compañía de su familia doña Michelle y su hija Keryn, caminando por esta arteria, tomando fotografías. En ese minuto, es asaltado por los imputados presentes en esta audiencia quien portando cuchillos procedieron a abordar a la víctima con el fin de sustraerle especies, específicamente, una mochila que él portaba en su espalda y además llevaba abrochada en la parte delantera de su cuerpo con un cierre que tenía. Al no entregar esta mochila los acusados proceden a forcejear con la víctima como también a ocupar dicho elemento que portaba específicamente Bobadilla Moraga, quien apuñala a la víctima por la espalda lo que provocó finalmente la muerte de ésta. Posteriormente, los imputados huyen con la especie en su poder.

En este punto, es muy importante la declaración que prestó a través de videoconferencia hija de Peter Alan Winterburn, Keryn Winterburn, que es además conteste con la prueba anticipada de Michelle Winterburn. Esta declaración de Keryn es

crucial porque ella no solamente se encontraba en posición de poder observar lo que estaba sucediendo ese día, sino que también estuvo a una distancia que le permitió verlo que estaba ocurriendo con su padre y posteriormente reconocer a uno de los acusados. Esta declaración no sólo se circunscribe a lo que ella relata desde el primer día de los hechos, es conteste con la declaración de los funcionarios Pablo Campos y Jorge Cádiz, en cuanto que es interrogada el mismo día de los hechos. También existen cámaras de seguridad que avalan la posición que tenía esta testigo al momento de escuchar a su padre. No estaba a una cuadra o dos de distancia de su padre sino que a una distancia que de 36 metros de distancia. Mientras su madre caminaba por calle Templeman sacando fotografías su padre se quedó más atrás. Cobra relevancia la calle Templeman entre Galos y San Enrique. De acuerdo a lo que señala la perito Larinka, planimetrista y que hizo el infograma respecto de la posición que tenía cada uno los testigos y el recorrido de huida de los imputados, señala que entre calle Galos y San Enrique hay 58 metros de calle Templeman. El cuerpo queda a 20 metros de distancia de calle San Enrique por calle Templeman. Ella señala que llegó a 2 metros de distancia de estos sujetos, por lo tanto, ella recorrió 36 metros a donde estaba su padre, luego de ver este forcejeo ve como este sujeto Patricio Bobadilla utiliza un arma blanca. Ella estuvo físicamente en posición de poder haber observado este hecho. A corta distancia al auxiliar a su padre. Esto también es visualizado por una cámara de seguridad que se encuentra en el hotel Galos de esa calle. Al inicio de calle Templeman con Galos se puede observar que a dos minutos de haber llegado Keryn a esa esquina, se da cuenta de los gritos de Peter solicitando auxilio. Michelle escuchaba que la llamada por su nombre de acuerdo a la declaración que dio. Keryn corre al lugar. Esa carrera que hace Keryn es grabada por esta cámara de seguridad. Estos gritos de auxilio llamaron la atención de varias personas, entre ellos, de Rodrigo Villalobos. Un testigo que se sitúa en la cercanía de los hechos, a metros de distancia de la parroquia San Luis que está en calle Galos con Templeman. Éste testigo al sentir estos gritos de auxilio baja por calle Templeman, lo que también es visto por las cámaras de seguridad que se pueden apreciar cuando se exhibe al inspector Basai quien revisa esta cámara y se ve que a los pocos segundos que la víctima empieza a gritar este sujeto sale corriendo para auxiliarla.

Estos gritos de desesperación de Keryn, también son escuchados por otro testigo que es Pedro Puente, quien se encontraba en ese momento trabajando, remodelando una construcción que se encuentra en calle San Enrique con Templeman, en un tercer piso. Este testigo finalmente sale a mirar hacia la ventana y teniendo una visión bastante amplia del lugar, a poca distancia, aproximadamente 30 metros que fue lo que dijo doña Larinka Lobos que hizo el infograma.

Esta dinámica del asalto por lo menos duró un minuto según lo que dijo Keryn que estuvo viendo como asaltaban a su padre más menos casi un minuto, 50 segundos. Esto tiene una coherencia con otra prueba que es la propia autopsia que realiza el Servicio

Médico Legal a través del informe del doctor Restrepo, quien refiere que esta persona no solo tenía una herida mortal sino que además tres heridas corto punzantes. Tenía múltiples erosiones en las extremidades, en el rostro, en la cara, una de ellas en la frente, en su rodilla y una herida corto punzante en el pecho. Una herida mortal en la espalda que penetró la cavidad torácica que ocasionó lesiones en órganos múltiples que finalmente le provocan un shock y el deceso. Éste elemento que fue utilizado también lo escribe la víctima Keryn. Ella dijo que fue utilizado un cuchillo. Ese cuchillo fue encontrado en la cercanía de donde ocurren los hechos, en calle San Enrique, a corta distancia donde éstos habrían ocurrido. El cuchillo es un cuchillo de caza, que mide 34 centímetros con 21 centímetros de hoja y 13 centímetros de empuñadura. Las medidas de este cuchillo también resultan de importancia. Esto se une a la prueba biológica que se realiza a éste. De acuerdo a las pruebas de ADN este cuchillo es encontrado en calle San Enrique debajo de un vehículo y fue el utilizado por el acusado para causar la muerte la víctima. Se encuentra ADN de la víctima en este cuchillo. Sin embargo, no se pudo encontrar ADN de ninguno de los imputados. Esto tiene una explicación que la dio el señor Mejías, perito bioquímico, quien dijo que no se pudo encontrar ADN en la zona de contacto del cuchillo. Se refiere al mango del mismo. A su juicio esta prueba científica no descarta la participación de los imputados en base a lo siguiente. Se cuenta con la declaración de Keryn que es conteste y además coherente con los otros medios de prueba. Se refiere a las cámaras del hotel Galos, la declaración de Villalobos, la declaración de Puente y la autopsia del cuerpo. Ella no solamente lo cuenta a la policía que le toma declaración sino también a otro testigo que declaró en este juicio, Carolina Torres Bascur, quien señala que su pareja sale en persecución de estos sujetos. Que ella vuelve luego al sitio del suceso. Se refiere a calle San Enrique con Templeman. Ahí ve cómo las víctimas tenían a su padre. La víctima estaba agónico prácticamente ya fallecido. Como ella sabía hablar inglés conversa y le pregunta lo que había pasado a Keryn quien le relata lo mismo, es decir, esta circunstancia de lo que pudo haber observado. Le exhiben dos set de fotografías. En total 24 fotografías. Ella al momento de observar esta fotografía reconoce a uno de los sujetos. Reconoce a Patricio Bobadilla como la persona que había acuchillado su padre. Ella dice que lo reconoce inmediatamente. Esto no sólo lo dice Keryn sino que también la señora Michelle cuando dijo en la prueba anticipada que su hija lo reconoce inmediatamente al ver la fotografía. Lo dice Pablo Campos. El señor Cadiz. Ella lo dijo por videoconferencia. Estaba 100% segura de la persona que había reconocido ese día, a cuatro días de ocurrido el hecho. Por lo tanto, de acuerdo a las reglas de la lógica y de la máxima de la experiencia, esta testigo estuvo en condiciones de poder observar al menos por casi un minuto a los sujetos que estaban agrediendo su padre. En este caso, pudo reconocer al imputado.

Respecto a los otros elementos de prueba, no cabe duda que estamos frente a un delito de robo con homicidio, en que el motivo para asaltar a esta persona fue robarle

esta mochila, una mochila de color azul eléctrico que es observada por otro testigo cuando los sujetos llevaban la mochila robada. Todos los testigos van haciendo un aporte de lo que fueron viendo ese día. Así en el sitio del suceso lo que ve Keryn. Posteriormente, Rodrigo Villalobos, quien a raíz de los gritos de la víctima sale en persecución doblando por calle San Enrique, cruzando Almirante Montt, tomando calle Middleton. En Almirante Montt venían otros dos testigos que también declararon en este juicio. Tomás Reyes y y Carolina Torres Bascur, ellos venían del Desayunador, un lugar muy conocido en el cerro Alegre. Comienzan a subir ese cerro por calle Almirante Montt y les llama la atención que venían corriendo dos sujetos atravesando calle Almirante Montt para luego tomar calle Middleton. También ven a un tercer sujeto que los seguía, Rodrigo Villalobos. Toman calle Middleton, que es una calle bastante corta, mide 38 metros aproximadamente, para llegar a calle Capilla. Es en ese momento que Rodrigo Villalobos dice que iba corriendo hacia ese lugar porque la gente le iba indicando por dónde iban los sujetos. Dos sujetos le hacen señas diciendo que los tipos habrían corrido hacia abajo, para después percatarse que esos mismos sujetos eran a los que perseguía. Esto también es observado por el testigo Tomás Reyes. Juntos corren por calle Capilla hacia la escalera de Cirilo Armstrong para luego en dicha escalera, darse cuenta que estos sujetos llevaban una distancia considerable y que no los iban a poder alcanzar por lo tanto, observa cómo se van los sujetos por calle Cirilo Armstrong con la mochila azul de la víctima, para posteriormente perderlos de vista. Luego, llegan nuevamente al sitio del suceso, por eso estas personas son entrevistadas por los funcionarios policiales que posteriormente llegan al lugar.

Luego, estos imputados, como se pudo apreciar, a través del infograma toman esta escalera de Cirilo Armstrong que finalmente termina en la calle del mismo nombre, en la cual ellos pasan y existe registro gráfico de ello por LABOCAR donde también hay cámaras de seguridad que indican que efectivamente estas personas a los pocos minutos de haber recorrido este lugar, pasan por calle Cirilo Armstrong portando uno de ellos la mochila, uno caminaba por la vereda y el otro por la calle. Se ve que los sujetos vestían ropas oscuras y uno un jockey blanco. Posteriormente, llegan a Avenida Alemania donde toman una micro del recorrido 612. Esto es captado por las cámaras de seguridad que se encontraban en Avenida Alemania. Aquí es de vital importancia la locomoción que toman estos sujetos, toda vez que esa línea 612 era conducida por el testigo Roberto Correteá. En esa micro iba otro testigo, Carol Raddatz. A ellos les llamó la atención que se subieran estos sujetos porque venían agitados y sudados. Pensaron que los podían asaltar. Doña Carol se bajó a los pocos minutos. De hecho ella dice que estuvo segundos arriba de la micro porque su destino precisamente era la plazuela San Luis. Roberto Correteá continúa su recorrido para terminar en el cementerio 3 de Playa Ancha.

Estos puntos de conexión son importantes porque como ya dijo, en esa micro iba Carol Raddatz que se baja en la plazuela San Luis. Ella se da cuenta que algo había pasado en calle Templeman comienza hablar con personal policial diciendo que a lo

mejor los sujetos que habían abordado la micro podían estar involucrados. Es en ese momento que ella da aviso a Jorge Cadiz, oficial a cargo de esta investigación, indicándole que unos sujetos habían subido en esa calle de Cirilo Armstrong con Avenida Alemania, lo que provocó en definitiva se hicieron varias diligencias, entre ellas, llegar al conductor de esa micro 612, revisar las cámaras de seguridad que estaban en Avenida Alemania, las de LABOCAR, la que indicaba este recorrido de la micro y encontrar una grabación en el cementerio 3 que daba cuenta que uno de los sujetos había bajado con una mochila azul, lo que el Tribunal pudo apreciar a través de las imágenes y no solamente por lo que dijo la perito la Larinka Lobos sino que por toda la información y fotos que fueron exhibidas en este juicio.

También fue importante la declaración que prestó al poco tiempo de ocurrido los hechos, el señor Correteá por el funcionario Basai, quien efectivamente corrobora lo que había dicho Carol Raddatz, en el sentido que se habían subido estos sujetos, a él le había llamado la atención y los miraba por el espejo retrovisor. Éste detalle de haberlos mirado por el espejo retrovisor fue observado por la otra testigo Carol y lo dijo en esta audiencia. El conductor estuvo a lo menos 17 minutos con los imputados abordo, con Patricio Bobadilla, a quien reconoce. Esto no es menor porque en esta cámara de seguridad efectivamente se pudo apreciar a uno de los sujetos con la mochila azul de la víctima que había bajado en ese lugar. Éste testigo dijo que estaba en condiciones de reconocer a los sujetos. De acuerdo a las máximas de la experiencia si una persona está pendiente de otra por más de 17 minutos claramente está en condiciones de poder observar detalles y poder reconocer a estos sujetos. Por lo tanto, una vez efectuada las indagaciones por la policía como lo dijo Walter Dapremont, Cadiz, Basai, al exhibirle los sets fotográficos este testigo reconoce a ambos imputados.

Otra información no menor, sobre todo en el caso de Cadiz, es que el mismo día comenzaron a trabajar en el sitio del suceso, en sus ramificaciones y por donde habían huido, recibiendo toda la información porque las 24 primeras horas de una investigación son fundamentales para establecer dinámica y participación. En este caso, rápidamente, en menos de 24 horas, se tenía como había sido la dinámica, cuáles habían sido las rutas de huida de los sujetos, por donde habían subido y por donde finalmente uno de ellos había llegado después de cometer este ilícito, al cementerio 3 de Playa Ancha. De esta forma es que los funcionarios policiales procedieron a procesar esta información y a trabajar en conjunto con otras unidades, específicamente, como todos explicaron con la BIRO y la OFAN, respecto de sujetos que delinquían no solamente en cerro Alegre sino que también tenían domicilio o delinquían en el cementerio. De esta forma la brigada tenía la información a lo menos de uno de los sujetos. Cadiz se refiere a Patricio Bobadilla, ya estaba siendo investigado por la brigada de robos porque en el mes de junio había solicitado una orden de detención por un delito de robo con violencia cometido en el cementerio 3 de Valparaíso. Esta información ya la tenía la brigada de robos respecto de

un hecho cometido en enero de 2019. Es así como dicha formación es trabajada además por la OFAN, respecto de sujetos vinculados con uno de ellos que podía ser un blanco de investigación.

Dentro este blanco de investigación, aparece Alejandro Prado Saavedra, quien tenía antecedentes por homicidio. Tenía un vínculo con Bobadilla en relación a que su pareja tenía un hijo que a la vez era pareja de la hermana del señor Bobadilla. Tenían una relación de parentesco entre ambos sujetos. Además, Prado vivía muy cerca del cementerio 3, a la vuelta de la esquina por calle Galvarino. También vivía en esa oportunidad cerca del cementerio 3, Patricio Bobadilla, quien incluso habría trabajado de aguatero en el cementerio, según una información que da el señor Cadiz.

En base a estos antecedentes resulta de vital importancia la confección de estos sets de reconocimiento fotográficos que son exhibidos el día 23 y 24 de junio de 2019. Se exhibe primero a Roberto Aravena, un colectivero que pasaba por Almirante Montt en los momentos que los imputados cruzan por dicha arteria para posteriormente doblar a Middleton. Este se percata que uno de los sujetos toma al otro de la mochila. De acuerdo a las fotografías dijo se parecía a uno de los sujetos al que reconoce que sería Patricio Bobadilla. Ese mismo día 23 de junio de 2019 también se realiza la exhibición de sets fotográficos al señor Correteá. Correteá reconoce al señor Bobadilla y Prado Saavedra. Aravena reconoce a Patricio Bobadilla. El día 24 de junio, en forma paralela en Valparaíso y en Santiago, se vuelven a exhibir estos sets fotográficos. A Keryn respecto de uno de ellos, de Bobadilla, donde ambos testigos tanto el señor Puente como Keryn reconocen al imputado Patricio Bobadilla.

La prueba que tuvo el Ministerio Público fue del todo relevante en cuanto a la individualización de los sujetos. No eran sujetos que no se conocían, al contrario, ellos tenían una familiaridad. Ambos reconocen y no solo en la audiencia juicio oral sino que con anterioridad -al menos uno de ellos- que se conocían hace bastante tiempo. Trabajan y viven en el sector del cementerio. Estos datos que aparecen de la OFAN y de la BIRO fueron contestes, incluso, con lo que señaló Patricio Bobadilla al indicar que había sido formalizado por el delito de robo con violencia ocurrido en el cementerio 3 de Playa Ancha.

En relación a la declaración de los imputados, Prado Saavedra indica en su declaración que ese día él estaba en otra cosa, que estaba viendo un programa de televisión, que él no se mueve del sector de dónde vive, que raramente sale, sólo hacer compras y que ese día no estuvo en el cerro Alegre. Luego, en este juicio, él señala que lo habían atropellado. Que estaba usando una bota ortopédica, por lo tanto, no estaba en condiciones de correr y que además cuando fue detenido usaba un bastón. Todo esa información no la dijo antes. Su pareja doña Rosa Godoy que declara después del imputado hizo referencia a estos datos, pero no se incorporó por parte de la Defensa antecedente que diera cuenta de este accidente ni tampoco fotografías de esta

supuesta bota ni una radiografía que explicara algún tipo de lesión. Por lo tanto, esta hipótesis que plantea la Defensa carece de una comprobación. Los funcionarios dijeron que tenía un caminar extraño lo que también se ve a través de los vídeos que pasan frente a LABOCAR. asimismo se canta una polera en esa oportunidad no jockey que dan cuenta de características similares a los que aparecen en los vídeos.

Respecto del señor Bobadilla, éste señala que no tiene participación porque ese día se encontraba robando en la plaza Echaurren un auto porque robaba accesorios. Que se había enterado por la radio lo sucedido. Si bien, el imputado tiene derecho a guardar silencio, llama la atención que éste nunca declarara. Lo hizo en esta audiencia, pero se aporta por parte de la Defensa ningún antecedente sobre este punto.

El Ministerio Público en base a todas estas consideraciones entiende que ha podido acreditar, más allá de toda duda razonable, no solamente la participación de los sujetos. Existe una coherencia en lo que ve cada uno de los testigos en relación a los registros gráficos de las distintas cámaras de seguridad, que también son reconocidas por el señor Walt Dapremont, Basa y Cadiz como los imputados, es decir, reconocen en los propios registros gráficos indicando la persona con la mochila es Bobadilla y la persona que va caminando por la calle es Alejandro Prado.

En la **réplica**, el Ministerio Público ahondó en parte de los temas arriba expuestos.

CUARTO: Argumentos Querellante Ilustre Municipalidad de Valparaíso. Que, el Querellante Municipalidad de Valparaíso inició su **alegato de apertura**, diciendo que la prueba que se rendirá podrá acreditar, que el día 21 de junio de 2019, en circunstancias que la víctima de nacionalidad canadiense, paseaba con su grupo familiar por cerro Alegre, comuna de Valparaíso, específicamente, por calle Templeman, fue abordado por los imputados, quienes premunidos de arma blanca intimidaron a la víctima, con el objeto de sustraer especies asesinándola en el lugar. Los hechos descritos son lamentables y causaron una gran consternación en la ciudad de Valparaíso, tanto por la gravedad del delito mismo, afectando la vida de una persona como por el lugar donde suceden los hechos, en el cerro Alegre, típico lugar de turismo de la comuna Valparaíso, por ello, se hace necesario la aplicación de la pena más alta asignada al delito.

Esta parte se adhirió a la acusación fiscal y la prueba ofrecida por el Ministerio Público, con la cual, se podrá acreditar la existencia del hecho descrito en la acusación y la participación en calidad de autores del delito de robo con homicidio, previsto en el artículo 433 número 1 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado. Por último, con la prueba que se rendirá, se podrá llegar a la convicción, más allá de toda duda razonable, la participación punible de los imputados. Por lo tanto, esta parte solicita la aplicación de la pena que en derecho corresponda al delito ejecutado.

Al **término de la audiencia**, esta parte expresó que en este juicio oral se trató de uno de uno de los más graves hechos dentro de la legislación nacional como es el robo con homicidio, ejecutado en un lugar muy turístico para la ciudad de Valparaíso, en virtud

del cual un ciudadano canadiense fue asesinado frente a los ojos de su familia. Se han acreditado todos y cada uno de los elementos del delito, especialmente la participación en calidad de autores de los acusados desvirtuándose la presunción de inocencia de los imputados, existiendo entonces una correlación precisa entre la formalización por el delito de robo con homicidio y la posterior acusación fiscal. La Defensa no ha podido plantear ninguna duda razonable, por lo que procede la dictación de una sentencia condenatoria en los términos solicitados por la fiscalía como por la parte querellante.

Se ha logrado acreditar que el día 21 de junio del año 2019, en circunstancias en que la víctima de nacionalidad canadiense, paseaba por el cerro Alegre, comuna Valparaíso, específicamente, por calle Templeman fue abordado por los acusados Patricio Bobadilla Moraga y Alejandro Prado Saavedra, quienes sustrajeron la mochila de la víctima atacando al ciudadano canadiense, específicamente, Bobadilla. Producto de este ataque la víctima fallece en el lugar. Keryn hija de la persona fallecida, es una declaración crucial para esta parte, por cuánto ella señala que vio a dos personas que atacaban a su padre, tratando de quitarle la mochila que él llevaba enfrente con una cámara. Ambos tenían un cuchillo para quitarle la mochila. Luego, uno de ellos usó el cuchillo contra su padre para lograr quitarle la mochila. Después corren por la calle hacia abajo. Destaca que ella pudo reconocer la cara del sujeto que ataca a su padre, ya que tal cómo se dijo en la prueba, ella estuvo frente a los acusados a muy corta distancia. Esto además se acredita con el documento respectivo, el reconocimiento del acusado y la declaración anticipada de la madre de Keryn que lo avala. Por cierto, están las cámaras de seguridad que están grabando en el lugar de los hechos. Además, señala que el día 24 de junio de 2019, le mostraron alrededor de 24 fotografías y reconoce al sujeto que acuchilló a su padre. Ella dice que estaba 100% segura porque estaba a muy poca distancia de los hechos y las características quedaron en su memoria. Dijo que era Patricio Bobadilla. Es una declaración esencial porque ella presenció los hechos.

El funcionario Cádiz Cádiz señala que el mismo día se le hizo un reconocimiento a Roberto Corrotea, el chofer de la micro 612, a quién le llamó la atención los sujetos de la micro ya que venían agitados. En su último párrafo señala que estaba en condiciones de reconocer a ambos sujetos. Al momento de efectuarse el reconocimiento éste señala reconocer al imputado Alejandro Prado Saavedra en primera instancia como el segundo sujeto que sube a la micro 612. También realiza el reconocimiento de Bobadilla Moraga como el sujeto que sube a la micro y se queda en la parte media del pasillo. Agrega también, que el mismo 24 de junio de 2019, se realiza la ubicación del testigo Pedro Puente Ríos, quien se encontraba trabajando a muy poca distancia de los hechos, quien también señala que se fijó que uno de los sujetos estaba agrediendo a la víctima por cuánto esta persona que estaba cometiendo los hechos lo estaba mirando fijamente. Pensó que este objeto que se le cae era solamente una cámara, enterándose después

por redes sociales y prensa que correspondía al cuchillo que dio muerte a la víctima. Con estas características reconoció a Patricio Bobadilla Moraga.

Al menos dos testigos reconocen a los acusados de esta causa. Se trató principalmente de personas que presenciaron los hechos.

En relación a los peritajes entiende, que también se logra acreditar la participación de los acusados, especialmente, con el peritaje realizado por la sección fotográfica de la PDI, quién declaró sobre el informe pericial realizado donde existe absoluta certeza de la participación del acusado, primero, en relación con el imputado Bobadilla Moraga por medio del análisis de sus grabaciones y fotografías, ya que a través de la percepción que se pudo dar cuenta el Tribunal en el cuello y cabeza "entradas" son coincidentes con la identidad del acusado. Por su parte, en relación a Prado Saavedra también cobra importancia el peritaje, toda vez que se pudo acreditar que el imputado vestido una polera negra con un logo blanco, polera que posteriormente fue encontrada en sus dependencias y que corresponde precisamente a la misma polera que se verificó en los videos de la cámara de seguridad. Dicho lo anterior, la participación de los acusados ha quedado acreditada no existiendo ninguna causal eximente de responsabilidad penal, sienten totalmente responsables de los hechos que se acusan.

La declaración que realizaron los mismos acusados durante el juicio, fueron totalmente incoherentes en relación a la prueba sobre todo con la prueba testimonial. Han transcurrido casi dos años y la declaración de los testigos se vuelve más compleja obviamente por el tiempo transcurrido, en relación a lo que pudieron declarar a los pocos días de sucedido el hecho. Solicita se dicte veredicto condenatorio, recordando además que esto no solo afectó gravemente a la familia sino que también a la seguridad de la ciudad de Valparaíso.

Esta parte, en la **réplica** insistió en su postura.

QUINTO: Argumentos Querellante Delegación Presidencial (ex Intendencia regional). Que, la querellante Delegación Presidencial inició su alegato de apertura, diciendo que los hechos son lamentables. El fallecimiento de este ciudadano canadiense a vista y paciencia de su familia, el día 21 de junio de 2019, en circunstancias que Peter Alan Winterburn se encontraba con su familia, particularmente, con doña Michelle y su hija Keryn, en uno de los sectores más turísticos de la comuna, en calle Templeman, cerro Alegre. Éste se retrasó un poco de los pasos de su familia, puesto que quería tomar algunas fotografías del lugar, siendo abordado por la espalda de una manera artera, por dos sujetos que pretendían robarle sus pertenencias, concretamente, elementos de valor que se encontraban en una mochila, documentación propia de ellos que les permitía viajar por el país, cámaras para poder tomar fotografías y otros elementos de valor que pretendieron ser sustraídos por estos sujetos por la fuerza. El señor Winterburn como tenía estos elementos adheridos a su cuerpo no podía fácilmente deshacerse de ellos, cuestión que genera un forcejeo entre los acusados Patricio Bobadilla Moraga y Alejandro Prado

Saavedra, para poder quitarle todo por la fuerza, lo que llevó a que la víctima fuese arrojada al suelo, arrastrada incluso, llevándolo a golpearse con uno los postes que había en el lugar, hasta que ya viendo que ese forcejeo no era del todo suficiente para poder sustraer las especies, derivó que el acusado Patricio Bobadilla Moraga, procediera con un arma blanca a darle un golpe mortal a la víctima mientras que, por otro lado, Alejandro Prado Saavedra, retiraba estos elementos a la fuerza de su cuerpo.

La víctima quedó en el lugar a vista y paciencia de su familia, quienes con horror y sin poder ayudarlo vieron como el padre de familia se desangraba en el lugar y fallecía. A través de la prueba de cargo que se presentará, se va poder determinar la responsabilidad de quienes han sido individualizados como acusados.

Se contará con la declaración de testigos presenciales como es la declaración de la propia hija de la víctima, quien podrá dar cuenta de la dinámica de los hechos acaecidos y la descripción de los acusados, con quien estuvo a pocos metros delante de ella, incluso describiendo la ropa con la que escapan saliendo del lugar de los hechos. La presencia de funcionarios policiales quienes van a poder precisar aún más los hechos de la causa y narrar las diligencias investigativas realizadas para poder demostrarlos, todo lo cual, llevó a la detención de los acusados. También se contará con la presentación de pericias de orden forense, química y planimétrica, quienes darán cuenta de la situación descrita en esta audiencia, como también la letalidad de las heridas sufridas y la participación de los acusados en las mismas.

La Delegación Presidencial ha adherido a la acusación por lo que espera que el Tribunal logre llegar a la convicción, más allá de toda duda razonable, para dictar un veredicto condenatorio respecto de Bobadilla Moraga y Prado Saavedra, a las penas más altas solicitadas por el ente persecutor.

Al **término de la audiencia**, la Intendencia Regional señaló que la prueba rendida ha permitido adquirir, más allá de toda duda razonable, la existencia del delito por el que se le ha acusado a los imputados y la participación de éstos en los hechos que ocurren el día 21 de junio de 2019, reiterando los hechos por los cuales ya han sido señalados por el Ministerio Público y la Municipalidad de Valparaíso. Agregando, que este geoquímico se encontraba paseando con su familia en Valparaíso, con su señora Michelle y con su hija Keryn, sacando algunas fotografías, en circunstancias que la víctima iba caminando por calle Templeman fue abordado por dos sujetos, los imputados de la presente causa, con el objeto de sustraerle, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, la mochila que se demostró era la que el portada, procediendo a apuñalarlo con un cuchillo para arrancarle la mochila y después salir corriendo ambos sujetos. Lo anterior, se condice con lo señalado por la hija de la víctima Keryn Winterburn, quién fue testigo presencial de los hechos. Ella lo dijo ante el Tribunal, pudo estar a tan solo dos metros de distancia de los sujetos. Prácticamente a dos pasos. Ella señaló que los vio por 50 segundos, casi un minuto, pudiendo ver de manera clara y segura que ambos sujetos vestían ropas oscuras y

piel oscura. El que acuchilló a su padre llevaba una chaqueta negra. Que esa persona ocupó el cuchillo para acuchillar a su padre. Este sujeto fue reconocido inmediatamente en el reconocimiento fotográfico que se realizó en Santiago, específicamente, en el departamento, ya que ella misma dijo que ni siquiera se atrevía a salir de ahí. Este reconocimiento hizo frente a su madre y junto a dos funcionarios policiales, Cádiz y Zúñiga. Reconoce a Patricio Bobadilla como la persona que acuchilló a su padre. Dijo que estuvo a 2 metros y al menos 50 segundos frente al sujeto que ella reconoce. Dijo la posición en que estaba, de costado en relación a su padre mientras lo acuchillaba.

Esta declaración se tiene que tomar en conjunto con otras pruebas se fueron viendo durante este juicio oral. Se condice con el otro testigo presencial, Pedro Puente, a quién le toman declaración en un tiempo bastante cercano a los hechos. Pudo observar todos los hechos desde un ventanal de un departamento que estaba remodelando en un tercer piso y que está en la esquina de Templeman con San Enrique. Dijo que escucha gritos de mujeres. Se acerca a la ventana y ve lo que estaba sucediendo. Que dos personas estaban tironeando a otra persona que estaba en el suelo, estaban tratando de robarle la mochila. Que lograron quitarle la mochila forcejeando. Ve que lo golpean contra un poste, que lo dejan en el suelo y que estas personas salen corriendo. En ese momento, no sabía qué era el objeto que se había caído a uno de ellos. Pensó era una cámara pero después por los medios de comunicación supo que era un cuchillo. Dijo que al mirar a la víctima vio que sangraba. Ahí es cuando dijo que le dice a un compañero que llamara a Carabineros. En su declaración ante el Tribunal dijo que la visual que él tenía desde el ventanal era buenísima y que efectivamente logró verle la cara al sujeto que acuchilló a la víctima, porque tuvo contacto directo con este sujeto, siendo bastante honesto porque al otro sujeto no pudo verle la cara porque llevaba un gorro de color claro en la cabeza. La visual que este testigo tenía era muy buena.

Esto se condice con lo que dijo la señora Larinka, la perito, quién señala que desde dónde observó el testigo Pedro Puente hasta los hechos había solamente 30 metros, es decir, había una distancia corta y suficiente para poder ver de manera clara al sujeto que tuvo contacto directo. Esto además se refleja en las cámaras de seguridad del Hotel Galos, donde se ve de los minutos previos a los hechos a Keryn con Michelle en la esquina de Galos. Esta cámara muestra cuándo Keryn corre en dirección hacia dónde estaba su padre. Esto también se condice con lo que indicó la perito, en relación a la distancia de la calle, 58 metros, media cuadra. El cuerpo de la víctima quedó a 20 metros de calle San Enrique. Keryn estaba a poco más de 30 metros de los hechos. Cuando ella se percató de estos gritos del padre pidiendo auxilio, corre inmediatamente al lugar. Por los metros que corre se tuvo que haber demorado un par de segundos. En ese momento, ella sintió que no podía hacer nada, había dos sujetos y uno de ellos con un cuchillo. Ella vio como su padre estaba haciendo apuñalado. Ella dijo al Tribunal vio que lo habían apuñalado en el

área del abdomen. No hay duda del posicionamiento de esta testigo presencial y aquello que señala Pedro Puente. Por razones lógicas, ya han transcurrido más de 2 años de los hechos, los testigos no pudieron acordarse claramente lo que percibieron ese mismo día. Si están claro de lo que ellos vieron en ese momento.

También estuvo el testigo Rodrigo Villalobos quién dijo que al percatarse de los gritos de auxilio de estas mujeres corre cerro abajo por Templeman tratando de alcanzar a estos sujetos, pero estos ya habían salido corriendo.

Michelle también dijo en su declaración que su hija lo pudo reconocer inmediatamente. Además, esta testigo habla de varios. Reconoce la mochila que pertenecía a su marido. A través de fotografías que fueron exhibidas a los otros testigos de esta audiencia. También habla de la última fotografía que le tomaron a su marido. De lo que tenía esta mochila en su interior, los pasaportes y llaves del auto. También del reconocimiento fotográfico que hacen los funcionarios cuando van a Santiago.

En cuanto a la testigo Carol Raddatz, da información relevante en relación a las primeras diligencias investigativas porque ella es quien se acerca a la policía a dar cuenta lo que había visto y observado. Ella dijo que iba a sentada en la micro 612. Que subieron dos personas que pararon la micro en un lugar que no era paradero. Que venían bastante agitadas. Que se subieron rápidamente. Es más, ella dijo que iban dos o tres pasajeros en la micro. Que el chofer los iba observando. Roberto Corrotea. A través de ella es que se llega al chofer de la micro. Carol da la noticia porque sospechaba que estos sujetos estaban relacionados con este asalto. Ella es quien da la noticia al funcionario de apellido Cádiz Cádiz, quién ya había llegado al sitio del suceso. Proceden a revisar el perímetro de huida y se dan cuenta que en calle Cirilo Armstrong estaba LABOCAR dónde también había cámaras de seguridad. Al ver las cámaras observan a dos sujetos pasar por el lugar. Uno de ellos era el que llevaba esta mochila que pertenecía a la víctima. Tomás Reyes también reconoce a estos sujetos como las personas que iban persiguiendo junto a Rodrigo Villalobos.

El doctor que hizo la autopsia dijo que tenía muchas heridas la víctima y que algunas eran de carácter abrasivas. Estas abrasivas dan cuenta de que su piel tuvo contacto o fricción con alguna área dura. Esto podía dar cuenta que lo arrastraron. También había puntazos en el pecho, en la frente y varias cosas que se corresponden con lo que dijo la hija y el perito. El perito Restrepo dijo que la víctima tenía múltiples erosiones en el rostro y tres heridas por arma corto punzante. Una en el lado derecho de la frente, otra en la zona derecha del pecho y la letal, que fue la herida de la espalda que le causó la muerte porque entró en la cavidad torácica lo que ocasionó lesiones en órganos múltiples. También señaló que la muerte era por homicidio porque era imposible que la herida de la espalda se la auto propinara la víctima.

En cuanto que la víctima tuvo fricción con una superficie áspera. Sumado a las múltiples escoriaciones que tenía en la piel es compatible con una lucha o haberse

opuesto y no haber podido sacarse la mochila a tiempo para evitar que lo hayan matado. Eso es compatible con una posible lucha por parte de la víctima.

En cuanto a la declaración de Roberto Correteá, si bien, no prestó declaración en juicio, se trajo a colación su declaración a través del resto de los testigos que se condice con lo que dijo Carol Raddatz y doña Larinka la perito, en cuanto a la distancia que hay hasta el cementerio a lo menos 17 minutos, por lo que él habría en presencia de la persona que se baja en el cementerio todo ese tiempo y lo puedo reconocer. Fue importante como los funcionarios dieron con estos sujetos. Existen dos lugares relevantes, el cementerio 3 y el cerro Alegre. Ellos refieren la información que le entrega la BIRO donde aparece el nombre de Patricio Bobadilla, quién en el mes de enero habría asaltado a una mujer en el cementerio arrastrándola también al interior del cementerio para poder robarle la cartera. Tampoco cupo duda que Bobadilla conocía a Prado. En su propia declaración reconoce que se conocen de chico. Al comienzo tenían el mismo abogado. Camilo Zúñiga habla del sitio del suceso, del cuerpo de la víctima y es quién concurre al reconocimiento fotográfico qué hace Keryn, mientras que Pablo Campos, toma la declaración a Kevin y a Michelle. Génesis Peñailillo toma declaración a Roberto Aravena, el testigo qué los persiguió. Pablo Bravo hizo mención a las entradas en el cabello del sujeto que ve en el video y que se condice con las entradas que tiene el señor Bobadilla. También dijo que cualquier persona o funcionario que haya ubicado a estos objetos los podría reconocer fácilmente. Que se puede reconocer en el video a Bobadilla y a Prado por la forma de caminar extraña que se condice con lo que dijo de haber sido atropellado por un camión. Finalmente, pide la condena de ambos acusados por el delito de robo con homicidio, solicitando la mayor de las penas correspondientes al ilícito.

En la **réplica**, insistió en parte de sus argumentos para la condena.

SEXTO: Argumentos Defensa acusado Alejandro Prado. Por su parte, la **Defensa Penal Pública**, en representación del acusado **Alejandro Prado Saavedra**, al **inicio** señaló que el elemento principal para esta parte y que cuestionará será la participación de su representado en los hechos descritos en la acusación, por cuanto su representado ha manifestado siempre, desde que declaró durante la investigación su total y absoluta inocencia. Entiende que en un sistema como el nuestro, se debe tomar en consideración que no se trata un delito flagrante. La detención de ambos acusados ocurrió unos días después de haberse tomado varias declaraciones a testigos, quienes tienen algo en común, describen edad y características de individuos jóvenes de unos 25 a 30 años, testigos que durante este trayecto ninguno reconoció a su representado. También cobra relevancia, tal como lo ha señalado la otra Defensa, que existe una prueba científica determinante en que el material genético humano obtenido desde las muestras de Alejandro Prado Saavedra no son concordantes con las muestras de sangre en el cuchillo. Se excluye al individuo como donante de la muestra cuchillo. Esta muestra de ADN es esencial.

Entiende que el derecho a la presunción de inocencia tiene en Chile rango constitucional, porque los Tratados Internacionales ratificados por Chile, entre ellos, la Convención Americana de Derechos Humanos en su artículo 8 número 2 y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos en su artículo 14 número 2, establecen que toda persona culpada por un delito tiene derecho a que se presuma su inocencia. Por lo tanto, la persona debe ser tratada como inocente. Lo otro que es más relevante es que la carga de la prueba corresponde al Ministerio Público. La fiscalía debe lograr satisfacer el estándar probatorio establecido en el artículo 340, más allá de toda duda razonable. Eso significa que efectivamente no exista ni un mínimo de duda e incertidumbre. No es podría ser. No es tal vez fue. Es la certeza absoluta que su representado ha tenido participación en el hecho. En este caso, no es como en el sistema civil en que se valoran ambas pruebas. Aquí quien debe rendir la prueba a tal extremo de dejar la certeza absoluta de participación de su representado es el Ministerio Público. Incluso, aun cuando esta parte no logre acreditar los hechos que demostrarían su inocencia, le corresponderá a la fiscalía demostrar su culpabilidad. En ese sentido, hay innumerables testigos que han hecho descripciones físicas de estas personas que después de cometer el delito corren apresuradamente por distintas calles. Todas estas personas dan características físicas que no se condicen con las de su representado, entre ellas, la más importante el rango etario.

Su representado va a declarar señalando dónde se encontraba y lo que estaba haciendo. La Defensa acreditará las condiciones en las que él se encontraba y la imposibilidad absoluta de haber participado en este hecho. A su representado se le incautaron algunos gorros y también una polera. Al respecto demostrará que no es la polera que aparece en las imágenes. En ese trayecto se podrá dar cuenta el Tribunal que no es su representado el que va corriendo y huyendo cómo señalan los distintos testigos. Por otro lado, la Defensa se tomará su tiempo en demostrar cómo fueron estos reconocimientos, siendo un elemento esencial como el funcionario Cadiz a cargo de la investigación y los demás funcionarios policiales efectúan estos reconocimientos. Cómo se hacen estos sets fotográficos. Cómo fueron mostrados a las distintas personas quienes habrían reconocido a su representado en el trayecto. Además, la hija de la víctima hace un reconocimiento parcial de una sola persona que no es su representado.

La Defensa demostrará que el Ministerio Público no podrá acreditar que su representado participó en el hecho, porque éste desde un primer momento ha señalado su absoluta inocencia, es por eso que pide la absolución de su defendido.

En su **alegato de clausura**, la Defensa lo llama el rompecabezas que le falta una pieza, esto por lo señalado por el funcionario Diego Basai que fue el funcionario que primero prestó declaración y dijo que lo que ellos hicieron fue armar un rompecabezas. Tal como lo señaló el inicio en este juicio, lo importante fue que los imputados no habían sido detenidos en un delito flagrante, fue a través de los reconocimientos fotográficos y las características entregadas por cada uno de los testigos más las pruebas científicas

efectuadas por los distintos peritos que concurran al juicio y sus conclusiones. Mantiene la inocencia de su representado, esto es, la falta de participación de este. Además, de no haberse acreditado, más allá de toda duda razonable, la participación que el Ministerio Público le ha imputado a Alejandro Prado Saavedra como coautor de un delito de robo con homicidio.

Durante el juicio no hubo nada respecto de Alejandro Prado Saavedra que objetivamente determine su participación. Lo único que existe es la declaración del funcionario Diego Basai y la declaración del subcomisario Walt Dapremont respecto al actuó como testigo de oídas del testigo Roberto Corrotea porque acompaña al funcionario Basai en el reconocimiento de Corrotea.

En cuanto al valor testimonio de oídas y precisamente el valor que debe darse a éste para constituir prueba suficiente de una condena por participación. La práctica del testimonio de oídas está ampliamente difundida por el Ministerio Público. Muchas veces el Ministerio Público no presenta su testigo sino que presenta la declaración de los funcionarios que han tomado esta diligencia, ésta mejor prueba sobre la declaración de los testigos que muchas veces pueden ser impredecibles. Aparece este nuevo testigo, un profesional del testimonio, con una experiencia asombrosa y una memoria selectiva que con su propio estilo logra hablar sobre lo que otra persona ha señalado. En este caso, Diego Basai se torna en este testigo de oídas de Roberto Corrotea. Un testigo que a todas las preguntas del Ministerio Público es capaz de contestar con total seguridad, pero llegado el momento de las preguntas de las defensas tienen esta memoria selectiva y se les olvida. Los artículos 329 y 331 del Código Procesal Penal señalan que la prueba debe rendirse en juicio por el principio de inmediatez. Esta prueba de este funcionario no es más que un registro humano de algo que no debe suceder porque a través de la declaración de este testigo funcionario se impide a la Defensa poder hacer su ejercicio, porque habla de hechos que a él le relataron, por lo tanto, la Defensa no tiene como contrarrestar la declaración de Diego Basai en la parte que habla sobre el testigo de oídas. Representa un registro humano de declaraciones que están prohibidas, tanto es así, que un testigo de oídas no constituye prueba suficiente de la participación de una persona. Lo ha señalado la doctrina y jurisprudencia. Se exige que unido a este testimonio de oídas existan otras pruebas objetivas y no indubitadas que acrediten participación.

En este caso, no hay ninguna prueba que cumpla con esa característica. Es más, en la propia Ley de Enjuiciamiento Español, en el artículo 310, también existe el tratamiento del testigo de oídas. Lo mismo en el derecho alemán. Se le da al testigo de oídas un menor valor probatorio porque es de menor calidad y menos confiable, porque no puede ser sometido a un control del Tribunal y de las Defensas lo que altera el principio de inmediatez. La jurisprudencia ha señalado de forma categórica que el valor de un testigo de oídas solo va acompañado de otra prueba que pueda conducir al Tribunal a la convicción y certeza de culpabilidad. La declaración de un este testigo de oídas no es la

misma que un testigo directo. En este caso, no se sabe lo que Roberto Corrotea señaló a Diego Basai ni como fue ese reconocimiento. Se siembra la duda, por cuánto los testigos Pedro Puente y Roberto Aravena, según los dichos de los funcionarios Basai, Cadiz y Walt Dapremont habrían reconocido a Patricio Bobadilla, pero ambos testigos declararon ante el Tribunal y fueron contestes en decir que no tenían seguridad, que no estaban claros. Además habló que le mostraron un video en el que si ve a la persona que va con la mochila y lo reconoce como el autor del ilícito. Se preguntó a Cadiz pero fue categórico en que eso jamás fue lo que sucedió. Lo mismo pasó con Roberto Aravena quien habría reconocido al segundo como Bobadilla y que lo describe de contextura gruesa, camisa, pantalón oscuro y portaba un bolso verde. Se trata de dos declaraciones en que la descripciones físicas de los sujetos no son las mismas. Entiende que todo esto quita valor y certeza al testigo de oídas Diego Basai respecto de los dichos de Roberto Corrotea. Se dijo que este testigo, en todo momento estuvo mirando al sujeto cuando estaba conduciendo en circunstancias que es un camino con bastantes curvas. No entiende como este conducía miraba hacia atrás. Ni siquiera estuvo atento porque no supo dónde se bajó el primer sujeto, entonces la confiabilidad del testigo de oídas cae por las otras pruebas que existen.

Existe un Protocolo de reconocimiento de imputado qué es interinstitucional, creado por el Ministerio Público, la PDI y Carabineros. Se trata de evitar los reconocimientos erróneos, subjetivos y faltos de prolijidad. La jurisprudencia señala que el reconocimiento de set fotográfico en rueda de reconocimiento de personas ha sido concebido como una diligencia de investigación y no como medio de prueba propiamente tal. En consecuencia, el reconocimiento debe ser entendido como una diligencia más de indagación criminal que facilita su orientación hacia un objetivo más preciso, que en conjunto con los otros medios, testimonial, evidencia material y científica, podrían facilitar el curso de una causa. Era de vital importancia saber quién había confeccionado los sets fotográficos, porque en este instructivo se exige a los funcionarios, que la persona que toma la declaración no puede ser aquella que hace los sets fotográficos. Debe ser realizada por un funcionario policial que no haya participado en la fase previa a la investigación de los hechos. Basai y Dapremont participaron. En cuanto a las fotografías se deben contener imágenes de personas del mismo sexo, de similares características físicas y rango etario. El señor Corrotea en cuanto a las características que dio de su representado dijo que el segundo, era más bajo que el primero, vestía de negro, tez morena y gorro blanco. Cuestiona esas características como para armar un set fotográfico. No es verdad lo que dijeron los funcionarios en cuanto a que los sets se confeccionan con lo que ellos sino que con las características que las personas han señalado, por eso tienen que ser individuales para cada uno de los testigos. Este Protocolo señala como deben ser estas fotografías, las dimensiones. Cuando se le pregunta a Diego Basai en relación a quién hizo los sets fotográficos dijo que Cádiz y cuando se le preguntó

a este último, dijo que no sabía, que el set lo hacían todos en grupo, pero en este caso, lo hicieron los subordinados. Pudo haber sido Diego Basai o Génesis Peñailillo. Walt Dapremont dijo que él no los hizo y que pudo haber sido Basai. Se necesitaba saber cuáles fueron las características que todos los sujetos tenían en común, cuál era el rango etario, tomando en cuenta que Corretea no dio rango etario. Ninguno dijo que tenía barba ni que tenía tatuajes. No se señaló ninguna característica que no fuera genérica. Rodrigo Villalobos, Tomás Reyes y Carol Raddatz dieron más características morfológicas que Pedro Puente y Roberto Aravena y estos testigos no pudieron reconocer a nadie. Entonces existe duda e incertidumbre de cómo, cuándo y quién seleccionó los rangos etarios y las características. Ninguno quiso asumir que había realizado los sets fotográficos.

En junio de 2020 cuando había terminado la investigación se obtiene la declaración de su representado. El mismo día también declara Rosa Godoy en una dependencia distinta. En ese momento se da a conocer por esta testigo que su representado había sufrido un atropello dando todas las características de la bota con la que andaba y que le detienen con un bastón. Así como también, Alejandro Prado, refiere que andaba como saltando porque le dolía el pie derecho. Que se va de la atención de urgencia lo que se condice con la ficha clínica de éste donde aparece que había tenido una luxación del hombro. Al parecer su defendido acostumbra a tener ese tipo de lesiones. El deber de esta parte no es acreditar algo sino al menos sembrar una duda. En este caso, así permiten los documentos y la declaración de Rosa Godoy.

El Ministerio Público hasta ahora nunca amplió las declaraciones de los funcionarios policiales antes mencionados sobre todo la de Diego Basai y Walt Dapremont, quienes en el día del juicio, cuando ya estaba toda la prueba presentada y la teoría de la Defensa planteada, se escuchó decir que el imputado tenía un caminar extraño, cómo que cojeaba y tenía un vaivén. Esto lo dicen ahora en el día del juicio porque hacen un análisis de los videos, pero ningún testigo lo señaló. Los funcionarios quisieron abarcar más. Había una pieza de un puzle que no calzaba. Por otra parte, cuál era el motivo de Alejandro Prado para andar con un bastón cuando lo detiene si él no sabía que lo iba a buscar la PDI.

En cuanto a las calles que estos sujetos recorren y a que su defendido hizo todo ese recorrido cojeando sin el bastón no parece lógico este recorrido. Cuestiona también las características y descripciones que dieron los testigos Tomás Reyes, Rodrigo Villalobos y Pedro Puente.

También se refirió a las condiciones en que su representado debió presenciar el juicio refiriéndose al tatuaje que tiene su defendido en el cuello y que fue visto por el testigo Tomás Reyes, quien solo ahora lo mencionó. En cuanto al allanamiento que hacen del domicilio de su representado y la incautación de varios jockey dijo que los funcionarios sacaron aquellos que pensaron que podían ser de utilidad. Se incautaron dos poleras, pero que nadie supo que pasó con una de ellas. También dijo que una persona que

comete un robo con homicidio no va andar con la misma polera con la que comete cuatro días antes un delito. No es lógico. Insiste en que no era la misma polera porque su polera tenía imágenes por delante y por detrás. Los testigos que persiguieron a estos sujetos siempre lo vieron por la espalda y nunca dijeron que llevara en la espalda algo blanco o que tuviera alguna imagen o número.

El informe pericial de Cristóbal Mejías Reyes en cuánto a la pericia que se efectúa al cuchillo donde se determina la presencia de sangre humana de la víctima, pero se excluye la presencia de muestra genética perteneciente a los imputados. Por último, ninguno de los testigos que estuvieron en el recorrido lograron reconocer a su representado. Lo único que tiene el Ministerio Público es el testigo de oídas, un funcionario policial.

Al contestar la **réplica**, insistió en su postura de absolución.

SÉPTIMO: Argumentos Defensa acusado Patricio Bobadilla. Por su parte, la **Defensa Penal Pública**, en representación del acusado **Patricio Bobadilla Moraga**, al **inicio** señaló que efectuará dos acápites en su alegato. En relación al primero, dice relación a la forma en cómo enfrentar al juzgamiento en el caso de su representado, toda vez que, si bien, es cierto que el Tribunal en su oportunidad dispuso que este juicio se realizara a través de la semi presencialidad, es decir, con lo acusados pudiendo asistir al Tribunal. En el caso de su representado, por un hecho ajeno a la voluntad de la Defensa hubo oposición por parte de Gendarmería al traslado de su representado a Valparaíso, manteniéndolo en el penal de Rancagua a kilómetros de distancia de donde se desarrolla este juicio. Desde esa perspectiva, en el caso de su representado, esto significó preparar su juicio vía remota. Su representado que va declarar como medio de defensa desde la cárcel de Rancagua, vía remota. Para comunicarse con su defensora tendrá que hacerlo también vía remota. Presenciará la prueba de cargo vía remota, lo que también entiende lesiona o amaga su derecho a un racional y justo procedimiento donde se le solicita una pena de presidio perpetuo calificado. Lesiona su garantía de tener el tiempo y medios para preparar su defensa. Se debió hacer vía remota. Su derecho a ser oído. Su derecho a comunicarse libre y privadamente con su defensa técnica. Entiende que producto de esta circunstancia se ve amagada su garantía constitucional del debido proceso colocándolo en una desigualdad frente al resto de los intervinientes, incluso, frente a una desigualdad con el coacusado.

En segundo lugar, su representado es inocente de los cargos formulados. El Tribunal va a escuchar durante todo el juicio que a través de este reconocimiento fotográfico se dice que quien aparece en esos videos que su representado es uno de los autores. Se le imputa que habría herido a la víctima Peter Alan Winterburn. Sin embargo, su representado declarará como medio de defensa. El Tribunal también podrá recibir como información un peritaje de ADN -el 1030-2019- donde el ADN hallado en el cuchillo que se recoge por la policía en el sitio del suceso es de la víctima y de un tercero desconocido.

Con esta prueba bioquímica se acreditará que ese ADN no es de Patricio Bobadilla sino que de otro sujeto desconocido. Se corrobora con prueba científica la inocencia de su representado, lo él ha alegado desde un comienzo, por lo tanto, al término este juicio solicitará la absolución de su defendido.

En su **alegato de clausura**, la Defensa habló sobre dos puntos. El primero, es que su representado ha enfrentado el juzgamiento en condiciones más precarias que el coacusado, porque no asistió personalmente al juicio sino que compareció virtualmente y ha tenido interferencias para poder escuchar el juicio más allá de las deficiencias que él tiene en uno de sus oídos. Gendarmería a pesar de oponerse al traslado de su representado para que pudiera comparecer al Tribunal de Valparaíso no ha sido capaz de aportar el sistema de conectividad que permita que efectivamente sus garantías judiciales mínimas no hayan sido lesionadas. Declaró a través de vía remota. Entiende que el derecho a un justo y racional procedimiento para tener el tiempo y los medios para preparar su juicio a su derecho, a ser oído en forma directa por el Tribunal y no a través de un sistema tecnológico por fallas de conectividad existe una vulneración a la garantía del debido proceso.

Por otra parte, cuestiona la participación de su representado. Su defendido ha planteado su inocencia, pero que el Estado a través del órgano persecutor es quién debe acreditar su premisa fáctica y hacerlo más allá de toda duda razonable. La prueba de cargo no fue suficiente para dar certeza de la participación de su representado. Keryn Winterburn señala que se alerta de este hecho cuando escucha gritar a su padre, corre y se pone, según ella, a 2 metros del lugar donde se encontraba su padre y los dos sujetos que lo acometían. Keryn Winterburn es una testigo, pero no es una simple testigo, es una testigo protagonista de un hecho. Es la hija de la persona que los autores del hecho estaban acometiendo con un cuchillo, por lo tanto, entiende que está bajo un estrés alto observando esta escena, estos acontecimientos violentos. Por lo tanto, acá se da lo que denomina la psicología forense memoria traumática del hecho. Ella dijo que estuvo 50 segundos frente a los rostros de estos sujetos. Eran tres personas que estaban moviéndose todos acometiendo a uno que estaba intentando defenderse de algún modo de este ataque. Ella los ve a 2 metros por 50 segundos y frente a ella. Dijo estar cierta que su representado era uno de los autores, pero esto no se condice con los otros elementos que ella aporta respecto. En cuanto a las características de los sujetos describió rango de edad, 25 a 30 años, piel oscura, moreno, con ropas oscuras y uno de ellos con una chaqueta negra. Son descripciones genéricas que la gran mayoría de los chilenos tiene. Keryn Winterburn dijo que la cara había quedado su memoria, sin embargo, la literatura de la psicología forense establece que el recuerdo de un hecho traumático. Hace mención a un trabajo de factores individuales y situacionales en el testimonio de testigos presenciales de 1978, que dice la realidad ha probado que los sucesos de mayor violencia se recuerdan peor, se retiene. Los autores explican que este efecto, ya que el

sujeto al experimentar mayor estrés y mayor violencia implica el suceso, el estrés afecta negativamente en los procesos cognitivos como la atención, la percepción y la memoria, por lo tanto, esta falta de recursos atencionales que genera el estrés dificulta ciertamente el procesamiento de la información que la memoria reinterpreta de la realidad. Hace referencia a Antonio Manzanero, en memoria de "testigo, valoración de la prueba testifical", Madrid Editorial Pirámide año 2010, que dice que el estrés dificulta el procesamiento en profundidad de la información, así los sujetos pueden procesar la información más básica de forma preatencional, pero no integrar después adecuadamente toda esa información en una representación completa y exacta, generando conclusiones ilusorias, dando lugar a un relato de los hechos diferentes a lo acontecido en la realidad.

La testigo Keryn Winterburn dijo que vio que su defendido acuchilló a su padre. Sin embargo, cuando se relaciona con los otros elementos que ella plantea no existe coincidencia. En su relato no existe descripción de las acciones de los sujetos. Es la única que habla de dos cuchillos. Dijo que cada sujeto portaba un cuchillo. También dijo que el apuñalamiento fue en el abdomen pero en el informe del Servicio Médico Legal no se observan lesiones en el abdomen. La lesión mortal fue en la espalda. Hay elementos que no se condicen. No recordó las acciones de los sujetos que acometen a su padre. Insiste en cuanto al reconocimiento que hubo una experiencia traumática difícil de recordar. Existe un sesgo policial en el reconocimiento porque se exhibió solo los sets en que aparecía su defendido y no el coacusado. La policía no entiende que su función no es acreditar su sesgo sino que la búsqueda de la verdad. En este reconocimiento no hay descarte. Esto se explica a cómo incorporan o eligen a su representado como candidato para estos sets fotográficos, en base a una investigación que no ha sido aún formalizada por un delito que ocurre en el cementerio, porque él vive cerca del cementerio, supuestamente el sujeto se bajó en el cementerio y porque su representado tiene delitos cometidos en la zona, pero lo cierto es que las sentencias condenatorias que tiene su representado no existe ninguna en el cerro Alegre.

En cuanto a los testigos civiles que según la policía habrían reconocido a su defendido como uno de los autores, cabe recordar que Pedro Puente Ríos señaló que no estaba en condiciones de reconocer al sujeto que miró hacia arriba, pero ahondando ello dijo que cuando vio en la pantalla estaba seguro y cuando le mostraron la foto de su representado no podía asegurar que se tratara del mismo de la pantalla. Insistió que a este testigo le mostraron el video de huida de los autores de estos hechos. Cuando el testigo dijo que no podía reconocer hay duda que significa que no existe reconocimiento. También le mostraron 24 fotografías. Vuelve el sesgo policial, esto porque ellos ya habían asumido que quién acometió con el cuchillo era su representado porque llevaba la ropa oscura. En cuanto a Roberto Aravena, el conductor, según la policía también reconoció a su representado, pero en estrados señala que le pareció reconocer a una persona como

aquella que cuando se enfrentan a su vehículo tira a la primera hacia atrás, pero no estaba seguro. Eso no es un reconocimiento. Esto tiene una explicación porque los ve por muy pocos segundos. A él también le mostraron el set de Patricio Bobadilla. Carol Raddatz confirma este punto en cuanto dice que no puede reconocer a nadie. Que viaja con los autores 25 segundos, por lo tanto, no estaba en condiciones de reconocer. Roberto Corrotea no estuvo durante el juicio, no hubo declaración. No es posible con todas estas inconsistencias en las declaraciones de los funcionarios policiales entender que el testimonio de oídas es válido respecto de Corrotea. Si no vino a declarar no hay información de válida, fiable y directa que se haya incorporado al juicio.

La policía no es testigo de los hechos. El testimonio de oídas de la policía en lo que al reconocimiento de los supuestos autores tiene inconsistencias claras y que el Tribunal recogió con la declaración de los testigos directos en el juicio, por lo tanto, no existe mínima certeza en estos reconocimientos. Otro elemento que resta valor a la prueba es el sesgo policial. La policía vio los videos. Vieron que su representado tenía antecedentes policiales y lo pusieron en este set, pero la función de la policía es buscar a los autores y no pretender realizar en esa búsqueda todo cuánto perjudique a los posibles sospechosos.

En cuánto la pericia bioquímica de cotejo de ADN, el perito señala en relación a la presencia en el cuchillo de sangre de la víctima y de un tercer sujeto, pero en relación al hisopado bucal de su representado se le excluye, por lo que el ADN del sujeto desconocido no es de su representado ni del coacusado. Esta prueba según su parte establece de forma más clara su inocencia. En el peritaje audiovisual no fue posible analizar imágenes nítidas de los individuos y por eso tampoco fue posible hacer un proceso comparativo de los rostros. Las "entradas" que tiene su representado en la frente no es suficiente, siendo una afirmación bastante liviana frente a la acusación y a la pena que enfrenta. El análisis debe ser más consistente y serio.

Al contestar la **réplica**, la defensa insistió en la absolución por los argumentos arriba expuestos.

OCTAVO: Declaración acusados. Que, en la oportunidad procesal respectiva, consultado los acusados si deseaban hacer uso de su derecho de guardar silencio, ambos decidieron prestar declaración, en el siguiente orden:

1) PATRICIO DANIEL BOBADILLA MORAGA

Exhortado a decir verdad, manifestó el 21 de junio de 2019, aproximadamente como las 10:15 horas salió de su casa en busca de su compañera Pamela Toledo, pasaron por Pacífico. La pasó a buscar, baja por Playa Ancha, pasan a comprar y pasan por 21 de mayo. Llegan a la Aduana. Él ve un auto que tenía especies. Iba a reventar el vidrio y no lo reventó. Se fueron. En el reloj Turri, aproximadamente diez o cinco para la doce se suben al colectivo del marido de ella, Roberto. Se suben y por ahí ve que andaba harta policía, la PDI y Carabineros. En la radio escuchó que habían matado a un extranjero, a un canadiense. Ahí se fueron al Bosco, un centro de rehabilitación. Él no le dio

importancia. Como estaba cerrado el Bosco se fueron a la casa. Tomaron la 554, pasaron por Av. Pedro Montt, Bellavista y él se bajó. En la Aduana quebró el auto, sacó las especies y se fue para donde su compañera. Eso hizo ese día. No tiene nada más que decir.

A las preguntas del Ministerio Público, el acusado contestó que el día 21 trató de reventar un auto. Con una bujía.

Ha sido condenado solo por robo, por robo en bienes nacionales. No ha sido condenado por porte de arma blanca.

A Alejandro Prado lo conoce porque es el marido de la tía Rosa, que es la mamá de su cuñado, pero no tiene mucha relación con él porque peleaba con él en la calle. La señora de él es la mamá de su cuñado. Su cuñado se llama Alexis. Conocía a Alejandro desde chico desde cuando eran pequeños, pero nunca ha tenido relación con él. De pasada lo ha visto.

Esto de reventar y llevar las especies salía de repente en la mañana. Lo hacía de repente en la tarde. A veces le iba bien y otras mal. No era todos los días. Se iba a meter a la Universidad, a la playa y a Echaurren. En cuanto a la Universidad era la Universidad de Playa Ancha, sector estadio. Todo eso. En el cementerio de Playa Ancha nunca. Él vive detrás del cementerio de Playa Ancha. Vive ahí desde chico. Para llegar a su casa lo hacía a pie. De repente tomaba micro. Era relativo. La M, la 65 y la que pasa por Pacífico. No circulaba por el interior del cementerio. Recuerda que le formalizaron cargos por un delito cometido en el cementerio, pero no era él. Como en diciembre de 2020. Fue formalizado por un robo con violencia.

En cuanto a Alejandro Prado no se llevaba bien porque él como es muy barza. A Alejandro no le gusta eso de él. Por eso no se llevaban bien.

Ante las preguntas del Querellante Ilustre Municipalidad de Valparaíso, el acusado contestó que siempre hacía ese delito de robar especies y romper vidrios. No otros delitos. Ese delito se iba meter a la Universidad, para Echaurren, para las playas. No tiene ningún tipo de relación con Alejandro Prado porque no se llevan bien, en la calle pelean los dos. Lo conoce porque es el marido o padrastro de su cuñado.

Ante las preguntas de la Delegación Presidencial, el acusado contestó en cuanto al vehículo era un Suzuki azul en el que se trasladó ese día. Era un vehículo arrendado. Ese día que reventó ocupó el vehículo. Dijo que fue al Bosco en un colectivo. Era del marido de su compañera. Lo hicieron parar y era él. Iban al Bosco porque su compañera iba para allá. Llevaba cosas para comer. Fue ese puro día para allá.

Alejandro Prado vive en Galvarino donde está el terminal de la Sol del Pacífico. No queda cerca de su casa. Lejos.

Ante las preguntas de su defensora, el acusado respondió que ese día se encontró con su compañera Pamela Toledo. Cuando quedó privado de libertad le pidió si podía declarar a su favor. Ella le respondió que tenía dos causas pendientes con él por eso ella

no se presentó, aparte tenía antecedentes y no le iban a creer. El Bosco queda en la Av. Argentina por Errázuriz.

En cuanto al robo en el cementerio aún no ha ido a juicio. Dijo que han pasado como tres años.

Cuando menciona este auto azul se refiere al auto que él había quebrado. Eso fue donde está el restorán "Los Porteños" por esa calle para arriba. La N llega de San Roque, Av. Pedro Montt, Bellavista, Altamirano y de ahí para el Salvador hasta el 2º sector. El recorrido de la 605 es de la copa de arriba donde está la cárcel hasta Concón por Errázuriz, Av. España.

En la preparación de juicio no vio un video que involucrara el cementerio. La Defensa tampoco le mostró ningún video de eso.

A las preguntas de la Defensa del acusado Alejandro Prado, respondió que pesa unos 60 kilos y mide 1.71. Tiene 35 años.

A las preguntas aclaratorias del Tribunal, el acusado dijo que Pamela Toledo es la pareja del colectivo. Ella es su compañera de delito y no tiene una relación amorosa con ella. El marido de ella se llama Roberto; y

2) ALEJANDRO ENRIQUE PRADO SAAVEDRA

Exhortado a decir verdad, manifestó que fue detenido a media cuadra de su casa por funcionarios de PDI cuando los trasladaron desde la unidad acusándolo del delito que está acusado. Ha negado porque la persona que inculpan no es él. Fue trasladado a la cárcel de Valparaíso cuando su intención fue declarar lo antes posible ante el juez y por reparación del módulo fue trasladado a la cárcel de Santiago 1, siempre pensando en declarar que no tiene participación en estos hechos, que está siendo imputado. Llegó de Santiago al módulo 112 de la cárcel de Valparaíso de aislamiento, el abogado cuando lo fue a visitar le señala que la fiscal habría dicho que reconociera que Patricio Bobadilla había matado a la persona extranjera. En ese momento, él dijo que no podía decir que reconociera porque no estaba con él. Después de 14 meses recién vino a declarar ante la señora fiscal por zoom donde ella le hizo las preguntas. Ella preguntaba y él respondía. Después llamaron a su pareja Rosa Cristina Godoy. A ella le hicieron la pregunta si ese día él andaba con una lesión en el pie derecho. El día que le tomaron declaración a ella le preguntaron a su pareja si andaba con una lesión. Efectivamente, días antes había tenido un accidente, alrededor de su barrio fue atropellado por un camión. Estuvo tirado alrededor de una hora. Pasó ese tiempo, llegó la ambulancia y lo subieron. El paramédico le tomó los datos. De la ambulancia le sacaron una bota ortopédica. Llegaron al hospital, lo bajaron y lo sentaron en una silla de ruedas. Lo llevaron a la ventanilla y lo hicieron pasar adentro en el Carlos Van Buren. Le tomaron la presión. Le dijeron que esperara hasta que el doctor lo atendiera. Esperó dos horas y media, tres horas más menos. Le dio hambre. En ese momento le dijo al guardia si lo dejaba salir a comprar al negocio de

afuera donde venden cosas para comer. En ese momento, el guardia le dijo que no podía salir con la silla de ruedas porque tenía que pasar el carnet y no lo tenía porque lo había dejado en la ventanilla. Se fue sin la silla de ruedas, como pudo, saltando, llegando al negocio. Se sentó en la vereda como pudo y se compró una bebida mini y un paquete de galletas. En ese momento, le dicen "buena jano". Era un amigo. A esa persona la conocía porque cuando se le pinchaba los neumáticos iba a una vulca y él le ayudaba a cambiar la rueda. Le decían "patolin"- Le contó lo sucedido y lo llevó en el auto a su casa. Lo dejó afuera de su casa, él entró. No se quedó esperando la atención, quedándose en la casa en todos esos días. Eso fue el 13 de junio o 12 y estuvo hasta el 21 de junio con el pie.

Él estaba con el pie que no podía caminar, incluso, le prestaron la muleta que PDI se la devolvió a Rosa, su pareja, ese día del hecho. Él se encontraba con su pie enfermo sin poder apoyar, igual iba a ayudar a su mujer a la esquina. Son semáforos humanos. Trabajan desde de las 11:00 hasta las dos de la tarde o tres junto a su pareja. A veces cuando no viene la persona que trabaja desde esa hora hasta las seis se quedan todo el día. Ese día estaba con su pie cojo. Como tiene un negocio al lado y la botillería él podía andar saltando con dolor, pero nunca salió del barrio.

No sabe por qué lo acusan del delito. No tiene participación. En el video la persona que dicen no es él. No tiene nada. Tiene condenas pasadas, por todo, homicidio del año 99, pero no ha tenido delitos de esta magnitud. Ya lleva 30 meses por esto, pero la persona no es él. Si hubiera sido esa persona lo reconoce para que no le pongan el perpetuo, pero no puede reconocer algo que no estuvo ahí. No son lágrimas fingidas. Es verdad. Pide que vean bien las cámaras.

A las preguntas de la Fiscalía, el acusado contestó que si le tomaron declaración por zoom. A fines de abril o en mayo, no lo recuerda bien. Llegó de Santiago y como a la semana salió del mismo módulo de cuarentena a declarar por zoom. A continuación, a fin de refrescar la memoria, se exhibe al acusado declaración anterior que reconoce por su firma y procede a leer en el siguiente párrafo: "siendo las 15:00 horas del 10 de junio de 2020". En esa oportunidad, estaba la señora abogado, el funcionario de PDI Cadiz, la fiscal y él. La abogado era Maria Alejandra Saba Tala.

Eso del atropello no lo declaró porque la fiscal no se lo preguntó. Él solo respondía. Ese día no señaló esta circunstancia. Su abogado tampoco le preguntó esto. Era semáforo humano. Trabajaba hasta el momento de la detención en el semáforo de calle Galvarino, Playa Ancha. Casi ni trabajaba en ese momento. Asistía su mujer porque por el dolor del pie no podía estar en pie. Ese lugar está a cuadra y media del cementerio. El cementerio III de Playa Ancha. Ahí llegaba la Sol del Pacífico en ese tiempo. Llegaba la 702, la 602, la 507 y 705 antiguamente en el año 2019. Ahora no sabe qué locomoción pasa por ahí.

A Patricio Bobadilla lo conoce desde pequeño. Cuando chico iban a la playa, fueron creciendo y cada uno hizo su vida, pero a él no le gusta su forma de ser, es medio barza. El convive con Rosa Godoy que es la madre del cuñado que convive con la hermana del hijo de su señora. Ese hijo se llama Alexis. Lo encontraba barza, un mes y medio antes se pusieron a pelear porque se le perdieron unas cosas en la casa, por eso lo encuentra barza. Sabe que trabajaba de aguatero en el cementerio, pero nada más.

El día 21 de junio de 2019, estaba en su casa viendo la "Ciencia de lo absurdo" en el canal 20 de National Geographic. Ese día salió más tarde porque le dolía mucho el pie y su señora se fue a trabajar. En esa oportunidad que declaró, dijo que estaba viendo esa serie la "Ciencia de lo absurdo", pero no dijo nada de su pie. El nombre de su pareja es Rosa. Ella se fue a trabajar como a las once y él se fue como a las doce. Después que vio la "Ciencia de lo absurdo", se quedó trabajando un ratito porque le dolía mucho el pie. Se devolvió a la casa y su mujer se quedó trabajando. A continuación, a fin de evidenciar contradicción se exhibe al acusado declaración anterior que reconoce por su firma y procede a leer en el siguiente párrafo: *"yo me quedé trabajando todo el día, luego voy a mi casa a comer algo y vuelvo"*. Es verdad, fue a su casa, pero después volvió. Va a su casa y vuelve. Eso significa que está todo el día. Efectivamente estuvo todo el día ahí. No salía del barrio solamente cuando tenía que bajar al supermercado los fines de semana. No es bueno para salir.

El día que lo detuvieron andaba con jeans negros medios focalizados, con una polera negra, con una chaleca corta café que era de su mujer, bototos amarillos claro más grande que su pie, como tenía el tobillo hinchado. Esa polera negra se la retuvo PDI para la pericia.

A continuación, se exhibe al acusado una fotografía que consta en el **set 28 del auto de apertura**. Refiere el acusado corresponde a su polera. La recuerda porque arriba dice "denied". Seguidamente, se exhibe al acusado evidencia material consignada en el auto de apertura como n°20, que reconoce como su polera, también las mismas letras antes indicadas. Lee en la parte trasera "share reality" y cadena de custodia n°5919683.

Le hicieron el hisopado, le sacaron saliva de la noca. No se opuso a nada. Siempre quiso colaborar hasta hoy. Le sacaron una foto de la cara para los peritos. A continuación, a fin de evidenciar contradicción, se exhibe declaración anterior que reconoce por su firma y procede a leer en el siguiente párrafo: *"me sacaron hisopado bucal, fue como a la mitad de noviembre y nunca me sacaron fotografías de cara ni de cuerpo"*. Dijo que nunca le habían sacado fotografías ni de cara ni de cuerpo.

Como semáforo humano llevaba aproximadamente siete años. La labor es dirigir el tránsito, vienen micros de arriba o de abajo, del frente y él hace parar a las micro para que pase la de arriba o la de abajo y no hayan accidentes. Lo hacía con la Sol del Pacífico, la 702, vehículos particulares, la 602 que era la O antigua y las otras como que

van al interior. Son buses intercomunales. El recorrido de la O llega a Viña, recorre todo el cerro hasta Av. Alemania y llega al cementero III de Playa Ancha.

La parte Querellante I de Municipalidad de Valparaíso no hace preguntas.

A las preguntas de la Querellante Delegación Presidencial, el acusado respondió que el día del accidente que sufrió fue el 13 de junio de 2019. Salió del hospital sin alta médica. Cuando salió del hospital lo hizo con la bota ortopédica que le pusieron en la ambulancia. Estando en la calle se fue con la bota ortopédica puesta y se fue con su amigo "patolin". No recuperó la cédula de identidad al momento de la salida del hospital. No fue atendido después medicamente por el pie. No volvió al hospital ni a recuperar su cédula.

A las preguntas de la Defensa del acusado, Alejandro Prado respondió que es verdad, no le hicieron fotos de cara ni de cuerpo, pero si quiere decir que a la Defensa le hizo llegar una foto de cara. Cuando llegó devuelta de Santiago al Complejo no tuvo que pasar por ninguna oficina, fue directo al calabozo, primero al módulo 118, después lo derivaron al 112 que es de castigo, asilamiento y tránsito, es al que volvió después de Santiago.

No fue atendido en el hospital, como le dio hambre se vino sin que lo viera el médico. Se fue como a las 4 o 5. Llegó al hospital, le tomaron el pulso como a las cinco y media, apenas llegó. Después ahí tuvo que esperar al doctor cosa que él no hizo.

A continuación, se exhibe al acusado prueba de la Defensa nº3 de la prueba documental del auto de apertura, el acusado lee "13 /06/2019 0080011 hospital Carlos Van Buren. Fecha ingreso. 16:54. Urgencia adulto. Nombre, Alejandro Enrique Prado Saavedra. Consulta, fecha atención, 18:58. Observaciones, no consulta o consta NSP. Se le exhibió mismo acápite prueba documental nº2 de la Defensa, el acusado refiere que esa persona que aparece es él. Al parecer esa fotografía se la tomaron en la cárcel. Eso fue en Gendarmería porque siempre cuando uno llega detenido le toman fotografías. No se sabe el nombre de la persona del "pelao". En el tiempo que trabajaba el "pelao" lo hacía desde las siete de la mañana. Era el marido de la persona que ahora trabaja que es la señora Alejandra. No sabe qué pasó con él. Sabe que la esposa de él trabaja ahora de siete a once.

Cuando le tomaron declaración fue por zoom. No recuerda que la Defensa le haya preguntado un tema en específico. Recuerda la serie que estaba viendo porque ese día 21 estaba en su cama viendo tele. Se enteró de los hechos por unos amigos que llegaron con un diario. Él iba justo saliendo a trabajar con el pie que apenas caminaba. Ellos le dijeron "¿jano viste lo que pasó en el cerro Alegre" y le dijeron "le van a poner cualquier meses a esos machucados". Eso fue a cuatro días desde que lo detuvieron. Pasaron dos días desde que leyó el diario y que lo detuvieron, aclaró. A continuación, a fin de refrescar la memoria se exhibe declaración anterior y procede a leer en el siguiente párrafo: "no me acuerdo, pero fueron dos días antes que me detuvieran".

Cuando se refirió a que trabajó todo el día es porque siempre ha trabajado todo el día con su señora, ella se queda y trabajan a ratitos. Ese día era difícil que se haya quedado todo el día, como tiene la casa ahí mismo, iba a su casa a refrescarse, le dolía mucho el pie. De repente se ponía hasta con muletas en el semáforo y se sacaba la bota. Estaba con un bastón. Se encontraba trabajando cuando pasaron los hechos. Ese bastón se lo pasó un amigo. Todos los días que estuvo en la casa anduvo con ese bastón. Se iba con ese bastón cogiendo, se aburría y se iba a la casa porque le dolía mucho el pie. Después volvía porque su mujer estaba sola en el semáforo.

Cádiz era la persona que lo detuvo. Él le dijo que sabía que trabajaba en el semáforo. Eso le dijo delante todos los funcionarios del cuartel. A él lo habían visto funcionarios trabajando ahí, cojo. El inspector le dijo “yo te vi trabajar, yo mismo te pasé \$100 pesos” y los otros funcionarios lo empezaron a molestar. Le hicieron la diligencia de hisopado. No recuperó su cédula de identidad. No habló de su accidente porque no le preguntó. Él respondía lo que la señora fiscal le preguntaba. No ha tenido otros accidentes ni ninguna otra lesión. El bastón se lo pasó la PDI a su pareja Rosa Godoy.

A las preguntas de la Defensa del acusado Patricio Bobadilla, el acusado Alejandro Prado contestó que tenía una barba de como dos semanas. Cuando salió del cuartel de Investigaciones de Viña estaba la tele y el diario, él salió con barba y encapuchado gritando “pillen a los culpables”. Ahí sale con barba. En el Tribunal al momento de decretar la prisión preventiva, la prensa le sacó hartas fotos porque cuando él caminaba sentía sonidos de cámaras.

Ante las preguntas del Tribunal, el acusado aclaró, en relación al accidente, que lo atropelló un camión con rampla al frente del cementerio. Le pegaron las ruedas de atrás en el lado derecho de su cuerpo, quedando tirado en el medio de la calle, afuera de la pérgola del cementero N°3 de Playa Ancha, justo en la curva. Eso sucede el 13 de junio, ahí quedó gritando. Llegó harta gente a socorrerlo mientras llegaba la ambulancia. Al parecer la señora que tiene un negocio al lado de su casa fue la que llamó. Es ahí cuando dentro de la ambulancia el paramédico le coloca una bota ortopédica. No sabe qué lesión tenía. Solo sabe que tenía un huevo inmenso en el tobillo y morado del pie derecho. Lo llevaron hasta el hospital Carlos Van Buren. Luego de esperar harto tiempo se fue del hospital, cometió ese error. No recibió atención del doctor, del puro paramédico de la ambulancia. Se retiró del hospital porque se aburrió y tenía hambre. Estuvo en el servicio de urgencia del hospital donde está el guardia, en un box esperando al médico. Se fue sin su cédula de identidad. Habló de muletas y bastón. Refiere que él habló de una muleta que tiene un apoyo tanto en el brazo como en la mano. Esa muleta la usó hasta que lo pilló PDI a media cuadra de su casa. El día que lo detuvieron le constataron lesiones en el hospital de Miraflores. Seguía con el problema en el pie. Conoció los hechos dos días antes. Por un amigo se enteró, quien le mostró un diario de los hechos. Ellos le dijeron “mira, muerte de canadiense en cerro Alegre”. Después de esos dos días lo detuvo

PDI. Habían pasado también como dos días de los hechos. El diario se publicó dos días después de los hechos y a él lo detienen otros dos días después. La bota se la sacó antes que lo detuviera la PDI, el día 25, porque se aburrió en la mañana. Lo detienen como a las doce ese mismo día. La bota ortopédica más la muleta la usó desde el 13 hasta el 25 de junio.

Ante un nuevo interrogatorio del Ministerio Público, el acusado respondió el señor Cádiz lo había visto en el lugar donde trabaja como semáforo humano y que incluso le habría pasado una moneda de \$100 pesos. En su declaración primitiva no dijo que era Cádiz el funcionario que estaba presente. Reitera, que él solo respondía lo que la fiscal le preguntaba. En eso se enfocó. No señaló el nombre. Insiste que en su declaración lo dijo. Dijo lo de los \$100 pesos, pero no mencionó el nombre del funcionario. Refiere que no sabe responder esa pregunta.

Ante la nueva pregunta de la Defensa del acusado, éste dijo que su accidente sucedió el 13 de junio de 2019.

NOVENO: Prueba de cargo. Que, el Ministerio Público a fin de sostener su acusación y las proposiciones fácticas expuestas en su libelo acusatorio, rindió la siguiente prueba. En relación a la testimonial, la fiscalía presentó la declaración de varios testigos y funcionarios de la PDI, quienes participaron en el procedimiento adoptado con ocasión de la denuncia y posterior detención de los acusados. Es así como se escuchó:

1) Pablo Humberto Campos Silva

Oficial de la PDI, profesor de Inglés, domiciliado en calle Gladys Marín N°583, Estación Central, Santiago, quien legalmente juramentado, al interrogatorio de la Fiscal contestó que lleva 15 años en la PDI y desde agosto de este año que tiene el grado de subcomisario. Declara hoy por el robo con homicidio en contra de Peter Alan Winterburn, ocurrido el 21 de junio de 2019. Trabajó en la Brigada de Homicidios durante 10 años, y actualmente está en el departamento de Instrucción en Santiago. En ese momento era de dicha dotación, y ese día se solicitó a su equipo de turno concurrir hasta calle Templeman en cerro Alegre en Valparaíso por cuanto había una persona fallecida por acción de terceras personas. Lideraba el equipo de turno el funcionario Jorge Cádiz que era el jefe de turno del lugar. Posterior, por su expertise al ser profesor de inglés le indicaron que había dos testigos presenciales del hecho que no hablaban español. Por ello, una vez que el equipo investigador se contactó con ella fueron trasladados a las dependencias de la Brigada de Homicidios en calle 2 Norte en Viña del Mar. Él participó como personal de apoyo por el idioma, indicándole que se trataría de un robo con homicidio de un canadiense, que era que aquel a quien individualizó.

Le dijeron que debía entrevistar a la esposa y a la hija del fallecido. Ese día, a las 15:00 horas se entrevistó a la hija Keryn Winterburn, de 21 años de edad, estudiante, a quien él indicó, en inglés, que ella había ingresado al país en junio de 2019 en calidad de turista canadiense. Su padre realizaba trabajos en el país, también canadiense y

mantenía visa de residente. Su padre trabajaba en Santiago y el día 20 de junio de 2019, fueron a la ciudad de Valparaíso junto a su padre y madre Michelle. No recuerda dónde se quedaban pero si sabe que era en un departamento en Valparaíso. El día 21 de junio fueron a los cerros de Valparaíso para hacer turismo y conocer. Recuerda que eran las 11:30 horas aproximadamente, que la calle era Templeman, que iban los 3 juntos. En un momento ella y su madre se adelantaron cerro arriba y su padre se quedó un poco atrás porque empezó a tomar fotografías del sector turístico. Se percata que a su padre lo abordaron por la espalda dos hombres, viendo que su intención era sustraerla sus cosas: una cámara fotográfica que tenía en sus manos y una mochila que tenía puesta en ambos hombros, tenía además un broche de seguridad cruzado entre hombro y hombro por la parte delantera. Ella de inmediato se devolvió donde su padre para ayudarlo, pero se da cuenta que cada uno de estos sujetos tenía una cuchilla en sus manos, uno de ellos ataca a su padre lanzándole varias puñaladas con el cuchillo que portaba, a su padre. Por el apuro no recuerda si el otro hombre realizó o no puñaladas, pero sí que tenía un cuchillo en sus manos. Agregó que empezó un forcejeo, que querían quitarle la mochila, incluso su padre cayó al suelo y aun así no podían quitársela lo que la hija de la víctima lo asocia al broche que tenía en la mochila. Finalmente, los sujetos le logran quitar la mochila huyendo con ésta y la cámara.

Agrega el testigo, que se le pidió a la testigo mayores detalles en relación a estas dos personas, indicando que por la dinámica y rapidez no los puede describir en mayor detalle. Pero si dijo que la persona que apuñala a su padre vestía una chaqueta negra, ambos varones eran de piel levemente morena y que la segunda persona vestía ropas oscuras, sin poder dar más detalles. Es la persona que apuñala a su padre quien vestía chaqueta negra, lo sabe porque alcanzó a llegar a dos metros de distancia de ellos, estuvo cerca pero por los cuchillos no pudo intervenir de otra forma.

La testigo entrevistada indicó haber escuchado un grito, como oponiéndose al robo, ella giró y vio que dos personas abordaban a su padre. Los sujetos querían la mochila y también la cámara, que era lo más visible que portaba su padre en ese momento. Agregó que fueron estas especies las que los sujetos se llevaron. La testigo estaba muy afectada, de hecho su declaración fue breve, acotada a lo que sucedió, fue durante una hora que declaró porque al principio le costó recordar detalles por lo sucedido pero luego fue capaz de prestar declaración.

El testigo señala que una vez finalizada la declaración de la hija Keryn, tomó declaración a Michelle Winterburn, esposa del fallecido. Señaló que ella estaba en el país desde febrero de 2019, con visa de residente por el trabajo de su marido. Coincidentemente con la declaración de su hija, indicando que fueron a Valparaíso a visitar el día 20 de junio de 2019, quedándose en un departamento en calle Ross en Valparaíso. También refirió que cercano a las 11:00 u 11:30 horas estaban en cerro Alegre, no recuerda la calle. Relató que iba caminando cerro arriba con su hija y esposo. Y que

ella empezó a tomar fotografías a una iglesia que le llamó la atención y luego escuchó que su esposo la llamaba por su nombre, y vio a su esposo al darse vuelta que estaba con dos hombres forcejeando quienes le querían quitar su mochila y la cámara que portaba. Refiere que observa y cuando llegó donde estaba su esposo, este ya estaba en el suelo, vio que tenía diversas lesiones con un arma cortante, con sangramiento bucal, desvaneciéndose quedando tendido en el lugar. La dinámica la vio un poco más lejana de su hija, fueron 50 metros de distancia. Agregó que todo fue muy rápido, la acción de estos sujetos que atacaron a su esposo. Agregó que las vestimentas de los sujetos eran ropas oscuras, ambos. Detallando el contenido de la mochila marca Diamond que contenía los pasaportes de ellos tres, además las llaves de un vehículo que arrendaron en Santiago, las llaves del departamento que arrendaron en Valparaíso entre otras cosas. Se llevaron también la cámara que utilizaba su esposo. Ella también declaró en las dependencias de la Brigada de Homicidios.

Luego, el equipo investigador a cargo de Cádiz le pidió que fueran a la comuna de Las Condes en Santiago donde estaba Keryn y Michelle Winterburn, alojando con una familia amiga. La finalidad era exhibirle unos sets fotográficos a Keryn que era quien estaba en condiciones de reconocer a los sujetos, contenían 12 fotografías cada uno de los sets. Iniciaron la diligencia a las 13:30 horas el 24 de junio de 2019. Se le comentó que podía estar o no el imputado y que también podía o no reconocer a alguien. Se le exhibieron las 24 fotografías en grande y luego de realizar las revisiones de las mismas, se detuvo en la fotografía N°4 del set N°1, se pone a llorar y señala que ese es uno de los sujetos que abordó a su padre el día del robo, el 21 de junio de 2019. Y era quien usaba la chaqueta negra, es decir, la persona que apuñaló a su padre. Lo reconoció porque estuvo a dos metros de distancia de ella. A ver la individualización de esta persona se verificó que correspondía a Patricio Bobadilla Moraga, que tenía en ese momento 33 años de edad. Por esto lo reconoció en el set fotográfico.

El día 26 de junio de 2019, en coordinación con la Fiscalía Regional de Valparaíso junto a la Fiscal del caso, se concurrió a la embajada de Canadá para tomar contacto con las víctimas (esposa Michelle e hija Keryn) explicándosele el procedimiento y que en el futuro podría existir un juicio oral en contra de los sujetos. Keryn manifestó que no deseaba volver nunca más a Chile y menos a Valparaíso por cuanto no podía superar la muerte de su padre por un robo. Se le explicó por la Fiscal Regional y la Fiscal del caso que podía realizarse una prueba anticipada para que sus declaraciones no quedaran excluidas del caso. En ese instante, indicaron no estar preparadas para realizar una prueba anticipada, habían pasado solo unos días y señalaban que se irían lo antes posible del país.

En la diligencia del reconocimiento fotográfico estaba el funcionario Jorge Cádiz Cádiz y Camilo Zúñiga Jara además de otros funcionarios de la PDI también estaba su madre, Michelle y también una amiga de la familia que también se comunicaba en inglés

con ellas para darles confianza con las diligencias que se estaban realizando, sobre todo por ser un país extranjero para ellas. Les indicaba que confiaran en las diligencias que se llevaban a cabo y en el personal que estaba a cargo.

Exhibidas al testigo las imágenes de la **prueba documental N°1**, individualizado como **“12 sets de 12 fotografías cada uno de reconocimiento fotográfico”**, de los cuales se le exhiben 2 sets: **N°1 signado como 17 A** y; **N°2, signado como 17 B**. El testigo señala que estos dos sets corresponden a los que fueron exhibidos a Keryn el día 24 de junio de 2019, y son los sets N°1 y N°2 de 12 fotografías cada uno. Keryn reconoció en el set N°1, la fotografía N°4, exhibida en formato grande, indicándose como anexo la nomenclatura 17 A. En la individualización al final del sets corresponde a Patricio Daniel Bobadilla Moraga. Keryn vio todas las fotografías, se detuvo luego en la N°4 y comenzó a llorar, diciendo que era la persona que apuñaló a su padre.

El testigo señala que el sujeto no se encuentra en esta sala de juicio oral, refiriendo que lo ve a través de una de las pantallas de la aplicación zoom dispuestas en la sala, describiendo sus vestimentas y características del fondo de su ubicación, correspondiendo al acusado Bobadilla Moraga.

Los Querellantes I Municipalidad de Valparaíso y Delegado Presidencial Regional, ex Intendencia Regional no hicieron preguntas.

Contrainterrogado por la Defensa de Bobadilla, señaló que Keryn dijo que los sujetos salieron corriendo rápidamente con la mochila y la cámara, indicando que tenían entre 25 y 30 años, refiriendo también ropas oscuras respecto de aquel quien apuñaló a su padre en relación a la chaqueta negra, pero del otro sujeto solo dijo ropas oscuras. Indicó que estuvo a dos metros de distancia. Responde que también le tomó declaración a doña Michelle, quien refirió como rango etario unos 20 años, lo cual indicó por la distancia a que estaba porque estaba a unos 50 metros. También refirió ropas oscuras o negras. La declaración de Michelle la tomó en presencia del inspector Guillermo Silva quien también manejaba el idioma inglés, la de Keryn la tomó solo porque nadie más hablaba inglés. Desconoce si cuando fueron a Santiago a efectuar el reconocimiento fotográfico ya había detenidas dos personas. Tampoco se lo mencionaron Cádiz y Zúñiga, solo iba de apoyo para mostrar el set fotográfico a la víctima. Estos fueron elaborados por el equipo investigador a cargo del funcionario Cádiz. El testigo señala que no sabe quién específicamente lo elaboró, pero sabe que él no lo hizo.

Los sets fotográficos exhibidos en esta audiencia fueron exhibidos de la misma forma a la testigo Keryn. El set es un documento que va numerado y contiene fotografías, conteniendo 12 imágenes cada una. La persona a quien se exhibe, las ve una por una, al final hay un cuadro resumen con las 12 imágenes grandes ahora pequeñas y, al final la individualización. A las víctimas se les exhibe solo las imágenes grandes, y se le entregan los dos sets.

Contrainterrogado por la Defensa de Prado, refirió que revisó los sets 17 A y 17 B, reconociendo que entre esas imágenes no estaba incluida la fotografía del coimputado Bobadilla. Estos dos sets fueron los que se le exhibieron a la hija de la víctima. La declaración de Keryn se tomó en inglés y luego se tradujo al español. En cuanto a las características entregadas por ella respecto de las personas que acometieron a su padre, ella dijo que no recordaba detalles físicos de los sujetos. Después señaló que tenían un rango etario de entre 25 y a30 años, para señalar después las vestimentas oscuras de ambos y la chaqueta negra de quien apuñaló a su padre. Esta fue la información entregada en la brigada de homicidios el día 21 de junio de 2019. El reconocimiento fue el 24 de junio siguiente en la ciudad de Santiago. Estos dos sets fueron los únicos que se exhibieron a Keryn el día 24 de junio. Interrogado sobre si Cádiz y Zúñiga le comentaron que al 24 de junio ya había dos personas detenidas en la investigación, responde que no recuerda que se lo hayan mencionado o que lo hayan dicho, sin recordar tampoco si había detenidos el día 24 de junio.

Al Tribunal aclara, a propósito de lo último preguntado, que no recuerda si al 24 de junio Cádiz y Zúñiga le dijeron que hubiera dos detenidos en la investigación y tampoco recuerda si ya había dos detenidos cuando fueron a efectuar esa diligencia específica. Explicó que él no tenía mayor intervención en esta investigación porque no pertenecía a esa dotación y solo cumplía labores para efectos de traducir y salvar la dificultad del inglés;

2) Camilo Sebastián Zúñiga Jara

Inspector de la PDI, con domicilio en Av. Tupungato 3850, Valparaíso, quien previo juramento de decir verdad, manifestó que el día 21 de junio de 2019, se encontraba de ayudante de turno, del turno de la Brigada de Homicidios de Valparaíso. Ese día a las 12:05 horas, la fiscal de turno de Valparaíso Greta Fuchslocher Hassenberg, solicita la presencia de personal de la brigada en calle Templeman a la altura del 833, por cuanto en dicho lugar había una persona fallecida en la vía pública. En calidad de ayudante en compañía del subcomisario Jorge Cádiz, perito fotográfico Rodrigo Lara, perito planimétrico Rodrigo Pantoja, médico criminalista y perito en huellas Germán Espinoza del laboratorio de criminalista regional Valparaíso, una vez compuesto el equipo, se dirigen al lugar de calle Templeman donde arriban a las 13:10 horas. Este lugar se encontraba resguardado por personal de Carabineros de la 8ª Comisaría, observan en calle Templeman un cadáver de cubito dorsal con una lona color naranja.

Como parte del procedimiento junto al subcomisario Cádiz, el doctor y peritos efectuaron una inspección externa del cadáver y otra parte del equipo, se dedicó al empadronamiento de testigos. El cadáver estaba de cubito dorsal tenía sus partes superiores rajadas proporcionando el médico que presentaba siete lesiones. La primera de ellas, una lesión cortante supraciliar de 3,5 centímetros. Seguidamente, a nivel de rostro

región nasal tenía una lesión por abrasión por arrastre, observa en codos de los brazos lesiones por abrasión o arrastre. En la rodilla de la extremidad inferior derecha tenía la misma lesión, también por abrasión o arrastre. Después se da vuelta el cadáver y a nivel posterior, presenta una herida cortante de 3,5 centímetros en la región supra escapular del lado izquierdo y bajo ésta una herida torácica penetrante posterior de 3,8 centímetros. Esta es la lesión que causa la muerte a la víctima.

Seguidamente se realizó el examen de las vestimentas. La polera que portaba la víctima y el chaleco presentaban desgarraduras a nivel posterior. Eran acordes con la lesión. Además de tener una gran cantidad de manchas por impregnación de coloración pardo rojizas tanto en los dos elementos como en el pantalón. Las dos primeras vestimentas fueron levantadas mediante cadena de custodia n°591998 y n°591999, para realizar el respectivo análisis de laboratorio criminalístico central. El resto de las vestimentas, tanto pantalón y zapatillas no tenían evidencia de interés, pero aun así se fijaron. El pantalón si tenía manchas por impregnación pardo rojizas. El médico criminalista estimó una data de dos a tres horas, estimando como causa probable de fallecimiento un traumatismo torácico posterior, producto de arma corto penetrante.

Una vez que se concluye el trabajo de inspección del cadáver, se empezó a analizar el sitio del suceso o la ramificación de éste en calle Templeman. Cercano al 833 se encontraron 3 evidencias, siendo una de ellas, un protector de goma que lo asocia a un objeto de cámara fotográfica profesional. Seguidamente, se encontró una tapa de protector de objetivo o de lente, también de cámara y se encontró una cinta que se encontraba cortada.

Se continuó inspeccionando los alrededores del lugar. Se llegó a calle San Enrique a la altura 528 y bajo un automóvil Kia Río patente BYCL-14 se encontró un cuchillo. Este cuchillo estaba debajo del automóvil. No se apreciaba a simple vista. Se realizó una búsqueda exhaustiva y bajo este auto se encontró este cuchillo que en su extensión total era de 34 centímetros con una hoja de 22 centímetros, y un ancho, de 3,5 centímetros. Esta arma fue levantada por el perito de huellas Germán Espinoza del Laboratorio de Criminalística Regional Valparaíso.

Luego, una vez que se culminó el trabajo, se tomó contacto con la esposa del fallecido quien hizo entrega de un bolso y una cámara fotográfica Nikon, en cuyo interior tenía una cámara fotográfica profesional, una cámara deportiva go pro y un trípode. En el lugar, se realizó una inspección visual de estos objetos junto al perito en huellas. Él indicó debido a que la cámara estaba impregnada con sangre no podía realizar una inspección puesto que ya estaba contaminada. Esos elementos fueron posteriormente entregados a la esposa del fallecido.

El trabajo del sitio del suceso, inspección del cadáver y de la ramificación de éste culminó a las 16:00 horas. A parte del equipo que estaba trabajando en el empadronamiento por otros colegas, una vez que terminan su trabajo de la inspección

como había parte de la brigada trabajando en la recolección de cámaras y empadronamiento, él se entera que las personas corresponden a dos sujetos sexo masculino. Una vez que ocurre el hecho bajan por calle Templeman, doblan a calle San Enrique donde se encuentra el cuchillo. Luego, cruzan por Almirante Montt e ingresan al pasaje Middleton. Luego, a calle Capilla, cruzan ésta e ingresan por un pasaje, no recuerda nombre, que conecta con el Laboratorio de carabineros LABOCAR. Al final de ese pasaje conecta con Av. Alemania. En este lugar, tomaron un vehículo de la locomoción colectiva que es de la línea 602 que pasa por ese sector.

A continuación, se exhibe al testigo, fotografías que constan en el **set 8 del auto de apertura**, comenzando con la fotografía n° 1, el testigo refiere corresponde al plano general de calle Templeman fuera del número 833. Observa en parte central lona naranja, una toalla donde estaba la región occipital del cadáver y restos de sangre que corrían a través de la escala; fotografía n° 2, corresponde al detalle de la imagen antes descrita cuando se descubre la lona naranja. Observa la posición del cadáver; fotografía n° 3, corresponde a las vestimentas del fallecido, la polera y chaleco impregnado con manchas pardo rojizas. Además, se observa en pantalón manchas pardo rojizas; fotografía n° 4, corresponde a la polera del fallecido. Observa en la región clavicular izquierda una desgarradura lineal; fotografía n° 5, plano detallado de la polera de la desgarradura en forma lineal; fotografía n° 6, corresponde al chaleco que portaba la víctima. Observa sobre el testigo métrico una desgarradura en forma de z; fotografía n° 7, plano detallado del chaleco; fotografía n° 8, reloj del tipo Smartphone que funciona a la hora; fotografía n° 9, corresponde a las fases del fallecido. Se observa sobre supraciliar derecha una herida cortante de 3,5 centímetros y en región nasal herida por abrasión o arrastre; fotografía n° 10, plano detallado herida supraciliar de 3,5 centímetros; fotografía n° 11, herida por abrasión de región nasal; fotografía n° 12, observa herida por abrasión del nivel codo derecho; fotografía n° 13, tres heridas por abrasión a nivel codo izquierdo; fotografía n° 14, fotografía de la rodilla izquierda del fallecido, herida por abrasión bajo la rótula; fotografía n° 15, herida corto penetrante torácica posterior, de izquierda a derecha, de abajo hacia arriba, 1 centímetro de ancho y de una extensión de 3.8 centímetros; fotografía n° 16, corresponde a la lesión antes señalada, herida torácica penetrante posterior; fotografía n° 19, corresponde a un plano de calle Templeman. Señala el lugar donde ocurre el hecho; fotografía n° 20, corresponde a imagen general, observa parte izquierda del cadáver costado derecho, la carpa de trabajo del sitio del suceso y en la parte inferior un testigo métrico con el numero 1; fotografía n° 21, plano detallado y acercamiento que corresponde a un protector óptico o de lente de cámara; fotografía n° 22, un contra plano del lugar donde fue encontrado el cadáver. Observa en parte inferior un testigo métrico n°2; fotografía n° 23, imagen n°2, observa un protector de goma de cámara fotográfica; fotografía n°24, un broche de plástico con un broche en su parte central, corresponde a la mochila del fallecido. En base a la dinámica, se logró

establecer que esto estaba a nivel torácico, al no poder arrebatarle la mochila proceden a cortar este broche y eso quedó consignado como evidencia 3; fotografía n° 25, corresponde a un automóvil marca Kia Rio estacionado en calle San Enrique frente al 528; fotografía n° 26, corresponde a un papel no detallado de un cuchillo color negro de 34 centímetros sobre los adoquines y bajo el auto antes señalado; fotografía n° 27, corresponde a un imagen de un cuchillo de 34 centímetros en total, hoja de 22 centímetros, ancho de 3,5 centímetros. Se observa manchas pardo rojizas en el sector de la hoja del filo; fotografía n° 28, plano detallado de la hoja del cuchillo, observa unas manchas pardo rojizas; fotografía n° 29, corresponde a un bolso cámara Nikon entregado por la esposa del fallecido; fotografía n° 30, cámara que estaba en el bolso, observa en la pantalla de éste había manchas pardo rojizas; fotografía n° 31, cámara fotográfica Nikon entregada por la esposa de la víctima, observa en la pantalla que se encontraba con manchas pardo rojizas; fotografía n° 32, plano general de la cámara trípode y cámara fotografía go pro que estaba al interior con señalética Nikon;

Estaba a cargo del procedimiento el subcomisario Cádiz y él como ayudante. Como el hecho fue en un lugar turístico, aparte de llegar gente del turno llegó gente de la brigada y de otras unidades de Valparaíso. Junto al médico se avocaron a las lesiones del fallecido. El subcomisario Cadiz salió de la carpa y fue a hacer otras diligencias. Se dividieron las funciones. Él se quedó a cargo del cuerpo, de la ramificación y de la evidencia que se levantó y Cádiz se fue a tomar diligencias de empadronamiento de testigos de manera directa.

El día 24 de junio junto al subcomisario Cádiz y subcomisario Pablo Campos concurren al domicilio de Keryn Winterburn en la región metropolitana para hacer exhibición de set fotográfico. Esa diligencia en particular, la realizó el subcomisario Pablo Campos por cuanto es la persona experta en idiomas y la persona encargada de los procedimientos que tengan esa condición. En ese lugar, se exhibieron dos sets de 12 fotografías cada uno donde el funcionario Pablo Campos explica a la testigo y efectúa las actas correspondientes. En ese set reconoce a una de las personas que hiere a su padre. Ella se encontraba a una distancia de dos metros. Reconoce a unos de los imputados, a Patricio Bobadilla Moraga. Acto seguido el testigo identifica presente en la sala de zoom a la persona que refiere, por su ubicación y vestimentas, correspondiendo al acusado Patricio Bobadilla.

La detención de estas personas fue el 25 de junio en horas de la tarde. Y la diligencia en Santiago fue el 24. En la detención del imputado participó el subcomisario Jorge Cádiz, el subcomisario Walt Dapremont y el asistente Enzo Coppelo. Él no participó en ninguna de esas detenciones. No participó en ninguna otra diligencia.

Los Querellantes - Municipalidad Valparaíso y Delegación Presidencial- no hicieron preguntas.

A las preguntas de la Defensa de Alejandro Prado, el testigo contestó que ese día no empadronó testigos. No recuerda haber tomado declaración al testigo Rodrigo Villalobos Villacura. A continuación, a fin de refrescar la memoria se exhibe al testigo declaración anterior que reconoce por su firma y procede a leer en el siguiente párrafo: *"fecha 21 de enero de 2020...Luego se unió al trabajo de empadronamiento en el sector a fin de encontrar a testigos del hecho que nos pudiesen surtir de información del robo con homicidio que investigábamos, así logré entrevistar en dependencias del cuartel de Uruguay al testigo Rodrigo Villalobos Villacura, diligencia que efectué junto al inspector Diego Basai Cordero"*. Sino la recuerda lo más probable era que el inspector Basai la haya tomado, pero él debió haber estado presente. Como él es un grado más antiguo que Basai aparece, pero en particular no recuerda haber tomado la declaración, quizás si haberla presenciado. Ahora recuerda haberla presenciado puesto que está consignado en su declaración. No puede detallar los testigos porque hubo diligencias que él no presenció ni efectuó, pero después que culminaron las diligencias existía una retroalimentación, se iban surtiendo de la información que llegaba porque había funcionarios que hicieron otro trabajo.

Sobre la base de los antecedentes que tomaron los compañeros se realizaron los set fotográficos posteriormente a los testigos que estaban en condiciones de reconocer. No puede precisar qué día se realizaron porque no participó en esas diligencias. Como lo mencionó, con esos sets que se hicieron fueron a Santiago y se los mostraron a la víctima. Recuerda que a la testigo solamente le exhiben un set o sea había solamente una persona. Al día 24 de junio no sabe si tenían individualizados a dos personas. Hasta ese momento se confeccionaron dos set fotográficos y fueron a Santiago el día 24. Las personas fueron detenidas el 25, pero él no participó. En cuanto a la orden de detención fue una orden verbal del Juzgado de Garantía de Valparaíso. Si estaban las dos personas detenidas existían dos personas. El 25 en la mañana tenían la orden para dos personas. Solamente participó en la declaración de Villacura. Fue a Santiago porque ese día estaban los dos de turno con el subcomisario Cádiz y obviamente llevaron al subcomisario Campos porque era el que tenía el idioma e iba a hacer el procedimiento. Llevaron dos set de 12 fotografías. Era un set de reconocimiento. Un set fotográfico son 24 fotografías para una persona. A Santiago se concurrió con un set fotográfico para una persona de 24 fotografías.

En base a la información que después tomó conocimiento, uno de los imputados trabajaba en el sector del cementerio. Tenían un sujeto de interés en el sector y junto a la información que proporcionó la oficina de análisis se sacan las personas de interés para ellos. No sabe cuándo se hizo esto. Uno de los colegas de la brigada dijo que la persona de interés tenía un robo del mes de enero de 2019. Le había solicitado una orden de aprehensión por el delito de robo con intimidación al interior del cementerio. Se consideró

el lugar donde se baja uno de los imputados y la información otorgada por la brigada de robo.

A la Defensa de Patricio Bobadilla, el testigo respondió que se recogió un cuchillo que lo recoge un perito huella gráfico con guantes. El Protocolo principal es fijar la evidencia antes de tomar una fijación general y al detalle. Luego se embala y se lleva. Esto es para todo tipo de evidencia, sobre todo con riesgo biológico de los oficiales, lo toman con guantes y se embala por lo general en bolsa de papel para evitar transpiración de elementos plásticos, y también para evitar contaminación. Es para conservar la muestra. No recuerda el nombre del funcionario que dio el sujeto de interés. Ellos van recopilando información minuto a minuto. Es complejo saber quién lo dijo porque se recibe información de todos lados. No sabe si se entrega la información el mismo 21, pero obviamente tiene que haber sido antes del 24 porque se hizo el reconocimiento. El sujeto de interés era Patricio Bobadilla Moraga.

A las preguntas aclaratorias del Tribunal, el testigo aclara que los sujetos huyen del sector por Cirilo Armstrong. Una de las cámaras del lugar capta que estos sujetos se suben a la micro 612 y ésta tiene un recorrido que culmina en el cementerio nº3 de Playa Ancha. Ahí uno de los sujetos se baja. Esa es la información que tenía hasta ese minuto. Eso coincide con la información de que un sujeto habría cometido un robo con intimidación al interior del cementerio. Que era del sector. Era esa persona que él llama sujeto de interés. Esta información del sujeto de interés se recibe entre el 21 y el 25 de junio, no puede precisar la fecha. Este sujeto sería el señor Bobadilla. Él tenía una orden de detención que la habían solicitado los funcionarios de la BORI. Ellos hacen el nexo versus lo que ellos estaban investigando. Si bien, no confecciona el set éstos se habrían realizado por la información recabada por un sujeto de interés.

Ante un nuevo interrogatorio del Ministerio Público, en cuanto a la información de la OFAN los otros blancos de interés eran otras personas que cometieron delitos en el eje y que coincidían con los rangos de edad de la persona andaban investigando con personas parecidas.

Ante las nuevas preguntas de la Defensa de Alejandro Prado, el testigo respondió que entre el día 21 y 25 tenían un sujeto de interés. Desconoce cuándo aparece el otro sujeto de interés. La BORO tenía solo a una persona de sujeto de interés, la persona que se baja de la micro. Eso hasta cuando él toma conocimiento los días posteriores a que ocurre. Posiblemente de la OFAN pudieron haber llegado al segundo imputado, pero no tiene la certeza.

A las nuevas preguntas de la Defensa de Patricio Bobadilla, el testigo respondió aparece como sujeto de interés Patricio Bobadilla a consecuencia de esta información de que había una orden de detención de un robo en el cementerio de Playa Ancha, y las otros 23 imágenes de ese set, eran blancos que habrían cometido delitos en cerro Alegre o inmediaciones y que compartían características de edad y descripción para no hacer

un exhibición inducida. Se hace con un rango etario de rostro. Se trata de personas, por ejemplo, todas personas afeitadas para no inducir el reconocimiento. Ese es el procedimiento;

3) Carolina Lisvi Torres Bascur

Abogada, con domicilio reservado, quien previa promesa de decir verdad manifestó está declarando por el asesinato de un ciudadano canadiense el 2019. Ese día tenía una audiencia a las 09:00 en el Juzgado de Garantía de Valparaíso, vino con su pololo Tomás que la acompañó. La audiencia terminó como a las diez de la mañana. Deciden ir a tomar desayuno al cerro Alegre. Al "Desayunador". Después de tomar desayuno como hacía frío se pusieron a caminar por calle Almirante Montt porque estaba con más sol. Comienzan a subir, pasado la iglesia, de repente, ven a dos personas corriendo desde arriba, saliendo por la calle hacia ellos. Las dos personas doblaron a su izquierda como media cuadra antes de ellos. Eran dos personas. Tomás le dice que pueden haber asaltado a alguien porque venían corriendo como muy rápido. A los pocos segundos ven a una tercera persona. Tomás le hace un gesto que se fueron por allá, hacia su izquierda. La tercera persona entra por esa calle. Tomás se adelanta, empieza a perseguir a esta persona y a los dos que pasaron bajan por esa calle. Ella sigue caminando. A los pocos minutos siente el sonido de una ambulancia que pasa por la calle. Siguió caminando hasta que Tomás la llama por teléfono y le dice que estaba en Templeman con San Enrique, para que ella fuera para allá porque no sabía qué pasaba. Dobló por San Enrique hacia su izquierda por Templeman y llegó al lugar. Había muchas personas, miró a su izquierda y había un hombre extranjero. Era rubio y muy blanco tendido en el piso de espalda. Vio correr sangre en su cabeza. Tomás arrodillado al lado de él. Había dos mujeres extranjeras, eran rubias y blancas. Una de ellas era una adolescente. Lloraba desesperadamente. La otra persona al parecer era su mamá miraba a todos lados. Decía en inglés "lo mataron". Ella habla inglés, es traductora, se acercó y le dijo "*yo hablo inglés, yo te puedo ayudar*". Su hija se sienta en la vereda y lloraba desconsoladamente. Decía esos tipos lo mataron, lo mataron. Luego, le dijo "yo las voy a acompañar". Se suben a una ambulancia las tres. Ella le dijo que Peter era su marido. Ella se llamaba Michelle y estaba con su hija. Había venido de paseo a Chile y andaba por Valparaíso conociendo. No paraba de decir, lo asaltaron, lo mataron. La hija menor pudo dejar de llorar un poco. Ella le dijo "*tienes que estar tranquila, puedes contar qué pasó, cómo fue*". Ella le dice que iban subiendo por Templeman y su papá les dice "*adelántense que voy a tomar unas fotos*". Ellas se adelantan. Ella escucha un grito, se da vuelta y ve a dos personas que atacan a su papá. Lo empujan, lo golpean y uno saca un cuchillo. Luego, su papá cae al suelo. Lo siguen atacando y salen con su mochila corriendo. Su mamá le dice así fue, estaban arriba y su hija alcanzó a correr más rápido porque al parecer la mamá tenía un problema en el pie, no alcanzó a correr tan rápido y

ve a su papá desangrado. La hija corre cuando siente el grito de su papá, se da vuelta, ve a estos hombres atacando a su papá y empezó a correr de inmediato a donde él.

Llegó el SAPU o SAMU. Llegó Carabineros y comenzaron a hacer las primeras diligencias.

Había una distancia de 50 a 60 metros de los sujetos desde que salen de San Enrique. Como venían hacía ellos, ahí habían como 50 a 60 metros, venían bajando. Después los ve a unos 30 metros hasta que doblan a su izquierda por Middleton. Eran dos personas, hombres, que andaban con ropas oscuras. Uno de ellos, el primero, se adelantó un poco más, andaba con una mochila color azul. No puede recordar claramente sus caras, pero si los describe. De tez más bien morena, no blancos, pelo oscuro y uno más alto que el otro. Estas personas medían entre 1,70 y 1,75. El otro puede haber medido 1,76 y 1,78. En realidad, los vio más altos que ella. Como venían bajando era un rango. Ella mide 1.65. Entonces, logró visualizar que uno era más alto que el otro, pero exactamente no lo sabe. No eran tremendamente altos ni tampoco muy bajos. En ese momento, recuerda, que vio caras más cercas por la impresión que le dio que venían corriendo y no entender qué se trataba, pero no para reconocerlas. Si para dar características físicas.

A continuación, se exhibe a la testigo fotografías que constan en el **set 24 de la prueba documental del auto de apertura**, comenzando con la fotografía n° 1, no la reconoce; fotografía n° 4, no recuerda esos lugares porque ella venía desde otro lado; fotografía n° 15, por esa calle venían subiendo, Almirante Montt, venía por esta calle por su costado izquierdo, no se ve en la fotografía, unos 20 metros más atrás. Antes de llegar a la esquina de Middleton ven a personas por el paso de cebra doblando por su costado derecho, al llegar a esta calle, ellos doblan a la izquierda como hacia Capilla. La tercera persona que venía persiguiéndolos también aparece por San Enrique. Tomás le hace una seña de que ellos habían doblado hacia la izquierda de ella y la tercera persona hace el mismo recorrido. Tomás que estaba con ella empezó a correr por la calle hasta Middleton y dobló por la calle en persecución al tercero que iba en persecución de los otros dos sujetos; fotografía n° 17, es calle Middleton por donde doblaron las dos primeras personas que ellos vieron con la mochila y donde dobló la tercera persona que iba como persiguiendo. Ellos estaban en la esquina, Tomás también entra ahí y comienza a correr detrás de él; fotografía n° 18, es la misma calle por donde corren las dos personas que venían bajando cuando ellos iban subiendo. Después la tercera persona y Tomás aparecen por esta calle, los persiguen en esa dirección; fotografía n° 13, es calle Templeman, por donde está el auto blanco apareció ella por calle San Enrique cuando Tomás le avisa. Él estaba en Templeman con San Enrique. Caminó hasta donde está el auto azul y en la vereda derecha había un hombre rubio de color blanco tendido de espalda con su cabeza mirando hacia allá (abajo). Ella llegó por la calle. Por ahí había muchas personas y pocos autos. No estaban esos autos. Había como dos autos en la

calle. La hija estaba sentada llorando y gritando. Su mamá estaba un poco más adelante de ella a unos pocos metros. La mochila era azul. Era fuerte o eléctrica.

Luego, se exhibe a la testigo, fotografías que constan en el **set 10 del auto de apertura**, comenzando con fotografía n° 1, refiere esa es la mochila que ella vio y al parecer por el pelo rubio sería la persona que estaba en el suelo sangrando cuando ella llegó. Eran personas entre 25 y 35. No eran adolescentes. No eran chicos de 15 a 17. Ella calculaba eso, pero no puede decir una edad por eso señaló un rango entre 25 a 35. Era solo un rango.

Los Querellantes - Ilustre Municipalidad de Valparaíso y Delegación Presidencial- no formularon preguntas.

A las preguntas de la Defensa de Alejandro Prado, la testigo dijo que prestó dos declaraciones una ante Carabineros, pero no recuerda qué funcionario se la tomó. La de la declaración ante la PDI fue en la tarde como a las tres, tres y media. No recuerda bien. A continuación, a fin de refrescar la memoria se exhibe a la testigo declaraciones las que reconoce por su firma y procede a leer en el siguiente párrafo:

"Fecha ocurrencia. 21.06 2019. Hora ocurrencia, 11:55. Hora denuncia, 12:00. Datos del funcionario que toma declaración grado cabo 2°. Nombre, Camila Pereira Arredondo"//

"Policía de Investigaciones de Chile Brigada de Homicidios Valparaíso. Declaración policial voluntaria de testigo. Fecha, 21 junio de 2019. Hora: 15.00. Hora de término: 15.30. Oficial policial que toma declaración. Inspector, Bastián Ibáñez Matamala. Funcionario presente en la diligencia, Claudio Altamirano Rivera.

A los sujetos los ve como a 60 metros como dijo. Cuando doblaron por San Enrique alcanzó a verlos a unos 30 metros, cuando ellos doblan a su izquierda. La tercera persona iba a unos 20 a 30 metros. No sabe si eso fue todo el tiempo porque ella vio a las dos personas primero y a los seis o siete segundos a la tercera persona. Ellos después se pierden a su izquierda. Ella los ve en ese tramo de San Enrique, Almirante Montt y Middleton. No sabe desde cuando los ve Tomás, pero él estaba a la misma distancia. Después empezó a correr detrás de este tercer sujeto y doblan por Middleton a la izquierda. Ella alcanzó a ver que se pierden por Middleton hacia Capilla. En la declaración policial ante la PDI dio como características de un sujeto, su nariz ancha, sin barba, ni tatuaje visible. Respecto del otro 25 a 35 años, 1,70 a 1,75 y de contextura normal. Esas son todas las características que entregó.

La Defensa del acusado Patricio Bobadilla no formula preguntas.

El Tribunal no hace preguntas aclaratorias;

4) Tomás Alonso Reyes Arancibia

Abogado, con domicilio reservado, quien previa promesa de decir verdad, manifestó que el año 2019, en junio, vino a Valparaíso con su polola, que también es

abogado. La acompañó a una audiencia en este edificio. La audiencia fue temprano en la mañana. Posteriormente, deciden ir a tomar desayuno de preferencia al cerro Alegre o Concepción. Llegaron a un cerro. Se encontró con un amigo que tiene un local de comida, quien le dijo que mejor fuera al cerro Alegre. Ahí tomaron desayuno en el "Desayunador". Eso fue alrededor de las 10:30 y 11:00. Después de esos minutos, antes de las doce salieron del local. Empezaron a caminar por calle Montt subiendo el cerro Alegre, unos metros de ahí hay una iglesia de los mormones. Empezó a avanzar a la siguiente calle, cuando su polola le dice que venían unos tipos corriendo. Alza la vista. Logró ver que cruzaban calle Montt desde San Enrique dos hombres corriendo. Ahí los dos comentaron rápidamente que podía tratarse de un lanzazo. Corren calle abajo y doblan por calle Middleton hacia la derecha de ellos. En ese momento, ven aparecer por San Enrique también corriendo otra persona, un hombre que los perseguía. Le indican que habían doblado por calle Middleton con gestos. El hombre dobló en la esquina. Le dijo a su polola que iba a ver qué pasaba. Trotó hasta la esquina de Middleton. Caminó rápido por la vereda del frente de Middleton hasta calle Capilla. Cuando iba llegando a Capilla miró hacia la izquierda por si alcanzaba a ver a los sujetos, pero ellos corrieron desde el frente de él. Fijó la vista, pasaron frente a él corriendo. En ese momento, observó que ellos siguen corriendo por calle Capilla subiendo y el que los perseguía había ido hacia Capilla, pero hacia abajo, unos metros. Entonces, se devolvió y le avisó que éstos iban por calle Capilla subiendo. Los dos se juntaron. En eso los ven en un punto donde doblan a la izquierda y donde desaparecen de su vista un momento, así que ambos empezaron a caminar rápidamente hasta ese punto. Se trataba de una escalera. Bajan por esa escalera unos 15 o 20 metros más menos, a la altura de un poste de alumbrado ven a estos sujetos bajar por esta escalera y luego empezar a subir por la ladera del cerro contiguo. Había un hombre en una casa afuera justo en la bajada de la escalera que se dio cuenta que venían ellos caminando. A esos hombres los vio también correr. Les dijo que arriba había una Comisaría. Con el hombre con el que estaba se detuvieron. Empezó a buscar los teléfonos de la Comisaría. En ese momento, en que los hombres seguían subiendo por la escalera y doblaban a la derecha, unos metros más allá, los pierden de vista por las casas que hay en el sector,

Después, le preguntó al hombre que los perseguía si es que lo habían asaltado a él. Le dijo que venía de Templeman corriendo porque habían golpeado o herido a una persona, no estaba seguro, pero sabía que algo había ocurrido. Le dijo que fueran para allá porque estaba llamando a Carabineros y no le contestaban. Salen de la escalera y vuelven a calle Capilla. Suben hasta calle Galos. Caminan hasta calle Templeman. En ese momento, ven en esa calle, hacia San Enrique, había unas personas reunidas caminando por la vereda. Al llegar a la casa de color violeta había un hombre tendido en el suelo. Preguntó qué había pasado a las personas, había mucha confusión y nadie respondió directamente. El hombre tenía una herida en la frente abierta y sangraba por lo que se

preocupó. Estaba como inconsciente, pero con los ojos abiertos. Una joven que dijo era enfermera junto a un hombre le dijeron que ayudara a intentar reanimar a esta persona, un hombre de mediana edad con aspecto norteamericano. Alrededor de él había una mujer de su misma edad que hablaba inglés y que estaba muy alterada. Más abajo, sentada en la escalera, junto a otra persona que la acompañaba, una mujer joven, también norteamericana que lloraba. Intentaron reanimar a la víctima, pero fue infructuoso. La enfermera le dijo que no intentaran más y había que decir a las personas que había fallecido. Así que se acercó a su esposa y le dijo que el hombre había fallecido. Ella por supuesto se alteró mucho.

Llegó Carabineros al lugar. Carabineros evitó que las personas se acercaran demasiado a la víctima. Posteriormente, llegó la ambulancia, bajaron los paramédicos con instrumentos para ver los signos vitales de la víctima. También confirmaron que había fallecido. Había mucha confusión en el momento, pero todos coincidían que lo habían apuñalado. Que habían sido dos hombres vestidos con ropas oscuras. Que habían corrido por calle San Enrique hacia Montt.

En ese momento, le dijo a un carabinero que junto con otro hombre que lo acompañaba que cree se llama Rodrigo, habían salido en persecución de dos hombres con esas características y que podrían tratarse de las personas que asaltaron a este señor.

A continuación, se exhibe al testigo fotografías que constan en **set 24 del auto de apertura**, comenzando con fotografía n° 15, corresponde a una vista de calle Middleton a la izquierda con Almirante Montt. Middleton es donde está el vehículo rojo y Almirante Montt es la que vienen dos personas. Él iba subiendo por calle Montt unos metros más atrás por la misma vereda que se ve a esas dos personas bajando la vereda norte. A ellos los vio al parecer a la altura del paso de cebra de calle Montt, cruzan en diagonal hasta la vereda donde aparecen las dos personas en la fotografía y bajar unos tras del otro corriendo. Luego, ambos doblan por calle Middleton a la derecha de él. Después ve aparecer al hombre que los perseguía un segundo de que estas personas doblaron, quien hizo el mismo el recorrido, cruza calle San Enrique a la altura del paso de cebra en diagonal a la vereda norte de Montt. Posterior a sus señales, dobla a calle Middleton. Cuando el tercero sujeto aparece los sujetos habían recién doblado por Middleton hacia la derecha. Le hace señas que los sujetos habían doblado por calle Middleton; fotografía n° 17, es la vista de calle Middleton desde la esquina de Almirante Montt. Cuando llegó a esa esquina la calle se veía como en la fotografía. No logró ver personas en la calle Middleton ni en calle Capilla. Cruzó la calle desde el disco pare en diagonal y a la altura del auto naranja caminó rápidamente hacia esquina calle Capilla donde se ve el mural; fotografía n° 18, corresponde a la vista de calle Middleton con calle Capilla, más menos a la altura de donde está ese hombre y ese auto. Repentinamente ve correr a dos personas hacia la derecha de la fotografía, hacia Capilla, y el tercer sujeto cuando llega a la esquina tiene campo visual, ve venir a unos veinte metros a Rodrigo que los perseguía;

fotografía n° 31, corresponde a la vista de calle Capilla hacia la costa con calle Middleton, a la altura del poste de la izquierda vio venir de vuelta a Rodrigo. Dedujo que había doblado a la izquierda en persecución y no había visto a las personas. Le dijo de nuevo "allá van". Que iban por calle Capilla corriendo. Se reúnen en la esquina y los ven desaparecer por lo que después saben es la escalera; fotografía n° 32, es la vista de calle Capilla con Middleton hacia arriba. Los hombres que vio correr por la vereda de la izquierda de la fotografía hasta más menos un lugar que se ve al fondo donde hay un laboratorio, a esa altura está la bajada de la escalera y ahí los ven doblar a la izquierda; fotografía n° 33, esa es la esquina de calle capilla con Middleton. Al final se ve el árbol que refirió. Desde esquina de Capilla al árbol había una media cuadra o 40 a 45 metros; fotografía n° 34, el ingreso de la escalera. cree se llama Cirilo Armstrong ese pasaje o escalera; fotografía n° 35, la misma entrada de la escalera, pero vista de calle Capilla un poco más arriba; fotografía n° 36, es la vista frontal de la escalera o pasaje Cirilo Armstrong; fotografía n° 37, el aviso del hotel Cirilo Armstrong que está un poco más abajo por esa misma escalera; fotografía n°39, es una vista de la escalera que baja y luego se abre a la derecha por calle Cirilo Armstrong; fotografía n° 40, la escalera. También se alcanza a ver la ladera del cerro siguiente y el primer poste de alumbrado público; fotografía n° 41, es el punto hasta donde llegan con Rodrigo en persecución de las dos personas que corrían; fotografía n° 42, es la vista de esa misma escalera y del mismo poste donde ellos llegan, siguiendo por esa escalera, al fondo, se puede ver una casa del mismo color. En el frontis de esa casa estaba parado un hombre que también los ve correr y les dijo que había una Comisaría subiendo por esa escala. En estas imágenes se puede ver a la izquierda arriba a continuación de la escalera, tenían vista de la bajada de la escalera. Luego, algo la tapa, pero después se ve la escalera continuar y ellos los ven subir por esa escalera. Uno delante del otro, ya no corrían, caminaban rápido. En esa casa estaba parado un hombre que también los vio pasar y los alertó que había una Comisaría.

Una vez que vuelven con Rodrigo a calle Templeman donde estaba la víctima, al cabo de unos minutos, llegó personal de la PDI. Con un funcionario de la PDI recorren repitiendo el relato que ha contado. Él le confirmó que no era una Comisaría sino que LABOCAR de Valparaíso, pasaron por afuera y constatan que había cámaras de seguridad afuera, e incluso, hablan con el hombre que estaba en la casa, quien declinó declarar o prestar ayuda. De ese modo, confirmó que lo dicho por el hombre era cierto, había una unidad policial ahí.

En cuanto a las características de los sujetos, cuando los ve que cruzan por San Enrique a Montt. Después a uno delante del otro. El primero le impresionó más bajo que el segundo. Él mide 1,68. Cree que el hombre de adelante era un poco más alto que él, 1,70 o 1,71 y el que venía atrás un poco más alto. Cuando pasan frente a él en calle Capilla con Middleton confirmó la impresión de que uno era un poco más alto que el otro y ambos un poco más alto que él. Ambos medían alrededor de 1,70, talvez el más alto 1,75.

Vio sus caras, pero por un instante solamente. Sin embargo, recuerda un tatuaje. Uno de ellos tenía un tatuaje en el cuello. La policía le consultó si podía reconocer en set fotográfico o realizar un retrato hablado. Dijo que no había retenido suficientes características o facciones como para eso. Ellos vestían ropas oscuras. Por la velocidad de los eventos no podría afirmar que eran totalmente negras, pero si oscuro, gris, nada claro, salvo uno que llevaba un gorro que era claro, blanco o alguna tonalidad más clara. No le impresionaron como adolescentes. Con su polola pensaron no parecían adolescentes. Corrían muy rápido. Eran muy ágiles. No parecían adultos muy mayores. Le impresionaron como personas entre 25 a 35 años. Dentro de ese rango. Aunque los vio rápidamente no le impresionan como adolescentes. Uno de ellos portaba una mochila. Era bastante disonante con la ropa porque era un azul medio eléctrico. La vio portarla sobre todo en el trayecto de la escalera porque lo vio de espalda.

A continuación, se exhibe al testigo fotografías que constan en **set 10 del auto de apertura**, comenzando con fotografía n° 1, esa foto ve a un hombre parado en una casa a su costado izquierdo, se parece mucho a la víctima por la fotografía de prensa y porque estuvo al lado de él. Ese hombre lleva en su espalda una mochila que se parece mucho a la que vio portaba unos de los sujetos.

Seguidamente, se exhibe al testigo videos que consta en el **n°16 de la prueba documental (2 DVD) del auto de apertura**, individualizado NUE n° 4962351. Se reproduce DVD 1, video 2 (107217), 06-21-2019 vie 11.58.23. El testigo como dijo hace un recorrido con un detective y personalmente después de los hechos el sector. A la derecha se alcanza a ver el acceso de la unidad policial. Se ve subir a dos personas. Una por el costado de la unidad policial. Al frente se ve a otra que tiene algo blanco en su cabeza. Las personas pasan más cerca de la cámara. Ve a la persona del costado derecho viste ropas oscuras y en su espalda portaba una mochila de color azul eléctrico, mientras que la otra persona se ve más cerca, impresiona la persona que portaba el gorro. Esas personas son las que vio subir por la vereda de Cirilo Armstrong luego que las persiguiera junto al otro testigo Rodrigo.

(11:59) El testigo señala que por la hora coincide con el momento posterior a la persecución. Cuando toman desayuno y salen del local. Lo recuerda porque vio la hora en su celular. Además, el video tiene la fecha que coincide con la fecha de los hechos. Era un día claro, pero hacía frío. Se ve claramente a la persona que pasa frente a la cámara es un hombre más menos del rango que señaló y de la altura que dijo. Que viste ropas oscuras y porta la mochila de color azul eléctrico. Es la persona que vio subir por la escalera de Cirilo Armstrong. Que también vio correr y ser perseguido por el hombre que lo acompañaba (11:59:02).

La parte Querellante Ilustre Municipalidad de Valparaíso y la Querellante Delegación Presidencial no formulan preguntas.

Ante las preguntas de la Defensa de Alejandro Prado, el testigo dijo que no preparó su declaración, pero si fue a hablar con la fiscal. No preparó su versión. Si le dijo que tenía que venir al juicio, que iba a ser presencial y que iba a estar la Defensa con sus representados. Prestó dos declaraciones de esto. La primera ante Carabineros. El funcionario no lo recuerda. La segunda la prestó ante un funcionario de la PDI. No recuerda ante quien. La primera declaración fue momentos después que llegara Carabineros a la escena. A fin de refrescar memoria, se exhibe al testigo declaraciones que éste reconoce su firma y procede a leer en el siguiente párrafo:

"Policía de Investigaciones de Chile Brigada de Homicidios de Valparaíso. Declaración voluntaria de testigo. Fecha, 21 de junio de 2019. Hora de inicio, 13:30. Oficial policial que toma la declaración, Diego Basai"//

"Declaración voluntaria de testigo presencial y de oídas. Fecha ocurrencia, 21- 06- 2019. Hora ocurrencia, 11:55. Fecha denuncia, 21-06-2019. Hora denuncia, 12:00. Nombre funcionario que toma la declaración, Alejandro Medina G".

En cuanto a la declaración de Carabineros cuando entrega características no recuerda si dijo que el sujeto tenía un tatuaje. A continuación, a fin de refrescar la memoria se exhibe al testigo declaración anterior que reconoce por su firma y procede a leer en el siguiente párrafo: *"el día de hoy aproximadamente 11:55 subía por la calle Manuel Montt, a altura calle San Enrique cuando vi a dos sujetos cruzar corriendo hacia el norte y a un tercer individuo con las siguientes características, 1,70 de altura a 1,75, de blues jeans negro, polera o polerón negro y portaba una mochila en su espalda de color azul clara. El otro de 1,65, 1,70, pantalón buzo negro, polera negro y gorro color caqui"*.

A continuación, a fin de refrescar la memoria se exhibe al testigo declaración anterior ante PDI, que reconoce por su firma y procede a leer en el siguiente párrafo: *"observo a dos sujetos de tez morena, de entre unos 25 a 35 años, uno más alto que el otro, uno me impresionó con una altura de 1,70 a 1,75 y el otro de 1,60 a 1,70 metros de altura, quienes bajaron por la calle corriendo cruzando a calle Middleton viendo a un hombre correr en persecución de los tipos"*.

Estas son las declaraciones que prestó. En ambas dio características. Los persiguió por tres o cuatro minutos. Fue todo muy rápido. Ellos eran bastante ágiles, corrían muy rápido. No siempre los vio de espalda, los vio de frente cuando bajan por calle Almirante Montt pocos segundos. Los persiguió desde que doblaron por Middleton donde comienzan a correr detrás luego que pasan por calle Capilla hasta el punto que indicó. Que corresponde a la escalera de Cirilo Armstrong. En ese momento, detuvo la acción donde había un poste de luz.

El video no lo había visto antes. No lo vio en la PDI. Solo lo vio hoy. Un funcionario le preguntó si podía reconocer a alguna persona. Él dijo que si se le mostraban imágenes podría ver si era capaz de reconocer a alguno.

A la Defensa del acusado Patricio Bobadilla, el testigo respondió que no tuvo la capacidad de reconocer a los sujetos ante la policía.

Ante las preguntas aclaratorias del Tribunal, el testigo respondió que se le exhibió un set fotográfico con una serie de fotografías. Es abogado y conoce el procedimiento en cuanto se lo exhibieron por si reconocía y para que indicara qué número, pero revisando no logró reconocer a ninguna persona. Solamente vio semblanzas o parecidos, pero no se atrevió a señalar a ninguna persona. Tampoco lo descartó previamente.

Ante la nueva pregunta del Ministerio Público, el testigo dijo que le exhibieron el set el mismo día de los hechos, posterior a la declaración de la PDI, en la Brigada de Homicidios, el mismo día 21 de junio;

5) Diego Andrés Basai Cordero

Inspector de la PDI, con domicilio en calle Tupungato N° 1850, Valparaíso, quien legalmente juramentado, al interrogatorio de la Fiscal contestó que el día 21 de junio de 2019, por instrucción de la fiscal Greta Fuchslocher, se solicitó la concurrencia de personal de la Brigada de Homicidios a Templeman N°519 por un hombre fallecido. Por las características del hecho, homicidio en la vía pública, se dispuso la concurrencia de toda la agrupación. Llegaron a cargo de Cádiz en compañía de Camilo Zúñiga Jara, y también el comisario González hasta el sitio del suceso. La misión del testigo era encontrar testigos de oídas, presencia, registros de cámaras de seguridad y obtener cualquier antecedente que permitiese establecer la dinámica del hecho y de su ocurrencia. Fue quien tomó la declaración de Tomás Reyes Arancibia, que fue una de las personas que colaboró en la persecución de los imputados, de Rodrigo Villalobos Villacura y Roberto Corrotea Aravena.

El primero de ellos, fue uno de los testigos que colaboró en la persecución de los imputados, estaba con su pareja Carolina Torres Bascur en las intersecciones de calle Almirante Montt con Middleton, instantes en que observa a dos sujetos que corrían por calle San Enrique, cruzan Almirante Montt y se dirigen por calle Middleton. Observaron también a un tercer sujeto que iba en persecución de los mismos, indicándole a este por donde habían huido los dos sujetos, uniéndose a la persecución. Al llegar a calle Capilla observaron que los sujetos subían por dicha calle y habían tomado la escalera de Cirilo Armstrong. Ellos también fueron para allá, pero al llegar a ese lugar vieron que los sujetos ya llevaban bastante ventaja, subiendo por dicha escalera dejando hasta ese punto la persecución. En compañía de este tercer sujeto subieron por calle Capilla hasta Galoss y al llegar a Templeman empiezan a prestar los primeros auxilios a la víctima, pero Tomás vio que la víctima había perdido mucha sangre, intentó encontrarle el pulso, no lo logró, asumiendo que había fallecido en el lugar.

También tomó declaración a Rodrigo Villalón Villacura, quien le manifestó que reside en las cercanías del sitio del suceso y que escuchó los gritos de mujeres extranjeras,

asumiendo ello por el lenguaje utilizado para pedir ayuda. Bajó de su camioneta e inició la persecución de los sujetos, baja por Templeman, dobla por San Enrique, cruza por Almirante Montt, toma Middleton, en calle Capilla se encuentra con dos sujetos que iban huyendo, y éstos le indican que estas dos personas que perseguía corrían por calle Capilla hacia el centro de Valparaíso. Luego, escuchó otros gritos de personas que le decían que esos dos sujetos que le habían dado las indicaciones eran los mismos sujetos a quienes él perseguía. Continuó subiendo por calle Capilla, intentó darles alcance cuando subieron por escalera Cirilo Armstrong viendo que ya le llevaban mucha ventaja, por lo que los perdió de vista, devolviéndose hasta el sitio del suceso intentando prestar auxilio a la víctima, pero ya había fallecido.

Estas declaraciones son del día 21 de junio de 2019. Este mismo día concurrió con el subcomisario González hasta el terminal de buses de la 612, ubicado en Ramón Ángel Jara en Playa Ancha, donde se entrevistó con el conductor de la micro Roberto Corrotea Aravena, de dicho recorrido. En su declaración, señaló que a eso de las 11:50 horas, en circunstancias que la micro que conducía iba por Avenida Alemania vio a dos sujetos corriendo por Cirilo Armstrong. Al primero lo menciona como contextura delgada, pelo corto, moreno y que portaba una mochila. El segundo era más bajo que el primero, con gorro claro, de tez morena. Señala que le llamaron la atención estos sujetos porque venían muy sudados, muy acelerados y pensó que podían asaltarlo. Uno de los sujetos se sienta en la mitad de la micro, el segundo detrás de él (conductor), se cambia hasta la mitad y luego ambos llegan al final. Menciona que se quedó observando a estos sujetos por el espejo retrovisor porque le llamaba la atención su actitud porque pensaba que podían asaltarlo. No se percató en qué momento uno de ellos se bajó, no sabe tampoco dónde. El otro si sabe se bajó detrás del cementerio N°3 de Playa Ancha. Si estaba en condiciones de reconocer a los sujetos porque se quedó mucho tiempo mirándolos, podía recordar de inmediato las características de ambos sujetos. Esta declaración la tomó a las 15:50 horas en el terminal de buses antes mencionado.

El día 23 de junio de 2019, y en base a fuentes de información abiertas y cerradas, por parte de la oficina de análisis de la PDI, brigada de robos y la oficina de focos de la Fiscalía, pudieron realizar los kárdex fotográficos de imputados, concurriendo hasta el domicilio de Roberto Corrotea Aravena ese día, exhibiéndole los kárdex fotográfico de imputado, reconociendo a Alejandro Prado Saavedra y en los otros kárdex reconoció a Patricio Bobadilla Moraga. A este testigo se le exhibieron 4 kárdex de imputados, conteniendo cada uno de ellos 12 fotos.

Dentro de la BH se hace un análisis de las declaraciones que se toman y de los registros de las cámaras de seguridad, donde se van enlazando los diferentes elementos que se puedan encontrar en el sitio del suceso y que los puedan orientar en la búsqueda del o los imputados del hecho. Lo que hicieron en este caso fue ubicar a la víctima, los testigos y a los imputados en los diferentes lugares dentro del cerro con los registros de

cámaras que existían en el lugar. Es así, con la finalidad de armar este rompecabezas, enlazaron las declaraciones con los registros, pudiendo establecerlos desde el minuto uno hasta la fuga.

Así, a las 11:30 horas aparece el primer registro del Hotel Galos, ubicado en Templeman con Galos, en que se observa a Keryn, Michelle y Peter Winterburn a las afueras del hotel. La cámara no registra la calle sino que solo la entrada, pudiendo solo observar el paso de estas tres personas en Templeman hacia el centro de Valparaíso. En dicho registro se ve cuando Rodrigo Villalobos Villacura cruza por el frontis de dicho hotel, entendiendo que ya había escuchado los gritos de las mujeres y Peter forcejeaba con los imputados.

También enlazaron que había un trabajador en un tercer piso en calle Templeman con San Enrique, de nombre Pedro Puentes Ríos, quien también escuchó los gritos de estas mujeres, se asoma por la ventana y observa que dos sujetos intentaban quitarle la mochila a Peter, lográndolo, huyendo por calle Templeman, doblando por San Enrique. Uno de los sujetos alza la mirada, pudiendo este testigo observarlo. También señaló ver caer a Peter observando sangre en el lugar.

Los sujetos bajan por San Enrique, cruzan Almirante Montt y en esa intersección son observados por Tomás Reyes Arancibia, por Carolina Torres Bascur y también observan que va en su persecución Rodrigo Villalobos Villacura. Los sujetos bajan por Middleton, hacia calle Capilla, le entregan las indicaciones a Rodrigo Villalobos en el sentido que a aquellos a quienes perseguían iban hacia el centro de Valparaíso, ganando una ventaja. Luego, Tomás que había iniciado la persecución también le advierte a Villalobos que eran los imputados quienes le habían dado la indicación para que corriera en otro sentido, hacia abajo. Ambos – Tomás y Rodrigo – van en persecución hasta la escalera de Cirilo Armstrong, abandonándola porque los sujetos habían tomado una ventaja importante en relación a ellos y resultaba imposible darles alcance. Los perdieron de vista.

En calle Cirilo Armstrong N°289 se encuentra Labocar de Carabineros, unidad que cuenta con cámaras que registraron el momento en que los sujetos suben por Cirilo Armstrong hacia Avenida Alemania. Observaron que uno de los sujetos portaba la mochila azul, que previamente había sido arrebatada a la víctima. Los sujetos suben por calle Cirilo Armstrong hasta Avenida Alemania, donde fueron registrados por las cámaras del condominio Los Magnolios, observándose el momento exacto en que se suben al recorrido del microbús 612 conducido por Roberto Corrotea Aravena. En ese recorrido iba también Carolina Raddatz, quien también proporcionó características de los sujetos, no obstante hace un recorrido corto hasta la Plazuela San Luis, indicando Corrotea que uno se baja en el camino mientras el otro se baja en la entrada del cementerio N°3 de Playa Ancha donde también es registrado por otra cámara de seguridad.

Con estos antecedentes, el 25 de junio de 2019, se proporciona la orden de detención tanto para Patricio Bobadilla Moraga como para Alejandro Prado Saavedra,

siendo ambos detenidos en la vía pública. Además, dicha orden contenía las facultades de entrada y registro al inmueble de Galvarino N°48 y para el domicilio de Javiera Carrera N°13. Ambos domicilios ubicados en Playa Ancha.

El testigo concurrió al domicilio de Galvarino N°48, lugar en donde se incautó 8 jockeys. La mujer que estaba ahí se llamaba Rosa, le decían "Mota" y entiende que es la pareja de Alejandro. Esta persona presenció la diligencia y firmó el acta de entrada y registro de ese día.

Para el domicilio de Javiera Carrera N°13, no había personas que presenciaran la diligencia, aunque no se encontró ningún elemento de interés para la investigación que se estaba desarrollando.

Dentro del contexto del cumplimiento de las órdenes de detención las personas son llevadas a control de atención, llevando a ambos imputados a dicha diligencia, resultando ambos sin lesiones.

Estas fueron las diligencias que el testigo realizó, las tomas de declaraciones, la revisión de las cámaras de vigilancia, elaboración de los kárdex y detenciones. También hizo el recorrido completo desde la intersección de calle Templeman con Galos. Luego hizo todo el recorrido a través de una infografía que permitió obtener el registro completo de la huida de los imputados; posicionando también el cuerpo de la víctima en el sitio del suceso que quedó en las afueras de Templeman N°833.

Responde que los funcionarios que llegaron al sitio del suceso era Jorge Cádiz Cádiz y quien debía colaborar era Camilo Zúñiga Jara. El testigo llegó con el subcomisario González Soto. El testigo llegó a las 13:30 o 13:40 horas. No tiene certeza exacta de la hora en que llegó, pero fue muy rápido contado desde el llamado efectuado por la Fiscalía. Era un hecho de connotación, porque no es normal que ocurran ese tipo de hechos en plena vía pública a esa hora.

Revisó cámaras de seguridad, siendo una de ellas las del Hotel Galos. Exhibidas al testigo las grabaciones contenidas en el **CD N°16 de otros medios de prueba, DVD 21, NUE 5919609**. Son 6 videos. Se inicia reproducción del N°6, cuya designación termina con el número 30000. 12:53:13 del 21 de junio de 2019. El testigo dice que es la cámara N°4 del Hotel Galos ubicado en calle Templeman con Galos y corresponde al registro del 21 de junio de 2019. A la hora 11:53. Esta hora no correspondía a la hora real porque tenía un desfase de varios minutos, por lo tanto, el horario oficial era las 11:30 horas. En la esquina superior izquierda hay una reja corresponde a una iglesia, no recuerda el nombre. En la imagen se observan 3 vehículos, a la izquierda uno blanco, a la derecha una camioneta y en la zona central un vehículo gris. En la parte baja costado derecho se ve una mujer con polerón con capucha de color morado, de espalda, que sería Keryn. Reproducido el video, se ve a Keryn y Michelle que van subiendo hacia el costado izquierdo de la imagen, se ve un hombre de polerón rayado que se queda en la intersección de Templeman con Galos. Después se ve a una mujer que va bajando que se pierde al

costado derecho de la imagen. Se ve a Michelle que cruza por Templeman con Galos hacia la parte superior de la imagen. Luego, aparece por la izquierda Keryn que va hacia donde su madre Michelle. Se detiene a las 12:44:43. Estaban ambas en calle Galos, en la esquina contraria al Hotel Galos con Templeman. Reproducido nuevamente el video, el testigo señala que ambas mujeres se pierden en la imagen, se detiene a las 12:54:59. Reproducido el video, se observa correr a Keryn desde donde estaba hacia el centro de Valparaíso, seguida por su madre Michelle, siendo víctima de robo Peter en ese momento. A las 12:55:16, se observa a Rodrigo Villalobos Villacura que escuchó a las mujeres, baja de su camioneta y corre a ayudar.

A las 12:55:20 se reproduce, Rodrigo Villalobos Villacura se pierde en la imagen, entendiendo que va en persecución de los sujetos. Aparecen personas asociadas al hotel que prestan los primeros auxilios a la víctima, sacan toallas para contener la hemorragia y ninguno de los actos permitió salvarlo. Se reproduce hasta las 12:56:05.

El testigo llegó al sitio del suceso. Las calles Galos con Templeman están a 20 o 25 metros de la intersección. Hay 3 casas de distancia desde esa intersección hasta donde fue atacado.

Exhibidas al testigo las imágenes del **set fotográfico N°24**, señala a la N°51, que es la calle Templeman. Al final de la imagen, al centro se observa el Hotel Galos, que es de 3 pisos, de color damasco. El señor Villalobos estaba a la altura del tercer vehículo visto de frente. El funcionario indica con el puntero láser un automóvil que mirado desde de frente es el último de una línea de tres, al costado de un inmueble de color crema con líneas café; a la N°52, es la posición donde estaba el vehículo de Rodrigo Villalobos Villacura, al costado derecho de calle Templeman afuera de un inmueble de color crema con café. La descripción en la imagen es donde se ve una camioneta de color oscuro; a la N°55, es la intersección de calle Galos con Templeman, hay un edificio de color damasco de 3 pisos con ventanales, y es el Hotel Galos desde donde se obtuvieron registro de cámaras; a la N°57, es calle Templeman. De este lugar señala que es la calle donde ocurren los hechos, el homicidio de Peter. Al costado derecho se ve una casa de color rojizo, otra de un piso de color verde. A media calle, muy cercana a los postes de alumbrado público corresponde al lugar exacto donde es encontrado por personal de la Brigada de Homicidio el cuerpo de Peter tendido en el piso; a la N°58, es el lugar exacto donde estaba el cuerpo de Peter, justo abajo del poste y donde trabajó personal de la BH; a la N°59, es la imagen de la calle Almirante Montt con Middleton donde se ve al costado derecho de color rojo, un inmueble sólido con varios colores y grafiti y también una casa con un piso y cierre perimetral, por donde huyeron los imputados. Por allí huyeron los imputados; a la N°66, es la intersección de calle Capilla con Middleton, hay un inmueble de color naranja y otro, crema con ventanales blancos. Desde el costado derecho es por donde salen los imputados, llega Rodrigo Villalobos Villacura en persecución, le pregunta a los imputados la dirección de los sujetos que iban huyendo y Rodrigo Villalobos Villacura

baja hacia el centro de Valparaíso, cuando aparece Tomás Reyes por Middleton, quien le dice a Rodrigo que los sujetos que le dieron la información eran aquellos a quienes perseguía. Los sujetos subieron por la misma calle y llegaron a la escalera Cirilo Armstrong; a la N°68, se observa una casa esquina de color rojizo, grifo color amarillo y a un par de metros se ve el ingreso a la escalera Cirilo Armstrong y en el poste es el ingreso a la calle Cirilo Armstrong, a la izquierda; a la N°73, a la izquierda se ve un grafiti, inmueble con grafiti y la escalera Cirilo Armstrong; a la N°74, es continuación de la fotografía anterior, la escalera Cirilo Armstrong y que ve una casa con cierre, follaje y poste de alumbrado público; a la N°76, es la continuación de la escalera Cirilo Armstrong, al costado derecho se ven plantas, a la izquierda parte del cerro y poste que da continuidad a la escalera. La escalera es de cemento, empinada, hay zonas donde no hay peldaños sino que es de bajada lisa y conecta directamente con otro cerro. Esta escalera de Cirilo Armstrong termina en la calle del mismo nombre con la intersección de la Avenida Alemania.

La importancia de la calle Cirilo Armstrong N°289 está el LABOCAR con sus cámaras de seguridad, las cuales registraron la subida de los imputados. Señala que es posible ver en las imágenes todo el recorrido que hicieron los imputados hasta el cruce para llegar a la calle Cirilo Armstrong, por lo que Tomás y Rodrigo nunca perdieron de vista a los imputados. Ellos observaron todo el recorrido por la escalera hasta que fueron registrados por las cámaras del LABOCAR.

Exhibidas al testigo las **grabaciones contenidas en el CD N°16, de la documental, DVD N°1**, desde 11:58:06. Señala que la imagen corresponde a la cámara N°2 de la unidad LABOCAR en Cirilo Armstrong N°289 de 21 de junio de 2019, a las 11:58 horas. Se reproduce el video, se ven dos sujetos uno que va por la vereda contraria a Labocar, con gorro blanco y otro con vestimentas oscuras. 11:58:51. Ambos suben por la referida calle, uno por la calle Cirilo Armstrong y más hacia el frontis del inmueble. El otro va por la misma vereda de la unidad de Carabineros. El primero, que se ve a la izquierda, va con gorro, con polera estampada y buzo. El segundo, vestimentas oscuras. A las 11:59:02, se observa que el sujeto que va por la vereda de LABOCAR lleva una mochila de color azul que es la misma que arrebataron a la víctima.

Estas personas que aparecen en el video corresponden a Patricio Bobadilla Moraga, quien iba por la vereda donde está LABOCAR y el que iba al costado izquierdo con gorro corresponde a Alejandro Prado Saavedra. Sabe eso porque ambos tienen características gráficas de los imputados, además que posteriormente fueron reconocidos por el conductor del micro.

Exhibidas al testigo las **grabaciones contenidas en el CD N°16 de la documental, DVD N°2**, exhibe el video N°5 cuya designación termina en 15.300. Señala que corresponde al registro de las cámaras del condominio Los Magnolios, en Avenida Alemania, del día 21 de junio de 2019, y enfoca a Cirilo Armstrong que es donde se ve un auto blanco. A la izquierda se observa la Avenida Alemania. El video parte a las 11:53:03.

El testigo señala que por la ubicación de las cámaras puede que no se logre apreciar claramente a uno de los imputados. Detiene a las 11:54:56. Reproduce nuevamente desde 11:55:00, se observa en la parte inferior derecha a un sujeto que sale por calle Cirilo Armstrong en dirección a Avenida Alemania. Luego, se pierde de vista. Detrás del vehículo blanco también venía apareciendo el sujeto que portaba un gorro blanco. A las 11:55:00, se ven los dos sujetos. El del gorro hace un ademán con éste, se lo saca y se lo vuelve a poner. A las 11:55:20, aparece al costado inferior derecho un microbús de la línea 612 que era conducida por Roberto Corrotea. El micro va por Avenida Alemania y dobla al fondo de la imagen.

Exhibidas al testigo las **grabaciones contenidas en el CD N°16 de la documental, DVD 2, exhibe el video N°1 cuya designación termina en C105 C1 cementerio2019 06 21** a las 12:15 minutos. Señala que es el registro de cámaras de seguridad del Cementerio N°3 de Playa Ancha. Reproducido, el testigo señala que se ven dos vehículos, uno blanco y un citycar, además de parte de la vereda del lugar. Esta cámara funciona de forma automática con el movimiento según transiten personas o vehículos por el lugar. A las 12:17:54, se ve un sujeto que porta una mochila de color azul. Se sube y acomoda la mochila con uno de los tirantes y camina hacia la parte superior de la pantalla. Detiene a las 12:18:08.

La importancia de este registro es el punto en que se baja el segundo de los sujetos que se subió en Cirilo Armstrong con Avenida Alemania, que venían agitados, sudados y a quienes observó el testigo Corrotea. Este sujeto que enfocaba la imagen corresponde a Patricio Bobadilla Moraga. El testigo señala que se encuentra presente en el juicio a través de la pantalla que se dispuso en la sala, describiendo las vestimentas del acusado Bobadilla, indicando su designación en la pantalla de la plataforma zoom. Así también conoce al acusado Alejandro Prado Saavedra, indicando sus vestimentas quien se encuentra presencialmente en esta sala de juicio oral.

Se exhiben al testigo las **imágenes de 4 de los 12 sets fotográficos consignados con el N°1 de la prueba documental del auto de apertura**. Señala que son los siguientes sets: N°3 que corresponde al designado como 13 A; set N°4 que sería el 13 B; set N°5 que sería el 14 A y set N°6 que sería el 14 B. Entregado al testigo el set N°3, 13 A, lo revisa y señala que en la fotografía N°4 aparece la imagen de Alejandro Prado Saavedra. De acuerdo a lo referido por Corrotea, éste es el segundo de los sujetos que se sube al microbús que conducía y es quien paga los pasajes; entregado el Set N°4, 13 B, revisado por el testigo, señala que no aparece ninguno de los imputados. Entregado el set N°5, 13 B, revisado por el testigo, señala que no aparece ninguno de los imputados. Entregado el set N°6, 14 B, revisado por el testigo, señala que en la imagen N°6, aparece el imputado Bobadilla Moraga.

Había varios elementos para la confección de los sets fotográficos. Se basan en diferentes aspectos como características morfológicas, domicilios y edad. Se ponderan y

se elaboran los kárdex. Como en este caso tenían una gran cantidad de nombres, que manejaban por fuentes de información abierta, cerrada, por la OFAN y por la Brigada de Robos de la PDI, la unidad de foco de la Fiscalía se elaboraron los kárdex fotográficos. Se hizo análisis del sitio del suceso, en calle Templeman y posteriormente con el análisis que se realiza, se toma conocimiento del cementerio N°3 de Playa Ancha. Por ello el oficial encargado de la confección fue Jorge Cádiz Cádiz. Todo para que los testigos y/o víctimas pudieran reconocer a eventuales imputados en algún delito. Alejandro era apodado "Jano" y Patricio es "Pato Araña". Ellos manejaban esos apodos y se sabía respecto de ellos en la base de datos que Patricio había participado en un delito de robo con violencia al interior del Cementerio N°3 de Playa Ancha, que estaba individualizado e identificado, encontrándose el personal policial gestionando las órdenes de detención respectivas. Respecto del imputado Alejandro tenía antecedentes por homicidio simple, varios hurtos y microtráfico. Los antecedentes que se manejaban en este caso eran esos y determinó su inclusión en los kárdex fotográficos por la naturaleza de los delitos que habían cometido, en este caso, robo con violencia uno y homicidio el otro.

Los Querellantes - Municipalidad de Valparaíso y Delegado Presidencial Regional, ex Intendencia Regional – no interrogaron.

Contrainterrogado por la Defensa de Prado, señaló que cuando entrevistó a Tomás Reyes este indicó que uno de los sujetos tenía tez morena, vestía pantalón de jeans oscuro y calzado también oscuro, indicando el testigo que mencionó polera o polerón oscuro. También dijo que era delgado y que medía entre 1,70 o 1,75. No entregó más características. Tomás Reyes en relación al sujeto 2, era también de tez morena, vestía pantalón de buzo negro, portaba gorro tipo pescador color claro, tampoco le vio el calzado, y medía entre 1,70 o 1,75. Esta fue la declaración de Tomás Reyes Arancibia. El testigo respondió que no participó en la exhibición de kárdex fotográfico a este testigo Reyes, sino que solo le tomó declaración, donde le dio estas características. También tomó declaración a Rodrigo Villalobos Villacura, quien entregó las siguientes características, ambos morenos, contextura delgada, uno de ellos entre 25 a 30 años y el otro de 20 a 25 años de edad, ambos con ropa oscura. Uno con gorro de playa de color beige. También dijo que además portaba una mochila color azul eléctrico. Este testigo no hizo reconocimiento fotográfico con el testigo y no podría precisar si se lo hicieron. Recuerda que dijo que no estaba en condiciones de reconocer a nadie.

En la declaración de Correteo Aravena este mencionó las siguientes características del primer sujeto que se sube a la micro: camisa y pantalón oscuro, portaba una mochila, contextura delgada, tez morena y cabello corto. Respecto del segundo de los sujetos, este testigo señaló que le pagó el pasaje, que era más bajo que el primero, de similar contextura y llevaba un gorro claro en su cabeza. También vestía de oscuro completo y también llevaba un gorro. Estas fueron las características que entregó y luego se le exhibieron los sets fotográficos. Si bien, se incorporan características

morfológicas, reconoce que la estatura no se puede incorporar en las fotografías. Estas son exhibidas a color, las que vio el día de hoy en el juicio son en blanco y negro, aclarando que las que se incluyen en los informes policiales son en blanco y negro, pero las que se exhiben a los testigos en el desarrollo de la diligencia son fotografías a color. En cuanto a las características morfológicas, en los sets fotográficos tampoco va a aparecer el peso de una persona, al igual que la estatura. Aparece la tez de las personas.

Respecto de los rangos etarios, Roberto Corrotea no dio ninguno, si lo dieron Tomás Reyes Arancibia y Rodrigo Villalobos. Este último, Villalobos, dio un rango de 20 a 25 y de 25 a 30 años. Interrogado sobre si Tomás Reyes en su declaración entregó o no un rango etario de ambos, responde que entregó un rango etario de ambos, pero no recuerda con exactitud del otro el rango entregado, si era de 25 a 30 o de 25 a 35.

La defensora le señala al testigo que ya le preguntó por las características dadas por don Tomás, se las fue leyendo y el testigo contestó que sí, que esas eran las que don Tomás había dicho. Agrega, que luego le preguntó expresamente si don Tomás había señalado algo más dentro de las características y el testigo contestó que no. Entonces, la defensora le hace presente que dentro de las características leídas que fueron entregadas por Tomás Reyes en su declaración, ella nunca leyó que Tomás haya señalado entre esas características algún rango etario y el testigo señala que sí, que en efecto no se mencionó rango etario entre esas características consignadas en su declaración y que es efectivo que no entregó más características que las que había leído.

Contrainterrogado de dónde sacaron las fotografías que estaban contenidas en los sets fotográficos exhibidos a Corrotea que identificó a dos sujetos, respondió que como en este caso había tantas fuentes de información abiertas, cerradas, la OFAN, la BIRO, la Unidad de Foco, se ponderaron los antecedentes que se manejaban y se elaboran los kárdex en que se incluyó a los imputados. También se consideraron características morfológicas, rango etario, tipología del delito que era un robo con homicidio y lugar donde delinquen. En este caso, había muchos elementos a considerar, rango etario, tipología de delito. También se pueden considerar personas que cometen este tipo de delitos, lugar donde se cometen. También donde se baja uno de los sujetos como fue Playa Ancha. Por eso el subcomisario Jorge Cádiz Cádiz elaboró el kárdex. Las fotografías se obtienen materialmente desde el Registro Civil. Interrogado sobre si se tomó la precaución de sacar las fotografías del Registro Civil en relación a la edad que señalaba el testigo civil responde que no solo se puede tomar en cuenta este solo aspecto – la edad –. Señala que hay otros aspectos a valorar. No sabe si se fijaron en ese detalle ni qué edad tenían Bobadilla y Prado en esas fotografías porque él no elaboró el set.

Entrevistó a Roberto Corrotea el 21 de junio de 2019, a las 15:50 horas y se le exhibieron los sets fotográficos a las 20:50 y 21:00 horas del 23 de junio de 2019. Ello fue en

su domicilio particular, realizando la diligencia con el subcomisario Walt Dapremont y subcomisario Jorge Cádiz. No recuerda quiénes más fueron a ese domicilio.

Fue uno de los colaboradores de la detención. Hay un primer grupo que realiza la detención y luego hay un segundo grupo que traslada al imputado. No recuerda que Prado haya tenido una barba de dos semanas. Señala que nunca lo vio con muleta a Prado. Ninguno de los testigos a quienes entrevistó indicó que alguno de los dos sujetos haya tenido barba o un tatuaje.

En la entrevista a Roberto Corrotea se le consultó si el microbús que manejaba contaba con cámara de seguridad y éste señaló que no tenía.

Cuando se habla de tipología de delito, reconoce que Prado tenía un delito de homicidio de 1999, luego de eso tenía solo hurtos y microtráfico. No registraba órdenes de detención ni causas pendientes. Nunca había visto al imputado en ese sector donde vivía. Ellos fueron a su domicilio con una orden verbal entregada por el Juzgado de Garantía de Valparaíso, que contaba con facultades de entrada y registro a los domicilios de Galvarino y Javiera Carrera. No recuerda quien incautó los 8 gorros en el domicilio de Galvarino. Quien estaba a cargo del procedimiento era el subcomisario Jorge Cádiz, él podría manejar esa información.

Contrainterrogado por la Defensa de Bobadilla, refirió que en cuanto a la orden de detención con facultades de descerrajamiento, fue otorgada el 24 de junio y ejecutada el día 25 de junio siguiente. Ellos fueron al domicilio de Javiera Carrera. No había nadie en el inmueble y no encontraron evidencia alguna. Señala que él no entró al domicilio de Javiera Carrera pero sí al de Galvarino. Tampoco sabe quiénes fueron al domicilio de Bobadilla en Javiera Carrera porque él no participó en dicho cumplimiento. Explica que él forma parte de una agrupación de trabajo, donde hay 9 funcionarios más, con otros de apoyo, y todos participan de alguna u otra manera en las diligencias que llevan a la identificación de los sujetos. Por eso señala que “nos trasladamos” a uno u otro domicilio porque se refiere al grupo de trabajo, no porque él haya necesariamente ingresado a los dos domicilios. Él solo fue a Galvarino.

Interrogado sobre los videos exhibidos fueron periciados por Pablo Bravo, quien concluye que no es posible concluir una definición clara de los rasgos de los sujetos que allí aparecían.

Cuando habla de fuentes abiertas y cerradas de información, explica que las primeras son aquellas que son proporcionadas por entidades establecidas como el Ministerio Público, PDI, Carabineros, entidades que pueden ser reconocidas como tal y que permitan filtrar cierto tipo de información según necesidad del usuario. Las fuentes abiertas son aquellas a las cuales cualquier persona puede acceder, como las redes sociales en que usuarios pueden dar características de los sujetos. En el caso de las fuentes cerradas verificaron el Ministerio Público, la OFAN, la Brigada de Homicidio, Brigada de Robo. Señala que en muchas ocasiones las fuentes abiertas no son posibles de

verificar, la gente quiere ayudar o participar; sin embargo, no siempre es posible y muchas veces ese tipo de información es descartada. Deben ser corroboradas y deben enlazarse con la demás prueba que se haya recabado. Señala que por la connotación del hecho era mucha la información que se entregaba y no podían verificar todo ellos, por lo que debieron descartarla. Explica, que había una publicación sobre el caso que tenía más de mil comentarios que no influían en el caso, motivo por el cual fueron varias descartadas.

A doña Carolina Raddatz le tomó declaración Jorge Cádiz. Señala que revisó la declaración. En cuanto a las características físicas que ella menciona en cuanto a los sujetos que vio subir al micro, ella indicó camisa y pantalón oscuro, delgado. El testigo no recuerda que haya dicho que tenía 1,75 de altura, pero sí que tenía pelo corto, reconociendo que no entregó características del rostro. Respecto del segundo sujeto, ella habla de un sujeto bajo y maceteado, polera y pantalón oscuro, gorro claro en la cabeza. No hace alusión al rostro de esta persona.

Sabe que se tomó declaración a Pedro Puente Ríos, pero él no la presencié, pero si la conoce. Señala que este sería un testigo que vio los hechos desde un tercer piso que estaba remodelando.

Al Tribunal aclaró, que tomó declaración a Reyes, Villalobos y Corrotea. Los dos primeros persiguieron a los hechores del delito y Corrotea conducía el bus al que se subieron los imputados. A los tres los interroga el mismo día de los hechos. El rango etario entregado por estos testigos, Villalobos los entregó respecto de ambos sujetos, 20 a 25 y el otro de 25 a 30 años; Reyes entregó los rangos etarios, pero el testigo no lo recuerda. Señala que en la declaración de Reyes está consignado en su declaración el rango etario que este testigo le entregó. Finalmente, Corrotea no entregó rango etario.

En cuanto a la confección de los sets fotográficos, sí le exhibió a Corrotea 4 sets fotográficos quien reconoció a Bobadilla y Prado, que corresponden a aquellos exhibidos en esta audiencia, con la salvedad que él los exhibió con fotografías en colores y no en blanco y negro como las que se le exhibieron hoy en el juicio.

El trabajador que estaba en el tercer piso a quien hizo referencia es Pedro Puente Ríos, a quien refirió en su declaración como aquella persona que vio todo y que incluso vio el rostro de uno de los sujetos que miró hacia arriba al alzar la vista.

De conformidad al artículo 329 del Código Procesal Penal, responde a la Fiscal que había personas el día de los hechos que querían ayudar, participar y declarar, pero que no deseaban participar en el procedimiento. Hubo gente que colaboró pero sus declaraciones no contaban como un elemento útil para el proceso investigativo que tenían en curso;

6) Pedro Antonio Puente Ríos

Maestro constructor, con domicilio reservado, quien legalmente juramentado, al interrogatorio de la Fiscal contestó que lo ocurrido es que estaba trabajando en el tercer

piso, remodelando una propiedad, en el cerro Alegre, en Templeman con San Enrique. Escuchó bulla, gritos, primero no se preocupó porque pasan niños gritando, pero escuchó unos gritos desgarradores y salió a mirar. Vio a dos personas que tenían tironeando a otra en el suelo, tratando de robarle, seguramente la mochila. Lograron quitársela, forcejearon, lo golpearon contra un poste. Salieron corriendo uno por mano derecha y otro por mano izquierda, por San Enrique y hacia Almirante Montt. A uno de ellos se le cayó algo debajo del auto y después supo que era un cuchillo. Después vio a la víctima y vio que sangraba abundantemente, llamaron a Carabineros y eso es lo que puede recordar.

Señala que prestó declaración en Investigaciones y en la fiscalía. No recuerda la fecha exacta de ocurrencia de los hechos. Para efectos de refrescar memoria se le exhibe declaración prestada ante la Brigada de Homicidios, con fecha 24 de junio de 2019, iniciada a las 12:00 horas y finalizada a las 13:00 horas, reconoce su firma en las tres hojas que se le exhiben. La Fiscal lee el punto "ocurrido el 21 de junio del presente año". Esto ocurrió en calle San Enrique con Templeman, estaba trabajando en el tercer piso.

Exhibidas al testigo las imágenes del set fotográfico N°24, señala a la N°82, que se ve una calle recta que es Templeman, donde se ve la casa con un ventanal arriba, ahí estaba él. La otra calle es San Enrique. La casa que refiere es la casona grande de color café donde se ve un ventanal, desde el cual tenía una buenísima visual de lo ocurrido; a la N°83, que desde ahí pudo ver la maniobra que realizaron y después por donde arrancaron. La primera ventana está por San Enrique y la otra por Templeman; a la N°84, que es el departamento donde estaba trabajando que daba a las calles ya señaladas; a la N°85, que esa es la cocina, solamente da para Templeman; a la N°86, que se ve San Enrique y Templeman donde se ve el auto azul es donde tenían a la persona; a la N°88, que se ve San Enrique mirando hacia Almirante Montt y se ve salir corriendo a la persona que tenía el cuchillo a la derecha y el otro que llevaba la mochila salió corriendo hacia la izquierda. En relación a la ubicación de los automóviles el día de los hechos, el testigo explica que donde está el vehículo azul había una camioneta mirando hacia arriba. A la persona la tenían en la parte baja de color violeta, y también la niña que estaba forcejeando con la persona que estaba hacia el otro lado y el otro hacia la parte de arriba; a la N°89, se ve el poste y esa es la casa; a la N°90, es Templeman con San Enrique, idéntica a otra ya exhibida; a la N°91, es San Enrique y es el lugar donde bajó la persona que llevaba el cuchillo, se le cayó a la altura de la casa de color salmón (naranja), debajo de un vehículo; a la N°93, corresponde a San Enrique y por donde huyeron los sujetos hacia Almirante Montt, cada uno por una vereda. El que iba por la vereda derecha es aquel a quien se le cae el cuchillo debajo de un vehículo y el que iba por la vereda izquierda es aquel que llevaba la mochila; a la N°81, que es el lugar donde tenían a la persona y esa es la casa color violeta de la que habló, y él estaba mirando desde la ventana de un inmueble de un tercer piso ubicada al centro de la fotografía.

Interrogado sobre las características de los sujetos responde que ese día vio a la persona que tironeaba a la víctima y el otro lo tenía agarrado de la parte de arriba, tratando de sacarle la mochila o banano, no recuerda. Interrogado sobre si recuerda haber señalado en su declaración prestada en la fiscalía qué era lo que le tironeaban a la víctima, responde que dijo que era una mochila. Recuerda que esa declaración la prestó hace 6 meses atrás. Para efectos de evidenciar contradicción, se le exhibe declaración prestada ante el Ministerio Público, reconoce su firma y lee "4 de noviembre de 2019", señalando que esa es la fecha en que prestó declaración. También en la prestada ante la PDI el 24 de junio de 2019, dijo que le tironeaban una mochila. Que ésta era de color azul.

Desde la ventana donde él estaba había una distancia de 40 o 50 metros de distancia hasta donde ocurrían los hechos. Desde ahí podía ver los rostros de los sujetos. La PDI tomó fotos del departamento desde donde él estaba mirando. En ese momento, estaba en condiciones de reconocer los rostros de los sujetos pero ahora no. Indica que la PDI le mostró fotografías, no recuerda cuántas pero eran muchas. Cuando se las exhibieron les dijo que había uno que se parecía mucho a uno de los sujetos que estaba atacando a la víctima, pero que no estaba seguro. Para efectos de evidenciar contradicción en este último punto, se le exhibe la declaración de 4 de noviembre de 2019, prestada ante la Fiscalía y lee "*le recuerdo que reconocí al sujeto que iba con la mochila*". Interrogado sobre si recuerda ahora este punto responde que no tiene concentración en los rostros y señala que si dijo eso. Interrogado sobre si entre el 24 de junio y el 4 de noviembre de 2019 estaba en condiciones de reconocer a la persona que llevaba la mochila y al que tenía agarrado a la otra persona responde que estaba clarito y podría haber reconocido a los dos. Podía reconocer al sujeto que llevaba la mochila porque llevaba un jockey, una camisa a cuadrillé adelante, pluma atrás y era más maceteado o gordito. Interrogado sobre cómo podía verles el rostro responde que la persona que tenía agarrado a la otra persona lo miraba a él hacía arriba. Una vez que la víctima queda en el lugar los sujetos salen corriendo por calle San Enrique, sabe que a uno de ellos se le cayó un cuchillo debajo del auto porque lo vio, que incluso trató de volver para sacarla pero no pudo. También vio a una persona, alto y flaco que iba corriendo detrás de ellos y él le señaló por donde se habían ido. Recuerda que al 24 de junio de 2019 reconoció a los dos sujetos, pero siempre dijo que había uno que "se parecía" a las fotos que le mostraron. Al que reconoció era a aquel que lo miraba para arriba, lo pudo reconocer perfectamente en la PDI.

Los Querellantes - Municipalidad de Valparaíso y Delegado Presidencial Regional, ex Intendencia Regional – no interrogaron.

Contrainterrogado por la Defensa de Prado, señaló que no recuerda el nombre de la persona que reconoció ese día en la PDI. Ese día que prestó declaración el 24 de junio en la PDI dijo que solo pudo verle la cara a uno de los sujetos, que era quien lo miraba hacia arriba. Era un sujeto de 1,75 de estatura aproximadamente, no llevaba la mochila y

tampoco llevaba jockey. Aquel a quien reconoció era más delgado que el otro sujeto. No recuerda el nombre del funcionario de la PDI que le tomó declaración. Para efectos de refrescar memoria se lee "Walt Dapremont el que toma la declaración y presente Génesis Peñailillo Gutiérrez". Señala que fue nuevamente a prestar declaración a la Fiscalía para explicar lo que había declarado. Cuando está trabajando no utiliza lentes, actualmente usa lentes ópticos hace 4 o 5 meses porque le cayó una esquirla en el ojo. Al día de los hechos no se protegía la vista con nada. Las personas que tironeaban a la víctima estaban detrás de la camioneta y no estaban detrás de algún auto, estaban delante de la camioneta. Cuando le tomaron declaración el 24 de junio señaló que el sujeto era de 1,75 estatura, delgado, tez trigueña, pelo corto, liso y negro, este era el sujeto al que le vio la cara. También declaró que al otro sujeto que no le pudo ver el rostro por el jockey, haciendo el ademán de algo en la cabeza. Para efectos de evidenciar contradicción, se exhibe nuevamente la declaración prestada el 24 de junio ante la PDI y lee *"mientras que al otro sujeto no le podía ver el rostro ya que mientras trataba de quitarle la mochila a la víctima siempre me daba la espalda"*.

Contrainterrogado por la Defensa de Bobadilla y a su solicitud, se exhiben al testigo las imágenes del set fotográfico N°24, señala a la N°86, que el día lunes fueron de la PDI a sacar fotos del departamento que estaba arreglando, y la sacaron de la misma ventana por donde él pudo observar los hechos. Ese día no había interferencia de autos. Esta es la visión que él tenía de los hechos ese día; a la N°88, donde se ve la casa naranja es la calle San Enrique. Los sujetos huyeron y se metieron por calle San Enrique. El sujeto a quien se le cae el cuchillo es aquel que iba por la vereda derecha de la calle por la casa salmón (naranja). El que llevaba la mochila era el que llevaba puesto el jockey, quien iba por la vereda izquierda. Esta persona era el más bajo de los sujetos, el más maceteado.

En cuanto a los lentes ópticos, a la época de los hechos aún no había sufrido el accidente en el cual se le metió una esquirla en el ojo.

En cuanto a las diligencias de reconocimiento que efectuó en la PDI dijo que uno de los sujetos se parecía mucho a uno de los que estaba atacando, pero no estaba seguro. Se le exhibieron sets fotográficos y reconoció solo a uno de los sujetos pero no a otro que era respecto del cual no estaba seguro. En el momento si se refería a quien él podía reconocer. Interrogado sobre si es posible entender que a la persona a quien reconoció ante la PDI es aquella que estaba atacando a la víctima, pero que él no estaba seguro que era responde que lo que le dijo a la PDI es que se parecía mucho pero que no estaba seguro.

Los sujetos huyeron por San Enrique y detrás de ellos una persona alta y flaca a quien le indicó por dónde habían huido los sujetos, y el testigo estaba en la misma ventana. Le indicó mediante señas. Interrogado sobre qué hizo para llamar su atención antes de este señalamiento responde que esta persona venía corriendo de frente.

Al Tribunal aclara, que estaba reparando una casa, observa desde un tercer piso por una ventana que da a San Enrique y desde allí también podía observar Templeman. Oyó unos gritos desgarradores y tampoco eran en nuestro idioma. Se asomó y vio a dos personas tratando de robarle la mochila a otro que estaba en el suelo. Se le pregunta por los sujetos en el sentido qué hacía cada uno, responde que la víctima estaba en el piso, los dos sujetos lo atacaban, uno forcejeaba (el que quería llevar la mochila) y el otro lo estaba afirmando y trataba de cortar el cordón de la mochila. Era éste el que tenía el cuchillo. De estos dos, uno tenía el jockey y otro no, este del jockey era quien lo tironeaba y lo golpeaba contra el poste. Después ambos corren por San Enrique hacia Almirante Montt, el de la vereda derecha es el que llevaba el cuchillo, que se le cae, se devuelve a buscarlo pero no puede. El de la vereda izquierda es el de jockey. Luego, cuando corren vio a otro sujeto corriendo detrás de ellos a quien le hace una señal indicando por dónde van. Este tercer sujeto iba de frente hacia él, en su dirección. Sabe que esta persona vio su seña porque lo miró a él también.

Durante el ataque, quien lo miró a él es aquel que tenía el cuchillo. El día que la PDI le mostró muchas fotos, estuvo en condiciones de reconocer solo a uno de los sujetos. Ese día reconoció tranquilamente al sujeto que tenía el cuchillo porque a ese le vio el rostro porque lo miró hacia arriba. En las fotos que le mostraron reconoció una persona respecto del que dijo que "se parecía mucho" y ese sería el del cuchillo. Explica que también se le exhibió una imagen "en pantalla" reconociendo al sujeto que llevaba la mochila, el jockey y la chaqueta era ploma con cuadrillé adelante, que era más maceteado y más gordito que el otro. En la diligencia reconoció a estas dos personas, uno por fotografía que es el del cuchillo y otro por pantalla que era el que vestía el jockey. Respecto del primero dijo que "se parecía" y no estaba seguro y, respecto del segundo, lo reconoció por la mochila, el jockey y la chaqueta.

En uso del artículo 329 del Código Procesal Penal, responde a la fiscal que efectivamente le tomaron declaración el 24 de junio de 2019 en la PDI, y fue ese día lunes que le exhibieron fotografías. Que el sujeto a quien no le vio el rostro es aquel que estaba con el jockey. Este sujeto vestía chaqueta ploma con cuadrillé adelante y es a ese a quien no pudo reconocer.

Contrainterrogado por la Defensa de Prado, señaló que el día 24 de junio le mostraron fotografías y además en una pantalla de computador una persona que iba caminando. Cuando le exhibieron ese video había un funcionario de la PDI, quien le preguntó si reconocía a la persona en virtud de cómo iba vestido. En ese video solamente vio a la persona que iba con la mochila, con chaqueta ploma con cuadrillé adelante. Cuando vio la imagen le preguntaron si lo reconocía por la descripción que él había dado y él respondió que iba con la misma mochila y la misma ropa. No recuerda del video el lugar que se mostraba por dónde iban las personas.

Contrainterrogado por la Defensa de Bobadilla, refirió en cuanto al video que le exhibieron por pantalla, cuando prestó declaración en la PDI el 24 de junio, vio a un solo sujeto. Cuando dijo que estaba seguro al reconocer a alguien se refería a este sujeto que vio en la pantalla y donde le surgieron dudas fue a propósito de la exhibición de las fotografías;

7) Rodrigo Andrés Villalobos Villacura

Ingeniero, con domicilio reservado, legalmente juramentado, al interrogatorio de la Fiscal contestó que el día de lo ocurrido estaba en su camioneta ordenando unas cosas y recuerda que escuchó a mujeres gritar, pidiendo auxilio. Una de las personas que vive cerca también pedía ayuda. Corrió por Templeman, atravesó calle Galos y siguió a estas personas. Vio a una persona en el suelo y a dos mujeres. Partió en persecución para espantar a las personas y que botaran las cosas que habían robado. Las siguió por calle Templeman, San Enrique, bajando un par de metros por Almirante Montt, después dobló a Middleton y siguió corriendo por calle Capilla hacia abajo. Él iba persiguiendo y las personas le dirigían, diciéndole por donde iban, en la intersección de calle Middleton con Capilla tuvo contacto con estas dos personas que le dijeron *“van corriendo hacia abajo”* y luego otras personas le dijeron que eran ellos quienes perseguían, entonces se devolvió y corrió mientras estos sujetos habían corrido por Cirilo Armstrong, donde está el LABOCAR de Carabineros que desemboca en Avenida Alemania. Llegó a la entrada del pasaje Cirilo Armstrong, pero se detuvo porque ya le llevaban mucha ventaja, junto a otra persona que también los perseguía. Se quedó mirando a estos sujetos como se alejaban y logró verlos por la espalda, ese fue el único momento.

Cuando sintió este grito de mujeres, comenzó a correr, y cuando pasó corriendo por mitad de la calle vio a dos mujeres con una persona que estaba caída y otra persona por una ventana que le decía *“por ahí van”*. Cerro Alegre es bien concurrido, ese día había mucha gente y todos le decían por dónde iban arrancando estas personas. Él se guiaba por lo que le decía la gente. Logró ver a estos sujetos cuando iban arrancando mientras subían por Cirilo Armstrong, él solo los distinguía por sus vestimentas, indica que sería irresponsable decir que los vio de frente. Vio a uno de ellos con un gorro de playa y una mochila de color azul eléctrico. Los persiguió durante 5 cuadras aunque en Valparaíso no existen las cuadras. De estos sujetos logró ver entre el trayecto de Middleton y Capilla, como iba con adrenalina, a dos sujetos con estatura promedio chilena, no muy altos ni muy bajos. Uno de ellos tenía tez morena chilena. No logró verle los rostros.

Primero le tomó declaración Carabineros y después la PDI. No recuerda la fecha de ocurrencia de los hechos. Para efectos de refrescar memoria se le exhibe declaración prestada a las 17:30 horas, ante PDI, reconoce su firma, y lee *“el 21 de junio de 2019”*.

Señaló que el rango etario de estos sujetos era entre 25 y 35 años, acotando que es algo subjetivo. Lo señaló respecto de las dos personas. Para efectos de evidenciar

contradicción, con la misma declaración anterior, y lee *“de los sujetos debo indicar que ambos eran morenos, contextura delgada uno de ellos entre 25 a 30 de edad mientras que el otro entre 20 a 25 años de edad”*. Responde que esta estimación del rango etario es subjetiva porque se basa en la capacidad física de los sujetos. El testigo aclara que tiene 42 años y no los alcanzó. Además, uno de los sujetos era más delgado y supuso que este era más joven que el otro, pero no les vio el rostro.

Exhibidas al testigo las imágenes del **set fotográfico N°24**, señala a la N°101, que es la ubicación en que él estaba. Observa 3 vehículos y el suyo es el que es una camioneta, a cuyo costado hay un inmueble de color crema con café; a la N°102, que ese es su vehículo, la camioneta Sangyong en esa misma posición; a la N°105, que es calle Galos con Templeman, la camioneta está por fuera de la imagen y él empezó a correr por mitad de cuadra. El sujeto caído y las dos mujeres estaban en el inmueble de color celeste o lila o morado; a la N°107, que siguió corriendo por mitad de cuadra y la persona estaba caída con las dos mujeres donde está un poste de alumbrado público. Una persona que vivía por ahí le indicó por donde se fueron las personas que doblaron a mano derecha. Esa calle estaba despejada ese día, la mitad del lado derecho estaba despejada; a la N°108, que es la ubicación aproximada de donde estaba la persona caída con las dos mujeres, donde se ve el poste; a la N°109, que es la calle San Enrique. En la esquina se dobla hacia Almirante Montt, y desde ahí se dobla a Middleton que llega a calle Capilla; a la N°113, que es donde siguió corriendo hacia el lado izquierdo de la imagen y la gente le iban diciendo. A la altura del paso de cebra o el poste, a la derecha de la imagen, estaban dos sujetos que le dijeron e indujeron a un error para que fuera corriendo hacia la parte izquierda de esa calle; a la N°115, que siguió corriendo por mitad de calle hasta donde se ve un patio, hasta el final de la imagen y otras personas le gritaron que los sujetos eran aquellos a quienes perseguía y lo habían inducido a un error; a la N°116, que se devuelve y se encuentra con otra persona que también perseguía a los sujetos y se quedaron mirando hacia el pasaje Cirilo Armstrong; a la N°118, a la mano izquierda empieza el pasaje y por ahí bajaron los sujetos; a la N°120, que por ahí bajaron, Capilla y después Cirilo Armstrong, con la otra persona que también era un hombre; a la N°124, que llegó hasta el final de la imagen donde se ve un pilar de color rojo y es el sector desde donde observó a las personas que subieron por la escalera; a la N°126, que se ve la escalera que sigue y sale hacia la calle Cirilo Armstrong. Desde allí observó las vestimentas de los sujetos, por la espalda, que ya le había sacado mucha ventaja.

La mochila que llevaban era de color azul eléctrico. Cuando no los alcanzó se devolvió por el pasaje a calle Capilla, no se fue por donde iba corriendo sino que siguió subiendo y llegó a Capilla con Galos, se juntó con la otra persona que corría en persecución de los individuos, atravesaron Almirante Montt y llegaron a Templeman. Quería saber cómo estaba la persona, pensó que solo lo habían botado, pero cuando

llegó vio la sangre, pensó que se había pegado en la cabeza, pero después le dijeron que estaba con el último aliento de vida. En ese momento él se impactó y se retiró.

Los Querellantes - Municipalidad de Valparaíso y Delegado Presidencial Regional, ex Intendencia Regional – no interrogaron.

Contrainterrogado por la Defensa de Prado, señaló que no recuerda el nombre del funcionario que le tomó la declaración. Para efectos de refrescar memoria se lee su declaración prestada, ya referida, y se lee que *“funcionario que toma la declaración Diego Basai Cordero y presente en la diligencia inspector Camilo Zúñiga Jara”*. Que, en efecto, estimó que la capacidad física de correr de los sujetos era superior a la del testigo, que tiene 42 años y por eso calculó su rango etario entre 25 a 30 y de 20 a 25. Los persiguió entre 3 o 4 minutos. Señaló que ambos vestían ropas oscuras y que uno de ellos portaba un gorro de playa, pero solo los vio de espalda, desde la escalera hacia el frente. Los sujetos le sacaron mucha ventaja cuando le dieron mal las indicaciones y se desvió por media cuadra por Capilla hacia abajo.

La Defensa de Bobadilla no contrainterrogó.

Al Tribunal aclaró, que entiende que un gorro de playa es uno “tipo Gilligan”, de esos redondos, era de color beige. Solo los vio de espalda cuando se detuvo en la escalera Cirilo Armstrong y los vio cómo avanzaban, ahí los vio por la espalda. Los sujetos que lo distrajeron eran los mismos que vio por la espalda subiendo la escalera. Explica que él se guiaba por lo que le iba diciendo la gente que estaba por ahí. Los sujetos lo distrajeron porque le indicaron con una seña de la mano, indicándole hacia el mar, hacia el plan de Valparaíso.

De conformidad al artículo 329 del Código Procesal Penal, responde a la Fiscal que calculó el rango etario por cómo corrían los sujetos. Explica que él tiene 41 años pero sabe que puede haber otras personas mayores que él con mejor condición deportiva;

8) Keryn Ashleigh Winterburn

Previamente, se identifica la persona de Amal Yazmin Maluk Manzano, cédula 8.251.536-4, traductora e intérprete del idioma inglés, del Instituto Chileno Británico de Cultura, quien juró cumplir su labor y traducir fielmente la declaración de la testigo.

Así frente a la testigo de nacionalidad canadiense, licencia de conducir WINTE210997006, nacida el 21 de enero de 1997, en Johannesburgo, estudiante, quien previo juramento de decir verdad, manifestó está declarando porque su padre fue asesinado. Su padre se llama Peter Alan Winterburn. Esto ocurrió el 21 junio de 2019, en Valparaíso, en calle Templeman. Ellos llegaron a Valparaíso el 20 de junio. Antes estaban en Santiago. Su padre era doctor en geoquímica y trabajaba en una compañía minera para encontrar una nueva mina. Su padre trabaja en Santiago. Ellas estaban caminando y tomando fotografías. Su padre se detuvo a tomar fotos. Ellas siguieron caminando calle arriba hasta donde estaba una iglesia. Al ver que su papá gritó, ella corre, da la vuelta,

cruza la calle y ve a dos personas que lo estaban atacando. Ella llegó a alrededor de dos metros de los sujetos que lo estaban atacando. Ella vio que estaban tratando de quitarle a su padre la mochila que llevaba atada con una hebilla, también la cámara. Ambos sujetos tenían cuchillos. Estaban tratando de quitarle la mochila. Luego, uno de ellos usó el cuchillo contra su padre. Ellos lograron quitar la mochila y la cámara, y ambos corrieron calle abajo y dejaron caer la cámara. Estos sujetos eran entre 25 y 30 años, piel oscura, morena y usaban ropa oscura. Uno de ellos tenía una chaqueta negra. Pudo ver sus caras porque ambos estaban frente a ella. Después vinieron varias personas, entre ellas, una pareja. Una mujer que se llamaba Cris. Le contó lo que había ocurrido. La policía le tomó declaración. Después volvieron a Santiago.

Tuvieron contacto con la policía. El 24 de junio fueron a donde ellas estaban y les mostraron fotografías. Le mostraron alrededor de 24 fotografías. Ella reconoció a un individuo que usó el cuchillo. Lo reconoció. Estaba 100 % segura porque su cara y características habían quedado en su memoria.

Después de esto, no volvió a Valparaíso porque estaba afectada, a tal punto de no querer salir del departamento donde estaba. Ahora no está en condición de reconocerlo porque han pasado dos años, ya no lo tiene tan claro y sus caras tal vez, hayan cambiado. Esto la afectó profundamente. Tanto ella como su madre tuvieron que consultar con psicólogo para ayudarse. Ella ha trabajado estos recuerdos con su psicóloga.

La Querellante Ilustre Municipalidad de Valparaíso no hizo preguntas.

A las preguntas del Querellante Intendencia Regional de Valparaíso, la testigo respondió que vio las caras de los sujetos frente a ella fue como 50 segundos. En cuanto a otras características de las ropas no recuerda porque su memoria no está fresca. Uno de ellos usó el cuchillo en contra de su padre. Reconoció al que usó el cuchillo para acuchillar a su padre.

A la Defensa del acusado Alejandro Prado, la testigo respondió que el día que declaró, el 24 de junio dijo que no recordaba a estas personas. Indica que el 21 de junio estaba todavía en shock. Realmente no quiso pasar por eso, pero luego cuando vio las fotos si pudo recordar. En cuanto al segundo sujeto no estaba segura. Solo recuerda las vestimentas oscuras.

A la Defensa del acusado Patricio Bobadilla, la testigo respondió que fueron alrededor de 24 fotos que le exhibieron. Se las mostraron en papel. Las fotos eran a color. El tamaño de la fotografía no lo recuerda, pero eran grandes. En cada hoja de papel iba una foto. No recuerda si se veía solo el rostro o también el cuerpo de la persona. Además de las fotografías la policía no le exhibió un video. La policía no le pidió descripción o características de las personas que había visto. No recuerda si la policía le dijo antes que en las fotos estaban los sujetos. Cuando le exhibieron las fotos no venían repetidas. Dos

policías estaban cuando le exhibieron las fotos. Su mamá estaba presente cuando le mostraron las fotos. Ella vio las 24 solo una vez.

A las preguntas aclaratorias del Tribunal, la testigo señaló que a los sujetos los vio por 50 segundos. El sujeto al acuchillar a su padre lo uso en el área del abdomen. El sujeto estaba como de costado, de lado. No recuerda qué hacía cada sujeto respecto de su padre. Los dos estaban con cuchillo, pero solo uno lo usó contra el padre. Fue el que ella vio en una fotografía.

Ante nuevas preguntas del Ministerio Público, la testigo señaló que después de acuchillarlo rompieron el cierre. Era una especie de hebilla. Eran dos tiras que cruzaban hacia el pecho y se cerraba con un clip.

A continuación, se exhibe a la testigo del **set 9 del auto de apertura**, comenzando con fotografía n° 15, refiere que cuando siente los gritos de su padre ella estaba arriba frente a la iglesia y corre de vuelta hacia abajo hacia la vereda. Ella estaba en el lado derecho de la fotografía y corrió hacia la parte de abajo izquierda donde lo tenían. En la fotografía aparece donde estaba su padre. Estaba a la izquierda del poste de luz en la vereda. Ella corrió hasta unos dos metros de él. Aparece el lugar donde ella llegó. Hasta donde está el cuadrado blanco en el medio a la izquierda. Fotografía n° 16, en la fotografía aparece el lugar hasta donde ella llegó donde cambia el color de los edificios, el lila cambia a un lila más claro.

A las preguntas de la Delegación Presidencial, la testigo respondió que usaba chaqueta negra el que acuchilló a su papá.

A la pregunta de la Defensa de Alejandro Prado, la testigo respondió que no recuerda que el sujeto que logra romper el cierre de la mochila era el mismo que apuñaló a su padre.

El Tribunal no hace preguntas aclaratorias;

9) Génesis Ana María Peñailillo Gutiérrez.

Inspector de la PDI, funcionaria policial, con domicilio en calle Tupungato, no recuerda la numeración, en Curauma en Valparaíso, quien hizo promesa de decir verdad, al interrogatorio de la Fiscal contestó que realizó tres diligencias en la presente causa, las que consistieron en que tomó dos declaraciones y realizó un set de reconocimiento fotográfico de imputado. Presenció la declaración voluntaria de Roberto Aravena González el día 23 de junio de 2019. Ese día presenció también el set fotográfico de testigo y el 24 de junio siguiente presenció la declaración judicial voluntaria del testigo Pedro Puente Ríos.

En cuanto a lo señalado al declarar por el testigo Roberto Aravena González, este indicó que hace 26 años trabaja de colectivo en la línea 27 que comprende Aníbal Pinto y Almirante Montt. Señaló que el 21 de junio de 2019, alrededor de las 12:00 horas, estaba subiendo por Almirante Montt y antes de llegar a la intersección de calle San

Enrique, aparecieron dos sujetos masculinos. Este testigo indicó, que el sujeto que iba más atrás tomó de la mochila al sujeto que iba más adelante, y ambos cruzaron corriendo la calle Almirante Montt e ingresaron a calle pasaje Middleton. El testigo colectivo se percató que detrás de estos sujetos corría un conocido de él que es de ese sector a quien llama Roberto. Este conocido corría detrás de ellos y le señala que iban con una pistola. El testigo colectivo asoció ello con que a su conocido Roberto esos sujetos lo habían asaltado. Describe al segundo de los sujetos, es decir, aquel que toma al otro de la mochila, era más alto, de 1,75 aproximadamente, y el segundo, el que corría en primer lugar, era más bajo y más maceteado. El testigo se percató de esta situación, pero al estar con pasajeros continuó su recorrido. Luego, media hora después, al ir bajando hacia Aníbal Pinto escuchó por la radio que habían asaltado a un turista canadiense en calles Templeman con Galos y que había fallecido en ese lugar, asociando entonces recién que estos dos sujetos estaban relacionados con este hecho.

Responde, que el testigo señaló que quien llevaba la mochila era el sujeto más maceteado que el otro. No recuerda cómo se obtuvo en específico la declaración de este testigo que era colectivo, pero indica que debe haber sido por el empadronamiento que se efectuó. En cuanto al set de reconocimiento que se le exhibió, era de 12 fotografías cada uno, se presentaban personas de similares características morfológicas. Se le exhiben las 24 fotografías al testigo. En este caso, el testigo reconoció la imagen N°4 del set fotográfico N°1 que correspondía a Patricio Bobadilla Moraga. Señaló el testigo que este sujeto era la persona que sale corriendo por calle San Enrique y al toparse con el colectivo toma al otro sujeto de la mochila, cruzan corriendo por calle Almirante Montt hacia Middleton y son perseguidos por otro sujeto, a quien el testigo que efectúa el reconocimiento conoce por el sector.

Se exhiben a la testigo las imágenes de los **sets fotográficos del N°1 de la documental, correspondientes a los set N°7, designado como 12 A y set N°8, designado como 12 B.** La testigo señala que el set N°7, que corresponde al 12 A es el primer set de reconocimiento fotográfico exhibido al testigo. En este reconoció la fotografía N°4, la cual firma y estampa su huella en el reconocimiento, correspondiendo a Patricio Bobadilla Moraga. En este set también están incluidas las imágenes e individualizaciones de todas las imágenes de las personas que están en el set. El Set N°8 corresponde al 12 B, están 12 imágenes, al final las 12 imágenes con su individualización con sus cédulas de identidad, correspondiendo ambos a los set fotográficos exhibidos al testigo.

En cuanto a la declaración del testigo Puente, ella fue prestada el 24 de junio de 2019, a las 12:00 horas. Señaló que era maestro de construcción, que trabaja hace 5 años para la empresa Inmobiliaria e Inversiones Cerro Alegre. En ese minuto estaba haciendo una remodelación en un edificio ubicado en la intersección de calles San Enrique con Templeman en cerro Alegre, en Valparaíso. Indicó que el 21 de junio de 2019, cerca de las 12:00 horas, estaba en el tercer piso del edificio, cuando escuchó muchos gritos, sin

tomarle importancia primero porque en el sector hay muchas visitas guiadas de niños. Los gritos que escuchó después les prestó atención cuando se volvieron más desgarradores. Eran gritos de una mujer que hablaba en otro idioma. Se asomó por la ventana desde la cual veía hacia calles Templeman y San Enrique, y al asomarse, observó en la vereda izquierda de calle Templeman a dos sujetos que estaban asaltando a un turista. La víctima estaba boca abajo y los asaltantes intentaban arrebatarle la mochila. La víctima forcejeaba para no entregarla y la tenía muy agarrada. Lo arrastraron por la vereda y lo azotaron contra un poster de fierro y la víctima soltó la mochila. El testigo señaló que en todo momento vio a uno de los sujetos que era el que estaba mirando hacia él, hacia donde él estaba trabajando en San Enrique. El otro le daba la espalda. Aquel a quien vio lo describe como de 1,75 aproximadamente, delgado, con polera negra con estampados blancos y pantalón oscuro. El sujeto que le da la espalda, de quien señala no le ve bien porque andaba con un jockey blanco con negro, vestido con polera ploma oscura con cuadrillé en su parte anterior y jeans. Este segundo sujeto era más bajo, de 1,70 aproximadamente, más maceteado. De este sujeto, también señaló, que fue aquel quien le quitó la mochila a la víctima y se la queda. Una vez que le quitan la mochila, corrieron estos sujetos por la misma calle Templeman, doblan por San Enrique a la izquierda y en esta segunda acción el sujeto a quien le ve la cara, se le cae un objeto negro. El testigo asimiló que era una cámara fotográfica. Este objeto cae, rebota y va a dar debajo de un vehículo que estaba estacionado en ese lugar. Horas más tarde supo por las noticias que el objeto que él vio caer era el cuchillo con el cual le habían dado muerte al turista. Los sujetos corrieron por San Enrique con dirección a Almirante Montt. También se percató que una tercera persona corría tras de ellos, desde Templeman hacia San Enrique, indicándole el testigo a este tercero por dónde se habían ido los sujetos. Paralelamente, este testigo vio que donde estaba el turista asaltado, llegó una mujer de 25 años aproximadamente, de tez muy blanca, de pelo liso, que comienza a gritar desconsoladamente. De forma desconsolada. También llegó una mujer mayor, más robusta, de cabello corto, ambas gritaban desconsoladamente y en otro idioma. En ese minuto, se percató que por la vereda de Templeman corría mucha sangre, asimilando que no había sido un asalto sino que habían matado al turista. El testigo se asomó a la ventana por los gritos de mujer desgarradores. Los volvió a escuchar cuando las dos mujeres que hablaban en otro idioma llegaron donde estaba la víctima. Recuerda que este testigo también fue abordado mediante el empadronamiento efectuado ese día en el lugar.

Interrogada sobre si sabe cómo fueron las noticias sobre el hecho a esa época, considerando que el testigo Puente le indicó que había sabido por las noticias que el objeto que había caído era un cuchillo, la testigo recuerda que este hecho fue muy mediático, salieron varias noticias al respecto. No recuerda lo que se haya señalado específicamente en ese minuto.

La Querellante Municipalidad de Valparaíso no hizo preguntas.

Interrogado por la Querellante Delegado Presidencial Regional, ex Intendencia Regional, respondió que al efectuar el reconocimiento fotográfico el testigo Aravena lo hizo en forma segura, estampando su huella y firma.

Contrainterrogado por la Defensa de Prado, señaló que a Puente Ríos le tomó declaración otro funcionario, la testigo declarante solo estuvo presente. La declaración fue tomada por Walt Dapremont Gaete. El testigo Puente al declarar dio características de los sujetos, indicando a aquel a quien le vio el rostro era delgado de 1,75 aproximadamente, tez trigueña, pelo corto, liso y negro. Eso es lo único que señala en cuanto a características. En cuanto a vestimentas, dijo polera negra, con letras blancas y pantalón oscuro. Del otro sujeto no dio características físicas porque solo le vio la espalda, diciendo solo que era más maceteado que el primero, no era gordo, pero tampoco flaco, era más bajo. Vestía jockey blanco con negro con polerón plomo. El testigo Pedro Puente Ríos no entregó más características que las ya señaladas. La testigo no estuvo en el reconocimiento fotográfico de este testigo.

La declaración de Roberto Aravena fue tomada el 23 de junio de 2019 y la de Puente Ríos el 24 siguiente. La primera fue tomada por Claudio Altamirano Rivera, quien también era inspector en esa época. Aravena dijo en todo momento que estos sujetos cruzaron por detrás de su automóvil y al describirlos señaló: el primero de ellos de contextura delgada, 1,65 a 1,70, vestía gorro, camisa y pantalón oscuro negro y portaba una mochila de la cual no recordaba el color. El segundo, quien toma de la mochila al primero, medía de 1,65 a 1,75, contextura gruesa, tez morena, camisa y pantalón oscuros negros y llevaba en sus manos aparentemente una bolsa de color verde. La testigo estuvo presente además en el reconocimiento que se llevó a cabo el 23 de junio de 2019 a las 20:35 horas, a cargo del inspector Claudio Altamirano con la testigo. Le exhibieron las fotografías y cuando la persona reconoce se emite un acta de reconocimiento que se firma por los funcionarios y también por el testigo que efectúa el reconocimiento. La defensora lee parte del acta de reconocimiento, en que se señala que el testigo reconoce a uno de los sujetos dejándose constancia que el testigo dijo que habían pasado por detrás de él. Nada más se le exhibe al testigo Aravena González.

Interrogada sobre si las características mencionadas por ella respecto de aquellas que fueron manifestadas por Aravena es todo lo que el testigo dijo, esas son las características que dio. La testigo no participó en la elaboración de los sets fotográficos.

Contrainterrogado por la Defensa de Bobadilla, refirió que solo participó en el reconocimiento fotográfico de Roberto Aravena González. Este testigo aportó características de dos sujetos. Se le exhibieron 24 fotos, en dos sets, siendo las imágenes repartidas en dos grupos de 12 y 12 fotografías. En ninguna de ellas se incorporó al acusado Alejandro Prado. Solo se le exhibieron esas 24 fotografías en esos dos sets. Las

imágenes que se le exhibieron fueron en formato papel. En cada una de ellas aparecía solo el rostro de cada uno de los sujetos. No recuerda si eran a color o en blanco y negro.

Al Tribunal aclara, que cuando los sujetos van corriendo y se encuentran con Aravena, quien manifestó que iban los dos corriendo, uno más adelante que el otro, quien toma por la mochila al otro, ambos esperaron que pasara el colectivo y luego continuaron su marcha. Explica, que los sujetos corrieron por calle San Enrique y al llegar al inicio de la calle Almirante Montt, por eso uno de los sujetos toma por la mochila al primero y una vez que pasa el colectivo, pasan ambos por detrás. Las calles San Enrique con Almirante Montt son calles perpendiculares entre sí, por lo que al correr se enfrentan con el vehículo, uno toma al otro para que no lo atropellen y luego pasan ambos por detrás;

10) Roberto Darío Aravena Gonzalez

Chofer de taxi colectivo, con domicilio reservado, quien previo juramento de decir verdad, manifestó que viene a declarar por un robo con homicidio en cerro Alegre. Él habitualmente llegaba temprano a trabajar. Habían pasado varias horas de su trabajo. Fue como a mediodía, el 21 de junio. Iba por su recorrido habitual, llegando a San Enrique con Almirante Montt, dejó un pasajero y salen dos sujetos por la calle San Enrique, corriendo. Uno de ellos casi topa con el vehículo que estaba trabajando. El de atrás le toma de la mochila. Pasan por el lado derecho del vehículo y atraviesan al frente, hacia calle Middleton. Eso es todo lo que pudo ver. Esto ocurre el 2019. Recuerda haber prestado declaración sobre estos hechos en Investigaciones. A los dos días después, el día 23. En esa época, trabajaba en la línea 27 de colectivo. Ese recorrido empieza en Almirante Montt con plaza Aníbal Pinto y termina en calle Agua Potable cerro Alegre. Lo hacía como hace 26 a 27 años ese recorrido. Ese día dejó un pasajero y vio a estos dos sujetos. Después de eso no recuerda nada más. Cuando estos sujetos pasan lo hacen por el costado derecho de su vehículo. Ellos atraviesan a la vereda del frente y se van por Middleton. Después vio a otro joven que es del sector que se llama Rodrigo, venía gritando. Eso lo escuchó la pasajera que iba de copiloto. Decía "*cuidado llevan una pistola en la mano*". Eso fue lo que dijo. Después él siguió su recorrido porque llevaba pasajeros. Se dio otra vuelta y por la radio se enteró que había un asalto en cerro Alegre. Ahí se dio cuenta que no era Rodrigo al que habían asaltado. En la radio decían que habían asaltado a un extranjero. Lo asoció porque dijeron Templeman con Galos. San Enrique queda media cuadra más abajo nada más.

Investigaciones le mostró unas fotos dos días después, el día 23. Le mostraron veintitantas fotografías. A esa persona dijo que podía ser uno de ellos. La persona que iba detrás, el que lo tomó de la mochila. Al de adelante no pudo verlo.

A continuación, se exhibe al testigo, fotografías que constan en **nº1 del auto de apertura, particularmente, las señalados como 12 A (7) y 12 B (8)**. Respecto de esto en su

oportunidad dijo que le pareció ver a uno. En el primer set, en el n°7, en la fotografía n° n°4, indica el testigo sería la persona que vio. Le mostraron veintitantas fotografías y en una de esas fotos le pareció que era uno de ellos. Lo vio tan pocos segundos que no puede decir él fue, pero le pareció porque era parecido. Ha pasado tanto tiempo que no puede decir ahora porque era parecido. Cree que por los rasgos de la cara y el físico. A esta persona que vio, la vio al costado derecho del vehículo, a una distancia más menos de tres metros. Al que iba adelante no lo pudo ver porque iba con un gorro y cuando la persona de atrás lo tira hacia atrás él puso la cabeza para el lado, pero al de atrás si le vio la cara. Estas personas iban con ropa oscura. No recuerda haber dado más características. A continuación, a fin de refrescar la memoria se exhibe al testigo declaración anterior que reconoce por su firma y procede a leer en el siguiente párrafo: *"fecha 23 de junio de 2019, hora de inicio 20:00 horas y hora de termino: 20:30...respecto a los sujetos puedo señalar que el primero es de contextura delgada, medía 1,65, 1,70 aproximadamente, vestía gorro, camisa y pantalón oscuro/negro y portaba una mochila, no recuerda el color. El segundo sujeto que es el que toma de la mochila al primero medía 1,65 o 1,75 aproximadamente, es de contextura gruesa, tez morena, vestía camisa y pantalón oscuro/ negro, este sujeto portaba una bolsa aparentemente de color verde"*. Recuerda las características que dio en esa oportunidad. En cuanto a la contextura el segundo no era una persona gorda, pero era más corpulento que el de adelante.

Seguidamente, se exhibe al testigo fotografías que consta en el **set n°24 del auto de apertura**, la fotografía n°4, reconoce calle Almirante Montt con San Enrique dónde está la muralla amarilla es San Enrique y la que viene subiendo es Almirante Montt. Él se encuentra a la altura más menos del poste dejando pasajeros, el que está a mano izquierda, el primero. Ellos aparecen por San Enrique y casi topan con su vehículo. Dejó a la pasajera pasadito el poste, en el paso de cebra. Cuando va retomando la marcha del vehículo ahí se topa con estos sujetos. Uno retiene al otro de la mochila para que no se estrellara con el vehículo; fotografía n° 1, la principal es calle Almirante Montt y donde está la casa amarilla es San Enrique. Se topa con estos sujetos en toda la esquina donde está la casa amarilla.

Investigaciones llegó más tarde el día del suceso y lo citó para dos días después a declarar. Una señora les dijo que él iba subiendo cuando habían pasado esas dos personas.

Las Querellantes I. Municipalidad de Valparaíso y Delegación Presidencial no formularon preguntas.

Ante las preguntas de la Defensa de Alejandro Prado, el testigo respondió que una señora que iba por el frente le dijo a PDI que él iba pasando porque lo conoce todo el cerro. Investigaciones no le mostró nada más aparte de las fotos. No vio que hayan escrito o dejado constancia de que él tenía dudas cuando le mostraron las fotografías en el acta de reconocimiento. Insiste que le pareció reconocer a un sujeto y firmó la hoja.

Estas personas venían corriendo. Salieron de repente. Por la misma calle San Enrique vio a un conocido, a Rodrigo, él iba agitado corriendo detrás de esas personas a unos diez metros más atrás. Cuando él iba ya pasando la calle al sujeto le vio el rostro muy poco. Uno, dos o tres segundos. Aparte de lo que dijo no entregó otra característica de los sujetos.

A las preguntas de la Defensa de Patricio Bobadilla, el testigo respondió que una persona corpulenta es una persona gruesa más ancha de lo normal. De unos sesenta y tantos kilos. Que uno era más grueso que la otra persona es que no era tan delgado. Nada más. Dio estas características en su declaración. Investigaciones le hacía preguntas y él respondía. La preguntaron qué altura tenían, pero no le dijeron la altura. Él más menos calculó, pero no pudo hacerlo bien porque iba sentado. La policía no le exhibió un video. En relación a la foto 4, en cuanto a la persona que aparece no está seguro si era. Se parece eso sí. En ese momento, iba conduciendo el colectivo. Cuando declaró en la policía firmó, pero no recuerda en qué momento fue la exhibición de las fotografías. Sí fue el mismo día. Tiene que haber leído el contenido de la hoja, pero lo único que quería era irse a su casa, pero no lo recuerda.

Ante la pregunta aclaratoria del Tribunal, el testigo respondió que cuando él iba manejando, se detiene a dejar una pasajera y cuando reinicia la marcha aparecen dos sujetos, uno adelante y otro atrás. El de atrás toma al de la mochila -al que va primero- para impedir que topara con su vehículo. Eso calcula lo ve a tres metros más o menos. Ve a dos sujetos. Uno iba con gorro y el otro no. El de gorro era el que iba primero. A ese no le pudo ver el rostro porque cuando el otro lo toma mira a hacia al lado y al segundo, que dijo que había recordado por los rasgos, características físicas y porque lo tuvo a tres metros de distancia más menos. Éste era de contextura más gruesa que el anterior, pero no gordo. Uno corpulento es de 60 kilos. Cuando declaró ante la PDI se le exhibieron varias fotos. Le mostraron dos carpetas. Miró veintitantas fotos. Una en cada hoja. En eso, indica a alguien que sería el mismo que ahora dijo está en la fotografía n°4. Dijo que le parecía que era uno de ellos dos. Sería el sin gorro. Después firmó esa hoja;

11) Walt Gerald Dapremont Gaete

Comisario de la PDI, con domicilio en calle Tupungato n°3850, Placilla, Valparaíso, quien previo juramento de decir verdad, manifestó que trabaja hace 9 años en la Brigada de Homicidios de Valparaíso. Declara sobre el 21 de junio de 2019, por el robo con homicidio del ciudadano canadiense Peter Alan Winterburn. Durante el procedimiento e investigación buscaban establecer las circunstancias del robo con homicidio del ciudadano canadiense. Señala que participó y tomó la declaración de uno de los testigos presenciales del hecho el día 24 de junio de 2019, a las 12:00 horas, en las dependencias de la Brigada de Homicidios de Valparaíso, ubicada 2 Norte 1020, Viña del Mar. El testigo fue individualizado con el nombre de Pedro Puente Ríos, quien señaló, primero, que él se

desempeña hace 5 años aproximadamente en una empresa inmobiliaria de nombre Cerro Alegre, que el de oficio es maestro constructor y esta empresa se dedica específicamente, a remodelar inmuebles en el sector de cerro Alegre de Valparaíso. Que el día de los hechos, el día 21 de junio de 2019, se encontraba remodelando un edificio, específicamente, un departamento del tercer piso de un edificio ubicado en la intersección de calle Templeman con San Enrique del cerro Alegre, Valparaíso, mientras se encontraba desarrollando sus labores habituales de construcción.

Señala que comenzó a sentir gritos que provenían del exterior del edificio, a los cuales, en primera instancia, no les prestó mayor interés, considerando que en el sector siempre hay mucho ruido y mucha bulla; argumentado incluso, ese ruido podía ser de visitas guiadas escolares al mismo cerro, porque es un lugar turístico. No obstante, sintió que los gritos eran cada vez más desgarradores. Eran de una mujer y no eran gritos chilenos sino que eran en idioma extranjero, por lo que decide acercarse a la ventana de este tercer piso que tiene visual directa al frontis del edificio de calle Templeman con San Enrique. Al mirar, a su mano izquierda, hacia la vereda de calle Templeman, observa que dos sujetos estaban asaltando a una persona de sexo masculino, a quien la tenían boca abajo en el suelo y le trataban de arrebatar una mochila que llevaba adherida a su cuerpo. Asimismo, señala que la víctima al impedir que le sustrajeran la mochila estos sujetos lo comienzan a arrastrar por el suelo, por la vereda que hay y lo azotan con un poste de fierro ubicado en el sector. Producto del golpe la víctima suelta su mochila.

Asimismo, da cuenta y describe a ambos sujetos. Al primero, a quien le ve en todo momento su rostro, tomando en considerando que este sujeto tenía visual o miraba hacia donde él estaba, era un sujeto delgado de 1.75 metros aproximadamente, tez trigueña, pelo liso y negro, quien vestía polera negra con un estampado en su parte delantera con letras blancas. También un pantalón oscuro. Asimismo, describe al segundo sujeto a quien señala no le pudo ver su rostro solo le podía mirar su espalda, quien vestía un jockey negro con blanco, un polerón verde y unos jeans. Señala que este sujeto era un poco más bajo, media 1.70 aproximadamente, tenía contextura mediana, no era ni gordo ni flaco.

El testigo le hace mención cuando estos sujetos ya habían arrebatado la mochila observa había una mujer en el lugar gritando en forma desesperada en un idioma extranjero. Era joven, de unos 25 años aproximadamente, blanquita, de pelo liso y largo. Estos sujetos al ver su presencia huyen del lugar por calle Templeman y en forma inmediata, doblan por calle San Enrique. En eso señala el testigo, observa que a uno de estos sujetos que le puede ver su rostro, era el más delgado y alto, se le cae un objeto de color negro de sus manos, el cual rebota en la vereda y se introduce bajo un vehículo que estaba estacionado en el lugar, asimilando que podía ser una cámara fotográfica que le habían sustraído a la persona que había visto estaban asaltando. Asimismo, observa que el otro sujeto que describe más bajo y de contextura más gruesa llevaba la mochila celeste que habían sustraído a esta persona. Los sujetos continúan su huida tomando calle

Almirante Montt perdiéndolos de vista. En ese momento, logra observar de la misma ventana que llega corriendo al lugar por calle Templeman una tercera persona, logrando darse cuenta que venía siguiendo a estos dos delincuentes, a quien le indica desde la ventana por dónde iban huyendo con el propósito que pudiese darles alcance. También señala, que horas más tarde, se entera por la prensa que el objeto negro que él había visto caer de las manos del imputado más alto y delgado que vestía la polera negra no era una cámara sino que había sido una arma corto punzante, un cuchillo, que habían encontrado bajo el auto la PDI que se encontraba realizando diligencias en el lugar de los hechos.

En eso, el testigo siente nuevamente gritos desgarradores desde el lugar donde había sido el asalto, calle Templeman, dirigiendo su vista al lugar, observando aún se encontraba el cuerpo del hombre que había sido asaltado. Era acompañado por dos mujeres, la joven antes descrita y otra mujer de contextura más gruesa baja y de pelo corto. Ambas solicitaban auxilio y gritaban en forma desgarradora, pero en otro idioma.

Ya casi finalizando la declaración, dijo que se comenzó a juntar gente en el lugar y también vecinos del sector. Que a los 20 minutos llegó Carabineros y la ambulancia que prestó los primeros auxilios a la víctima, En ese momento, se da cuenta que no se trataba de un simple asalto sino que estos sujetos habían matado a la víctima, ya que corría sangre en la vereda donde se encontraba la víctima. Finalmente, en su declaración señala que a estos sujetos no los había visto nunca antes, pero recuerda muy bien el rostro de uno de éstos, del que en todo momento le vio la cara, ya que miraba hasta donde él estaba mientras perpetraba este robo.

Tomando en consideración que el testigo daba cuenta que podía reconocer muy bien a uno de éstos, procedió a exhibirle, en primera instancia, dos set fotográficos de reconocimiento de doce imágenes cada uno, logrando identificar de forma inmediata en el set 1 fotografía n° 11, a uno de los imputados del hecho investigado de nombre Patricio Bobadilla Moraga. Dentro de su relato, dice que es el sujeto que en todo momento le vio el rostro, es el sujeto más alto, delgado y vestía polera con estampado negro con blanco. Es el sujeto que se le cae el elemento color negro, que rebota en la vereda y cae debajo del automóvil estacionado en el lugar. Finaliza la diligencia por su parte en relación a este testigo.

Otra diligencia que efectuó, fue que el día 23 de junio 2019, participó y acompañó a uno de los funcionarios de su agrupación, específicamente, al inspector Diego Basai Cordero a exhibir set de reconocimiento fotográfico al inmueble de otro testigo presencial de los hechos investigados, Roberto Corrotea Aravena, a quien se le exhibieron en primera instancia, dos set de reconocimiento fotográfico, cada uno de 12 imágenes. En este primer reconocimiento, reconoce de forma inmediata a uno de los imputados de los hechos como Patricio Bobadilla Moraga. En segunda instancia, se le muestran dos set de doce imágenes cada uno, donde reconoce de forma inmediata al segundo imputado de

los hechos como Alejandro Prado Saavedra. Finaliza su trabajo con ese segundo testigo que acaba de mencionar.

Asimismo, participó en la detención de ambos imputados las que se materializaron el día 25 de junio de 2019. La primera, alrededor de las 11:30 horas específicamente, en calle Cementerio sin número frente al cementerio de Playa Ancha donde junto al subcomisario Jorge Cadiz Cadiz de la Brigada de Homicidios, detuvieron al imputado Patricio Bobadilla Moraga, a quien se le leyeron sus derechos en calidad de imputado. Luego, participó en la detención del segundo imputado, alrededor de las 12:30 aproximadamente, del mismo día 25 de junio de 2019, que se materializó en calle Galvarino sin número, cerro Playa Ancha, Valparaíso, específicamente, en la vía pública donde detuvieron al imputado Alejandro Prado Saavedra. Ambos imputados en calidad de detenidos fueron trasladados por personal de la Brigada de Homicidios de Valparaíso hasta dependencias del SAPU de Miraflores, con el propósito de realizar la constatación de lesiones. Ambos sin lesiones consignadas en su dato de atención de urgencias.

Se desempeña como jefe de la 3ª agrupación de la Brigada de Homicidios de Valparaíso. Estaba a cargo de distribuir las labores que deben realizar los funcionarios en cuanto a la investigación, pero el oficial de caso en ese entonces, quien concurre en primera instancia al sitio del suceso y se hace cargo, es el subcomisario Jorge Cadiz Cadiz. En ese entonces, porque ahora se desempeña como subjefe de la Brigada de Homicidios de Valparaíso.

Este hecho sucede el 21 de junio de 2019, en calle Templeman de Valparaíso. El día anterior, 22 o 23 con el propósito de avanzar en las diligencias realiza en conjunto con la inspector Génesis Peñailillo Gutiérrez, un empadronamiento del sector de los hechos donde se consulta puerta a puerta tratando de ubicar posibles testigos. Logra observar este edificio que estaba frente a los hechos, ingresa al edificio y observa a estos maestros trabajando. Golpea la puerta, le abre el señor Pedro Puente Ríos y entablan una conversación. Él le señala que el día 21 de junio había visto los hechos ocurridos y lo cita al cuartel de la Brigada de Homicidios que se encontraba en esa época, ubicado en la ciudad de Viña del Mar acordando una cita porque tenía que avanzar en la obra. Le dice que podría concurrir el 24 de junio donde concretan la declaración en calidad de testigo.

Ese día, cuando don Pedro le sale a abrir el inmueble que estaba en construcción, le permite ingresar a esta dependencia. Era un departamento relativamente chico. Frente al edificio tenía un ventanal grande y con visual específica. Él se posiciona en el lugar y la visual era nítida al lugar de los hechos.

A continuación, se exhibe al testigo fotografías que constan en el **set 24 del auto de apertura**, comenzando con la fotografía n°140, esa fotografía representa calle Templeman. Se ve un poste de fierro al centro color negro donde ambos sujetos, de acuerdo al relato del testigo Puente Ríos, azotan a la víctima cuando la arrastraban por el

suelo y le sustraen la mochila que portaba. El señor Puente estaba en la ventana del edificio que se ve en el frontis de la fotografía. En el fondo de la imagen, en el centro, se ve un edificio de color café de tres pisos. En la ventana que da hacia calle Templeman está la ventana donde estaba el testigo observando el lugar de los hechos; fotografía n° 141, el edificio que describió color café. Se observa con detalle la ventana por donde el señor Puente Ríos estaba observando el lugar del asalto; fotografía n° 142, específicamente, el lugar donde estuvo cuando conversó con Pedro Puente Ríos. La ventana por donde presencia los hechos; fotografía n° 143, fotografía tomada desde la ventana donde observa el testigo Pedro Puente Ríos. Se ve muy bien calle Templeman en bajada. Donde está el auto azul es donde los sujetos asaltan a la víctima y lo azotan para robarle la mochila a la víctima; fotografía n° 145, misma imagen, pero con otra perspectiva donde tenía visual el testigo hacia el lugar específico donde los sujetos asaltan y le quitan la vida al señor Peter Alan Winterburn. Se ve el poste de fierro donde azotan a la persona; fotografía n° 146, esa fotografía corresponde a calle San Enrique lugar donde a unos de estos sujetos, a Patricio Bobadilla, se le cae el ama corto punzante que rebota en la vereda y se introduce debajo del vehículo.

Cuando lo cita a declarar su disposición era demasiado buena. Él toda su vida ha trabajado en cerro Alegre. Era una de las personas que quería cuidar el entorno y estaba muy afectado por lo sucedido. Su intención era proporcionar la mayor cantidad de antecedentes. Que estos sujetos pagaran por el hecho cometido. También fue muy concreto. Él nunca buscó culpabilidad. En todo momento dijo que vio la cara de uno de los sujetos y no de ambos.

A continuación, se exhibe al testigo, fotografías que constan en el **set 1 del auto de apertura, set 9 y 10, 16 A y 16 B.** de acuerdo a lo que narró anteriormente y que señaló el testigo Pedro Puente Ríos estaba dispuesto a reconocer a uno de los sujetos que vio su rostro que ya describió. Le exhibe ambos set fotográficos, ambos de 12 imágenes donde en forma inmediata en el set 9, 16 A, el testigo reconoce de forma inmediata en la fotografía n° 11, al imputado que vio en todo momento su rostro siendo el imputado Patricio Bobadilla Moraga. Acto seguido el testigo identifica presente en la sala de zoom a la persona que refiere por su ubicación (cuadro 6) y vestimentas al acusado, correspondiendo al acusado Patricio Bobadilla Moraga.

En relación al testigo Roberto Corrotea Aravena, él acompaña al inspector Claudio a su domicilio a exhibir los sets. A él se le exhiben en total 4 álbum, dos en primera instancia donde está el set si set no, por cada imputado. A los testigos se le exhiben dos set fotográfico con 12 imágenes cada uno. El señor Corrotea en esos dos set reconoce primero en una imagen al señor Patricio Bobadilla Moraga. Después se hace otra diligencia donde se le exhiben dos set más. En estos dos set reconoce al otro imputado de los hechos que es el señor Alejandro Prado Saavedra.

A continuación, se exhibe al testigo fotografías que constan en **set 1 del auto de apertura, set 3, 4, 5 y 6, respectivamente, 13 A y B, 14 A y B.** En el set 3, anexo 13 A. Este set fue el que exhibió al testigo Roberto Corrotea Aravena donde en la fotografía n°4, reconoce al imputado de los hechos Alejandro Prado Saavedra. Acto seguido el testigo identifica presente en la sala a la persona que refiere, por su ubicación y vestimentas al acusado, correspondiendo al acusado Alejandro Prado Saavedra. El set 4, anexo 13 B, en este set que se exhibió al testigo Corrotea donde no reconoce a ninguno de estos sujetos como imputados. Estos dos set forman parte de la primera etapa de exhibición de set de reconocimiento fotográfico.

Al mismo testigo Roberto Corrotea Aravena se procede a exhibir el set 5, anexo 14 A, donde no reconoce a ninguno de los 12 sujetos como imputados de los hechos. Asimismo, se le exhibió el set 6, anexo 14 B, donde reconoció en la fotografía n° 6, al imputado de los hechos investigados. Logra reconocer de forma inmediata al imputado de los hechos que es el imputado Patricio Bobadilla.

Respeto de la elaboración de estos set hay una metodología investigativa que se usa para confeccionar, que nacen de datos proporcionados por instituciones. Ese día del hecho reciben información por la BIRO de Valparaíso quienes tenían una investigación en curso donde uno de los sujetos que buscaban era uno de los imputados de un hecho que estaban investigando, por ende, dieron el nombre. Ellos lo individualizan a través del Registro Civil y tomar en consideración para exhibirlo en los set fotográficos. Asimismo, la OFAN le da antecedentes del sector, que delinquen en el lugar, que tienen delitos de similar característica o que cometen delitos de similar característica. También entrega datos y nombres de sujetos que viven en el sector que este sujeto descende de la micro el día de los hechos. Tomando en consideración que un testigo entregó información en el lugar que estos descendieron de la micro, se hace un análisis y se recaban antecedentes de distintos órganos institucionales con el propósito de recabar antecedentes que sirvan para confeccionar los set fotográficos.

No recuerda la fecha exacta de confección de estos sets, pero si desde el día 21 ya manejaban nombres de persona que podría haber participado en los hechos de acuerdo unidades dependientes de la Prefectura de Valparaíso. Es más, el día de los hechos, en horas de la tarde, la BIRO les proporciona el nombre de Patricio Bobadilla, ya que ellos lo tenían como sujeto de interés en una investigación que realizada la brigada de robos de Valparaíso.

La orden de detención se pidió el 24 de junio, en horas de la tarde, alrededor de las 16:00 horas, porque recuerda ese día designó a colegas que viajaran a Santiago a tomar declaración a testigos que estaban en la Región Metropolitana y cuando ellos vuelven, él hace un compilado de antecedentes y se logra percatar eran suficientes para la individualización de los dos participantes en la muerte del ciudadano canadiense. Concurrió en presencia de la fiscal y entregó los antecedentes con el propósito de

solicitar la orden de detención al magistrado de turno de ese día que era el señor Fernando Vergara Racape que da la autorización y la orden para proceder a la detención de estos sujetos. Cuando se toma detenido a Alejandro Prado fue en calle Galvarino sin número. Él iba caminando por la vereda, por la vía pública, llevaba en su brazo una especie tipo bastón que no usaba para caminar y también se notaba de forma muy leve que tenía un leve impedimento o caminar extraño. No sabe si es un impedimento. En particular, junto al subcomisario Jorge Cadiz les llamó la atención ya que dentro del análisis de toda la información había conseguido un video, especialmente, de las cámaras del departamento de criminalista de Carabineros de LABOCAR, ubicado en Cirilo Armstrong donde se ven pasar a ambos imputados luego de haber cometido el hecho de esta investigación. Uno de esos sujetos se ve que tiene un caminar extraño o distinto que lo relaciono con sus compañeros. También se dieron cuenta que el caminar que traía el señor Alejandro Prado el día de su detención era el mismo modo de caminar con una pequeña dificultad. En el análisis que hace del video del LABOCAR de Carabineros.

Fue al domicilio de Alejandro Prado, en esa oportunidad, recuerda se incautó una polera y también el jockey que reunía las características de blanco con negro que había proporcionado el testigo Pedro Puente Ríos en su declaración. A continuación, se exhibe al testigo, fotografías que constan en prueba documental n°13 del auto de apertura, comenzando con fotografía n° 1. Refiere esa una fotografía del inmueble del imputado al que se realizó una entrada y registro que se incautaron diversas especies; fotografía n° 6, corresponde específicamente, a uno de los dormitorios antes indicado, donde había pertenencias de uno de los imputados con vestimentas se incautó, donde se aprecia un sillón color café con un bolso con diversos jockey; fotografía n° 7, una fotografía más acotada del bolso mencionado donde se observan diversos jockey dentro de una bolsa. Calcula que son unos 15 jockey aproximadamente, pero seis que logra contar y observar; fotografía n° 8, corresponde a los jockey incautados de la casa del imputado que reúnen ciertas características, de acuerdo a la información entregada por el testigo Pedro Puente Ríos, sobre que uno de los jockey que portaba uno de los imputados era blanco con negro; fotografía n° 9, la misma fotografía anterior con un plano detallado donde se observan 8 jockey blancos con negros como había señalado el testigo. Este jockey corresponde al imputado que sería Alejandro Prado Saavedra, a quien el testigo no logra ver su rostro.

A continuación, se exhibe al testigo, **prueba documental n°16, dos DVD, videos, de DVD 1**. El segundo video de ese DVD, archivo 5632. 21-08-2019 vie 11:58.09 a 11.59.11, logra observar en calle Cirilo Armstrong en dirección a camino Cintura Av. Alemania, se logra ver el frontis del LABOCAR y que pasan dos sujetos; el de mano izquierda, apegado hacia la vereda de la bandera chilena es uno de los imputados del hecho y por la otra vereda berma o calle, se ve al segundo de los sujetos del hecho. El segundo sujeto

corresponde de acuerdo al análisis de cámaras a Alejandro Prado y el primer sujeto, corresponde a Patricio Bobadilla quien portaba la mochila sustraída a la víctima.

DVD 1, archivo 2117. 21-06-201, vie 11.58.20 a 11.59.05. El testigo refiere es otra toma que se realiza en calle Cirilo Armstrong de las cámaras de LABOCAR Carabineros en dirección a Av. Alemania; se ve subir a los dos imputados, a su mano izquierda, que viene caminando por la calle ubica a Alejandro Prado Saavedra y el que se ve a su mano derecha caminando por la vereda a Patricio Bobadilla Moraga. Hace un alcance. Este es el video que habló anteriormente donde se pueden dar cuenta que el sujeto que caminaba por la calle es Prado tiene un caminar de forma distinta.

DVD 2, archivo 15.300. 06-21-2019. Vie 11.54.21 a 11.55.13. Ese video es de otra cámara que se logró recuperar en el proceso investigativo. Es una cámara de un edificio en Av. Alemania donde se logra observar Av. Alemania y Cirilo Armstrong, donde está estacionado el vehículo en la esquina, se logra observar que salen ambos imputados a tomar la locomoción colectivo en la micro que abordan hasta después que en el sector del cementerio ellos después descienden.

A continuación, se exhibe al testigo, de la **prueba documental n°20 del auto de apertura**. Refiere corresponde a la polera negra con estampado color blanco en su parte delantera, marca limeted, talla small, cadena de custodia 5919683, de fecha 25 de junio de 2019. Hora. 19:15 horas, dirección calle Templeman 833, cerro Alegre Valparaíso. El lugar de levantamiento es en dependencias de la Brigada de Homicidios de Valparaíso. Descripción de la prenda, polera negra, manga corta, marca prklyn, talla small. Esta polera era una prueba demasiado importante en la investigación. Esta fue la polera que describe el testigo Pedro Puente Ríos que portaba el día 21 de junio de 2019, al momento del robo con homicidio, uno de los imputados, a quien logra observar su rostro y luego reconoce en el set fotográfico como Patricio Bobadilla.

Cuando se detiene a Alejandro Prado, el día 25 de junio de 2019, se realizó en circunstancias que transitaba solo por la vía pública, en específico, en calle Galvarino sin número.

La Querellante I Municipalidad de Valparaíso no hace preguntas.

A las preguntas de la Delegación Presidencial, el testigo señala que la ventana de donde ve Pedro Puente Ríos es nítida. La visión específica es a calle Templeman con San Enrique.

En cuanto a los set y su confección dijo que se hacen de acuerdo a los antecedentes proporcionados por otras brigadas de la PDI, específicamente, la brigada de robo que había practicado diligencias o estaba en curso, donde tenían a un imputado de estos hechos. También la información de la OFAN que entrega datos de personas que delinquen en el sector y que también contempló con sujetos o personas que pueden vivir en el lugar donde descienden ambos imputados. Eso se obtiene de la

declaración del chofer, en cuanto a que éstos se bajan en las inmediaciones del cementerio de Playa Ancha.

Cuando detiene a Alejandro Prado les llamó la atención la forma de caminar que era similar al del registro de cámaras.

Reitera lo que expuso hace un momento, en lo particular, se caracteriza por analizar muy bien las pruebas que se le proporcionan sobre todo cuando se le proporcionan videos. Este video desde el momento que lo analizó junto a su grupo de trabajo de la Brigada de Homicidios se logran percatar que la persona que aparece en el video tiene un caminar extraño. No puede decir que es un impedimento, su caminar es extraño que se puede asociar a distintas cosas. Un caminar anormal lo tomo él.

El día de la detención ellos logran ver al imputado caminar solo por calle Galvarino, por la vereda. Él llevaba un fierro tipo bastón apoyado entre el brazo y la parrilla costal, que no estaba apoyado en el suelo. Él observa junto a su compañero de detención que este sujeto reunía el mismo caminar que el sujeto que había observado en el video proporcionado por LABOCAR de Carabineros.

A la Defensa del acusado Alejandro Prado, el testigo responde que no recuerda fecha específica cuando presta declaración en la PDI. A continuación, a fin de refrescar la memoria se exhibe al testigo declaración anterior que reconoce por su firma y procede a leer en el siguiente párrafo: *"fecha 28 de noviembre de 2019, las 11:00 horas"*. A esa fecha ya habían detenido a su defendido.

No hace referencia en su declaración a ningún elemento de un bastón del imputado en la detención. A continuación, a fin de refrescar la memoria se exhibe al testigo declaración anterior y procede a leer en el siguiente párrafo: *"concurriendo a los inmueble de ambos imputados, el primero de ellos, corresponde al "jano", ubicado en calle Galvarino n° 48, cerro Playa Ancha, donde doña Rosa Godoy Tapia firmó la incautación de 8 gorros del tipo jockey blanco. Luego, nos trasladamos a calle Javiera Carrera n° 13 sector de Pacífico, cerro Playa Ancha, lugar desde donde no se incautó especie alguna como persona alguna que estuviese presente en la diligencia. Es todo cuanto puedo señalar al respecto"*. De acuerdo a lo que leyó no dice del bastón, pero agrega, que no se habla de la detención sino que es de la incautación. No recuerda haber señalado lo del bastón ni del caminar extraño. A continuación, a fin de refrescar procede a leer su declaración anterior. No menciona en ningún momento lo del bastón, pero si participó en las dos detenciones. Tampoco hace alusión a que hizo una relación entre el sujeto que ve en el video, a Alejandro Prado y su caminar extraño.

En cuanto al perito Pablo Bravo de la sección sonidos y audio que tiene por objeto analiza los DVD pero refiere al perito no lo conoce. No recuerda lo del perito, pero si está inserto en la investigación debe ser así. No se refiere al peritaje porque reitera no lo recuerda. Las características morfológicas que dio fue lo que él logró observar. No recuerda haber estado presente en la declaración de Alejandro Prado. Si cuando lo

detienen. En cuanto a la polera incautada de acuerdo a la declaración de Pedro Puente Ríos sería la que portaba por Patricio Bobadilla. Esa polera no recuerda se haya llevado a análisis. Tampoco recuerda que se hayan llevado los gorros de Alejandro Prado, porque no tienen evidencia hematológica. Se incautaron porque eran las prendas que ambos portaban al momento de cometer el hecho ilícito, según los testigos. No sabe por qué la Defensa le habla de análisis. No recuerda que se hayan mandado a análisis. Si no tenían restos de fluido o manchas de sangre no tiene sentido mandar a analizarlas.

En cuanto a la declaración del testigo Pedro Puente Ríos, él estuvo presente. De hecho, tomó declaración y también estuvo presente en el reconocimiento que hace respecto del imputado Patricio Bobadilla. Él hizo el reconocimiento fotográfico junto con Enzo Coppel. No se le mostró video. Eso es falso. El testigo dijo que se enteró por la prensa que el objeto no era una cámara fotográfica sino que era un cuchillo. Reitera no le exhibió video. Los dos estuvieron en la diligencia de reconocimiento. Fue a continuación de la declaración que fue a las doce. Desde la declaración y hasta la diligencia de reconocimiento no solo estuvieron ellos con el testigo. Cuando habló de la declaración de Pedro Puente Ríos mencionó que la hizo con la inspector Génesis Peñailillo y el reconocimiento lo hizo junto al inspector Enzo Coppel. En relación a Génesis Peñailillo lo más probable que la haya autorizado para ir al baño o a otra diligencia, pero ella no estaba en la diligencia de reconocimiento.

En relación al testigo Pedro Puente Ríos que dijo le mostraron un video o por pantalla, insiste que no le mostró un video. En relación a eso, en ningún momento se le exhibió un video. Se pudo confundir que vio por la prensa un video, pero en su calidad de investigador no se le exhibió ningún video. Si se le exhibieron dos set de 12 imágenes cada uno.

Respecto a la declaración prestada por Roberto Corrotea, no estuvo en la declaración de este testigo sólo en la exhibición de los sets. No dijo que él confeccionó los sets. No sabe si el testigo dio descripción. Solamente participó porque acompañó al funcionario Basai a exhibir los sets fotográficos al testigo Roberto Corrotea. Existe un Protocolo Interinstitucional para el reconocimiento en set fotográfico el que debe ser de acuerdo a las características físicas que entregan de los sujetos, pero insiste, que él no participó de eso solo participó en acompañar a que se le exhibieran. No recuerda estar en conocimiento sobre características físicas de los sujetos que haya dado Corrotea. Los sets fotográficos no recuerda quién los confeccionó, pero no descarta que haya sido Diego Basai porque él lo acompañó a efectuar ese reconocimiento. Era importante la descripción física de los sujetos pero eso no fue el único antecedente con el que se confeccionaron los sets. Si uno es más bajo que el otro, tiene gorro claro y ropa oscura, es importante. También, agregó el testigo su altura y la contextura, que era delgado y de tez trigueña. No es solamente que sea alto, flaco o chico. La Defensa reitera la pregunta si con esas tres características se puede hacer el set, el testigo responde que sí. Eso sumado

a lo que señalaron el resto de los testigos. Rango etario, estatura, color de piel y vestimentas. Eso decían los testigos. Eso dijeron los testigos en cuanto a características morfológicas.

La fotografía en que el testigo Correteá reconoce a Alejandro Prado era la 13 A fotografía n° 4, es la fotografía que sale del Registro Civil. A continuación, se exhibe al testigo, fotografías que constan en el set n°13 del auto de apertura, donde lo identifica. Indica no tiene barba. Esa fotografía la obtuvo uno de los miembros del equipo investigador, pero específicamente no sabe. En cuanto al testigo Villalobos no se refiere porque no tomó su declaración. No recuerda qué dijeron los testigos Dieron el mismo rango etario. Tampoco recuerda si dijeron la misma estatura. Si recuerda que su testigo le dio estatura exacta. En cuanto a contextura física tampoco recuerda, pero si se puede referir a su testigo. Tampoco al color de piel. No recuerda las declaraciones del resto. Se puede referir a la declaración de su testigo, Pedro Puente Ríos, pero al resto no puede responder porque no recuerda. En el informe policial están las declaraciones de todos los testigos. En ese informe se llega a la conclusión que uno sería el imputado Alejandro Prado, pero no se confecciona el set fotográfico solamente en razón de las declaraciones de los testigos, había información preliminar de suma importancia de otra brigada de la PDI, como ya lo dijo, entonces, todo esto es sometido a análisis y se introduce a estos sets fotográficos.

No sabe si Alejandro Prado haya delinquido en el cerro Alegre porque otras unidades lo informaron. En cuanto a delitos de similares características, refiere el robo con intimidación. En cuanto a los delitos de Alejandro Prado no los recuerda.

Las técnicas investigativas las hizo él junto a su grupo en la oficina. No sabe por qué tendría que plasmarlo en un informe policial. No descarta que esté la información en algunos de los informes que proporcionó información la brigada de robo o la OFAN con el propósito de dar cuenta que existe toda una metodología para llegar a estas conclusiones.

Alejandro Prado fue detenido en calle Galvarino pero no a metros de su casa sino que a 15 o 20 metros o mucho más.

A la Defensa del acusado Patricio Bobadilla, el testigo respondió que tenían autorización de registro del inmueble de los imputados. En particular, del inmueble de Javiera Carrera. Concurren a este domicilio, pero no se encontró ningún elemento de interés.

En cuanto a testigo Pedro Puente Ríos y su reconocimiento, se le exhibieron dos sets de doce imágenes cada uno. Dentro de esas 24 fotografías le exhiben la imagen el Registro Civil de Patricio Bobadilla. En cuanto a los factores de la BIRO, acerca de aquellos sujetos que cometían delitos en cerro Alegre, efectivamente la BIRO proporcionó información, de hecho, que había cometido un delito investigado por la brigada de robo en relación a Patricio Bobadilla. El testigo en cuanto a que dos funcionarios policiales

dijeron que un elemento determinante fue el cementerio era correcto. Se refiere al estar cometiendo delitos en el cementerio o en las cercanías del cementerio. La BIRO investigaba un delito en que el posible autor era Patricio Bobadilla, en el cementerio de Playa Ancha. Además, de lo que dice el chofer de la micro que descienden en la inmediaciones de dicho sector. Es por eso que sus colegas Diego Basai y Camilo Zúñiga hacen mención a dicha información.

Ante las preguntas aclaratorias del Tribunal, el testigo dijo que tomó la declaración a Pedro Puente Ríos, que es el maestro, más la exhibición de set fotográfico. La otra diligencia fue acompañar al reconocimiento de Roberto Corrotea. Pero, además, forma parte del equipo investigativo. En ese equipo, el 2019, era el jefe de la 3ª agrupación que estaba de turno el día del hecho, por ende, se quedó con la investigación. Él es el jefe de la agrupación, pero no obstante, hay un oficial de caso que son los más antiguos que estaban de turno el día que se comete el hecho. Ese día estaba de turno Jorge Cadiz Cadiz con Camilo Zúñiga y ellos son los que concurren. Cadiz se queda como oficial de caso. Jorge Cadiz Cadiz estaba cargo de la investigación y de la carpeta.

Además, participa en la detención de ambos imputados. También participa en un procedimiento de incautación de especies, entre ellas, 8 jockey más una polera. Los jockeys se incautan de la casa del imputado Alejandro Prado Saavedra y la polera en dependencias de la Brigada de Homicidios. En el caso de la polera, lo más probable quien la portaba y como reunía las características proporcionadas por testigo se le hace una acta de incautación. No recuerda específicamente esa información.

La diligencia del testigo Pedro Puente Ríos se realiza en dependencias de la 3ª agrupación de la Brigada de Homicidios, en la antigua dirección en la ciudad de Viña del Mar. Primero lo ubican, que fue uno o dos días y lo invitó a la unidad. El caballero llegó a la unidad, le toma la declaración y después se procedió a hacerle el reconocimiento fotográfico junto a Enzo Coppelo. Todo eso es al interior de la brigada. Un mismo día. En esa diligencia no se le exhibió ningún tipo de video. Eso le parece extraño que se le exhiba un video o pantalla. Además, solo existe una pantalla de computador en la unidad y hacerlo sería muy inductivo. Insiste no hay exhibición ni de video ni de una pantalla de computador.

En cuanto a las características físicas, el testigo Pedro Puente Ríos dio características que ya refirió, reconociendo a Patricio Bobadilla porque es al que vio el rostro, era más alto y delgado, 1,75, tez trigueña, pelo corto, liso, negro, polera blanca con estampados de letras blancas en parte delantera y pantalón oscuro. Dijo a quién pudo ver el rostro en todo momento. A quién se le habría caído el elemento que primero asocia era una cámara, pero después se entera era un cuchillo. Al otro que va con un gorro, va con la mochila, es de contextura mediana, ni flaco ni gordo, más bajo, de 1,70. Más bajo en relación al otro acusado que le describe en primera instancia. De contextura mediana o contextura maceteado dice porque no es ni flaco ni gordo. Describe las

vestimentas. Lo que les dijo el testigo se condice con las características de los acusados, según lo observado por él.

En relación al testigo Pedro Puente Ríos, se le exhibieron dos sets. Entre esos set no estaba la imagen del otro acusado, porque cuando el testigo declaró dijo que él solamente ve a uno de los imputados, le vio el rostro. Que al otro en ningún momento le pudo ver su cara. No obstante, estaban los otros dos set ya confeccionados, pero no se le exhibió bajo su responsabilidad porque era inoficioso si ya había indicado que no le había visto el rostro.

En cuanto a la pregunta de la Defensa de Alejandro Prado, el testigo refiere no recuerda que tuviera una barba. Refiere al testigo Puentes Ríos. De los otros testigos no lo recuerda porque no les tomó declaración.

Ante la pregunta de la Defensa de Patricio Bobadilla, el testigo responde en cuanto a las características físicas se condecían con las que les dieron los testigos. No dejó consignada en su declaración esto de no mostrar los otros dos sets al testigo Pedro Puente Ríos;

12) Carol Ani Raddatz Arocça

Orfebre, hizo reserva de su domicilio, legalmente juramentada, al interrogatorio de la Fiscal contestó que ese día iba en el recorrido "o" o 612 y 25 segundos antes de bajarse en el paradero. En una parte de curvas, dos hombres hicieron parar el micro, el cual paró en la curva. Ambos sujetos venían muy tensos, se fijó que el conductor iba muy tenso también y los miraba por el espejo retrovisor. Luego, ella se paró, descendió del microbús, caminó por calle Templeman y se encontró con la víctima en el suelo junto a su mujer y su hija. Siguió caminando hasta la calle Lautaro Rosas, llegó hasta el taller de la persona a quien iba a visitar y se devolvieron al lugar. Ya había llegado Carabineros, el SAMU y había una cantidad de vecinos que comentaron el hecho. Se dio cuenta que por los tiempos que lo sucedido calzaba con los sujetos que se habían subido al micro. Se acercó al comisario y le contó lo que había visto. Al tiempo hizo una declaración ahí mismo. El hecho ocurrió el día 21 de junio de 2019. El microbús que iba se detuvo para recoger a estos sujetos en la calle Cirilo Armstrong con avenida Alemania que es la calle que llega a la plazuela San Luis. Recuerda de estos sujetos que se subieron algo de sus vestimentas, indicando que uno iba con polera blanca con azul, jockey, una mochila, puede ser oscuro o azul el vestuario. Eran dos hombres de mediana edad, pelo corto, morenos, no se recuerda mucho más que eso. Se sentaron detrás de ella, uno se sentó y el otro se mantuvo de pie.

Los sujetos iban alterados y por eso al conductor le llamó la atención, empezando a verlos por el retrovisor. Ella sentía que algo iba a pasar, por eso se giró a mirar hacia atrás y advirtió que uno de ellos iba parado y el otro sentado. El micro iba casi vacío, lo

dice porque iban 2 o 3 personas, nada más. Iba ella y 2 o 3 personas más sentadas más el chofer.

Interrogada sobre si recuerda haber mencionado a funcionarios policiales las características de vestimentas de los sujetos, responde que recuerda muy poco. Para efectos de refrescar memoria, se le exhibe la declaración prestada ante la PDI, 21 de junio de 2019, a las 13:28 horas, reconoce su firma, y lee *"el primero de ellos vestía una camisa y pantalón oscuros, su contextura delgada 1,75 metros de estatura aproximadamente, el que tenía el cabello corto y tez morena. El segundo en subirse, era un poco más bajo que el primer sujeto, de contextura un poco más maceteado que el anterior, el que vestía una polera y pantalón oscuro y un gorro claro en su cabeza"*. Luego de leído, refiere que ella señaló esas características que eran las que recordaba en ese momento. Agrega, que les vio el rostro por una fracción de segundos porque volteó a verlos cuando se dio cuenta que el chofer los miraba por el espejo retrovisor. Logró ver que uno de los sujetos iba parado y el otro sentado. No logró ver algo más que portaran. Para efectos de refrescar memoria, se le exhibe la misma declaración anterior y lee *"debo señalar que uno de ellos llevaba una mochila de color azul"*. Señala entonces la testigo, que si recuerda eso ahora. No recuerda cuál de los dos sujetos llevaba la mochila.

Señala que los sujetos le llamaron la atención porque hicieron parar el micro en una bajada con curva, iban transpirando, cansados y lo lógico era que se sentaran pero en vez de eso, uno de ellos se quedó parado y, además del chofer que los miraba por el espejo retrovisor. La testigo señala que pensó que los iban a asaltar o algo parecido. Una vez que estos sujetos se subieron hasta que ella se bajó deben haber transcurrido 25 segundos, no más que eso.

Indica que relacionó a estos sujetos con lo ocurrido en calle Templeman porque andaba muy poca gente y porque calzaba con la descripción de los vecinos. Estos decían que eran dos sujetos, que corrieron más o menos por el recorrido que podían haber tomado el micro, el vestuario, la mochila.

Exhibidas a la testigo las imágenes del set fotográfico N°24, señala a la N°184, que ese es el lugar donde se subieron. Ella iba sentada en el lado derecho del micro, cerca de la ventana en la 2da o 3era fila. En la imagen se aprecia donde se ve el letrero, ella iba atrás de eso; a la N°191, es la plazuela San Luis, donde ella se bajó. Especifica que se bajó en el borde, lado izquierdo de la imagen, donde se ve un auto negro.

Le tomaron declaración el mismo día 21 de junio, a las 13:28 horas, y entregó los datos de los sujetos al funcionario de la PDI que era el comisario Cádiz. Le preguntaron si estaba en condiciones de reconocer a alguien, pero también indicó que no estaba en condiciones de reconocer a nadie, que solo podía dar descripciones generales.

Las Querellantes Municipalidad de Valparaíso y Delegado Presidencial Regional, ex Intendencia Regional no hicieron preguntas.

Contrainterrogada por la Defensa de Prado, señaló que le tomaron declaración en la vía pública, arriba de una camioneta. Estaban presentes otro funcionario y la persona a quien había ido a visitar ese día. Los vecinos que comentaban ese día no los conoce ni sabe si les tomaron declaración. Estuvo una hora en el lugar aproximadamente. Interrogada sobre cómo sabe que las personas que estaban allí eran vecinos del lugar, responde que no sabe si eran residentes, pero si recuerda que una señora dijo que había bajado porque había escuchado los gritos y le comentó las mismas características que ella recordaba.

Interrogada sobre si el primer sujeto que subió al micro es el primero cuyas características mencionó en su declaración, responde que ella siempre ha dicho que eran dos sujetos.

Aclara, que si bien, en la declaración habla de primer sujeto ello no significa que haya sido el primero en subirse al micro. La testigo vio la mochila de color azul cuando volteó rápidamente y vio a un sujeto parado y otro sentado, el que iba sentado llevaba la mochila. Lo recuerda ahora, le parece que eso no se escribió en la declaración.

En cuanto a las características de los sujetos solo dio generalidades, por eso era muy difícil que efectuara un reconocimiento.

Contrainterrogada por la Defensa de Bobadilla, refirió que conoce el cerro y el recorrido del micro que tomó ese día, pero desde Viña hasta ese punto donde se bajó, desconoce el resto del recorrido.

El Tribunal no hizo preguntas aclaratorias.

En uso del artículo 329 del Código Procesal Penal, contesta a la Fiscal que cuando estos sujetos se subieron al micro ella se fijó en la reacción del chofer, quien los miró por el retrovisor, quien iba manejando en bajada, en curva y mirando a los sujetos. No se fijó en la reacción de los demás pasajeros;

13) Jorge Eduardo Cadiz Cadiz

Subcomisario de la Brigada de Homicidios de Valparaíso, con domicilio en calle Tupungato 3850, Curauma, quien previa promesa de decir verdad, manifestó en ocasión de la investigación que participó respecto del robo con homicidio del ciudadano canadiense Peter Alan Winterburn, hecho ocurrido el 21 de junio de 2019, en calle Templeman frente al inmueble 833. Dicho día, se encontraba como jefe de turno de la Brigada de Homicidios de Valparaíso, en compañía de Camilo Zúñiga. Fue de esta manera que siendo las 12:25, la fiscal de turno Greta Fuchslocher Hassenberg solicitó la concurrencia al personal de turno hasta calle Templeman 833 del cerro Alegre, por cuanto en la vía pública había una persona fallecida. En conocimiento de este hecho, organizó el grupo de trabajo, junto a Camilo Zúñiga, peritos del laboratorio de criminalista regional Valparaíso y el médico criminalista de la unidad se trasladan hasta el sitio del suceso al cual arriban a las 13:05 horas. Al llegar al lugar ya había gran aglomeración de

gente, e incluso, la prensa estaba. También Carabineros aislando el sitio del suceso, ellos fueron quienes en primera instancia le indicaron que había una persona fallecida que era extranjera. Que se encontraban en el lugar dos familiares siendo una de ellas su hija y la cónyuge de la víctima. Que lo ocurrido fue un robo que sufrió la víctima.

Conforme a esta información entregada en el lugar llegó la 3ª agrupación que liderada el comisario Walt Dapremont. De esta manera, encomendó a sus colegas diversas diligencias a fin de realizar y ubicar mediante empadronamiento de testigos que pudieren dar información necesaria y útil para el esclarecimiento del mismo. Al lugar llegaron colegas de la BIRO de Valparaíso con la finalidad de colaborar en la investigación. Tras otorgar estas directrices en primero instancia, siendo las 13:10 horas comienza junto al inspector Camilo Zúñiga y médico a realizar una inspección del sitio del suceso y el médico criminalista examen del cadáver. Él básicamente se quería imponer qué cantidad y tipo de lesiones tenía el cadáver para poder realizar una interpretación de la misma y por ende, las características del delito en cuestión. De esta manera, al desnudar el cadáver este mantenía una serie de lesiones las que se descomponían en herida supraciliar derecha, una herida abrasiva en nariz, heridas abrasivas en ambas extremidades superiores, una herida abrasiva en rodilla izquierda y dos heridas en región escapular, una de ellas herida cortante y la herida mortal, que corresponde a una herida corto penetrante que medía 3,8 centímetros de largo por un centímetro de largo. Toda esta información permite realizar una interpretación del hecho y con solo ver el cuerpo entiende lo que la víctima había realizado. Entiende lo que dijo Carabineros que era por un robo, ésta habría opuesto tenaz resistencia y por ello habría recibido una fuerte agresión por parte de los autores del hecho.

Continuando la parte de la inspección ocular del cadáver el inspector Camilo Zúñiga y el médico de la institución, él se abocó a labores de empadronamiento en el sector aledaño al sitio del suceso. Fue así que mientras se dirigía por Templeman a Galos, que se ubica por la parte superior de Templeman, una testigo se acercó a él y le manifestó que tenía información útil. La testigo que resultó ser Carol Raddatz Arocca. Esta testigo estaba habida de entregar la información. Señaló que siendo las 11:45 horas mientras ella se encontraba a bordo de una micro de la línea 612, mientras se dirigía la micro por Av. Alemania y calle Cirilo Armstrong, dos sujetos hicieron parar la micro y se subieron. El primero de ellos, tenía una camisa y pantalón oscuro. Era de contextura delgada. Medía 1,75 de estatura aproximadamente. Tenía cabello corto y era de tez morena. El segundo en subir, era más bajo que el primero, un poco más maceteado. Tenía polera y pantalón oscuro y llevaba un gorro claro en su cabeza. Indica, uno de ellos llevaba una mochila de color azul. Le llamó la atención que al subir a la micro ambos sujetos iban agitados y con transpiración en sus rostros. El segundo en subir se quedó unos segundos en la parte inicial del pasillo de la micro, para luego dirigirse a la parte posterior. Todo esto que ella observa le permitió pensar que estos sujetos los asaltarían. Sin embargo,

ella se bajó en la plazuela San Luis. Antes de bajarse de la micro, ella miró hacia atrás, observó que los sujetos iban sentados y tras bajarse, éstos continuaron al interior del microbús. Ella manifestó que comenzó a bajar caminando por calle Templeman y donde iba llegando a dicha arteria con intersección de San Enrique vio que había funcionarios de Carabineros, quienes estaban reanimando a un hombre en la vereda. Indica que de cierta manera asoció que los dos sujetos a quien ella vio subir a la micro algo tenían que ver con lo que ella estaba observando. Decidió quedarse por unos minutos en el lugar y empezó a escuchar a gente que habían salido en persecución de dos sujetos que huyeron desde ese lugar. Que al escuchar las vestimentas que esas personas describían de estos dos sujetos ella entiende que eran los dos mismos sujetos que se subieron a la micro donde ella viajaba, lo que le permitió establecer a ella que tenían que ver con esta persona que estaba lesionada y que finalmente resultó fallecida.

Sobre esta declaración ya tenían como equipo que había al parecer dos posibles imputados en el hecho que resultó fallecido el ciudadano canadiense. Considerando la información de Carol Raddatz Arocca respecto de la línea de microbuses le solicitó al inspector Diego Basai que realizara las diligencias necesarias para llegar hasta la garita de dicha línea y encontrara al conductor del micro en que viajaba Carol Raddatz. En el lugar, se le iba brindando además información de los colegas que hacían empadronamiento. También se comenzó a hacer empadronamiento de cámaras del sector, encontrando una de ellas que se encuentra en el hotel Galos. Hotel que se ubica en la intersección de Galos con Templeman. Luego y después de las 16:20 horas que fue cuando Diego Basai culmina la declaración del conductor del microbús que resultó ser Roberto Corrotea. En esta suerte de retroalimentación entre las diferentes diligencias que se hacían es que él manifiesta que el conductor de la micro de la línea 612 dentro de toda la información que le entrega está que efectivamente al ir manejando a eso de las 11:50 horas la micro en la cual trabajaba por Av. Alemania, observa que corriendo por calle Cirilo Armstrong iban dos sujetos, quienes lo hacen parar y se suben, llamando su atención porque venían agitados y con evidente sudor. Esta situación lo puso en alerta porque pensó habían asaltado a alguien o lo asaltarían a él. El primero de los sujetos ingresó hasta la parte central del pasillo y el segundo de los sujetos, que fue quien pago por ambos, se quedó por unos segundos en el inicio del pasillo para luego juntarse con el primero al subir y luego se fueron a la parte posterior de la micro. Por esta sensación que lo iban a asaltar, Corrotea señala, que los iba mirando constantemente por el espejo retrovisor. Le señala que uno de los sujetos se bajó en el camino y que el segundo, se bajó en el cementerio 3 de Playa Ancha.

Esta información más la de Carol Raddatz entiende los dos sujetos se suben en Av. Alemania con Cirilo Armstrong, uno se bajó en el camino y el otro se bajó en el cementerio 3 de Playa Ancha. Toda esta información más la que proporcionaron los testigos a los funcionarios -Tomás Reyes, Carolina Torres y Rodrigo Villalobos- es que

entiende cuál fue el lugar de ocurrencia del hecho, cuál fue la ruta de escape, por dónde llegaron hasta Av. Alemania, se suben a micro de la locomoción colectivo de la línea 612 y uno de ellos se baja en el cementerio 3 de Playa Ancha. A esa información que se obtuvo a pocas horas del hecho mismo día 21, se obtuvo la que entregó la declaración de la hija de la víctima, Keryn Winterburn. Al ser ciudadana canadiense solicitó al colega Pablo Campos, quien posee los conocimientos del idioma inglés, le tomara la declaración a la hija como a la cónyuge de la víctima, vale decir, el mismo día 21 y a pocas horas del hecho, tenía claro que fueron dos sujetos quienes le robaron a Peter Alan y uno de ellos acometió con un cuchillo en contra de la víctima.

De esta manera, entendiendo y considerando la colaboración de la BIRO es que le hacen entrega tras hacer una reunión de la información que señaló. Ellos manifiestan que el día 4 de junio del 2019, evacuaron el informe policial a la fiscalía local de Valparaíso en donde estaban realizando diligencias investigativas respecto de un robo con violencia que ocurrió en el mes de enero de 2019, al interior del cementerio 3 de Playa Ancha, en el cual, el imputado correspondería a Patricio Bobadilla Moraga, apodado "pato araña". Les indican que al ser blanco investigativo de esa investigación y al tener conocimiento de cuáles eran los lugares de ocurrencia de los hechos que investigaban se enteran que uno de los lugares en los cuales Bobadilla Moraga delinquía era el cerro Alegre. Además, que mantenía una vivienda cercana al cementerio 3 de Playa Ancha. Que este sujeto Bobadilla conocía el sector en sí y el cementerio porque trabajó de aguatero en dicho cementerio. De esta manera, el día 21 de junio tras las diligencias que había realizado es que la BIRO les entregó el nombre de un posible imputado del hecho investigado. Ellos indican que en esa investigación del robo con violencia a la víctima la arrastraron para poder quitarle su cartera.

Sobre la base de la información que tenían además de este posible imputado que era Patricio Bobadilla Moraga es que le entregan la información a la OFAN de Valparaíso, a quienes le piden realizar algún tipo de asociación de esta persona, ya que tenían establecido eran dos personas que habían actuado en contra del ciudadano canadiense, para poder establecer o descartar la participación de los imputados. En este caso de Patricio Bobadilla, más este segundo sujeto a quienes le solicita al OFAN les ayudara a individualizar. De esta manera dicha oficina sobre la base del delito investigado entiende el lugar de ocurrencia, el lugar último dónde se baja uno de los imputados, el tipo de delito y algún tipo que sea cercano a Patricio Bobadilla, es que el día 22 de junio les brinda la individualización de un posible segundo imputado, el que corresponde a Alejandro Prado Saavedra, apodado "jano". De esta manera contaba con una línea investigativa de dos sujetos. El mismo día 21 lo contacta una colega que se llama Fernanda Keterer, esa funcionaria entrega una información, información que al día siguiente era conteste con lo que ya tenían el 21 y 22.

En cuanto al segundo sujeto de la OFAN, que corresponde Alejandro Prado Saavedra, lo asociaban a Patricio Bobadilla por cuanto había cierto grado de familiaridad. Esa información fue justamente confirmada por él mismo el 10 de junio de 2020. Sobre la base de la familiaridad, el tipo de delito que era el delito base, el robo y los antecedentes policiales que mantenía Alejandro Prado Saavedra dentro del cual estaba el homicidio, pero el más que importa el antecedente del robo con violencia e infracción a la Ley n°20.000, fue un antecedente para asociarlo a Patricio Bobadilla Moraga. Refiere que él después lo señala, Alejandro Prado Saavedra, tiene una pareja que se llama Rosa Godoy Tapia. Esta mujer tiene un hijo de nombre Alexis, Alexis tiene una relación con una mujer María Filomena Bobadilla Moraga, hermana de Patricio Bobadilla Moraga. Entre Alexis y María tienen una hija de 4 años. Esa información además el mismo imputado Alejandro Prado en su declaración del 10 de junio de 2020 lo incorpora.

Continuando con la diligencia del día 22 y sobre la base de lo antes descrito, el grupo investigativo comienza a confeccionar los set fotográficos sobre la base de estos dos posibles imputados que tienen como línea investigativa. Es así como el día 23 de junio en primera instancia se logra ubicar y entrevistar a un testigo que antes no fue posible ubicar que corresponde a Roberto Aravena a quien se le hace el primer reconocimiento fotográfico. Él siempre indicó se fijó en uno de los dos sujetos reconociendo de esta manera a Patricio Bobadilla Moraga. Ese mismo día se realizó el reconocimiento fotográfico a Roberto Corrotea, quien era el chofer de la micro 612 y en el último párrafo señala que estaba en condiciones de reconocer a ambos sujetos. De esta manera al realizar el reconocimiento y exhibírselo logra reconocer primero a Alejandro Prado Saavedra como el sujeto que sube segundo a la micro, quien paga por los dos sujetos y lleva un gorro claro en su cabeza. Luego, realiza el reconocimiento de Patricio Bobadilla Moraga. Indica es el primer sujeto que sube a la micro que queda en la parte media del pasillo y que cuando se une al segundo se van a la parte posterior.

El día 24 de junio se realiza la ubicación de un testigo que no se había logrado tomar contacto que corresponde a Pedro Puente Ríos. Quien también señala en su declaración que se fijó en uno de los dos sujetos que agredían a la víctima, porque esa persona lo estaba mirando en dirección donde estaba él y que en la huida se le cae algo negro que pensó era una cámara, pero se entera después era un cuchillo negro, esto por las redes sociales y prensa, cuchillo con el cual se le dio muerte a la víctima. En definitiva, con estas características reconoce a Patricio Bobadilla Moraga.

Finalmente, ese mismo día 24 de junio, siendo las 13:30 horas en la comuna de Las Condes, en compañía de Pablo Campos y Camilo Zúñiga realizan la exhibición de set fotográfico a la hija de la víctima Keryn Winterburn, quien en definitiva se le exhibieron los set y los álbumes de un primer imputado, quien tras darse el tiempo de observarlos en un momento comienza a llorar y le indica que había reconocido a quien apuñaló a su padre porque estuvo a dos metros de él. Esto lo decía en inglés y Pablo Campos lo

señalaba. Este reconocimiento que ella hace como la persona que acomete contra su padre era de Patricio Bobadilla Moraga.

Con la información que se indicó con diferentes testigos de diferentes posiciones de lo que ellos ya habían investigado que se encontraban en el entorno o cercanías del sitio del suceso el día 21 de junio, es que entendieron que los dos sujetos que le robaron a Peter Alan Winterburn eran Alejandro Prado Saavedra y Patricio Bobadilla Moraga, este último quien sobre la base de declaración de Keryn y su reconocimiento fotográfico corresponde a quien apuñaló y por ende dio muerte a la víctima. Esa información se la entregan a la fiscal Lorena Ulloa, quien solicitó la orden de detención para ambos sujetos la cual fue otorgada el día 24 de junio a las 16:15 hoy por el magistrado Fernando Vergara Racape. Dicha orden de detención era verbal. De esta manera, ya el día 25 de junio sobre la base de esta orden de detención para ambos imputados es que se materializaron dichas detenciones, en primera instancia, a las 11:45 horas en el sector de la subida cementerio 3 de Playa Ancha, se detuvo a Patricio Bobadilla Moraga. Luego siendo las 12:33 horas, en calle Galvarino sin número en el mismo sector, se detuvo a Alejandro Prado Saavedra. Sobre la base de estas detenciones, siendo las 12:58 horas, el magistrado Juan Magiollo otorgó entrada y registro e incautación de elementos de importancia criminalística al inmueble ubicado en calle Galvarino nº48.

Desde este inmueble se realizó la incautación de 8 gorros de distintos colores, en el cual, predominaban los colores claros y claros oscuros. Luego, a las 13:08 horas el magistrado Fernando Vergara Racape otorgó la entrada y registro del inmueble ubicado en calle Javiera Carrera nº13 correspondiente al inmueble de Patricio Bobadilla Moraga. Al estar su unidad en Viña del Mar, siendo las 18:17 horas y por la importancia gráfica que mantenía la polera que vestía el imputado Alejandro Prado Saavedra, don Fernando Vergara Racape autorizó la incautación judicial de dicha polera.

Con posterioridad en el año 2020, como lo señaló el día 10 de junio, presenció la declaración del imputado Alejandro Prado Saavedra. En donde se señala antes de su detención que él trabaja como semáforo humano en la intersección de calle Alcalde Barrios con Galvarino, trabajo que realiza desde las 11:00 hasta las 18:00 horas. Este trabajo lo realizaba en compañía de su pareja Rosa Godoy Tapia. Indica que antes de las 11:00 había otra persona de sexo masculino, de 50 años de edad, apoda "pelao". Manifiesta con Rosa Godoy Tapia tiene una relación hace 7 años aproximadamente y que trabaja en dicho oficio esa misma cantidad de años. Dos días después de ocurrido el hecho mientras se encontraba trabajando unos muchachos de una marmolería porque calle Galvarino permite llegar al sector de las marmoleros que están al ingreso del cementerio 3- le pregunta si sabe lo que pasó en el cerro Alegre. Ante lo cual, contesta que no, quienes le indican que habían matado a una persona, por lo cual, comenzó a leer el diario de esta noticia. Él señala que le iban a tirar cualquier meses a estos cabros. Luego, dice que dos días después de ese hecho se enteró y tras ir donde estos

muchachos a fumar unos pitos, al ir a su casa, llegó un auto y lo detienen. Le dijeron era por un homicidio.

Indica, estando en la PDI de Viña del Mar, un funcionario de la PDI le dijo que lo conocía como semáforo humano y le había dado \$100 pesos. Manifiesta a los funcionarios que estaban ahí y estos comenzaron a reír por el poco dinero que le habría dado. Ante ello él hace la pregunta “por qué si me conocían no me detuvieron antes”. Como estaba en presencia de su abogado, le consulta si se acordaba cuando leyó el diario. Él señala que no se acordaba pero fueron dos días después del hecho. Luego, indica, que el día 21 él se encontraba en su casa viendo un programa de televisión llamado “Ciencia de lo absurdo” en el canal 29, programa que veía todos los días. Que su pareja había ido a trabajar a las 11:00 de la mañana. Por ende, él fue con posterioridad, vale decir, a las doce del día y que estuvo trabajando todo el día. En ese momento, Rosa se fue y él con posterioridad iba a comer. Indica, que él no sale de su barrio y que cuando lo hace lo realiza para ir de compras los días domingo a comprar mercadería. Respecto de Patricio lo conocía porque su pareja Rosa tenía un hijo que tenía una relación con la hermana de Patricio. Indica, que el hijo de su pareja se llama Alexis y que la hermana de Patricio se llama María, con la cual vivían hace 5 años aproximadamente y tenían una hija de 4 años de edad. Indica que él no se juntaba con Patricio porque lo encontraba medio barba cuando iba a la casa de Rosa.

Manifestó que el día de su detención vestía unos pantalones pitillos a la moda, una polera y un chaleco de su pareja que le quedaba chico. Dijo que él no se arreglaba para salir y además, vestía unos bototos amarillos. Al momento de su detención tenía una barba de dos semanas más o menos. Que él quería declarar desde marzo de ese año pero que por la pandemia no se podía. Que estaba en Santiago pero ahora estaba con Patricio viviendo en la celda. Que éste le dijo que él no había sido y que él también señalaba que era inocente. Respecto de la polera que vestía el día de la detención manifestó que le fue incautada y que dicha polera él la andaba vistiendo hace tres o cuatro días respecto de la detención. Ese momento se le exhibió dicha prenda la que reconoció. También indicó se le había tomado un hisopado bucal y no se le habían tomado fotografías ni a su rostro ni a su cuerpo. Eso fue lo que señaló el imputado Prado el 10 de junio de 2020. En las mañanas iba a trabajar su pareja Rosa y él iba por las tardes desde las doce.

Ese mismo día 10 posteriormente y también en presencia de la abogada, se presenció la declaración de la pareja de Alejandro, Rosa Godoy Tapia, quien dijo era pareja de Alejandro Saavedra, así lo llama, hace siete años, con quien vive desde esa fecha en Galvarino n°48. Manifestó que trabajan juntos como semáforo humano en calle Galvarino a cuadra media de su casa. Que cuando se le detuvo a Alejandro, una semana y media antes, él fue atropellado por un camión con una rampla en el sector de la entrada del cementerio 3 de Playa Ancha. Esa lesión fue un poco más arriba del tobillo,

motivo por el cual, concurrió al hospital Carlos Van Buren, a la unidad de urgencia donde se le atiende. Tras tres horas le colocan una bota y lo mandaron para la casa. No estuvo hospitalizado. Dicha bota era una bota que se podía sacar. Que cuando fue detenido él no andaba con esa bota, se la había sacado para ir a comprar una bebida. Al momento de la detención él andaba con un bastón y cojeaba. Que la fecha en que mataron al canadiense andaba la policía pidiendo carne y ellos no sabían por qué. Ella siguió trabajando. El día de la detención de Alejandro ella estaba en la casa y llegó la policía, Entró mucha gente a su casa. Ella no entendía por qué estaban ahí. Manifestó que incautaron poleras negras y gorros. Que, en primera instancia a ambos lo estaba representando un abogado que había estado en la defensa del imputado del profesor Nibaldo pero después no y ahora estaba con defensores públicos.

Ella dijo que el imputado estaba con bastón al momento de la detención. Sobre este punto, el imputado no se refirió a ningún accidente días antes ni al uso de algún tipo de herramientas debido a una lesión.

La fiscalía local de Valparaíso solicitó un oficio al hospital Carlos Van Buren y efectivamente, el hospital envió respuesta respecto de una hoja dato de atención de urgencia. La 8011, de fecha 13 de junio de 2019, en donde se constata a las 18:54 horas el imputado Prado Saavedra llegó a ese establecimiento. Se le pesquizaron los signos vitales y procedimiento el triache. Tras eso no se observa ningún tipo de diagnóstico ni lesión. En observaciones se lee no contesta.

A continuación, se exhibe al testigo **prueba documental n°22**, que refiere es una copia de dato de atención de urgencia de hospital Carlos Van Buren 1911/008011 de fecha 13 de junio de 2019, hora ingreso 18:54:56. Se observa el nombre del paciente corresponde a Prado Saavedra, Alejandro Enrique. 18:58 horas, se realiza constatación de triache. En cuanto a presión arterial y pulso. En observaciones se lee, no contesta.

En cuanto a la detención, cuando se van caminando por calle Galvarino hacia Alejandro ven que mantenía en su mano un bastón y que de cierta manera tenía un caminar distinto, diferente, extraño, se cargaba hacia un lado, no iba con botas, tenía bototos. Fue de esta manera que lo detienen. Ellos se bajan de una manera no sorpresiva, le señalan quienes eran, que tenían una orden de detención y al escuchar esto opuso resistencia a la detención. Lo llevaron a constatar lesiones. No se le constataron por cuanto no tenía lesiones. En el SAPU de Miraflores de Viña del Mar.

A continuación, se exhibe al testigo, fotografías que constan en la **prueba documental n°13 del auto de apertura**, comenzando con la fotografía n°1, refiere corresponde a un plano general del ingreso del inmueble de Galvarino n°48; fotografía n° 6 es una fotografía general. Se observa una bolsa sobre un mueble con distintos tipos de prendas en su interior; fotografía n° 7, más en particular estas prendas de la bolsa anterior descrita. Se observan distintos tipos de gorro y de distinta coloración; fotografía n°8, se observan de forma general los 8 jockey incautados por cuanto tenía una importancia

gráfica la coloración que se podían apreciar en los videos obtenidos en la investigación donde predomina lo blanco y blanco con negro.

Luego, se exhibe al testigo, **evidencia que corresponde a la n°20 del auto de apertura**, observa una vestimenta del tipo polera negra, manga corta, cuello redondo, en la parte anterior se puede observar un gráfico blanco con negro con letras blancas y en parte inferior recuadro blanco con negro que se lee marca Brooklyn, talla small. En la parte trasera se lee share realy. La cadena de custodia NUE n° 5919683 de fecha 25 de junio de 2019, a las 19:15 horas, delito robo con homicidio de Peter Alan. Descripción, polera negra manga corta marca Brooklyn talla small. El levantamiento de la evidencia es obtenida de la Brigada de Homicidios de Valparaíso.

En el lugar, se incautó una prenda que era parte de la mochila de la víctima y además, una cámara que fue entregada en su momento por la cónyuge de la víctima. También se logró obtener cámaras de seguridad. Por calle San Enrique frente al 528, por debajo de un vehículo marca Kia, modelo Rio, se encontró e incautó un cuchillo del tipo buceo negro, que mantenía una hoja de 21 centímetros por 3,5 centímetros de ancho, el cual mantenía manchas pardo rojizas que impresionan a sangre en su extensión.

A continuación, se exhibe al testigo, **evidencia que consta en el n°27 del auto de apertura**, corresponde a cuchillo negro con hoja y empuñadura, es monofiloso liso, con su parte posterior dentado el que posee una punta aguda. Posee en la parte posterior del mango una forma circular metálica de color gris. NUE n° 5191951 de fecha 21 de junio de 2019, lugar exacto de levantamiento, calle San Enrique altura 528 cerro Alegre, comuna de Valparaíso. Descripción especie, corresponde a un cuchillo de 34 centímetros de largo con empuñadura negra de 13 centímetros longitud y hoja metálica de 21 centímetros de longitud.

Seguidamente, se exhibe al testigo, fotografías que constan en el **set 9 del auto de apertura**, comenzando con fotografía n°1, indica el testigo corresponde a plano general de calle Templeman en donde se aprecia al lado izquierdo casa blanca con violeta que corresponde al n° 833 parte media superior calle Templeman, una iglesia de calle Galos con Templeman y en parte izquierda corresponde a hotel Galos. Luego de obtener la cámara de seguridad que pudieron ser entregadas por el hotel Galos se pudo apreciar que donde apunta estaba Keryn con su madre Michelle al momento que empezó a escuchar gritos de su padre Peter. Eso se observa por la cámara y el análisis que se hizo con una medición del perito del laboratorio se pudo establecer que esta calle tenía un largo de 58 metros. Considerando que el cuerpo de Peter Alan Winterburn quedó a 20 metros de la intersección de San Enrique con Templeman y de lo que indico Keryn en su reconocimiento fotográfico quedó a dos metros de los sujetos que estaban atacando a su padre, por ende, se puede establecer que desde la esquina de Galos con Templeman hasta donde se encontraba su padre siendo atacado por los dos sujetos, Keryn hizo un recorrido de una distancia de 36 metros, lo que hizo establecer que ese metraje lo hizo de

una forma casi inmediata a cuando comenzó a escuchar los gritos de auxilio de su padre, por ende, alcanza a llegar a dos metros y tuvo el tiempo suficiente de ver al sujeto que acometió en contra de su padre con el cuchillo que fue encontrado por calle San Enrique.

En la intersección de calle Templeman con San Enrique existe un edificio en donde se encontraba trabajando el testigo Pedro Puente Ríos, testigo que permitió señalar que él cuándo se asoma para ver qué ocurría era justamente porque le llamó la atención los gritos de una mujer extranjera y por lo cual él sale a ver qué ocurría, viendo a la víctima la estaban atacando dos sujetos tratando de arrebatarle una mochila. Que, finalmente, le provocan un azote contra un fierro que permitió a estos dos sujetos arrebatarle la mochila.

En cuanto al tiempo de duración de este asalto, de acuerdo a la cámaras de seguridad del hotel Galos, conforme a lo que se pudo observar el video y que se ve a otro testigo, Rodrigo Villalobos, el hecho del asalto y lesión no ocurrió más allá de un minuto, minuto y medio.

Fotografía n° 15, se ve desde la vereda sur calle Templeman en donde se aprecia en el centro superior parte de una iglesia que se emplaza con Templeman. Además, la vereda sur frente al inmueble 833 se aprecia el lugar donde encuentran el cuerpo sin vida de Peter Alan Winterburn. Al costado izquierdo se ve un inmueble color lila con violeta, puerta blanca por fuera, se ve la vereda sur y sobre el peldaño, se encontró un cuerpo sin vida. Se ve un poster metálico en ese mismo sector. En la parte media superior en color beige la fachada de la iglesia que es el lugar que captó la cámara y se ve cuando van caminando Keryn con Michelle. Keryn sale corriendo hacia la parte inferior de Templeman a auxiliar a su papá. Ella dijo que vio a quien apuñaló a su padre a dos metros.

Fotografía n° 16, calle Templeman desde el sector norte donde se aprecia de mejor manera el inmueble 833, apreciándose en la parte superior derecha el hotel Galos. Entre ambos lugares ve dos inmuebles. Fotografía n° 23, se observa la calle Templeman y más cercano la fachada de la iglesia de Galos con Templeman.

A continuación, se exhibe al testigo, fotografías que constan en el **set 10 del auto de apertura**, comenzando con fotografía n° 1, el testigo observa en la parte inferior derecha una calle con adoquines y parte posterior de la víctima quien porta una mochila color azul; fotografía n° 2, detalle de la parte posterior víctima, se aprecia color y forma de la mochila que él mantenía el día 21 de junio que era de color azul; fotografía n° 3, se aprecia la intersección de Templeman con San Enrique y en parte central una persona que impresiona ser la víctima Peter Alan. Estas fotos fueron aportadas por la familia de Peter Alan W; fotografía n° 8, es una fotografía donde se aprecia la parte posterior de la víctima quien mantiene una mochila color azul y en su mano derecha lleva un objeto que impresiona una cámara fotográfica.

A continuación, se exhibe al testigo la **prueba n°16 del auto de apertura, 2 cd. Archivo 2117**. 11:58:21. es una de las cámaras o registro audiovisual que se obtiene desde

el edificio de LABOCAR emplazado en calle Cirilo Armstrong en cerro Alegre. Esta cámara se aprecia calle Cirilo Armstrong hacia la parte inferior. 11:57:56. Es la parte inferior que conecta con una escalera de Cirilo Armstrong. Tiene importancia porque desde la parte inferior hacia arriba, hacia Av. Alemania, se ve que transitan dos sujetos que impresionan sujetos masculinos. Uno lleva un gorro claro y una polera con diseño que es el que pasa por la izquierda del video y un segundo sujeto, que viene sin jockey, ropas oscuras, pasa por la vereda más cercana a la cámara. Esos sujetos vienen subiendo por este video por Cirilo Armstrong y se aprecia que el sujeto del sector izquierdo del video un caminar extraño con leve coqueo o vaivén. En esta captura del video se aprecia el sujeto que va más cerca de la cámara portando en su espalda una mochila color azul de similar característica a la que vieron anteriormente mantenía la víctima en las fotos sacadas por la familia.

Conforme a la investigación pudieron establecer el que se mantenía más cercano a la cámara corresponde al imputado Patricio Bobadilla Moraga, y quien iba con este leve vaivén en el sector izquierdo, con gorro claro y polera, era el imputado Alejandro Prado Saavedra. Llegan a ello sobre la base de lo recabado en cuanto a los reconocimientos fotográficos que hacen los testigos y la hija de la víctima. Acto seguido el testigo identifica presente en la sala, por su ubicación y vestimentas a Patricio Bobadilla Moraga, lo ve en la pantalla de zoom (recuadro 3). Respecto de Alejandro Prado Saavedra lo ve junto a la defensora presente en la sala de juicio, también describe sus vestimentas, correspondiendo al acusado Prado Saavedra.

Los Querellantes I Municipalidad de Valparaíso y Delegación Presidencial no hicieron preguntas.

A las preguntas de la Defensa de Alejandro Prado, el testigo responde que su defendido tiene un homicidio de 1999 en su extracto de filiación y antecedentes. No tiene en su extracto delitos de robo con violencia. Tiene un robo en bienes nacionales de uso público. Pero no recuerda el año. Con posterioridad no tiene otro delito contra la propiedad. El 2016 tiene un microtráfico y nada más. No tiene ningún delito cometido con el imputado Bobadilla. Al momento de la detención él andaba con un bastón. Él le quitó el bastón y fue recuperado en dependencias de la PDI por Rosa Godoy. Él no le pasó los \$100 cuándo estaba de semáforo humano. Lo había visto días previos en el sector donde realiza el semáforo humano.

No estuvo en el reconocimiento de Corrotea de los imputados ni en la declaración del señor Corrotea. Pedro Puente Ríos al individualizar a Bobadilla dijo vestía polera negra con estampado y letras blancas adelante. El señor Corrotea al individualizar a los sujetos en relación a las vestimentas solo dijo vestidos de oscuro. En relación al segundo sujeto, el señor Corrotea dijo que se quedó parado al inicio del pasillo. Ninguno de los testigos señaló que uno de los sujetos tenía una polera con estampado en la espalda, ni letras, con esa precisión no. Ninguno de los testigos señaló que uno de ellos tenía barba.

Ninguno de los testigos señaló que uno de los sujetos tenía tatuaje. No lo recuerda. El dato de atención de urgencia decía motivo traumatología. Se lee en el documento motivo, consulta o enfermedad, traumatología.

En la declaración que él prestó sobre los hechos en ningún momento señala que cuando ve los videos impresiona que tenga un caminar extraño o vaivén. En su declaración no lo señala y ninguno de los funcionarios mencionaron ese hecho en sus declaraciones. En la declaración de Rosa Godoy estaban en dependencias de la PDI. Ella dijo que cuando atropellaron a Alejandro él iba a ratitos a trabajar porque le molestaba la pierna. En cuanto a las fotos 6 y 7 del domicilio, en esas fotos se ven muchos más que 8 gorros de distintas formas y colores. Solo Pedro Puente Ríos dijo que el jockey era blanco con negro, pero que ese gorro lo llevaba el segundo sujeto a quien nunca le vio el rostro. Rodrigo Villalobos dijo era un gorro de playa. Cuando se le muestra el video por la fiscal estos sujetos vienen después de haber corrido por varias calles. Esto es al terminar el recorrido. Cuando van a subir a la micro. Toda la persecución de los distintos testigos ya había terminado. De hecho lo dejan atrás y no lo logran alcanzar. Cuando detienen a Prado no tenía barba. Era de días. De tres a cuatro días. El crecimiento de la barba depende de varios factores.

A las preguntas de la Defensa del imputado Patricio Bobadilla Moraga, el testigo responde en relación a la testigo Carol Raddatz y su versión, que ella lo dijo tal cual en relación a la diferenciación que hace entre uno y otro sujeto cuando suben. Insiste el testigo que él le leyó la declaración a ella y su ratificación fue a través de su rúbrica. Los set de reconocimiento lo hicieron todo el grupo. La mayoría de las veces son los funcionarios subordinados, los inspectores y subinspectores. En este caso, pudo haber sido Diego Basai, Claudio Altamirano, Génesis Peñailillo y Camilo Zúñiga. Es un trabajo que por la cantidad no es necesario que uno los haga todos. Se refiere a todos los reconocimientos de esta causa.

En los antecedentes entregados por la BIRO en contra de Patricio Bobadilla solo sabe que se estaba investigando no sabe si se terminó la causa, fue condenado o absuelto. De hecho a la época los colegas le dijeron que lo estaban investigando. En cuanto a los antecedentes policiales eran los que manejaban, pero no los antecedentes penales. Reitera que se trata de antecedentes policiales. En el informe policial sale cuáles son los antecedentes, robo en bienes nacionales de uso público y Ley n°20.000. Alejandro Prado mantenía antecedentes policiales por delitos de robo con violencia, homicidio y Ley n°20.000.

En el caso de Roberto Aravena no estuvo presente en el reconocimiento fotográfico, pero si está al tanto de cada una de las diligencias, del resultado de ellas. En el caso de Alejandro Prado, el testigo Aravena siempre señala que solo se percató de uno solo que venía segundo en esta huida por calle San Enrique, es quien afirma al segundo, él se fija en esa persona y después pasan por detrás de su vehículo. Él se fija en una persona

para poder realizar un reconocimiento fotográfico. Cuando se le exhiben los set donde estaba incluido Patricio Bobadilla resultó que lo reconoce de forma inmediata, por ende no, existía la posibilidad de reconocer a otro sujeto. No se le exhibió las fotografías donde estaba Prado. Conviene que a lo menos uno de los testigos cruzó o mezcló las vestimentas de los sujetos. Luego que Roberto Aravena reconoce a su defendido con eso les basta y no le exhibieron a Alejandro Prado. Eso porque el testigo fue tajante y seguro.

A Santiago concurre con los funcionarios Campos y Zúñiga, a realizar reconocimiento fotográfico a la señorita Keryn. En ese reconocimiento fotográfico estaba presente la madre, quien de hecho firmó el reconocimiento fotográfico. Ella es mayor de edad. La madre lo firma como testigo. No como que ella lo haya realizado.

En cuanto a la detención, en el caso del domicilio de Patricio Bobadilla, ellos ingresan a ese domicilio. No se incautó ninguna mochila ni tampoco camisas oscuras. No se incautó una chaqueta oscura porque no las había. Registraron los roperos.

En el caso de Pedro Puente Ríos no estuvo en el reconocimiento. No supo que se le haya exhibido en pantalla a los sujetos porque se fue a hacer un reconocimiento fotográfico. Respecto de las facciones, Carolina Torres Bascur indicó que uno de los autores tenía nariz ancha. El resto no indicó nada.

Ante preguntas aclaratorias del Tribunal, el testigo señala que el día 22 de junio se hacen los sets fotográficos, pero después refiere que ahí ya tenían dos personas para realizarlos aclarando que se confecciona uno de los set al menos porque sabían de los testigos que toman el día 21, de Roberto Corrotea, que podía hacer un tipo de reconocimiento. El día 23 tras realizar las diferentes coordinaciones se hace para él, por cuanto ese mismo día se obtiene la declaración de Roberto Aravena. Cuando él señala que estaba en condiciones de reconocerlo se hace en el momento. Por cada imputado se hacen dos set de 24, vale decir, como señala que estaba en posición de reconocer a dos entonces hace 4 set, dos para un imputado y dos para el otro imputado.

El día 22 de junio con la finalidad de hacer el reconocimiento de Corrotea había cuatro set confeccionados, dos para un imputado y dos para el otro. Específicamente Prado y Bobadilla. El 23 de junio se le exhiben los cuatro a Corrotea y él reconoce a dos. Diligencia que le dan cuenta porque no la presencia.

A continuación, se exhibe al testigo fotografías que constan en **nº4 del auto de apertura**, refiere que a Aravena se le exhiben solo dos set de los 4 donde reconoce a Bobadilla. Tampoco en su presencia, pero tiene conocimiento que es de fecha 24. También en Santiago, el día 24, a la víctima, se le exhiben dos porque sabían que ella señaló se había percatado de quien apuñaló a su padre, por ende, se le mostró los dos primeros donde estaba Patricio Bobadilla. Cuando los ve, resultó inoficioso mostrar el resto sabiendo que había reconocido solo al que lo apuñaló porque en el segundo no se fijó en nada más que sus ropas oscuras.

Ante nuevas preguntas del Ministerio Público, el testigo responde que cuando le exhiben a Keryn estos dos set, con el cúmulo de información que se tiene puede estimar quien era tal y cual persona. Así se decide.

Cuando Corrotea estuvo en condiciones de reconocer a dos para él fue lógico por cuanto estuvo a metros, cuando los sujetos suben a la micro y porque él estuvo con los sujetos durante el camino y según la cámara desde que se suben hasta el cementerio donde se baja se estimó a lo menos 17 minutos, por ende, hubo 17 minutos en que ese testigo Roberto Corrotea los mantiene en vista.

A las preguntas de la Defensa de Patricio Bobadilla, el testigo dijo que en forma aleatoria es que no tienen una intencionalidad. Ellos tenían claro con los videos quién era quién, por eso ve que se les presentan.

En cuanto a la prueba pericial que se rindió por la fiscalía y los querellantes fue la siguiente:

1) Germán Luis Espinoza Castro

Funcionario de la PDI, perito huellográfico y dactilográfico, domiciliado en Los Acacios N°2140, Miraflores Bajo, Viña del Mar, quien declara vía plataforma zoom, hizo promesa de decir verdad y expuso que con fecha 21 de junio de 2019, mediante formulario de solicitud N° 260 el subcomisario Jorge Cádiz Cádiz de la Brigada de Homicidios, le pidió la concurrencia a calle Templeman N° 833, en cerro Alegre, Valparaíso, por un delito de homicidio en dicho lugar. A la inspección se estableció que era vía pública. En la dirección antes mencionada había un cadáver de sexo masculino. En virtud de la solicitud, procedió a aplicar un reactivo sólido más adecuado para las superficies externas de dos vehículos que estaban en el lugar. De ellos se logró un revelado de un trozo de huella palmar, el cual al análisis de lente óptico se determinó que no contaba con el mínimo de puntos necesarios para hacer una comparación y/o investigación dactiloscópica.

Luego, se le solicitó ir a calle San Enrique a la altura del N°528 en cerro Alegre, en Valparaíso, donde levantó con la cadena de custodia 5191951 un cuchillo de 34 cm de longitud, que tenía empuñadura plástica negra de 13 cm y una hoja metálica de color negro de 21 cm. Esta evidencia fue trasladada hasta la dependencia del laboratorio de huellografía donde se aplicó el reactivo químico más adecuado para este tipo de evidencia, correspondiente a la cámara de ahumado de cianocrilato. En dicha cámara, esperados los tiempos de reacción y aplicados los contrastes respectivos, no se logró los rastros capilares de la evidencia en comento, es decir, del cuchillo. Por consiguiente, desde el sitio del suceso en calle Templeman N°833 y desde la evidencia levantada en San Enrique N°528 en cerro Alegre, Valparaíso, no se logró el revelado de rastros papilares útiles para efectuar una investigación y/o comparación dactiloscópica.

Iniciado el interrogatorio de la Fiscal, exhibe al testigo las imágenes del **set fotográfico N°8**, señala a la n°26, señala que es el cuchillo que levantó desde calle San

Enrique N°533, con la cadena de custodia 5191951 el cual se remitió para los análisis periciales. El cuchillo tiene mango plástico de color negro. Las características visibles de este cuchillo es texturizado, tiene estado basilar, no permite el revelado de huellas dactilares mediante los reactivos dactiloscópicos. Los productos utilizados para dicho revelado, se utilizaron en el cuchillo. La cámara de ahumado lo que hace es levantar el producto y levanta el reactivo que se adhiere a todo el cuchillo, y se utilizan tonos para hacer visibles una huella. Sin embargo, por las características de la textura del cuchillo y la contaminación del mismo se dificultó la obtención de huellas. La textura del mango impide el revelado de huellas. La hoja por su parte estaba contaminada porque estaba con sangre y ésta dificulta muchísimo el revelado por parte de los reactivos químicos. Estos revelados son compatibles con revelados posteriores de tipo bioquímico, no obstan entre ellos. Entiende que el cuchillo fue remitido a la sección de bioquímica de Santiago.

Los Querellantes - Municipalidad de Valparaíso y Delegado Presidencial Regional, ex Intendencia Regional – no efectuaron preguntas.

Contrainterrogado por la Defensa de Prado, señaló que se hizo el peritaje a dos vehículos estacionados en la vía pública por solicitud de la brigada de homicidio porque tenían conocimiento previo porque podían haber sido manipulados por los autores del ilícito. Responde que no tenían huellas de dos personas para cotejarlas con las que pudieran obtenerse dentro de sus diligencias, ya que una vez que se obtienen huellas reveladas, recién se coordina con la unidad solicitante para el evento en que tengan antecedentes y así efectuar el cotejo. Si es que no tiene antecedentes, utilizan el sistema Afis o Mophobis del Registro Civil.

Contrainterrogado por la Defensa de Bobadilla, refirió que fue él quien levantó el cuchillo, cumpliendo con todos los protocolos para evitar su contaminación. Este elemento se remitió a la oficina de verificación de ADN, una vez que él efectuó sus pericias. Hecho esto, las sella y las entrega en custodia y se remitan a otras unidades. El objeto es resguardado para evitar contaminación, se cumplen con los protocolos.

El Tribunal no hizo preguntas aclaratorias:

2) Ricardo Alexis Restrepo Rengifo

Médico forense, domiciliada en calle Orella N°954, que corresponde a la Sede Regional del Servicio Médico Legal en Valparaíso, quien hizo promesa de decir verdad, realizó el día 22 de junio de 2019, en las horas de la mañana, la autopsia forense de un ciudadano canadiense llamado Peter Alan Winterburn, de 56 años de edad, fallecido en contexto de un asalto en Valparaíso. Al examen exterior del cuerpo, señaló que se trata de un hombre de contextura mediana, de ancestros raciales anglosajones, tez blanca, rubio, de ojos azules, con múltiples erosiones en las extremidades, en el rostro y tres heridas por arma corto punzante. Una de ellas en el lado derecho de la frente, en la cara adyacente a la ceja derecha, una herida superficial de bordes nítidos y vitales. Otra

herida que era un puntazo superficial por arma corto punzante en la zona pectoral derecha, es decir, en el lado derecho del pecho y otra herida en la espalda al lado izquierdo que fue la herida letal, aquella que le produjo la muerte, que ingresó a la cavidad torácica ocasionando lesiones en órganos múltiples.

Destaca que había una cicatriz antigua en la piel al lado derecho del abdomen, lineal, por cirugía por apéndice, una apendicectomía. Examinadas las manos se encontró que presentaba escoriaciones en la piel, en la parte posterior de la mano derecha. No existen heridas defensivas en las manos del cadáver. Las escoriaciones y abrasiones fueron en la zona de ambos codos, también en la rodilla de la pierna izquierda. Y las abrasiones del rostro desde la parte más alta hacia abajo, fueron en su mayoría en el lado izquierdo de la cara. Una de ellas en la zona frontal izquierda, otra en el dorso de la nariz una pequeña abrasión y la otra en el lado izquierdo de la nariz, en la vertiente nasal izquierda que es la zona que está por fuera del orificio nasal. Estaba en la zona izquierda de la zona naso-labial. Otra lesión del tipo abrasiva en el lado izquierdo del mentón.

A la observación, la piel se ve muy pálida, las conjuntivas denotaban gran pérdida de sangre. Al examen interior, se encontró en el pulmón izquierdo una herida de trayectoria transfixiante que significa que hay una herida de entrada y de salida, que atraviesa todo el órgano, que comprometió el lóbulo superior del pulmón izquierdo y una herida de corte limpio y vital que compromete la tráquea. También un gran hematoma o conexión de sangre coagulada en el mediastino, que es la parte media del tórax que está entre ambos pulmones. Esta conexión es una consecuencia de la rotura de grandes vasos sanguíneos que se ubican en ese lugar. También se encontró una infiltración hemorrágica en el borde inferior de la glándula tiroides.

A la exploración de la pared torácica, al remover el pulmón izquierdo, se encontró en el cuarto músculo intercostal izquierdo una herida de cortes nítidos (lineales) y vitales (con sangre, es decir, rojizos porque se hicieron mientras la persona estaba aún viva). Para poder explorar la pared torácica por dentro, es decir, donde están las costillas, se retiró el pulmón izquierdo, y al levantarlo se exploró cuidadosamente dicha pared costal izquierda, encontrándose a la altura del cuarto músculo intercostal izquierdo una herida de bordes nítidos y vitales por arma corto punzante. Esta herida tenía hacia el lado derecho o medial el extremo en forma de muesca y en el extremo lateral izquierdo la herida tenía forma angular. La muesca que estaba en el borde interno corresponde al borde romo del arma, es decir, es el que no tiene filo y el extremo angular (derecho) corresponde al borde que tiene filo. Las heridas en el lóbulo del pulmón también son nítidas por arma corto punzante.

Se le hicieron exámenes de sangre que no arrojaron ni presencia de alcohol o de tóxicos. La muestra de orina puso en evidencia una ínfima muestra de cocaína y de benzoilmetilecgonina. Las cantidades fueron demasiado pequeñas, por eso se informan

como presencia solamente. También se analizó el contenido del estómago, determinándose escaso contenido alimenticio, color verdoso blanco.

Como conclusión, señala, que la persona fallece por un shock hemorrágico agudo debido a hemitórax izquierdo, es decir acumulación de sangre en la cavidad pleural izquierda que fue de 750 cm³, porque la herida letal de la espalda perforó el pulmón y ocasionó una hemorragia interna y también una hemorragia externa importante que desconoce en detalle porque no tuvo acceso a imágenes de la escena, todo generado por un arma corto punzante de filo único. Entonces, se ocasionó una hemorragia interna y otra externa debido a lesiones viscerales del pulmón, de los vasos del mediastino y de la tráquea por arma corto punzante. Se puede demostrar científicamente que la muerte se trató de un homicidio por cuanto es imposible que la herida de la espalda se la hubiera auto propinado la víctima.

Al interrogatorio de la Fiscal, contestó que la forma de muerte fue violenta y se demuestra que fue homicida porque era una herida que la víctima no podía auto inferirse. El elemento causal fue un arma corto punzante del tipo cuchillo con un borde único afilado y otro borde romo, lo que se condice con el borde de las heridas. La víctima también tenía heridas abrasivas en las zonas descritas, esto significa que la piel fue friccionada con una superficie áspera o que hubiese sido golpeado por una superficie áspera.

Exhibidas al testigo las imágenes del **set fotográfico N°11**, señala a la N°1 (IMG 93 jpg), señala que corresponde al rostro de la víctima en donde se observa destacada en primer lugar la herida de la cara, en el lado derecho de la frente muy cerca de la ceja, de bordes nítidos y vitales, cuyos ambos extremos son angulados, sin muesca. Es decir, el corte fue producido solo deslizando el borde afilado del arma, es superficial, no hay fractura del cráneo, solo comprometió piel y tejido subcutáneo; a la N°2 (IMG 102 jpg), es una pequeña herida producida por un arma corto punzante, específicamente con la punta del arma. Se determina ello porque el extremo inferior tiene muesca y el otro extremo es angulado, además debajo de esta lesión había una pequeña infiltración del músculo pectoral derecho muy superficial porque no atravesó el músculo ni penetró la cavidad torácica. Se le denomina comúnmente como "puntazo"; a la N°3 (IMG 108 jpg), que ilustra pequeñas escoriaciones, una de ellas en el dorso de la mano derecha y otras en los nudillos cuarto y quinto de la misma mano, la otra en el dedo meñique. Este resultado es compatible con lucha, es decir con golpes por fricción de la mano con superficie áspera compatible con situación de lucha de la víctima; a la N°4 (IMG 171 jpg), que es la herida letal designada como H1, que corresponde a la trayectoria letal, que produjo las heridas principales de la víctima. Se ve hacia arriba una muesca, una parte levantadita, si se mira del otro extremo hacia abajo se ve triangulado. El extremo de arriba corresponde al extremo romo y el de abajo al extremo punzante que causó ésta herida; a la N°5 (IMG 189 jpg) conjunto de abrasiones en la rodilla izquierda por fricción contra

superficie áspera; a la N°6 (IMG 204 jpg), una visión más cerca del puntazo aludido en la zona pectoral derecha, herida producida por la punta del cuchillo de forma superficial no penetrante a la cavidad torácica; a la N°7 (IMG 234 jpg), es una abrasión del lado izquierda del mentón, producida por fricción contra superficie dura y se deja ver también la abrasión en el lado izquierdo de la zona naso labial que también fue por fricción; a la N°8 (IMG 241 jpg), es el hematoma del mediastino que mencionó, es decir, una gran colección de sangre coagulada que se encuentra por encima del corazón. En la parte de abajo a la izquierda de la foto, donde se ve la parte blanca corresponde al saco pericárdico, es el pericardio que es una membrana que envuelve al corazón y la parte que se ve roja es decir, el coágulo corresponde al hematoma mediastínico, el cual está ocultando los grandes vasos. Esto quiere decir que en la parte subyacente o dentro del hematoma se deben encontrar el callao aórtico, la arteria pulmonar en su origen y los vasos braquiocefálicos. El arma lesiona vasos del mediastino y produce ese hematoma que se coagula y que queda atrapada ahí, dado que el pericardio no solo cubre el corazón sino que hace como una especie de receptáculo y la sangre queda atrapada ; a la N°9 (IMG 274 jpg), es la herida aludida en la pared torácica mencionada, es el cuarto músculo intercostal donde está la herida de bordes nítidos y vitales, que comprometió la pleura y el músculo también; a la N°10 (IMG 275 jpg), es una imagen panorámica que ilustra mejor para ver el cuarto músculo intercostal izquierdo que es donde se ve la herida; a la N°11 (IMG 99 jpg), es una lesión que es como limítrofe, es decir, podría haber sido abrasiva o bien un puntazo pero como no penetra la piel le caben dudas de cuál fue su causa. La morfología que tiene no permite determinar su causa, además es superficial y compromete solo piel.

Los Querellantes Municipalidad de Valparaíso y Delegado Presidencial Regional, ex Intendencia Regional, no hicieron preguntas.

Contrainterrogado por la Defensa de Prado, señaló que no recuerda si se tomaron muestras en papel filtro para efectuar muestras de ADN pero piensa que sí, de haber sido así se dejaría constancia en el Informe de Autopsia. Tampoco recuerda si se tomó o no un hisopado bucal para pericias comparativas o de cotejo posteriores. Para efectos de refrescar memoria se le exhibe su Informe de Autopsia de fecha 9 de julio de 2019, y lee “N°12.- Conclusiones: se toma muestra de sangre en papel filtro (2 tarjetas) para eventual comparativo de ADN NUE: 5113330. N°13.- Otras muestras tomadas. NUE 5111870: dos tarjetas de manchas de sangre para ADN y dos hisopados subungueales de las manos”. Luego, el perito señala que recuerda haber efectuado dichas tomas explicando que la segunda muestra se toma para verificar la posibilidad de que la víctima tenga muestras de ADN del atacante en sus manos. Estas muestras son remitidas a las unidades respectivas de análisis de ADN pero desconoce los procedimientos que se siguen para cumplir con ello.

La Defensa de Bobadilla no contrainterrogó.

Al Tribunal aclara, que la lesión mortal fue transfixiante, es decir, una trayectoria producida por una herida que penetra en un órgano y produce una salida en la misma región. En este caso la herida fue en el lóbulo del pulmón izquierdo, la cual tuvo una herida de ingreso de 3.2 cm y la herida de salida medía 2.2 cm, cortó una parte de la tráquea y produjo el hematoma del mediastino. La herida que le produjo la muerte también fue aquella que dañó los vasos sanguíneos del cuello.

La trayectoria de la herida consistió en que el elemento corto punzante entra por el lado izquierdo de la espalda, lesiona la piel, lesiona el cuarto músculo intercostal, atraviesa el lóbulo del pulmón y, además, lesiona la tráquea y el sector del mediastino. Todo esto produce un hemotórax importante que causa la muerte.

Señala que es difícil determinar si era o no posible evitar el resultado de la muerte con atención médica oportuna, pues ello depende de la cercanía del centro médico como también la capacidad del mismo de atender casos complejos como este. Él piensa que no habría sido posible salvarle la vida a la víctima más que por la herida del pulmón por la rotura de los grandes vasos sanguíneos vasculares del mediastino. Cada una por sí sola era letal, pero esta última era menos probable de salvar que aquella del pulmón;

3) Larinka lobos González

Diseñadora gráfica, perito planimétrico forense, domiciliada en calle Los Acacios N° 2140, Miraflores Bajo, Viña del Mar, quien previa promesa de decir verdad, señala que declara sobre Informe Pericial 20 de 2020. Es una infografía que es una pericia en la cual, a través de un programa de computación, se mezclan diferentes medios, fotografías, dibujos, testigos, videos e imágenes para poder graficar la dinámica de un sitio del suceso o hecho en el cual ha ocurrido algún tipo de delito. En este caso, el día 3 de diciembre de 2019, junto a la fiscal Lorena Ulloa, el perito fotógrafo César Fonseca e inspector Diego Basai concurren al cerro Alegre a realizar un recorrido a pie en el sector de las calles de Templeman con San Enrique, Almirante Montt, Middleton, Capilla, Cirilo Armstrong y Av. Alemania, para graficar la versión de los testigos, según los hechos ocurridos desde la intersección de calle Templeman con San Enrique donde resulta fallecido el ciudadano canadiense Peter Alan Winterburn hasta Av. Alemania con Cirilo Armstrong. Este recorrido fue efectuado a pie desde Cirilo Armstrong con Av. Alemania. Se realiza un recorrido en vehículo para emular el recorrido efectuado por la línea 612 correspondiente a un micro del gran Valparaíso. Desde ese punto hasta el cementerio 3 de Playa Ancha para graficar versión de otro testigo. Los primeros testigos que realizan el recorrido corresponden a Tomás Reyes, Rodrigo Villalobos, Pedro Puente, Carol Raddatz y Roberto Corrotea. Todas estas versiones y dinámica de los hechos quedaron graficadas en esta infografía 20 del 2020, la cual es despachada a la Brigada de Homicidios de Valparaíso y fiscalía de Valparaíso.

A continuación, se exhibe a la perito infografía que consta en el **n°25 del prueba documental**, corresponde a la infografía realizada por ella. Es la introducción al Informe Pericial en sí. Se ven unas barras amarillas que corresponden a botones donde indican diferentes hechos que se van graficando.

Primer botón. "Sitio del suceso". En esta imagen, en parte superior, se ve un círculo blanco donde indica intersección calle San Enrique con Templeman donde fue hallada la víctima Peter Alan Winterburn el día de los hechos. En la diagonal, Templeman que intercepta San Enrique. La calle San Enrique, entre Templeman y Almirante Montt, tiene 48 metros y calle Templeman, entre Galos y San Enrique, tiene 58 metros. Botón siguiente. En esta lámina se presentan dos imágenes correspondientes al Informe Pericial Planimétrico realizado por Rodrigo Pantoja Mella, quien concurre al sitio del suceso el día de los hechos. En lámina de la izquierda se grafica la ubicación del cadáver en calle Templeman, a 20 metros de calle San Enrique. En lámina costado derecho se grafica calle San Enrique, donde se fija un cuchillo bajo un vehículo encontrado el mismo día de los hechos.

Segundo botón. "Versión Tomás Reyes Arancibia". Esta lámina corresponde a la versión de Tomás Reyes Arancibia y se grafica el mismo sector de los hechos. Su versión que consta de 4 instancias indicadas por los 4 botones al costado derecho. Botón 1, corresponde a la versión de este testigo que indica alrededor de las 11:55 horas ve a dos sujetos bajando por Almirante Montt y que doblan a calle Middleton. Luego, ve a un tercer sujeto que los viene siguiendo. La posición de Tomas Reyes era hacia abajo de Almirante Montt venia de un local de abajo. En la imagen del costado izquierdo se ve Middleton con Almirante Montt, corresponde a este sector en la otra fotografía, es decir, ubica a Almirante Montt y donde está vehículo rojo empieza Middleton. Botón 2. Continuando con su versión indica que él llega a calle Capilla con Middleton y los sujetos bajan por Capilla, pero luego se devuelven por la misma calle Capilla subiendo hasta llegar a Cirilo Armstrong. En la imagen de la izquierda se ve al fondo calle Capilla y la calle que intercepta es Middleton. En la fotografía de la derecha la calle que se ve es calle Capilla y en este punto está Middleton. Hacia arriba es Cirilo Armstrong, es por donde suben los sujetos. Botón 3. Los sujetos llegan a calle Cirilo Armstrong y bajan por la escalera del mismo nombre. Imagen de la izquierda muestra inicio de la escalera. La imagen de la derecha es una gráfica de la escalera que va bajando por el cerro. Al fondo sube por el otro cerro. Esa escalera desde el inicio hasta la bajada en el cerro del frente son 120 metros. Botón 4. Ellos bajan siguiendo a los sujetos bajan por la escalera junto a otra persona y alrededor de 50 metros los pierden. Le sacan ventaja, para ellos es imposible seguirlos y los pierden de vista. La imagen de la izquierda es la escalera que sube y baja y la imagen de la derecha es un acercamiento del cerro de al frente.

Tercer botón. "Versión Carolina Torres Bascur". Se grafica misma lámina la versión de Carola Torres donde ella indica dos instancias a relatar. Botón 1. Según ella, alrededor

del mediodía se encontraba junto a Tomás Reyes en Almirante Montt cuando ve a dos sujetos que aparecen por calle San Enrique y segundo más tarde, aparece un tercer sujeto que los viene siguiendo. Tomás Reyes también decide seguirlo. En la foto de la izquierda calle Almirante Montt y la esquina de San Enrique. Ella ve salir a los sujetos por esa calle hacia Almirante Montt. La fotografía de la derecha donde está el vehículo rojo es calle San Enrique y al fondo, Almirante Montt. Botón 2. Ella mantiene distancia y se dirige en la dirección de los sujetos, pero más cauta. Se ve es una quebrada. No encuentra a Tomás ni a los demás sujetos. A los diez minutos Tomás se comunica con ella y le indican se encontraba en Templeman con San Enrique. En la fotografía de la izquierda acceso de escalera de Cirilo Armstrong y en la derecha, sector de la escalera de Cirilo Armstrong, pero no sigue porque ya había perdido de vista a los sujetos y a Tomás.

Cuarto botón. "Versión Rodrigo Villalobos Villacura". Fotografía que indica mismo sector mencionado botón 1. Rodrigo Villalobos indica alrededor de las 11:55 baja por San Enrique llegando a Almirante Montt, le indican los sujetos se fueron por Middleton. En intersección de Middleton con Capilla le indican que esos sujetos van hacia abajo, pero luego le dicen que esos sujetos eran los sujetos que iban escapando y le dicen que en realidad iban a Cirilo Armstrong. En la imagen de la izquierda se ve Capilla con Middleton. En la derecha se ve calle principal que es Capilla y al fondo, el árbol que indica la entrada de la escalera de Cirilo Armstrong. Botón 2. Indica los sujetos doblan por Cirilo Armstrong en dirección a Av. Alemania. Él los sigue junto a un tercer sujeto y se percatan que los que van huyendo le sacan ventaja, por lo que es imposible alcanzarlo y los pierde de vista al final de escalera de Cirilo Armstrong. La fotografía de la izquierda muestra el acceso de la escalera de Cirilo Armstrong. En la parte superior derecha se ve la escalera de Cirilo Armstrong y en la parte inferior derecha de la escalera que se pierde en el cerro de al frente, es de 120 metros de largo.

Quinto Botón. "Versión Pedro Puente Ríos". Es la imagen del mismo sector donde se grafica su versión en dos instancias. Botón 1. Él indica alrededor del medio se encuentra remodelando un departamento en un tercer piso de un edificio ubicado en calle Templeman con San Enrique desde la ventana de ese mismo departamento ve a dos sujetos asaltando a un hombre en calle Templeman. En la fotografía de la izquierda se grafica en calle Templeman. Este recuadro rojo indica el edificio donde está Pedro Puente Ríos en el tercer piso. En la fotografía de la derecha es el interior del departamento donde se encuentra el testigo remodelándolo. Esas dos ventanas corresponden a las dos ventanas del edificio que se ve al fondo. La fotografía ubica en el lado inferior derecho a calle Templeman. Desde la ventana en diagonal al hecho son 30 metros. Botón 2. Él indica que los sujetos huyen y dobla por San Enrique. Cuando van en ese trayecto ve que se le cae algo que rebota y queda bajo el vehículo. Los sujetos siguen por San Enrique y llegan a Almirante Montt doblan hacia la izquierda. Ve además, a otro sujeto, que viene por Templeman siguiendo a los otros. Él le indica a su vez, por donde se habrían ido los otros.

En la fotografía de la izquierda calle Templeman con San Enrique donde está el auto azul ocurre el hecho. Los sujetos bajan por Templeman a San Enrique y ve en ese sector que se les cae algo. La fotografía superior derecha es una visión de calle San Enrique con Templeman hacia Almirante Montt. La foto inferior derecha es la misma fotografía, pero a nivel de calle donde los sujetos huyen hacia Almirante Montt. Ella fue al lugar. La visión de la ventana era una visión normal. Se puede visualizar rasgos o características como para identificar persona u objeto.

Sexto botón. "Versión de Carol Raddatz Arocca". En esta lámina mismo sector se relata su versión en dos puntos. Botón 1. Ella indica alrededor de las 11:45 mientras ella va en la micro línea 612 por Av. Alemania, a la altura de Cirilo Armstrong, dos sujetos hacen parar la micro y se suben. En la fotografía de la izquierda ven calle Cirilo Armstrong y en la horizontal estaría Av. Alemania. En la esquina Carol indica dos sujetos hacen detener la micro y se suben. Imagen superior derecha es Av. Alemania y donde está el vehículo blanco es calle Cirilo Armstrong. En la fotografía inferior izquierda contra plano donde está la persona parada está siendo la simulación de hacer para la micro. Botón 2. Ella una vez que los sujetos se suben continua el recorrido, recorre una distancia de 264 metros hasta llegar a la plazuela San Luis donde baja y camina a Templeman. La fotografía de la izquierda indica la plazuela San Luis. La fotografía de la derecha indica el sector hacia el lado derecho es Almirante Montt y hacia el lado izquierdo Templeman.

Séptimo botón. "Versión Roberto Corrotea Aravena". Corresponde a la versión del conductor de la micro línea 612 del gran Valparaíso. La imagen gráfica dos puntos de Valparaíso desde el cerro Alegre hasta el cerro Playa Ancha. Botón 1. Según su versión el conductor de la línea 612, alrededor de las 11:50 toma a dos sujetos que venían corriendo por calle Cirilo Armstrong con Av. Alemania. La fotografía de la izquierda indica la calle Av. Alemania y donde está el vehículo blanco la intersección con Cirilo Armstrong, donde reconoce a los sujetos. La fotografía de la derecha es una captura de imagen de la cámara de seguridad ubicada en el sector. En este círculo rojo donde está la esquina es donde se ve a los sujetos que van a tomar la micro que conducía Roberto Corrotea. Botón 2. Él realiza un recorrido hasta llegar al cementerio 3. En la fotografía de la izquierda se grafica cuando llega a la altura del cementerio 3. Indica a su vez, en trayecto se baja uno de los sujetos y llegando al cementerio se baja el otro. En la fotografía superior derecha se ve imagen de entrada hacia el cementerio. Ahí hay una cámara de seguridad. En la fotografía de la izquierda parte del recorrido que realiza la micro línea 612, al finalizar su recorrido. La fotografía superior izquierda es una visión general de acceso al cementerio. En el recuadro amarillo se indica ubicación de la cámara de seguridad. La fotografía de la derecha es una captura de imagen de la cámara de seguridad donde se visualiza a un sujeto con una mochila azul que corresponde a la misma mochila de Peter Alan Winterburn. El recorrido desde Cirilo Armstrong hasta llegar al cementerio es aproximadamente de 17 minutos.

Octava versión. "Botón cámara Av. Alemania/ Cirilo Armstrong". En esta lámina en la parte izquierda tiene una fotografía que es la captura de imagen de la cámara de seguridad en la zona. Esta calle corresponde a Av. Alemania y la otra, a Cirilo Armstrong. En este recuadro rojo se ve a un sujeto en una esquina. La inferior derecha es una imagen ampliada donde se ve el sujeto. Este recuadro verde enmarca al sujeto, específicamente, la prenda de vestir, su polera. La fotografía inferior izquierda corresponde a una polera obtenida por personal de la Brigada de Homicidios de Valparaíso. Al comparar estas dos imágenes de la prenda de vestir al momento de los hechos más la obtenida por el personal, se puede establecer que existen recursos gráficos similares. En la imagen de captura de imagen se ve un rectángulo blanco en la parte superior de la prenda vestir. Luego, un cuadro blanco en la parte inferior. En la fotografía de la polera se tiene en la parte superior se ve un rectángulo blanco y en la parte inferior, un recuadro blanco que corresponde a una fotografía. Estos dos elementos -rectángulo y cuadrado- son los recursos similares entre ambos.

Noveno botón. "Recorrido línea 612". Esta lámina grafica el recorrido que realiza la línea 612 del gran Valparaíso desde Av. Alemania/ Cirilo Armstrong hasta el cementerio 3 donde demora alrededor de 17 minutos.

A continuación, se exhibe al perito fotografías que constan en el **set n°24 del auto de apertura**, comenzando con fotografía n° 163, indica corresponde a la escalera de Cirilo Armstrong ubicado en cerro Alegre, entre Capilla y Miraflores; fotografía n° 164, es un acercamiento de la fotografía anterior del final de la escalera donde los testigos los pierden de vista; fotografía n°166, también fotografía de la escalera desde el acceso de calle Capilla; fotografía n° 167, corresponde a escalera de Cirilo Armstrong llegando a quebrada. Al final se ve el resto de la escalera que sube al otro cerro; fotografía n° 168, corresponde a acercamiento de la fotografía anterior; fotografía n° 169, es contra plano de la escalera de Cirilo Armstrong. En la parte inferior se ve el término de la escalera y en la parte superior se ve el inicio de la escalera; fotografía n° 170, es el final de la escalera de Cirilo Armstrong para llegar a calle que accede a Av. Alemania; fotografía n° 171, es un detalle de la anterior. Finaliza escalera de Cirilo Armstrong y por esta calle se accede a Av. Alemania; fotografía n° 173, es la misma calle por la cual acceden ellos a Av. Alemania caminando; fotografía n° 174, subiendo para llegar a Av. Alemania. Desde el término de la escalera de Cirilo Armstrong a Av. Alemania hay 240 metros aproximadamente; fotografía n°175, esta fotografía se encuentra en recuadro verde el edificio de LABOCAR de Carabineros donde hay una cámara de seguridad; fotografía n° 176, acercamiento de la fotografía anterior donde se ve la cámara de seguridad ubicada en la esquina del edificio; fotografía n° 177, contra plano de la anterior. Al fondo sería el término de la escalera de Cirilo Armstrong y la calle por donde venía subiendo para llegar a Av. Alemania. Detrás del poste estaría ubicada la cámara de seguridad; fotografía n° 179, acercamiento del sector de la cámara de seguridad en el sector de

LABOCAR; fotografía n° 180, imagen a contra plano del edificio de LABOCAR, continuando la subida para llegar a Av. Alemania; fotografía n°181, en el recuadro verde indica la ubicación de otra cámara; fotografía n° 182, indica la esquina de Cirilo Armstrong con Av. Alemania, sector donde los sujetos abordan la micro; fotografía n° 183, ve Av. Alemania. Está el inspector Diego Basai graficando el sector donde estaban los sujetos parados esperando, cuando abordan la micro y la micro 612; fotografía n° 184, esta imagen gráfica el momento en que pasa la micro por Av. Alemania y los sujetos la abordan; fotografía n° 186, se encuentra horizontal Av. Alemania con Cirilo Armstrong, encierra la ubicación de la cámara de seguridad ubicada en el sector; foto n°187, esta fotografía es un contra plano de Av. Alemania hacia abajo que estaría Cirilo Armstrong; fotografía n° 188, también es un contra plano de Av. Alemania en el sector lado derecho de la cámara. Enseguida lado izquierdo hacia Cirilo Armstrong. En este sector, donde está Av. Alemania es una calle de doble sentido. En donde está el auto blanco, en esa área es donde la micro se detiene para recoger pasajeros; fotografía n° 189, indica Av. Alemania a continuación de Cirilo Armstrong; fotografía n° 190, el recorrido que hace la micro; fotografía n° 191, recorrido de la micro por donde se baja Carol Radatz. Son alrededor de 580 metros desde el hecho de calle Templeman bajando por San Enrique. Luego, toma Almirante Montt hacia la izquierda. Después Middleton y luego Capilla. Subiendo a mano derecha Cirilo Armstrong, a mano izquierda se baja toda la escalera. Se sube la escalera. Se continúa por la calle hasta llegar a Av. Alemania que serían alrededor de 580 metros.

Los Querellantes I. Municipalidad de Valparaíso y Delegación Presidencial no hicieron preguntas.

A la pregunta de la Defensa de Alejandro Prado, el perito responde que sería Rodrigo Villalobos quien más lo persigue, recorre Templeman hasta San Enrique, Almirante Montt, Middleton, Capilla y los pierde en escalera de Cirilo Armstrong. Él los persigue alrededor de 180 a 200 metros. Tomás Reyes Arancibia estaba en Almirante Montt cuando ve a los sujetos salir a la altura de San Enrique. Él los persigue alrededor de 80 a 100 metros hasta la escalera de Cirilo Armstrong. La distancia que recorre la micro entre que se suben los sujetos y se baja Radatz es de 264 metros. En tiempo va a depender de la velocidad de la micro, pero caminando se puede hacer en unos cuatro a cinco minutos. Ella estaba en la micro. Ellos emularon el recorrido de la micro. Esperaron que apareciera un recorrido. Se demoraron de Cirilo Armstrong hasta el cementerio 17 minutos, a una velocidad no más allá de entre 40 a 50 kilómetro que es la velocidad de la ciudad. Se puede sacar una ecuación de cuánto tiempo estuvo la testigo Carola en la micro con los sujetos. En cuanto a la imagen de la polera. En un momento solo se estableció que eran recursos gráficos similares porque en la cámara como está avanzando la captura y su barrido hace que la imagen no sea tan nítida. La cámara está constantemente grabando y cuando uno captura una imagen también se captura ese avance, por eso la imagen no es nítida. Es como si la imagen se corriera. La polera que se incauta por la PDI no recuerda

si tenía letras en la espalda. Ella visualiza imagen de la polera por delante. A ella le entregan una imagen de la polera por ambos lados, pero ella analizó solo la anterior y no la posterior.

A la Defensa del acusado Patricio Bobadilla, la perito en cuanto al tiempo que se demora la micro entre Cirilo Armstrong y el cementerio 3, ellos se transportan en un automóvil emulando y siguiendo el recorrido de una micro. Iban detrás de una micro. La idea era esperar un micro de la misma línea para hacer el mismo recorrido. En cuanto a los recursos gráficos similares es posible mejorar la imagen a través de programas que dan mayor nitidez, pero serán pixeles más detallados. Después quedan imágenes más nítida, pero igualmente borrosas;

4) Cristóbal Alexis Meías Reyes

Perito bioquímico de la PDI, con domicilio Región Metropolitana, quien previo juramento de decir verdad, manifestó se referirá al Informe Pericial Bioquímico n°544 de 2019. Este Informe Pericial se detalla el peritaje bioquímico realizada a 4 rotulados y formularios únicos de cadena de custodia remitidos por la Brigada de Homicidios de Valparaíso, que en adelante menciona como NUE, en relación a la investigación de un delito de robo con homicidio de Peter Alan Winterburn.

La primera NUE en ser peritada corresponde a la 519-1951, en la que describe la especie como un cuchillo de 34 centímetros de longitud con empuñadura plástica negra de 13 centímetros de longitud y hoja metálica de 21 centímetros de longitud. Esta NUE también consigna como el lugar exacto de levantamiento, calle San Enrique altura 528 cerro Alegre, comuna de Valparaíso. Esta NUE adjuntaba un sobre papel color blanco cerrado el que contenía un cuchillo color negro, con empuñadura, con guardamano que medía 34 centímetros de longitud total. La hoja presentaba filo liso, por un lado y por el otro lado, presentaba cierra, medía 21 centímetros de longitud y 3,6 centímetros de ancho. En estas especies se observa en la hoja manchas pardo rojizas en ambos lados y en prácticamente la totalidad del área de ambos lados. Se levantó desde ahí una muestra. Una muestra de varias manchas pardo rojizas de la hoja. En la empuñadura se observa manchas pardo rojizas en el extremo distal de la empuñadura, vale decir, cerca del límite de donde comienza la hoja. De ahí también se levantó una muestra. En adelante "cuchillo manchas empuñadura". Del área de la empuñadura que corresponde al área de contacto en su uso habitual también se levanta muestra. No se observan manchas, pero igual se tomó una muestra. Muestra referida como "cuchillo barrido empuñadura".

La segunda NUE en ser peritada describía la especie como una polera marca Nike talla M, con desgarraduras por procedimiento médico. Esta NUE se encontraba adjunta a un bolso papel color café cerrado, el que contenía una polera deportiva color verde marca Nike talla M, en regular estado de conservación. En esta especie se observa largas

desgarraduras en la zona media del área delantera y en zona manga izquierda, ambas zonas son atribuibles a maniobra de intervención médica. Respecto de las manchas, en esta prenda se observan manchas pardo rojizas en la zona del tercio medio anterior y tercio inferior delantero desde la que se levanta muestra. Referida en adelante como "polera delantera". En la zona posterior de la polera se observa manchas pardo rojizas ubicadas en el tercio superior izquierdo, zona desde la que se levantó una muestra referida como "polera posterior". En esta zona, también se observa una desgarradura de bordes lisos que medía aproximadamente 3,6 centímetros de longitud. Por último, la prenda se encontraba húmeda.

La tercera NUE peritada describe la especie como un chaleco marca MEKA, talla M, con desgarraduras por procedimiento médico. En esta especie se observa manchas pardo rojizas en el área delantera. Eran pequeñas en el tercio superior y tercio medio desde la que se levanta muestra referida como "chaleco superior". Además, en la misma área delantera se observan manchas pardo rojizas de mayor envergadura en el tercio medio, desde las que se levantó una muestra referida como "chaleco medio". En la zona posterior se observa manchas pardo rojizas en el tercio superior y tercio medio desde la que se levantó muestra referida como "chaleco posterior". En estas zonas de forma inmersas en las manchas se observan tres desgarraduras de bordes lisos, que medían aproximadamente 2,5 y 3,6 centímetros. Esta prenda también estaba húmeda. Se observa un pelo, el que fue levantado.

La cuarta NUE en ser peritada se adjuntaba un sobre de papel color café el que se encontraba rotulado como "Peter Alan Winterburn" sin la r final y otros datos. Describía muestra de sangre para ADN. El sobre contenía un trozo de papel filtro que medía aproximadamente 10 x 7 centímetros, el que se encontraba rotulado como "Peter Alan Winterburn y otros datos" y presentaba dos manchas pardo rojizas, desde las que se levantó una muestra referida como "Peter Alan Winterburn". La muestra "cuchillo mancha", "hoja cuchillo", "mancha empuñadura", "cuchillo barrido empuñadura", "polera delantera", "polera posterior", "chaleco superior", "chaleco medio" y "chaleco posterior", fueron sometidas a la prueba de orientación sanguínea dando resultado positivo todas ellas, por ello se procedió a efectuar la prueba específica para presencia de sangre humana en las misma 8 muestras obteniendo resultado también positivo en las 8. El pelo se determina corresponde a un cabello humano de 25,5 centímetros de longitud, color castaño, de apariencia lisa y con raíz. Esta fue una muestra adicional denominada en adelante como "pelo". La muestra "Peter Alan Winterburn" no fue sometida a prueba de orientación y certeza debido a su procedencia indubitada.

Todas las muestras que acaba de mencionar, las diez muestras levantadas fueron sometidas a la extracción de ADN el que fue cuantificado. Fue determinada su concentración, determinándose que en la "muestra pelo" y en la "muestra cuchillo barrido empuñadura" no se obtuvo una concentración de ADN que permita obtener su

huella genética. De las diez muestras solo en estas dos últimas mencionadas no se obtuvo una cantidad de ADN suficiente para obtener su huella genética y en las otras 8 si fue obtenida. Del análisis de las huellas genéticas obtenidas y de los datos de frecuencia alélica usado en su labor se establece lo siguiente. El material genético humano obtenido para la "muestra Peter Alan Winterburn" presenta genotipo masculino y su huella genética es detallada para los 21 marcadores genéticos autosómicos analizados. Huella genética que se detalla en el Informe que hace referencia.

Segundo, el material genético humano obtenido para la muestra cuchillo, hoja, polera delantera, polera posterior, chaleco superior, chaleco medio y chaleco posterior, presenta genotipo masculino y huella genética coincidente con la obtenida para la muestra "Peter Alan Winterburn" en los 21 marcadores genéticos autosómicos analizados. El valor de coeficiente para estas coincidencias es de al menos 9 trillones. Este valor indica que es al menos 9 trillones de veces más probable observar la huella genética obtenida para la muestra cuchillo, hoja, polera delantera y el resto, si proviene del individuo el cual se obtuvo la muestra Peter Alan Winterburn que si provienen de otro individuo tomado al azar de la población .

Tercero. El material genético humano obtenido de muestra cuchillo manchas empuñadura es una mezcla de material genético de al menos dos contribuyentes con al menos uno de ellos de genotipo masculino. El valor del coeficiente de verosimilitud para esta mezcla de material genético respecto de la muestra Peter Alan Winterburn es de al menos 16 millones. Este valor indica que es al menos 16 millones de veces más probable observar la huella genética obtenida para la muestra cuchillo mancha empuñadura si proviene de una mezcla material genético entre el individuo que se obtuvo muestra Peter Alan Winterburn y otro individuo, que si proviene de una mezcla entre otros dos individuos tomados al azar no emparentados con éste. En el Informe cometió un error en el LR.

Ahora, en relación al informe pericial bioquímico 1030 de 2019. En este informe la Brigada de Homicidios remite un NUE para obtener huella genética y realizar comparación con el Informe anterior. La NUE describe la especie como evidencia 1, dos torulas con hisopado bucal de Patricio Bobadilla Moraga, y evidencia 2, dos torulas de hisopado bucal de Alejandro Prado Saavedra. Esta NUE sella cuatro sobres de papel color blanco. Dos de ellos se encuentran rotulados como evidencia 1, PATRICIO DANIEL BOBADILLA MORAGA. En razón a que estos dos corresponden a hisopado bucal de la misma persona se inspeccionó solo uno de ellos, el que contenía un envoltorio de papel color blanco rotulado como "Bobadilla", el que envasaba una torula como manchas amarillentas desde la que se levantó muestra referida como "Patricio Bobadilla Moraga". Los otros dos sobres de papel color blanco presentaban similar rotulo lo que consiste en evidencia 2, ALEJANDRO ENRIQUE PRADO SAAVEDRA. Al constituir ambas muestras réplicas se analiza solo una de ella, que contenía un envoltorio de color blanco rotulado como "Prado", el que envasaba una torula con manchas amarillentas, desde la que se

levantó una muestra referida como "Alejandro Prado Saavedra". Ambas muestras no fueron sometidas a prueba de orientación debido a ser de origen indubitado.

Ambas muestras fueron sometidas a extracción de ADN. Su ADN fue cuantificado determinándose que ambas poseían ADN para determinar huella genética y por ende, sus huellas fueron determinadas. Del análisis de su huella genética se establece que ambas muestras presentan genotipo masculino y sus huellas genéticas son diferentes. Ambas huellas genéticas se detallan completas en el Informe Pericial.

Enseguida se realiza la comparación con el Informe 544- 2019. De la comparación y de los datos de frecuencia alélicas poblacionales se establece lo siguiente. Se calculó el coeficiente de verosimilitud para la mezcla de material genético cuchillo mancha empuñadura respecto de la muestra Patricio Bobadilla Moraga y se determina su valor del orden de 10 elevado a menos 26. Este valor indica que se excluye al donante de la muestra "Patricio Bobadilla Moraga" como contribuyente de la mezcla de material genético obtenida para la muestra cuchillo manchas empuñadura. También se comparó la muestra cuchillo manchas empuñadura con la muestra "Alejandro Prado Saavedra" y se calculó su coeficiente de verosimilitud dando un valor 10 elevado a lo menos 28. Este valor indica se excluye al donante de la muestra "Alejandro Prado Saavedra" como contribuyente de la mezcla material genético obtenida para la muestra cuchillo manchas empuñadura.

Ante las preguntas del Ministerio Público, se exhibe al perito **prueba documental n°8**, fotografía n° 28, corresponde al cuchillo que perició. Como se aprecia las manchas pardo rojizas de la hoja desde la punta hasta donde termina. Él tomó muestras de varias zonas de la hoja. La torula se pasa por toda la hoja. Se encontró ADN de Peter Alan Winterburn. En cuanto al barrido empuñadura es la zona que está delimitada con superficie porosa que se observa en la empuñadura. Es la zona que corresponde normalmente a superficie de contacto donde no se detectó ADN. Superficie de contacto constituyen las zonas de mayor frecuencia de contacto al efectuar una manipulación habitual del elemento. Las zonas mientras más opongan resistencia mientras más ásperas sean normalmente le otorgan una mayor frecuencia de producir la descamación de células desde la persona. Sin embargo, hay manos o pieles que descaman más que otras. Habla de la zona distal del cuchillo de la empuñadura en donde la zona comienza en la empuñadura justo donde está el guardamano. Es una zona no usual de manipulación dónde está ese cachito hacia arriba y hacia abajo. La zona de entremedio. En ese lugar, se encontró muestra de material genético de Peter Alan Winterburn. Explica por qué entiende que no es usual la manipulación de esa zona. El objetivo de la zona de uso es la porosidad. Para que no resbale el cuchillo. La mancha que él encontró es como una prolongación de las manchas que vienen de la hoja hacia arriba. Debió haber habido una mezcla de un tercero. En su experiencia es muy usual que haya mezcla en la empuñadura en general. En sus años de experiencia recuerda solo en dos cuchillos que le

han dado una huella única. Se refiere a la zona distal de la empuñadura. Normalmente no se toman muestra en dos de la empuñadura. Si no es una zona habitual de contacto puede aparecer la huella de un segundo. Las razones para ello podrían ser múltiples. En su experiencia, una vez tuvo una mezcla en una empuñadura también y era porque el ilícito había abarcado dos víctimas. Esa vez pudo obtener el empleo de dos personas que habían sangrado.

Las Querellantes Municipalidad de Valparaíso y Delegación Presidencial no hacen preguntas.

A la Defensa del acusado Alejandro Prado, el perito responde que recibió las evidencias. La finalidad era determinar la posible presencia de restos biológicos humanos en las evidencias. Restos biológicos es la frase más general que se usa y puede abarcar diferentes cosas. Es como el caballito de batalla. En cuanto a que podría haber analizado otros restos en otras poleras podría haber efectuado un análisis de restos biológicos y sacar material genético de cualquier contexto. No tuvo conocimiento de la dinámica de los hechos ni como la persona tomó el cuchillo para lesionar. No tuvo acceso a la carpeta investigativa.

A la Defensa del acusado Patricio Bobadilla, el perito muestra el cuchillo en la zona distal. Es una zona no habitual de manipulación. Que no sea usual tomar el arma de la parte distal no excluye que alguien la pueda tomar de ahí. Es usual que haya mezcla en la empuñadura. Solo dos veces en su experiencia ha encontrado ADN único. Es usual encontrar mezcla en toda la magnitud de la empuñadura de comienzo a fin de proximidad distal. Lo más usual es encontrar mezcla.

Ante una nueva pregunta del Ministerio Público acerca de cuál sería la razón para no encontrar mezclas en la empuñadura, el perito dijo que el cuchillo puede que haya sido limpiado o lavado con algún fluido que elimine el ADN. Que el dueño del cuchillo tenga poca descamación celular. Las razones pueden ser múltiples;

5) Pablo Andrés Bravo Parada

Perito audiovisual en el Laboratorio de Criminalística de la PDI, domiciliado en calle la Oración N°1271, Pudahuel, Santiago, hizo promesa de decir verdad y expuso que la Brigada de Homicidios solicitó efectuar peritajes a dos DVD de datos por el delito de homicidio. Indica que al revisar las especies, la NUE 5919609 y la 4962351, verificó que la primera contenía 6 archivos de video: 4 de ellos con extensión mp4, uno con extensión DAV y otro con extensión ASF. La segunda especie contenía: 3 archivos de video con extensión mp4.

Se tomó contacto con el oficial Basai y la fiscal para solicitar antecedentes de la causa, ya que la extensión del video era extensa. Ellos le informaron que la hora de interés era de 11:54 a 11:58 horas, en las cuales se observaba una pareja de hombres caminando en la vía pública. De estas personas se realizaron 14 capturas de fotogramas, a los que se

le aplicaron mejoras con el programa photoshop, se realizaron aumentos y se remitieron impresos en el informe a la brigada.

En las conclusiones del informe se indica que los archivos de video presentan una carente definición que no permite obtener imágenes en las que se observen rasgos nítidos de los individuos que se contienen en la imagen. No obstante, en uno de ellos destaca una polera que usa uno de los sujetos que es oscura y en la parte frontal tiene un estampado, y se le realizaron aumentos. También aumentos al rostro del otro individuo.

Al interrogatorio de la fiscal, contestó que es posible realizar mejoras de las imágenes, no obstante no permitieron la obtención de rasgos definidos de los individuos, por la calidad de los videos. Estos están muy pixelados o tienen una carente definición, en su origen no contienen detalles necesarios en la construcción de la imagen como para poder resaltarlos como para poder hacer una mejora y observar nariz, ojo, boca, ojos y cejas de manera definida.

El equipo DVR es donde están almacenados los videos de vigilancia, cuando se sacan a un pendrive o disco de datos el equipo por su configuración o características tecnológicas elimina información, la cual no puede ser recuperada en un proceso de mejora. Es decir, la imagen se ve borrosa porque ha perdido información y por eso es que no se observan detalles, como que no se ven los ojos o se eliminan colores. Las imágenes obtenidas no podrían ser sometidas a un proceso comparativo de rostro, por ejemplo, por la calidad de los videos.

Exhibidas al testigo las imágenes del **set fotográfico de pantallazos N°23**, señala a la N°1, que es la imagen que corresponde a los individuos caminando por la vía pública, la cámara que tiene asignada como nombre cámara 02, display superior izquierdo de la imagen se ve en el ovalo rojo de la imagen de destacan los dos individuos de interés, 621-2019 11:58; a la N°2, que es la cámara de hall de acceso y en la zona superior izquierda se ve 11:58:55 horas. En esta cámara las personas de interés se ven de espalda. Uno al costado izquierdo que lleva una mochila de tonalidad celeste o azul y otra al costado derecho de la imagen en que se observa que lleva algo blanco en la cabeza; a la N°3, que se observa la fotografía que es un aumento a la persona que se ve en la zona izquierda de la foto anterior en que se ve la mochila celeste o azul; a la N°4, corresponde nuevamente a la cámara del hall de acceso en que los sujetos van caminando en dirección derecha a izquierda, subiendo por la imagen, observándose las dos personas descritas anteriormente, a las 11:58:56; a la N°5, es la cámara 2 en que se observan a la izquierda y derecha de la imagen ambos sujetos a las 11:58:59; a la N°6, es la continuación de la secuencia anterior donde a la izquierda se observa al sujeto que viste ropas oscuras y se ve que la polera posee una especie de diseño y a la derecha, se ve el sujeto que va con la mochila vestida en la espalda, imagen obtenida de la cámara 2; a la N°7, continua la cámara 2, en la misma secuencia de las personas caminando, se ve a un individuo a la izquierda y derecha, a las 11:59:00; a la N°8, es el aumento al individuo que

se observa en el costado derecho del fotograma expuesto, un plano más cercano apreciándose vagamente los rasgos del rostro y la forma del pelo, en la zona izquierda de su cabeza que lleva la mochila; a la N°9, es la pareja de individuos aún más cercana a la cámara 1, a las 11:59:01; a la N°10, es nuevamente una imagen de los sujetos más cercanos a la cámara en que destaca el individuo de la derecha que lleva la mochila, se aprecia una entrada de cabello en la zona izquierda de su cabello; a la N°11, es aumento al individuo descrito a la derecha de la imagen, que lleva la mochila y se ven los rasgos del rostro vagamente y se destaca como elemento las entradas en el pelo; a la N°12, se aprecia a las 11:59:02, en la cámara 2, un ángulo picado (cama en diagonal apuntando hacia el suelo) en que se observa a la persona pasando en diagonal a la cámara; a la N°13, es un aumento al individuo que porta la mochila, del que nuevamente no se aprecia el rasgo del rostro destacando solo la entrada del cabello; a la N°14, es el movimiento antes de salir del encuadre de la cámara 02, es a las 11:59:02; a la N°15, es aumento al individuo descrito en la imagen anterior, en que se aprecia en este ángulo picado o en diagonal en que se ve el rostro y su cabello; a la N°16, es la continuación de la caminata de los sujetos. Esta es la cámara 3 en que se aprecia que el sujeto que viste la polera oscura con diseño en el pecho va por el medio de la calzada y en la zona derecha el sujeto que va caminando con la mochila que va por la derecha de la imagen; a la N°17, se ve al sujeto del costado izquierdo de la imagen, en aumento, en que tiene como elemento característico la polera oscura con diseño o estampado en la zona del pecho, que se caracteriza la forma cuadrada en la base y costados; a la N°18, se observa una imagen de la cámara 03 donde se ven dos sujetos caminando, al costado del sujeto de mochila y al costado izquierdo el de polera con estampado; a la N°19, es una imagen de la misma cámara en que se observa a los dos sujetos, uno a la izquierda que lleva en su cabeza un elemento blanco o claro y al costado derecho el sujeto de la mochila; a la N°20, es la cámara indica como N°14, y se observa a los individuos saliendo de esta calle o pasaje, llegando a una intersección lo cual se aprecia al costado izquierdo inferior de la imagen donde hay dos vehículos; a la N°21, corresponde al momento en que uno de los sujetos sale de esta calle hacia la intersección doblando hacia la derecha de la imagen o izquierda de la persona; a la N°22, es la cámara 14 en que se aprecia la persona en la zona inferior derecha de la imagen, la persona con polera con diseño o estampado; a la N°23, es en aumento del individuo que lleva polera oscura con diseño con tonalidad clara en el pecho, en que se aprecia claramente que los ángulos en la zona de la base son rectos y también los laterales, sin embargo, en la zona superior ya no son rectos sino que tienen formas que podrían corresponder a letras o dibujos.

Este intervalo de captación de intervalos, entre las 11:54 y 11:58 horas, por indicación del funcionarios de la Brigada de Homicidios de apellido Basai y también por los antecedentes aportados por la Fiscalía. Como la imagen es muy pixelada es difícil compararla con rostros, sin embargo de todas formas es posible que dichas imágenes

permitan reconocer a determinados individuos. En especial con el sujeto que lleva la mochila.

Los Querellantes Municipalidad de Valparaíso y Delegado Presidencial Regional, ex Intendencia Regional no hicieron preguntas.

Contrainterrogado por la Defensa de Prado, señaló que no recuerda la fecha de su informe. Para efectos de refrescar memoria se exhibe parte de su pericia, donde está su firma, la reconoce y lee “24 de enero de 020”. Se le exhiben las imágenes N°17 y N°23, y se le pregunta por qué no tienen color, indicando el perito que se trata de una gama más ampliada de colores, es decir, la imagen está en colores pero impresiona como si fuera en blanco y negro por un tema de compresión, la imagen se ve deslavada y con falta de otros tintes. Si esta imagen se viera en un margen general se verían los colores de los árboles, por ejemplo. Si se observa la zona inferior derecha de la imagen se ve que hay tonalidades de verde e incluso café y azules. Interrogado sobre si al ver la imagen 23 puede aseverar de manera cierta que la polera que se observa es de manga corta o larga contesta que se trata de una secuenciación de imágenes y que él ve una polera de manga corta, en que destaca el elemento del diseño que es cuadrado en la base y los laterales. También ve las letras o dibujos en la parte superior, que no son rectos sino que son otro tipo de elementos. Interrogado sobre si se pudo ver la parte posterior de la prenda responde que no recuerda haber hecho algún aumento a la parte posterior de dicho aumento.

Contrainterrogado por la Defensa de Bobadilla, refirió que no es posible comparar los aumentos de la imagen con rasgos específicos de individuos, pero sin embargo, de todas formas podrían servir para reconocer a una persona. Interrogado sobre si es posible reconocer a individuos que tengan rasgos distintivos como el de la foto N°10, el que lleva la mochila azul a propósito de esa entrada que aparece en la frente, respondiendo el testigo que la imagen no es apta para hacer una comparación de rostros. Señala que su unidad es la primera parte para poder hacer un peritaje comparativo de rostro que está a cargo de otra unidad, y señala que esta imagen no es la idónea en calidad para poder hacer esa comparación. En cuanto a la segunda parte de la pregunta, señala que en efecto se puede hacer un reconocimiento de un sujeto no específicamente por la entrada sino que por otras características, como la forma de caminar, por sus rasgos corporales. Podría ser reconocido por una víctima que haya estado en contacto con esa persona porque no es solo un elemento sino que varios, pueden reconocer a un sujeto que hayan visto no solo por un rasgo característico como sería la entrada del cabello sino que otros más generales. Señala que esto sería posible para una víctima que haya estado en contacto con esta persona o un oficial que sepa cómo se mueve o como luce, no necesitan una imagen tan nítida sino que pueden reconocer a la persona por otros aspectos como la forma en que se desplaza, como camina, el todo.

El Tribunal no hizo preguntas aclaratorias;

6) Rodrigo Alexis Pantoja Milla

Perito dibujante de la P.D.I., domiciliado en calle Los Carrera N°691, Copiapó, quien hizo promesa de decir verdad y expuso que la Brigada de Homicidio de Valparaíso le pidió la confección de un informe planimétrico en relación a la muerte de Peter Alan Winterburn, hecho ocurrido en calle Templeman en cerro Alegre, en Valparaíso el día 21 de junio de 2019. En el lugar, fijó a la persona fallecida en la vía pública, calle Templeman. Como elementos de interés criminalístico había manchas pardo rojizas cercanas a la persona fallecida. Además de un cuchillo que estaba en calle San Enrique, la cual es perpendicular a la calle Templeman. Todos estos elementos fueron incorporados a su informe y acompañados a la Brigada de Homicidio.

La Fiscal exhibe al testigo los **planos individualizados en la documental N°14 del auto de apertura**. Al Plano N°1, el testigo refiere que es el plano del sector donde estaba la víctima, que corresponde al plano central de la hoja, el N°1 se refiere al elemento que estaba en la parte izquierda que era la calzada de calle Templeman que se representa por las líneas paralelas que están al centro de la hoja. El N°2 corresponde a un filtro de una cámara fotográfica que estaba a 4,43 metros en la parte suroriente de la calzada que es el costado derecho de la gráfica; como segundo punto se fijó un límite imaginario, una línea horizontal de la mitad que nace en el acceso al domicilio N°833 y que se indica en la planimetría con una línea segmentada. A esta línea se le toma como referencia y este filtro de la cámara fotográfica estaba a 2,34 de ella (de la línea). Bajando por la misma lámina hasta la esquina inferior derecha, se encuentra en el N°2, que corresponde a la ubicación de una pieza plástica la que fue fijada a 10,53 metros del límite imaginario de acceso a casa N°833, acceso ubicado en la parte central de la hoja costado derecho y a 6 centímetros de la fachada del domicilio N°855. En la lámina corresponde a las dos líneas paralelas al costado derecho de la hoja. Con el N°3, se fijó una correa de material sintético la que se encuentra en la parte central de la hoja muy cercana a la persona fallecida, la que fue fijada a 2,20 metros del límite imaginario o acceso a casa 833 y a 45 centímetros de su límite suroriente que sería la fachada del domicilio antes señalado. Que en la gráfica corresponde a las dos líneas paralelas ubicadas al costado derecho de la lámina. Con la letra A de color rojo en la parte derecha de la lámina, se fija un sector con manchas de color pardo rojizas, en la vereda de calle Templeman, las que se ubican tanto en la vereda como en los vehículos cercanos a ese sector. La superficie que cubre esta mancha es de 1 metro de ancho por 7,54 metros de largo y se extiende desde la letra A hasta la ubicación de la persona fallecida, a 10 centímetros del costado derecho o límite suroriente de la vereda. Agrega, que en la parte inferior de la lámina se ubica la calle Galos, y en la parte superior está la calle San Enrique, ambas perpendiculares a calle Templeman.

Al Plano N°2, señala que es una lámina de planta o plano superior y se indica con la letra B la parte superior de la hoja en el costado derecho, la ubicación que habría tenido el cuchillo que fue encontrado bajo un vehículo, frente al domicilio N°528 de calle San Enrique. Este cuchillo tenía 34 centímetros de largo total, con una hoja de 21 centímetros de largo, el que fue fijado a 14,80 metros de calle Templeman, la que se ubica al costado izquierdo de la lámina. Desde la intersección de calles San Enrique representada por dos líneas paralelas horizontales en la parte superior de la lámina hasta el domicilio N°833, ubicado en calle Templeman en la parte inferior izquierda de la lámina, hay 20 metros.

Los Querellantes Municipalidad de Valparaíso y Delegado Presidencial Regional, ex Intendencia Regional no hicieron preguntas.

La Defensa de Prado tampoco contrainterrogó.

Contrainterrogado por la Defensa de Bobadilla, refirió que llegó al sitio del suceso con el equipo que comandaba Jorge Cádiz, es decir, el día 21 de junio se constituyó en ese lugar alrededor de las 13:30 horas. Los vehículos que se grafican en los planos exhibidos se ubicaban tal cual en la calle, los más cercanos al cuerpo de la víctima. La mancha pardo rojiza tenía un ancho de 1 metro. La medición de 0,35 metros corresponde a la distancia del cuerpo con la vereda. Ésta tiene un ancho de 1,45 metro.

El Tribunal no hizo preguntas aclaratorias.

De conformidad al artículo 329 del Código Procesal Penal, contesta a la Fiscal que el ancho de la calle Templeman es de 6,84 metros.

Por último, en cuanto a la **prueba documental y evidencia material**, se incorporó la siguiente:

* **10 Sets de 12 fotografías cada uno de reconocimiento fotográfico** (sets 12; 13 ; 14; 16 y 17, letras A y B, respectivamente).

* **Hoja de intervención SAMU de la víctima de fecha 21 de junio de 2019.** Hora de salida 11:59, al lugar, 12:08 horas. Ambulancia 7. Vía pública, Templeman con San Enrique. Médico legal. Nombre. Peter Alan Winterburn. Edad, 57 años. Tras ser agredido por terceros se arribó al SAMU. Herida cortante atribuible a arma blanca, dorsal, escapular. Se constata fallecimiento, encontrándolo de cubito dorsal en la vía pública fallecido por arma blanca. Firma ilegible.

* **Acta de levantamiento de fallecido de la víctima de fecha 21 de junio de 2019.** Remite cadáver, fecha 21 de junio de 2019, 8ª Comisaría de La Florida. Identificación del fallecido, Peter Alan Winterburn, 56 años, de Canadá, encontrado en la vía pública Templeman 833 cerro Alegre. Hora probable de fallecimiento 12:08 horas por SAMU. 21 de junio de 2019. Levantamiento ordenado por Greta Fuchslocher en la vía pública calle Templeman 833 cerro Alegre, Valparaíso. Aparecen firmas de tres funcionarios.

* **Certificado de defunción de la víctima Peter Alan Winterburn.** Fecha de nacimiento, 31 de julio de 1962. Fecha de defunción, 21 de junio de 2019, a las 12:08

horas. Causa de muerte, shock hemorrágico agudo, hemotorax, hemorragia externa, heridas en pulmón izquierdo por arma corto punzante.

- * **Set de 31 fotografías** de la víctima, heridas, sitio del suceso y evidencia incautada el día 21 de Junio de 2019.

- * **Set de 4 fotografías** del sitio del suceso y sus alrededores.

- * **Set de 4 Fotografías** de la víctima previas a los hechos.

- * **Un CD** que contiene 11 fotografías de la autopsia de la víctima.

- * **Informe de alcoholemia de Peter Alan Winterburn**, el cual será incorporado de conformidad al artículo 315 del Código Procesal Penal, de fecha 12 de julio de 2019, resultado 0,00 gramos por mil de alcohol en la sangre.

- * **Set de 5 fotografías del informe pericial fotográfico N° 325**, de fecha 30 de julio de 2019, correspondientes a las gorras incautadas en el domicilio del imputado Prado Saavedra el día 25 de Junio de 2020.

- * **Dos planimétricos** del sitio del suceso y del lugar donde fue encontrada el arma blanca incautada el 21 de Junio de 2019.

- * **Dos DVD** con sus respectivas cadenas de custodia que contienen las grabaciones de videos de las cámaras de seguridad de LABOCAR y otras cámaras de seguridad del día 21 de junio de 2019.

- * **Un DVD que contiene grabación de audio e imagen de la prueba anticipada de la testigo Michel Winterburn de fecha 05 de julio de 2019 en el Juzgado de Garantía de Valparaíso, en causa RUC 1900669568-2 RIT 6708-2019.** Se reproduce audio y video de entrevista de Michelle Winterburn y debido a su nacionalidad ciudadano canadiense y habla inglesa interviene traductora. Previo juramento de decir verdad manifestó está en Chile desde el 6 de febrero de 2019, por el trabajo de su esposo está en Chile. Su esposo se llama Peter Alan Winterburn. Él se dedicaba a buscar una nueva mina de cobre en Chile. A Valparaíso llegaron el jueves 20. El viernes en la mañana tomaron desayuno y después subieron al cerro para tomar fotografías. De hecho tomaron muchas fotografías. No sabe la calle, pero podría localizarla.

A continuación, se exhibe a la testigo, fotografía n° 1, donde la testigo indica es una calle con autos estacionados en ambos lados. En la punta derecha de arriba está una iglesia, es el lugar donde todo ocurre, reconoce el lugar porque ella estaba tomando una fotografía de la iglesia; fotografía n° 2, es la última fotografía que tomó de Peter tomando fotografías; fotografía n° 3, es la mochila que le había comprado un par de semanas antes; fotografía n° 4, fotografía de Peter nuevamente llevando la misma mochila. Estaban caminando por ese lugar.

Recuerda que Peter iba adelante, pero las posiciones cambiaron porque él caminaba pero se detenía a tomar una fotografía y ellas seguían adelante hasta que él las alcanzaba. Peter se detuvo a tomar unas fotografías. Les dijo a Keryn y ella que avanzaran, entonces ellas caminaron hasta el final de la calle donde aparece a la

derecho la iglesia, dio la vuelta a la esquina porque quería tomar una foto de la iglesia de frente y escuchó unos gritos que la llamaban por su nombre. Keryn y ella se dieron vuelta y volvieron a la esquina. Keryn iba delante de ella porque corre más rápido. Cuando dio vuelta a la esquina lo estaban tironeando, lo vio caer al suelo, entonces siguió corriendo y lo escuchó gritar "no, no". Ahí ve que él estaba temblando. Keryn ya estaba ahí con él. Ahí se escucharon sus últimos gritos. Había sangre por todos lados. Salieron. Se llevaron la mochila en la que estaba la chaqueta, las llaves del departamento y del auto. La cámara la dejaron ahí. La mochila era azul, que era su color favorito y la marca era Black Diamond. El la llevaba siempre. Tenía un cierre que atravesaba el pecho.

Dijo que cuando siente gritos, se dan vuelta y la primera que corre es Keryn. Ambas empezaron a correr juntas, pero Keryn es más rápida. Llegó primero que ella. Keryn llegó a estar a dos metros de ellos. Su hija vio a dos sujetos hombres que forcejeaban y empujaban a su padre. Después él cayó al suelo, pero eso fue después que le enterraran el cuchillo. Ella vio como lo acuchillaban. Entonces, ella vio como temblaba. Vio lo mismo que ella. Vio toda la sangre y también morir. Ella no llegó tan cerca para ver lo suficiente de los sujetos, pero vestían ropa oscura. Su hija pudo ver mucho mejor que ella. Fueron a la Comisaría y hablaron con los policías. Le contó lo que había sucedido. Cuatro días después no sabe cuánto exactamente vinieron a mostrarle unas fotos a ver si ella podía reconocer. Ella pudo reconocer a un hombre que era el que tenía el cuchillo. Ella lo reconoció inmediatamente.

Se le muestra a la testigo fotografía n°3, hacia el lado derecho de la fotografía ve que estaba forcejeando. Fue en la vereda; fotografía n° 24, la iglesia que está en la esquina se parece al lugar donde ella empezó a correr. Estaba a la vuelta de la esquina frente a la iglesia, después dio vuelta a la esquina y dobló hacia acá.

Su hija no puede salir del departamento. Está en un estado emocional muy fuerte. Le teme a todo. Cualquier ruido salta. Cuando forcejeaban con Peter ella dijo que lo tironean hacia la vereda.

Fotografía n° 14, debajo del poste de luz es donde todo sucede.

El trabajo de Peter en Chile era por cinco años. Su familia era ella, su hija Casandra, su hija Keryn que está con ella acá y Peter.

Los Querellantes I. Municipalidad de Valparaíso y Delegación Presidencial no hicieron preguntas.

A la Defensa de ambos acusados, la testigo responde que ella estaba demasiado lejos. No logró reconocer a nadie. A su hija se le exhibieron los sets fotográficos.

* **Acta de audiencia de anticipación de prueba, de fecha 05 de julio de 2019, en causa RUC 1900669568-2 RIT 6708-2019.** Dirige la audiencia el magistrado Juan Carlos Magiollo Caro. Fiscal, Lorena Ulloa. Defensores privados, Leandro Díaz González y Juan Carlos Bastidas Flores. Los abogados de la Municipalidad y de la Intendencia. Hora de inicio 09:47 horas. Hora de termino, 10:22 am. Nombre de los imputados. ALEJANDRO

ENRIQUE PRADO SAAVEDRA y PATRICIO DANIEL BOBADILLA MORAGA. Actuaciones efectuadas. En esta audiencia depone de manera anticipada la testigo doña Michelle Winterburn. La declaración se encuentra contenida en el registro oficial de audio.

* **Un CD que contiene grabación de audio de prueba anticipada, de fecha 05 de julio de 2019, en el Tribunal de Garantía de Valparaíso de la testigo de la testigo Michel Winterburn en causa RUC 1900669568-2 RIT 6708-2019.** Grabación que consta de tres audios. N°1. Se individualizan las partes. Imputados y Defensa. Imputados, ALEJANDRO ENRIQUE PRADO SAAVEDRA y PATRICIO DANIEL BOBADILLA MORAGA. Fiscal Lorena Ulloa reyes. Intendencia Regional de Valparaíso y Municipalidad de Valparaíso. Pide audiencia el fiscal para rendir prueba anticipada por el delito de robo con homicidio de la testigo Michelle Winterburn de nacionalidad canadiense, víctima y cónyuge de Peter Alan Winterburn. Solicita esta prueba anticipada porque una vez terminado el proceso de repatriación del cuerpo lo más probable es que se vayan del país y no puedan estar en el juicio, en su oportunidad. La víctima solicita que pueda declarar con biombo y sin que esté presente la prensa. Se accede a lo solicitado por parte del Juez de Garantía de hacer la audiencia de manera reservada. Como la testigo habla inglés se pide declare a través de traductora la que se indica.

Audio N°2. Se individualiza a la testigo a través su traductor. Se le toma juramento de decir verdad. El juez indica la dinámica del examen de la testigo y otras advertencias legales. Se autoriza a la fiscalía para grabar la declaración de la testigo. Iniciando la declaración de la testigo que es idéntica a la contenida en el medio de prueba antes indicado.

Audio N°3, este audio dice relación también con la prueba anticipada ya reproducida.

* **Una polera negra manga corta** con su respectiva cadena de custodia incautada al imputado Prado Saavedra el día de su detención.

* **Copia simple de ficha clínica n°3753 de Alejandro Prado Saavedra en el Hospital Van Buren de Valparaíso.** Dato de atención de urgencias de fecha 10 de agosto de 2019, con luxación hombro izquierdo. Radiografía luxación hombro izquierdo. Resolución, a pabellón. Hospitalizado. El 10 de agosto de 2019, Alejandro Prado Saavedra, 29 años, dolor hombro izquierdo, paciente fue acompañado de gendarme sufre golpe directo con objeto contundente en hombro izquierdo evolucionando con dolor, deformidad e impotencia. Radiografías, ligaduras luxación hombro izquierdo.

* **Oficio Reservado N° 177 de 16 de junio de 2020.** En oficio reservado de la fiscal de Valparaíso Lorena Ulloa, en virtud de la solicitud emanada de la magistrado Jeannette Oliva Canales mediante oficio de fecha 11 de junio de 2020 adjunto envió diagnostico medico presuntivo Alejandro Enrique Prado Saavedra atendido el día 13 de junio de 2019, a las 18:54 horas, en la unidad de emergencia adulto. Hoja de atención de urgencia n°2019-6- 00811. Diagnóstico, no consignado. Pronóstico, no consignado.

Destino, no consignado. Observaciones, no contesta, NSP. Firma Javier Valdovinos Director del hospital Carlos Van Buren.

* **Dato de atención médica del imputado Alejandro Prado Saavedra en el Hospital Van Buren de Valparaíso de fecha 13 de junio de 2019.**

* **Set de 23 fotografías** de pantallazos de grabaciones de cámaras de seguridad, contenidas en el informe pericial N° 118/020 del 24 de Enero de 2020.

* **Set de 82 fotografías** del sitio del suceso y posición de los testigos en los hechos y recorrido de los imputados en la huida del sitio del suceso, contenidas en el informe fotográfico N° 85/2020 de fecha 04 de Febrero de 2020.

* **Un DVD que contiene Infografía** que da cuenta de imágenes y planos que corresponden al recorrido en la huida del sitio del suceso de los imputados el día de los hechos, contenida en el informe N° 20 de fecha 04 de Febrero de 2020.

* **Registro de defunción y certificado médico de defunción de Peter Alan Winterburn. Fecha de fallecimiento 21 de junio de 2019.** Shock hemorrágico agudo y hemotórax hemorragia externa. Heridas en pulmón izquierdo con arma corto punzante. El certificado de defunción de Peter Alan Winterburn, ciudadano canadiense, fecha de su fallecimiento 21 de junio de 2019, a las 12:08 horas. Servicio Médico Legal. Shock hemorrágico agudo, hemotórax y hemorragia externa. Heridas en pulmón izquierdo con arma corto punzante. Firma Ricardo Restrepo.

* **Un cuchillo incautado en el sitio del suceso con su respectiva cadena de custodia.**

* **Una fotografía de una polera negra incautada a Alejandro Prado al momento de su detención.**

* **Oficio N° 578 de fecha 22 de junio de 2019 de la Brigada de Homicidios al Laboratorio de Criminalística Central.** Solicita pericia que indica, fecha 22 de junio de 2019 al Laboratorio de Criminalística Central. Evidencia 1, el cuchillo de 24 centímetros de largo, hoja negra de 21 centímetros de largo, empuñadura plástica negra de 13 centímetros con manchas color pardo rojizo. Aparece NUE. Evidencia 2, una polera Nike. Evidencia 3, un chaleco Meka talla M. Evidencia 4, papel filtro con manchas sanguíneas de la víctima Peter Alan Winterburn. De la evidencia anteriormente indica, se requiere realizar barrido para la búsqueda de material genético, sangre epitelial en el pelo, determinar si existe material genético es de origen humano, de ser positivo establecer perfil genético para futuros cotejos y cotejar con perfil extraído entre las evidencias remitidas. Firma comisario Rodrigo Muñoz Soto.

DÉCIMO: Prueba de a Defensa de Alejandro Prado. Que, la Defensa de Alejandro Prado Saavedra rindió la siguiente **prueba testimonial**:

1) Rosa Cristina Godoy Tapia

Trabaja semaforeando las micros, domiciliada en calle Galvarino n°48, Playa Ancha, declara que Alejandro Prado es su marido, se le advierte de su derecho de no

prestar declaración por vínculos de parentesco con uno de los acusados y decide declarar, quien previo juramento de decir verdad, manifestó a la Defensa que tiene entendido que su marido es inocente porque él estuvo con ella todos esos días. Cuando se lo llevó la PDI se lo llevó con un bastón de mano. Ella como a la semana después lo fue a buscar. Cuando se fue su marido tenía barba, mucho bello en la cara y bigote. Él sufrió mucho por su pierna. Lo había atropellado un camión con rampla semanas atrás. En el hospital se demoraron mucho en atenderlo por eso se vino. Un colectivero conocido lo trajo a la casa. Lo dejó en toda la esquina de su casa. Insiste en que es inocente.

La fecha exacta del atropello no la recuerda, pero fue como una semana y media antes que pasara este accidente que le pasó al joven que mataron en cerro Alegre. La PDI se lo llevó un día en la mañana que él salió a comprar despacito al negocio de al lado. Él venía devuelta y lo pescó la PDI. Lo metieron para adentro como un animal con el bastón. Él andaba cojeando de una pierna. No podía caminar. Era la pierna derecha. Lo recuerda porque cuando se acostaba se ponía a la orilla de la cama, por eso sabe que es el pie derecho. Tenía el pie como caliente como hirviendo demasiado en el tobillo. No sabe por qué estaba caliente el pie. El tobillo estaba hinchado. Él andaba con una bota, pero no sabe si se la pusieron en la ambulancia o en el hospital porque ella se quedó en casa. La ambulancia apareció como a las horas que lo atropellaron cerca del cementerio. Supo porque la ambulancia llegó al lado de su casa. Él al rato se quería venir a la casa. Justo había gente que llamó a la ambulancia y se lo llevaron, pero no sabe si le pusieron la bota ahí o en el hospital. Era una bota como de goma. Era como el pie. Uno la acomodaba a los lados. Era una goma de bota celeste o azul, con correa de velcro a los dos lados como para ajustar más ancho o más angosto. Se la ajustaba a su pierna. A veces le quedaba apretada. No sabe por qué.

Recuerda haber prestado declaración, pero no recuerda la fecha. A continuación, a fin de refrescar la memoria se exhibe a la testigo declaración anterior que reconoce por su firma y procede a leer en el siguiente párrafo: *"siendo las 16:22 horas, del 10 de junio de 2020"*. Trabaja como semáforo humano. Explicó lo que es ser semáforo humano. En una esquina hay cuatro esquinas, como vienen saliendo las micros de todos lados para que no vayan a chocar ellas les avisa y le dan una moneda. Antes trabajaba el "pelao" con la señora hasta las 11:00. Después ella con su marido, pero en ese momento iba quince minutos. Un ratito. En ese momento ella semaforeaba. Después del atropello él subía un ratito, una media hora, porque le empezaba a doler la pierna y se venía para la casa. Cuando lo detuvo la PDI ella estaba trabajando y él venía subiendo. Había ido a comprar una bebida y no alcanzó a llegar a la casa. Él andaba con bastón y con la bota de goma. Ese día tenía la bota. Ahora dice que no lo recuerda, pero sabe que todos esos días la había usado. A continuación, a fin de refrescar la memoria se exhibe a la testigo declaración anterior que reconoce por su firma y procede a leer en el

siguiente párrafo: *"cuando lo detuvieron no estaba con la bota se la había sacado en la mañana"*. No recuerda lo que había dicho.

Hace como cinco años hacen de semáforo humano. Aunque no lo recuerda. Cuando detuvieron a Alejandro la PDI se metió toda a su casa. Ella no sabía qué pasaba. Empezaron a revisar cosas. No sabe qué buscaban. Sabe que se llevaron unas poleras y unos short. No le dijeron. Cree que se llevaron una o dos poleras. Unos dos o tres jockey. No lo recuerda. A Alejandro le gusta usar jockey. Cuando es verano y el polvo usa mucho jockey. Nunca le dijeron qué polera se llevaron. Ella no lo vio. Tampoco preguntó. Nunca le dijeron. Al final le dijeron que estaban buscando una polera. Ella calcula como mínimo entraron unos 30 PDI. Iban vestidos de civiles con una cosa colgando y la chaqueta que decía PDI. A ella no le dijeron nada cuando entraron. Iba llegando y la hicieron ponerse de espalda. Le dijeron que se quedara callada y se sentara en el sillón. Esa polera estaba en la pieza y los jockey también. No recuerda que se llevaran nada más. Los días en que la PDI y Carabineros empezaron a pedir documentos pasaban a cada rato por su casa. No sabían qué pasaba. Pedían carne y todo. Ella estaba trabajando con su marido y su hijo. Pedían documentos a los hombres. El carné de identidad.

El bastón se lo entregó un funcionario. No recuerda el nombre. La PDI detuvo a su marido, pero ella no se dio cuenta. Ella estaba semaforeando y no se fijó.

A las preguntas del Ministerio Público, la testigo respondió que esa declaración fue por zoom. La testigo estaba en la unidad policial y la abogada estaba por zoom. Es pareja de Alejandro hace 8 años más menos. Siempre han vivido en el mismo lugar. En calle Galvarino. Está como a cuatro casas y una vuelta del cementerio 3. Se refiere a la época que mataron al ciudadano canadiense. En esa época estaba PDI y Carabineros pidiendo documentos a las personas que pedían carne a todos los hombres en Galvarino desde donde semaforeaba hasta su casa. En esa época él trabajaba a ratos. Se ponían en el semáforo humano, ella, su hijo y su marido. Se ponían a ratos y le pidieron el carne a Alejandro. Lo del atropello fue en el cementerio por afuera, en la calle, por donde pasan las micros. Ahí pasó este accidente. Ella supo en menos de cinco minutos del atropello, corrió para arriba y después se lo llevó la ambulancia. Un poco más arriba de su casa. Ella no podía ir porque estaba con su nieta. Le pasaron a llevar el tobillo, toda esa parte para abajo. En el hospital no lo atendieron porque él se aburría y se vino después de dos horas. A continuación, a fin de evidenciar contradicción se exhibe a la testigo declaración anterior que reconoce por su firma y procede a leer en el siguiente párrafo: *"cuando lo atropellaron lo atendieron en el Carlos Van Buren, en urgencias, no estuvo hospitalizado, le pusieron una bota y como a las tres horas lo mandaron a la casa"*. Refiere que hay cosas que no recuerda y se le olvidaron. Esa bota no sabe dónde quedó. Ella nunca la vio. A lo mejor se lo llevó Investigaciones.

Alejandro no tenía relación con Patricio Bobadilla. Es solo una relación familiar. Él tiene una hermana y su hijo es su marido. Tiene una nieta entre medio. A Patricio Bobadilla

le dicen "pato" y a Alejandro le dicen "jano". No tiene contacto con Patricio. Se tenían mala. Ningún contacto. Al principio tuvieron el mismo abogado. Había un puro abogado para los dos. No recuerda si era particular ni tampoco su nombre.

Ante la pregunta de la I Municipalidad de Valparaíso, la testigo respondió que no sabe si atendieron a su marido en el hospital porque ella no estaba. Después lo echaron para la casa, pero no sabe. No recuerda en realidad.

La Querellante Delegación Presidencial no hizo preguntas.

Ante la pregunta de la Defensa del acusado Patricio Bobadilla, la testigo respondió que en relación a los defensores particulares no sabe cómo tomaron contacto con ellos. No tiene idea porque ellos no tienen plata para pagarle. Sabe que había un abogado defendiéndolo, pero no sabe quién. Uno era particular, pero no recuerda en realidad. Nunca habló con él. Ella no le pagó ni habló de dinero.

Finalmente, en relación a la **prueba documental**, esta parte rindió la siguiente:

- **Ficha de estadística de Gendarmería de Chile, N° 24/06-2020.** Individualización del interno Alejandro Enrique Prado Saavedra. Tipo de sistema, cerrado. Una foto. Fecha de nacimiento 16-04-1980, 40 años de edad, instrucción media, 1,72, moreno, iris café, servicio militar no inscrito. Señales morfológicas. Partes el cuerpo, ambos oídos. Tipo de seña, tatuaje. Tamaño estimado, no dice. Observaciones, tatuaje que tiene. Parte del cuerpo, pantorrilla lado derecho. Tipo de seña, tatuaje. Tamaño estimado, no dice. Observaciones, guerrera. Parte del cuerpo, hombro lado derecho. Tipo de seña, tatuaje. Tamaño, no señala. Parte del cuerpo, brazo izquierdo. Tipo de seña, tatuaje. Observación, sirena. Parte del cuerpo, antebrazo lado derecho. Tipo de seña, tatuaje. Observación, espada, rosa, sol, aries. Parte del cuerpo, cuello. Tipo de seña, tatuaje. Observación, dos tat en el cuello águila y letra;
- **Una fotografía al imputado obtenida de Estadística del Complejo Penitenciario de Valparaíso.**
- **Hoja dato de atención de urgencia del 13 de junio del año 2019,** N°2019/06/008011, a nombre de Alejandro Prado.
- **Reservado 177 del 16 de junio del año 2020 ofrecida por el Ministerio Público.** Agrega del documento ya leído por el Ministerio Público, en relación a Ficha Clínica. Resumen de la evolución, paciente acude acompañado por gendarme, recibe golpe con objeto contundente en hombro izquierdo evolucionando con deformidad e impotencia funcional. RX evidencia luxación anterior hombro izquierdo. Paciente indica que esta lesión es antigua. Luego en la ficha de unidad de Anestesia y Pabellones Quirúrgicos, antecedentes quirúrgicos obstétricos y anestésicos cirugía torácica no consignada, y
- **Solicitud por SIAU de 12 de agosto del año 2020, folio 50133809190 N° 966145.** Nombre del caso, robo con homicidio. Valparaíso. Fiscal asignado doña Lorena

Ulloa Reyes. Representado, Alejandro Prado Saavedra. Tipo de abogado, defensor penal público licitado. Detalles del servicio, solicitud. Diligencias de investigación. Estado ingresado. Observación, ingreso solicitud portal. 12 agosto de 2020. Estimada fiscal, hace días atrás, se me entregaron las copias de la investigación en donde se me señala estarían completas. Al estudiarlas me doy cuenta que las vestimentas de mi representado, las cuales fueron incautadas en su domicilio no existe en la carpeta investigativa ninguna prueba sobre dichas vestimentas ni cotejos con otras ni análisis de las mismas. Por lo anterior, ruego se me informe por qué no se realizaron pericias a las vestimentas cuando estaban en condiciones de ser periciadas y en la actualidad donde se encuentran las mismas y su respectiva cadena de custodia. Lo anterior, para fundamentar la teoría de la defensa y determinar diligencias que se solicitan como es precisamente las pericias a dichas vestimentas. Respuesta a la solicitud. Contacto solicitante email, rechazo. En lo que dice relación con los fundamentos que sustentan la falta de análisis respecto de las vestimentas incautadas a uno de los imputados, téngase en cuenta lo siguiente. La evidencia material corresponde a vestimentas que fueron incautadas al momento de ejecutar la orden de entrada y registro al domicilio del encartado, diligencia que en la cronología de este proceso acaece con varios días de diferencia respecto al día en que ocurrieron los hechos investigados. La diferencia temporal que existe entre el hallazgo de las vestimentas y la comisión del delito contribuye más que a ser un receptáculo de evidencia biológica útil para el esclarecimiento de los hechos, tiene información para contrastar con las imágenes recogidas en las cámaras de seguridad que fueron puestas a disposición de la defensa en su oportunidad, como asimismo, las actas de incautación que se encuentran en la carpeta desde su inicio, tal como lo indica el informe 26/06-12.

DÉCIMO PRIMERO: Hechos probados. Que, apreciada libremente la prueba, según lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, estas juezas llegaron a la convicción más allá de toda duda razonable, tal como se adelantó por el Tribunal en el veredicto de fecha dieciocho de noviembre del año en curso, que fue posible dar por acreditado los siguientes hechos de la acusación fiscal, a los cuales se adhirieron los Querellantes Ilustre Municipalidad de Valparaíso y Delegación Presidencial (ex Intendencia Regional Valparaíso):

El día 21 de junio de 2019, en horas de la mañana, antes del mediodía, en circunstancias que la víctima de nacionalidad canadiense, Peter Alan Winterburn, paseaba con su grupo familiar por el cerro Alegre, Valparaíso, específicamente, por calle Templeman, a la altura del N° 833, fue abordado por Patricio Daniel Bobadilla Moraga y un segundo sujeto, que premunidos con armas blancas intimidaron a la víctima y forcejearon con ella, con el objeto de sustraer las especies que portaba consigo, en especial su

mochila de color azul que mantenía abrochada en la parte delantera, que contenía la documentación personal del grupo familiar y otras; producto de la resistencia de la víctima, el imputado Bobadilla Moraga procedió a apuñalar a la víctima por la espalda, para luego en conjunto con el otro sujeto sustraerle la mentada especie, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, huyendo ambos con ésta en su poder, quedando la víctima herida en el lugar.

Producto de la acción de los sujetos, la víctima falleció en el lugar y la causa de muerte fue un shock hemorrágico agudo, un gran hemotórax izquierdo y hemorragia externa, causada por una herida por arma corto punzante de bordes nítidos y vitales, penetrante a la cavidad torácica, la cual atravesó los planos musculares, perforando el cuarto músculo intercostal y provocando heridas en el lóbulo superior de su pulmón izquierdo, en la tráquea y en los vasos mayores del mediastino.

Análisis de la prueba de cargo. Pues bien, en relación a la prueba de cargo rendida por el Ministerio Público y por los Querellantes, dada lo abundante de ésta y que hizo que este juicio fuera extenso en su duración, porque implicó la rendición de bastante prueba por parte de la fiscal, que daba cuenta de una serie de diligencias investigativas que decían relación no sólo con el hecho propiamente tal, sino que con aquello que permitió a las policías llegar a los posibles autores del robo sufrido por el ciudadano canadiense, Peter Alan Winterburn, quien fallece producto de este asalto debido a las estocadas que le propina uno de los sujetos al momento del robo, falleciendo en el lugar frente a su familia que intentaba auxiliarlo. Es así entonces, que el Ministerio Público debió rendir numerosa prueba en ese sentido. Para efectos de un acabado entendimiento y una comprensión integral de la prueba de cargo es necesario indicar lo siguiente. La prueba del Ministerio Público y de los Querellantes consistió en las declaraciones de Keryn Ashleigh Winterburn y Michelle Winterburn, ambas familiares directas de Peter Alan Winterburn, la persona víctima y fallecida producto de estos hechos, todos de nacionalidad canadiense, por lo que en la toma de ambas declaraciones debió intervenir una traductora del idioma inglés.

En relación al hecho, Keryn Winterburn, es hija de Peter Alan Winterburn, la víctima fallecida. Ella presenció el robo y ataque a su padre. En tanto, Michelle Winterburn, cónyuge del fallecido, si bien, también estuvo presente al momento de ocurrido el hecho estaba más lejos, distante, por lo que solo se refiere al asalto de su marido, que fallece en el lugar y la intervención de dos sujetos en el robo sin poder reconocer a ninguno. Valga señalar, que en el caso de la declaración de Michelle Winterburn, ésta fue prestada como prueba anticipada, por lo que el Tribunal pudo hacerse de ella a través de la reproducción de la videograbación de su declaración ante el Juzgado de Garantía de Valparaíso en su oportunidad, de la que no hubo ningún reparo en cuanto a lo que decía.

Por otra parte, el Ministerio Público rindió como prueba la declaración de varios testigos, entre ellos, Pedro Puente Ríos, maestro de la construcción; Rodrigo Villalobos Villacura, ingeniero; Roberto Aravena González, colectivo; Carolina Torres Bascur y Tomás Reyes Arancibia, ambos abogados, y Carol Raddatz Arocca, orfebre. Estos seis testigos se refirieron a todo lo que sucede desde que ocurre el robo a la víctima y apuñalamiento en calle Templeman cerro Alegre, ese día 21 de junio de 2019 a eso del mediodía. En lo que interesa, se refieren a lo que cada uno pudo observar desde la posición donde estaban y que permitió posteriormente a la Brigada de Homicidios, establecer el recorrido que hicieron los dos sujetos autores del asalto a Peter Alan Winterburn, una vez que huyen del lugar dejando en el suelo agonizando al ciudadano canadiense llevándose consigo la mochila recién sustraída. En efecto, con la declaración de los testigos mencionados unido a los registros de cámaras de seguridad que fueron obtenidas por la Brigada de Homicidios en el sector, entre ellas, la que estaba en el hotel Galos ubicada en la intersección de calle Galos con Templeman, la de LABOCAR ubicada en calle Cirilo Armstrong, la del condominio Los Magnolios de Av. Alemania y la del cementerio 3 de Playa Ancha, se logró establecer temporal y espacialmente la trayectoria de huida que los dos individuos recorren entre las distintas arterias del cerro Alegre en ese mismo momento, a saber, calles Templeman, San Enrique, Almirante Montt, Middleton, Capilla, Cirilo Armstrong, escalera del mismo nombre, avenida Alemania y finalmente, la subida de ambos sujetos al micro de la "línea 612" y posterior bajada del bus de uno ellos, en el sector del cementerio 3, Playa Ancha.

En este mismo orden de ideas, el Ministerio Público rindió la declaración de los funcionarios de la Brigada de Homicidios de Valparaíso, Jorge Cádiz Cádiz, Camilo Zúñiga Jara, Diego Basai Cordero, Walt Dapremont Gaete y Génesis Peñailillo Gutiérrez, todos pertenecientes en esa época a esa misma agrupación. Es así como de estas declaraciones se pudo escuchar en síntesis, que el subcomisario **Jorge Cádiz Cádiz** de la Brigada de Homicidios de Valparaíso en ese entonces, se encontraba como jefe de turno en compañía de Camilo Zúñiga. Que, siendo las 12:25 horas aproximadamente, la fiscal de turno Greta Fuchslocher Hassenberg solicitó la concurrencia al personal de turno hasta calle Templeman 833 del cerro Alegre, por cuanto en la vía pública había una persona fallecida. En conocimiento de esto, el testigo Cadiz organizó el grupo de trabajo junto a Camilo Zúñiga, los peritos del Laboratorio de Criminalista Regional Valparaíso y el médico criminalista de la unidad, trasladándose hasta el sitio del suceso, arribando a eso de las 13:00 horas aproximadamente. Al llegar al lugar, se percataron de la presencia de Carabineros que estaba aislando el sitio del suceso, quienes le indicaron en primera instancia, que había una persona fallecida, que era de nacionalidad extranjera y que se encontraban en el lugar dos familiares, siendo una de ellas la hija y la cónyuge de la víctima. Que esta persona habría sufrido un robo. Dijo también, que al lugar llegó la 3ª agrupación liderada por el comisario Walt Dapremont. Así, refiere el testigo, encomendó a

sus colegas diversas diligencias a fin de realizar y ubicar mediante empadronamiento de testigos que pudieran dar información necesaria y útil para el esclarecimiento del hecho. Indica, que también llegó la BIRO (brigada de robos) de Valparaíso con la finalidad de colaborar en la investigación. Como primera diligencia junto al inspector Camilo Zúñiga y al médico del laboratorio efectuaron una inspección del sitio del suceso y un examen del cadáver, refiriendo el testigo que él se quería imponer de la cantidad y tipo de lesiones que tenía el cuerpo para poder realizar una interpretación de la misma y las características del delito en cuestión. Así, al desnudar el cadáver, éste mantenía una serie de lesiones que se descomponían en una herida supraciliar derecha, herida abrasiva en nariz, heridas abrasivas en ambas extremidades superiores, una herida abrasiva en rodilla izquierda y dos heridas en región escapular, una de ellas, una herida cortante y la herida mortal, que corresponde a una herida corto penetrante que medía 3,8 centímetros de largo por 1 centímetro, lo que permitió efectuar una interpretación del hecho, entendiendo lo que había dicho Carabineros de que era un robo, que la víctima habría opuesto tenaz resistencia y por ello habría recibido una fuerte agresión por parte de los autores del hecho. El testigo finalmente, da cuenta también, de cómo toma conocimiento de la versión de la testigo Carol Raddatz Arocca.

En relación al inspector **Camilo Zúñiga Jara**, coincidiendo con lo que señala el subcomisario Cadiz, indicó que fue parte del equipo que acompañó al subcomisario Cadiz, al doctor y a los peritos y efectuaron una inspección externa del cadáver mientras que otra parte del equipo, se dedicó al empadronamiento de testigos. Dio cuenta también, que el cadáver estaba de cubito dorsal y tenía sus partes superiores rajadas señalando el médico que presentaba siete lesiones. Este testigo también habló acerca del examen de las vestimentas de la persona fallecida, en particular, la polera y un chaleco que tenían desgarraduras a nivel posterior acordes con la lesión que presentaba la víctima. También refirió haber analizado el sitio del suceso, la ramificación de éste en calle Templeman, encontrando cercano al n°833, tres evidencias, siendo una de ellas, un protector de goma asociado a un objeto de una cámara fotográfica profesional, una tapa de un protector de objetivo o de lente y a la altura de calle San Enrique 528, bajo un automóvil Kía Rio, un cuchillo.

A su vez, el comisario **Walt Dapremont Gaete**, declaró en el mismo sentido que el resto de los funcionarios, en cuanto a lo que le correspondió realizar en el procedimiento por robo con homicidio del ciudadano canadiense Peter Alan Winterburn. Es así como dijo, que durante el procedimiento de investigación buscaban establecer las circunstancias del robo con homicidio del ciudadano antes referido. En ese sentido, este testigo participó y tomó la declaración de uno de los testigos presenciales del hecho, el día 24 junio de 2019, a las 12:00 horas, en las dependencias de la Brigada de Homicidios de Valparaíso, ubicada en la ciudad de Viña del Mar. El testigo era Pedro Puente Ríos. Otra diligencia que efectuó fue el día 23 de junio de 2019, en que participó y acompañó

a uno los funcionarios de su agrupación, el inspector Diego Basai Cordero, a exhibirle un set de reconocimiento fotográfico al testigo presencial de los hechos, Roberto Correteá Aravena. Además, señaló haber participado en la detención de ambos imputados, las que se materializaron el día 25 de junio de 2019. Alrededor de las 11:30 horas en calle Cementerio sin número frente al cementerio de Playa Ancha, se detuvo a Patricio Bobadilla Moraga. Luego, a las 12:30 horas aproximadamente, ese mismo día 25 de junio de 2019, en calle Galvarino sin número, cerro Playa Ancha, Valparaíso, en la vía pública, se detuvo al imputado Alejandro Prado Saavedra.

Ahora bien, en relación a la inspector **Génesis Peñailillo Gutiérrez**, refiere haber efectuado tres diligencias en la presente causa y que consistieron en haber presenciado la declaración voluntaria de Roberto Aravena González el día 23 de junio de 2019. Asimismo, realizó un set de reconocimiento fotográfico de imputado y el 24 de junio de 2019, alrededor de las 12:00 horas presenció la declaración voluntaria del testigo Pedro Puente Ríos.

Por su parte, el inspector de la PDI **Diego Basai Cordero**, en concordancia con lo que indicó Jorge Cádiz Cádiz, refiere haber concurrido al lugar de los hechos a solicitud de la fiscal Greta Fuchslocher con fecha 21 de junio de 2019, puesto que se trataba de un homicidio en la vía pública. Se dispuso la concurrencia de toda la agrupación, refiriendo que estando a cargo de Cádiz, en compañía de Camilo Zúñiga Jara y también del comisario González se trasladan hasta el sitio del suceso. La misión era encontrar testigos de oídas, registros de cámaras de seguridad y obtener cualquier antecedente que permitiese establecer la dinámica del hecho de su ocurrencia. Así fue como, señaló el testigo, haber tomado declaración a Tomás Reyes Arancibia, que fue una de las personas que colaboró en la persecución de los imputados, de Rodrigo Villalobos Villacura y de Roberto Correteá Aravena. En relación a la investigación también agrega, que se unió a lo que declaró el testigo trabajador que estaba en un tercer piso en calle Templeman con San Enrique de nombre Pedro Puente Ríos.

Por último, el oficial de la PDI y profesor de inglés, **Pablo Campos Silva**, quien señala haber entrevistado tanto a la hija del fallecido, Keryn Winterburn como también a Michelle Winterburn, esposa de Peter Alan Winterburn. En particular, haber concurrido a la ciudad de Santiago, con la finalidad de exhibirle sets fotográficos a Keryn, quien estaba en condiciones de identificar a uno de los sujetos, reconociendo ella en forma inmediata en una de las imágenes a la persona de Patricio Bobadilla Moraga como el sujeto que había acuchillado a su padre.

Finalmente, el Ministerio Público rindió prueba pericial de **Germán Espinoza Castro**, perito huellográfico y dactilográfico. Sin embargo, este perito no dio resultados concluyentes en cuanto al trabajo que realizó en el sitio del suceso en relación a la obtención de perfiles genéticos de otros sujetos distintos a la víctima. A su vez, Ricardo Restrepo Renjifo, médico legista, si nos dio cuenta de haber examinado el cuerpo de la

persona fallecida Peter Alan Winterburn, estableciendo la causa de muerte y determinando que la herida que presentaba podía demostrarse era producto de un homicidio, por cuanto era imposible que la herida de la espalda se la hubiera auto propinado la víctima siendo una acción del tipo homicida.

Así también, se contó con la pericia de **Larinka Lobos Rodríguez**, perito planimetrista de la Brigada de Homicidios, quien se refirió a su infografía, explicando que se trata de una pericia en la cual a través de un programa de computación se mezclan diferentes medios, fotografías, dibujos, testigos, vídeos e imágenes para poder graficar la dinámica de un sitio del suceso o hecho en el cual ha ocurrido algún tipo de delito. En este caso, la perito dio cuenta que en diciembre de 2019, junto a la fiscal Lorena Ulloa, el perito fotógrafo y el inspector Diego Basai concurren al cerro Alegre, a realizar un recorrido a pie, en el sector de las calles Templeman con San Enrique, Almirante Montt, Middleton, Capilla, Cirilo Armstrong y avenida Alemania, para graficar la versión de los testigos, según los hechos ocurridos desde la intersección de calle Templeman con San Enrique donde resulta fallecido el ciudadano canadiense, Peter Alan Winterburn, hasta avenida Alemania con Cirilo Armstrong. También refiere, que se realiza un recorrido en vehículo para emular el recorrido efectuado por la "línea 612", correspondiente a un micro del gran Valparaíso, desde ese punto hasta el cementerio 3 Playa Ancha para graficar la versión de otro testigo. Ella describe en su pericia, en primer término, la que denomina infografía "sitio del suceso", en segundo término, llamada "versión Tomás Reyes Arancibia"; en tercer término "versión Carolina Torres Bascur; en cuarto término "versión de Rodrigo Villalobos Villacura"; en quinto término "versión de Pedro Puente Ríos; en sexto lugar "versión de Carol Raddatz Arocca"; en séptimo lugar "versión de Roberto Correteá Aravena"; en octavo lugar "Botón cámara avenida Alemania/Cirilo Armstrong, y finalmente, como noveno, "recorrido línea 612".

Por otra parte, también se rindió por la fiscalía la declaración del perito bioquímico **Cristóbal Mejías Reyes**, quien dio cuenta de los informes bioquímicos que debió practicar. En primer lugar, respecto de un cuchillo de 34 centímetros de longitud con una empuñadura plástica negra de 13 centímetros de longitud y una hoja metálica de 21 centímetros. Una segunda evidencia correspondiente a una polera marca Nike talla M con desgarraduras por procedimiento médico. Una tercera evidencia que es un chaleco marca Meka, talla M, con desgarraduras por procedimiento médico y una cuarta muestra, en que se adjuntaba en un sobre papel color café rotulada como "Peter Alan Winterburn". Era muestra de sangre para ADN. En su análisis, el perito refiere que en las muestras cotejadas se obtuvo resultado positivo para la presencia de ADN suficiente para obtener huella genética las que en definitiva correspondían a la víctima Peter Alan Winterburn. Es decir, en las muestras cuchillo, hoja, polera delantera, polera posterior, chaleco superior, chaleco medio y chaleco posterior presentaban genotipo perteneciente a la víctima Peter Alan Winterburn. Se trataba entonces, de las prendas

que vestía la víctima al momento del hecho y del cuchillo usado por uno de los sujetos para agredirlo. Había sangre de occiso en este elemento.

A su vez, en relación a un segundo informe que practicó respecto del hisopado bucal obtenido del imputado Patricio Bobadilla Moraga y una segunda muestra, también de hisopado bucal, pero del imputado Alejandro Prado Saavedra. Al cotejar o comparar las muestras entre el primer y segundo informe, el perito descartó la presencia de ADN de ambos imputados en todas las evidencias analizadas incluyendo el cuchillo incautado, por cuanto en definitiva, excluye al donante de la muestra Patricio Bobadilla Moraga en la muestra cuchillo. Lo mismo para el caso de Alejandro Prado Saavedra.

Además, el Ministerio Público rindió la prueba del perito audiovisual del laboratorio de criminalística, **Pablo Bravo Parada**, quien efectuó peritaje a dos DVD que contenían seis archivos de videos, concluyendo en definitiva, que ellos presentaban una carente definición que no permitía obtener imágenes en las que se observen rasgos nítidos de los individuos que se contienen en la imagen. No obstante, en uno de ellos destacó una polera que usaba uno de los sujetos que era oscura y en la parte frontal tenía un estampado.

Por último, se contó con la declaración del perito dibujante de la PDI, **Rodrigo Pantoja Milla**, quien dio cuenta del informe planimétrico en relación a la muerte de Peter Alan Winterburn, hecho ocurrido en calle Templeman cerro Alegre, Valparaíso, el día 21 de junio de 2019, graficó en los planos que confeccionó la calle donde sucede el hecho (Templeman) y lo existente en el lugar, cercano al cuerpo de la víctima da cuenta la presencia de manchas pardo rojiza como principal antecedente probatorio.

La unión lógica y sistemática de estas probanzas dan contexto a los registros videográficos que fueron exhibidos en la audiencia y que permitieron reconstruir de una manera fehaciente la secuencia en que se produjeron los hechos, desde que la víctima es acometida, luego la trayectoria de los hechores para lograr evadir su persecución, la cual concretaron en definitiva. En efecto, en la videograbación obtenida de la cámara del Hotel Galos, se pudo observar a la familia Winterburn – Peter, Michelle y su hija Keryn – a las afueras del hotel, siendo las 11:30 horas de ese día 21 de junio de 2019. Luego, como la cámara solo apunta al ingreso del mismo, solo se ve el paso de estas tres personas por calle Templeman. También se ve en dicho registro pasar corriendo a Keryn, luego a Michelle y ya después a Rodrigo Villalobos Villacura, quien en su declaración refirió que después de escuchar los gritos de ambas mujeres, en otro idioma, corrió en persecución de quienes hasta ese momento él entendía habían solo asaltado a alguien, enterándose después que lo habían matado. Este testigo Rodrigo Villalobos inicia la persecución de ambos sujetos, manifestando que huyeron por San Enrique, cruzaron Almirante Montt, siendo esta acción observada por Tomás Reyes Arancibia, quien de manera conteste con este otro testigo, manifiesta que se unió a la persecución. Ésta continuó por calle Middleton, luego por calle Capilla, llegando a un pasaje llamado Cirilo Armstrong donde

se inicia una escalera que baja hacia una quebrada pequeña – según se apreció en las imágenes exhibidas durante la audiencia de juicio que corresponden al sitio del suceso como también al informe planimétrico elaborado por la perito Larinka Lobos – y que continúa por una calle del mismo nombre que llega a la avenida Alemania. Ambos testigos fueron concordaron en que al llegar al inicio de dicha escalera advirtieron que los sujetos ya les llevaban demasiada ventaja, motivo por el cual desistieron de la persecución, refiriendo ambos de manera unívoca haber observado cómo llegaban al término de dicha escalera iniciando un ascenso por la calle que continuaba luego de esta pequeña quebrada, haciendo presente que ya no corrían pero que caminaban a paso apresurado. En este punto podría pensarse que no hay una concatenación hubiera permitido dar con el paradero de los delincuentes, sin embargo, justamente en la calle Cirilo Armstrong N°289 de Valparaíso se encuentra ubicado el Laboratorio de Criminalística de Carabineros – LABOCAR – el cual posee cámaras de seguridad que apuntan hacia la calle. Así, fue posible establecer la ubicación de estos sujetos en dicho lugar el día de los hechos, a la hora referida por los testigos que acaban de concluir su persecución, apareciendo en los registro del video que fue exhibido en la audiencia y que fue reconocido por Tomás Reyes como también por los funcionarios policiales Basai y Dapremont. En el primer video es posible observar en efecto como vienen ingresando a la calle antes referida, emergiendo desde la quebrada, pues es evidente que caminan "cerro arriba" precisamente por esta arteria que entronca con la avenida Alemania, una de las principales arterias de Valparaíso y por la cual transita numerosa locomoción colectiva. Luego, se exhibió también la cámara que apunta al frente del Labocar, donde fue posible observar como ambos sujetos continúan caminando precisamente en dirección a la avenida Alemania, llevando uno de ellos la mochila de color azul eléctrico que había sido sustraída minutos antes a la víctima ya fallecida. Después, se exhibió el video captado por una de las cámaras de propiedad del Condominio Magnolio que se encuentra en dicho lugar, la cual apunta precisamente hacia la intersección de calle Cirilo Armstrong y avenida Alemania, pudiendo observarse claramente como estos sujetos emergen desde la primera calle mencionada y al llegar a la citada avenida, hacen que se detenga un bus que pasa por dicho lugar. Fue precisamente en este microbús en que se desplazaba la testigo Carolina Raddatz Arocca, quien observó a ambos sujetos abordar dicho transporte público, habiendo ella descendido del mismo momentos después a unos 200 metros. Al llegar a su destino, precisamente en las inmediaciones de calle Templeman advirtió el hecho que había sucedido, relacionando la presencia de estos sujetos en el microbús con el robo con homicidio que había ocurrido momentos antes, acercándose al personal policial para dar noticia de esta circunstancia y del hecho que la línea de microbuses que abordaron era la 612, que llegaba a Playa Ancha, abriéndose de esta forma esta línea investigativa que determinó la detención de los acusados de autos, según se explicará más adelante.

Hechos probados. Así las cosas, concluido este compilado sucinto de la prueba de cargo que este Tribunal consideró relevante para una adecuada resolución de la presente causa, es posible concluir en primer lugar, que no hubo duda acerca de la muerte de Peter Alan Winterburn, que es uno de los presupuestos de la acusación el cual, por cierto, tampoco tuvo mayor controversia ni cuestionamiento por las partes. Es un hecho cierto. Fue pública y notoria su muerte. A mayor abundamiento, hubo prueba más que suficiente, científica y totalmente objetiva que se refirió al punto, esto es, la muerte del ciudadano canadiense Peter Alan Winterburn, 56 años, el día 21 de junio de 2019, en calle Templeman cerro Alegre, alrededor del mediodía, a eso de las 12:08 horas, producto de un shock hemorrágico agudo producto de un gran hemotórax izquierdo y hemorragia externa, causada por una herida por arma corto punzante de bordes nítidos y vitales, penetrante a la cavidad torácica, la cual atravesó los planos musculares perforando el cuarto músculo intercostal y provocando heridas en el lóbulo superior de su pulmón izquierdo, en la tráquea y en los vasos mayores del mediastino.

En efecto, sobre el particular, hubo numerosa prueba documental, además de los testimonios de los funcionarios policiales junto a fotografías que permitieron al Tribunal ver la persona del occiso y su examen médico al que ya se hizo referencia. Aquí interesa, la prueba pericial que daba cuenta del examen que se hizo al cadáver, la data de muerte y la causa de su fallecimiento, todo lo cual, es absolutamente compatible con la prueba documental que fue introducida por la fiscalía y que decía relación, con la hoja de intervención SAMU de la víctima, de fecha 21 de junio de 2019, a eso de las 11:59 horas, dando cuenta de haber llegado una ambulancia a la vía pública, calle Templeman con San Enrique. La persona fallecida, Peter Alan Winterburn, 57 años. Tras ser agredido por tercero. Herida cortante atribuible a arma blanca, dorsal escapular. Se constata fallecimiento, encontrándolo de cubito dorsal, en la vía pública, fallecido por arma blanca. En armonía también con el documento consistente en acta de levantamiento de fallecido, de fecha 21 de junio de 2019. Remite cadáver, 8ª Comisaría de La Florida. Identificación de la persona fallecida, Peter Alan Winterburn, de Canadá, encontrado en la vía pública, Templeman 833, cerro Alegre. Hora probable del fallecimiento, 12:08 horas, por SAMU, 21 junio 2019. Levantamiento ordenado por Greta Fuchslocher, en la vía pública, calle Templeman 833, cerro Alegre, Valparaíso. En este mismo orden de ideas, se contó con el certificado de defunción de la víctima, Peter Alan Winterburn. Aparece como fecha de nacimiento, 31 de julio de 1962 y fecha de defunción, 21 de junio de 2019, a las 12:08 horas. Causa de muerte, shock hemorrágico agudo, hemotórax, hemorragia externa, heridas en pulmón izquierdo por arma corto punzante. Aquí también, se descartada la presencia de alcohol en la víctima, puesto que se acompaña informe de alcoholemia de Peter Alan Winterburn con resultado de 0,00 gramos por mil de alcohol en la sangre. Por último, todo esto se encuentra en total conformidad con el registro de defunción y certificado médico de defunción de Peter Alan Winterburn. Fecha de

fallecimiento, 21 de junio de 2019. Shock hemorrágico agudo, hemotórax y hemorragia externa. Heridas en pulmón izquierdo con arma corto punzante. Así también, con el certificado de defunción de Peter Alan Winterburn, que indica ciudadano canadiense, fecha de su fallecimiento 21 junio de 2019, a las 12:08 horas. Servicio Médico Legal. Shock hemorrágico agudo, hemotórax y hemorragia externa. Heridas en pulmón izquierdo con arma corto punzante. Firma del médico legista.

En este sentido, como ya se indicó, al hacer un resumen de la prueba rendida por el Ministerio Público, se pudo constatar que todos estos antecedentes son absolutamente consistentes con aquello que dijo el médico forense, Ricardo Restrepo Rengifo, en estrados, vía zoom, en relación a que la persona de Peter Alan Winterburn, al realizar el examen del cadáver, fallece a causa de un shock hemorrágico agudo debido un hemotórax izquierdo, es decir, acumulación de sangre en la cavidad pleural izquierda que fue de 750 cm³ porque le herida letal de la espalda perforó el pulmón, ocasionó una hemorragia interna y también una hemorragia externa importante, generado esto por un arma corto punzante de filo único. Entonces, se ocasionó una hemorragia interna y otra externa debido a lesiones viscerales del pulmón, de los vasos del mediastino y de la tráquea, por arma corto punzante.

Al Tribunal aclaró, que la lesión mortal fue transfixiante, es decir, una trayectoria producida por una herida que penetra un órgano y produce una salida en la misma región. En este caso, la herida fue en el lóbulo del pulmón izquierdo la cual tuvo una herida de ingreso de 3,2 centímetros y la herida de salida medía 2,2 centímetros, cortó una parte de la tráquea y produjo el hematoma del mediastino. La herida que le produjo la muerte también fue aquella que dañó los vasos sanguíneos del cuello.

En segundo término, fue posible acreditar el robo que sufre la víctima Peter Alan Winterburn, de su mochila, el forcejeo que hay con estos dos sujetos que lo abordan, uno de ellos usando un cuchillo, que producto de este forcejeo y la resistencia de la víctima para que le quitaran su mochila que llevaba puesta, uno de los sujetos le propina cortes por la espalda, que en definitiva le ocasionaron la muerte en el lugar. Lo anterior, puesto que de la prueba rendida se pudo determinar que estos dos sujetos que asaltan a la víctima huyen de inmediato. En ese momento escuchan los gritos de la mujer y de la hija de Peter Alan Winterburn. Esto permite que al menos dos testigos –Rodrigo Villalobos Villacura y Pedro Puente Ríos- adviertan el hecho y lo que estaba sucediendo. Así Rodrigo Villalobos, decide salir en persecución de los sujetos. Por cierto, Pedro Puente Ríos, ve el asalto al ciudadano canadiense, el forcejeo, la golpiza que le dan en el suelo y la posterior huida de ambos sujetos. Es este testigo que indica a Rodrigo Villalobos el camino para seguir a los sujetos que se daban a la fuga. En efecto, toda esta dinámica fue relatada por diversos testigos que estaban en la cercanía del lugar, que refieren tanto el robo al ciudadano extranjero que se encontraba junto a su familia -su señora e hija-, de

nacionalidad canadiense. El recorrido que hacen los dos individuos, con la mochila robada hasta finalmente tomar un micro en Avenida Alemania.

Es así como en relación al robo que sufrió la víctima, se contó con la declaración de Keryn Winterburn, hija del fallecido, quien dijo que su papá trabajaba en Santiago. Que el día 20 de junio de 2019, fueron a la ciudad de Valparaíso junto a su padre y su madre Michelle. Que su padre era doctor en geoquímica y trabajaba en una compañía minera para encontrar una nueva mina. Que se quedaron en un departamento en Valparaíso. Que el día 21 de junio fueron a los cerros de Valparaíso para hacer turismo y conocer. Que esto ocurre en calle Templeman. Su padre se detuvo a tomar fotos y ellas siguieron caminando calle arriba hasta donde está una iglesia. Sin embargo, se percató que a su padre lo abordan por la espalda dos hombres. Su padre gritó. Ella corrió, dio la vuelta, cruzó la calle y vio a dos personas que lo estaban atacando. Llegó a dos metros de los sujetos que lo estaban atacando. Vio que le estaban tratando de quitar a su padre la mochila que llevaba atada con una hebilla. También la cámara. Ambos sujetos tenían cuchillos, estaban tratando de quitarle la mochila. Luego, uno de ellos usó el cuchillo contra su padre. Ellos lograron quitarle la mochila, la cámara y ambos corrieron calle abajo. Dejaron caer la cámara.

Dijo que estos sujetos tenían entre 25 y 30 años de edad, piel oscura, morena y usaban ropa oscura. Uno de ellos tenía una chaqueta negra. Pudo ver sus caras porque ambos estaban frente a ella. Después vinieron varias personas, entre ellas, una pareja, una mujer que se llamaba Cris a quien le contó lo que había ocurrido. La policía le tomó declaración y después volvieron a Santiago. Tuvo contacto con la policía el 24 de junio. Fueron donde ellas estaban y le mostraron fotografías. Le mostraron alrededor de 24 fotografías. Ella reconoció a un individuo que usó el cuchillo. Estaba 100% segura, porque su cara y características habían quedado en su memoria.

Asimismo, se contó con la declaración de la madre de la joven antes indicada y cónyuge de la víctima, Michelle Winterburn, quien coincidió también en la declaración de la joven, en relación a que fueron a Valparaíso a visitar el día 20 de junio de 2019, quedándose en un departamento en Valparaíso. No recuerda la calle. Dijo que iban caminando cerro arriba con su hija y esposo. Que ella empezó a tomar fotografías a una iglesia que le llamó la atención. Luego, escuchó que su esposo la llamaba por su nombre. Al darse vuelta vio a su esposo que estaba con dos hombres forcejeando, quienes le querían quitar su mochila y la cámara que portaba. Cuando llegó donde estaba su esposo, éste ya estaba en el suelo. Detalló el contenido de la mochila marca Diamond, que contenía los pasaportes de ellos tres, además de las llaves de un vehículo que arrendaron en Santiago, las llaves del departamento que arrendaron en Valparaíso, entre otras cosas.

Ahora bien, tal como se ha venido diciendo, en relación a lo que sucede justo después del robo, en la huida de estos dos sujetos que asaltan al ciudadano extranjero,

también se contó con la declaración de varios testigos que proporcionaron información sobre el trayecto que estos sujetos hacen hasta que suben a un bus de la locomoción colectiva. Cada uno de ellos refiere distintos momentos. Como se dijo, uno de ellos ve el asalto, el forcejeo con los sujetos y haber quitado la mochila a la víctima – Pedro Puente Ríos –, mientras que el resto de los testigos, ve parte del recorrido que hacen los dos hombres cuando huyen del lugar. Son perseguidos por dos de los testigos que declaran sobre el trayecto que estos sujetos hacen entre calle San Enrique, Almirante Montt, Middleton, Capilla y Cirilo Armstrong – Rodrigo Villalobos Villacura y Tomás Reyes Arancibia –.

Es así como se pudo contar, con la declaración del testigo que se encontraba en un departamento haciendo unos arreglos y observa desde su posición, el robo a la víctima y lo que sucede posteriormente cuando los sujetos huyen cerro abajo, Pedro Puente Ríos, quien señala que estaba trabajando en un tercer piso, remodelando una propiedad en el cerro Alegre, en Templeman con San Enrique. Que escuchó bulla y gritos. Primero no se preocupó porque pensó eran niños gritando, pero escuchó unos gritos desgarradores y salió a mirar. Vio a dos personas que tenían tironeando a otra en el suelo, tratando de robarle seguramente la mochila. Lograron quitársela, forcejearon, lo golpearon contra un poste y salieron corriendo, uno por la mano derecha y otro por mano izquierda, hacia Almirante Montt. A uno de ellos se le cayó algo debajo del auto. Después supo que era un cuchillo. Después vio a la víctima que sangraba abundantemente y llamaron a Carabineros.

En el mismo sentido, se pudo contar con la declaración del otro testigo que participa en la persecución de los sujetos hasta la escalera de Cirilo Armstrong. También en aquello que sucede después del robo. En efecto, se contó con la declaración de Rodrigo Villalobos Villacura, quien señaló que vive en el sector y el día de lo ocurrido estaba en su camioneta ordenando las cosas y recuerda que escuchó a mujeres gritar, pidiendo auxilio. Que corrió por Templeman, atravesó calle Galos y siguió a estas personas. Que ve a una persona en el suelo y a dos mujeres. Que partió en persecución para espantar a las personas para que botaran las cosas que habían robado. Las siguió por calle Templeman, San Enrique, bajando un par de metros por Almirante Montt. Después dobló a Middleton y siguió corriendo por calle Capilla hacia abajo. En un momento, dos personas le dijeron que los sujetos iban corriendo hacia abajo, pero luego otras le dijeron que eran ellos a quienes perseguían; entonces, se devolvió y corrió, mientras éstos sujetos ya habían corrido por la escalera de Cirilo Armstrong, llegando a la calle que continúa al frente, -donde está el LABOCAR de Carabineros que desemboca en Avenida Alemania. El testigo llegó a la entrada del pasaje o escalera de Cirilo Armstrong, pero se detuvo porque ya le llevaban ventaja. Esto lo hizo junto a otra persona que también los perseguía. Ambos se quedaron mirando a estos sujetos cómo se alejaban. Dijo que logró verlos por la espalda.

Siguiendo con esta dinámica o trayectoria, se contó con la declaración de otros dos testigos que estaban juntos al momento de ver a los sujetos correr desde calle San Enrique, Carolina Torres Bascur y Tomás Reyes Arancibia. La primera relata en términos muy similares a lo que dice el segundo, en cuanto a que en el mes de junio de 2019, alrededor de las doce, luego de haber ido a desayunar al local "El Desayunador" ubicado en cerro Alegre, se encontraban caminando en las intersecciones de calle Almirante Montt con Middleton, instantes en que observan a dos sujetos que corrían por calle San Enrique, esto les llama la atención, conversan entre ambos, pensando que estas personas habían asaltado a alguien, pensando en "un lanzazo". Los sujetos cruzan Almirante Montt y se dirigen por calle Middleton. Observan también un tercer sujeto que va en persecución de los mismos. A éste le indican por donde habían huido los dos sujetos, uniéndose el segundo testigo, Tomás Reyes Arancibia, a la persecución.

Acá, el testigo Tomás Reyes indica, que al llegar a calle Capilla observan que los sujetos subían por dicha calle y habían tomado la escalera de Cirilo Armstrong. Ellos también fueron para ese sector, pero al llegar a ese lugar vieron que los sujetos ya llevaban bastante ventaja subiendo por dicha escalera, dejando hasta ese punto la persecución, hasta la mitad de la escalera donde hay un poste de alumbrado público. Luego, en compañía de este tercer sujeto – Rodrigo Villalobos Villacura - suben por calle Capilla hasta Galos. Al llegar a Templeman empiezan a prestar los primeros auxilios a la víctima, percatándose el testigo que la víctima pese a los intentos de reanimación había fallecido. Esto es refrendado por la testigo Carolina Torres Bascur quien también dio cuenta de haber llegado posteriormente al lugar donde estaba la víctima, su hija y mujer, a quienes ofrece su ayuda por tener dominio del idioma inglés.

De lo anterior se desprende, que todas estas declaraciones arriba mencionadas, se corresponden en todo lo que dice relación a los hechos objeto de acusación, y tal como se tuvo por establecido, principalmente, acerca de la dinámica en cómo éstos ocurren el día, hora aproximada, lugar y ciertamente lo que pasa después en la huida de los dos sujetos. A fin de dar mayor claridad a lo que cada testigo declaró les fueron exhibidas un sin número de fotografías tanto del sitio del suceso, es decir, donde se comete el asalto contra la víctima y que fallece en el lugar, por las calles donde huyen los dos sujetos. Es así como cada testigo explicó desde su perspectiva lo que observaron ese día, quedando bastante claro al Tribunal lo que dijeron porque eran acordes con lo que cada uno fue diciendo en su relato. No hubo ningún cuestionamiento al respecto. Lo que se vio en cada imagen que se les mostró coincidía plenamente con la información que se iba entregando. Había total conformidad. Además, impresionaron como situaciones vividas por cada uno de ellos. Daban cuenta de experiencias realmente vividas sin que se advirtiera ningún reparo a lo que estaba aportando sino que a hechos percibidos por sus sentidos. Las fotografías fueron tanto del sitio del suceso, de evidencia incautada, del cuerpo de la víctima, de sus vestimentas y de las calles que recorren los sujetos en la

huida. Todo se correspondía. A esto suma como se dijo, las videograbaciones de las cámaras de seguridad en el mismo sentido y que permitieron dar mayor fuerza a lo que cada uno de los testigos indicaba en relación al hecho. Hay una secuencia espacial y temporal Establecida sin lugar a dudas a través de todas las declaraciones que se condicen con las demás pruebas de cargo ya referida, cohesionadas y concordantes entre sí.

Declaraciones que por la demás, provienen de personas que presenciaron los hechos a que se refirieron y que impresionaron al Tribunal como creíbles por cuanto fueron prestadas libremente, mostrándose los deponentes conocedores de los mismos por haber tomado conocimiento de ellos en forma directa, lo que el Tribunal advirtió en virtud de la inmediación que se produce en la audiencia juicio, todo lo cual, constituye prueba de cargo directa, válida, eficaz y suficiente para establecer los hechos que se tuvieron por acreditados.

DÉCIMO SEGUNDO: Calificación Jurídica. Que los hechos descritos en el considerando anterior, importan para el Tribunal la calificación jurídica de los mismos, como como constitutivos de un delito de robo con homicidio, previsto y sancionado en el artículo 433 N° 1 del Código Penal, en grado de consumado, desde que se acreditó que dos sujetos acometieron a Peter Alan Winterburn, en la vía pública, con la finalidad de apropiarse de la cámara fotográfica y la mochila que éste portaba, contra su voluntad. En ese acometimiento, el acusado Patricio Bobadilla Moraga, propinó varios cortes en el cuerpo de la víctima con el cuchillo que portaba, logrando así concretar su propósito delictivo apropiándose ambos sujetos de las pertenencias del ciudadano canadiense, huyendo posteriormente del lugar llevando consigo las especies robadas. Producto de la acción de Patricio Bobadilla Moraga, la víctima resultó con una herida transfixiante del pulmón izquierdo, dañando la tráquea y el mediastino, falleciendo en el lugar debido a un shock hemorrágico agudo, un gran hemotórax izquierdo y hemorragia externa. Todo lo cual permitió establecer que Patricio Bobadilla Moraga intervino en el hecho de manera inmediata y directa, como autor directo, en los términos del artículo 15 del Código Penal, como se analizará al momento de determinar su participación culpable en el ilícito.

Ahora bien, este tipo penal es una figura compleja, en razón que existe una única conducta plural de un sujeto que comete un delito contra la propiedad que afecta la integridad física de una persona, quien fallece. Se trata de un delito que presenta una estructura de acción compleja, que se refleja en los dos momentos en que se materializa la tipicidad del tipo, a saber, una apropiación de cosa mueble ajena sirviéndose de la violencia para materializar la apropiación, violencia que en definitiva se traduce en la acción de matar.¹

¹ Lecciones de Derecho Penal Chileno Parte Especial. Jean Pierre Matus y Maria Cecilia Ramirez (pág. 88 y siguiente)

En estricto rigor, no puede hablarse de un robo seguido de un delito de homicidio que se añade al primero, sino que más bien corresponde a un robo en el cual se ha empleado o ejercido violencia que se traduce concretamente en matar a otro. En este sentido opina el profesor Etcheberry al señalar que *"la ley ha reunido por razones de política criminal dos delitos independientes en una sola pena común, debido a la conexión ideológica en que se encuentran: el homicidio es una consecuencia ocasional del robo o, bien sirve a éste y por tal razón, siendo en principio más grave un atentado contra la vida que contra la propiedad, dentro de esta unidad prevalece el elemento robo que le da su denominación y ubicación sistemática al delito que es fundamentalmente contra la propiedad y no contra la vida"*.

En este orden de ideas, los elementos típicos están constituidos por la apropiación de una cosa mueble ajena, con ánimo de lucro, contra la voluntad de su dueño, ejerciéndose violencia sobre la víctima, acometimiento físico que se ejecuta por el agente, sabiendo y conociendo, en este caso, que tal violencia se traducirá en la muerte de aquélla. En la especie, como se explicó en el considerando anterior, hubo apropiación de una mochila del afectado, como también en un principio de una cámara fotográfica que en definitiva fue abandonada en el sitio del suceso, lo que para efectos de este tipo penal resulta irrelevante, lo significativo viene dado por la motivación que tenían los agentes al acometer al afectado.

En términos generales, la doctrina concuerda en que la apropiación ocupa un lugar preponderante respecto de la muerte en la estructura del tipo de robo con homicidio, lo cual aparece corroborado tanto por la ubicación sistemática del precepto – que se sitúa dentro de los delitos contra la propiedad–, como por la propia redacción de la norma que establece una relación de subordinación de la acción homicida al acto de apoderamiento de una cosa ajena. Utilizando expresiones de Guzmán Dálbora, cabe señalar que *"la actuación típica, tanto objetiva como subjetivamente, tiende al robo, no al homicidio, sólo que se mata para robar o durante un robo in itinere"*. Entre esos dos hechos ha de existir un vínculo que la ley expresa en los siguientes términos: el homicidio debe cometerse *"con motivo u ocasión del robo"*, expresiones que no generan mayores dificultades a nivel doctrinal. Así, se entiende que *"con motivo"* implica una relación de medio a fin, es decir, que la muerte asuma la condición de medio para el logro del objetivo final que es hacer posible la apropiación; en otras palabras, y como suele señalarse, implica *"matar para robar"*. La fórmula *"con ocasión"*, en cambio, significa que el homicidio es la conducta (y el resultado) de que se vale el hechor para conseguir su seguridad o su impunidad; es decir, *"matar al robar"*. La doctrina también concuerda en que esta exigencia debe ser apreciada en términos subjetivos, en el sentido de que el agresor haya concebido en su mente que la muerte era un medio para concretar el apoderamiento o que aquélla actuaría en pro de su seguridad o de su impunidad.ⁱ

Para este Tribunal, los hechos descritos y analizados en el motivo anterior, se condicen con los requisitos del delito en cuestión, desde que el núcleo rector del tipo es el ataque al bien jurídico propiedad, el robo y, conjuntamente, otro contra la vida, el homicidio, existiendo una estrecha vinculación entre ambos atentados, produciéndose en este caso la muerte de la víctima con ocasión del robo cometido por el agente, toda vez, que uno de los sujetos, actuando conjuntamente, premunido de un elemento corto punzante – cuchillo – acometió a Peter Alan Winterburn y le asestó varias puñaladas, una de ellas en la espalda, que fue la herida mortal, todo con la finalidad de poder lograr su objetivo de apropiarse de especies de la víctima, existiendo así una concatenada relación de causalidad entre uno y otro hecho, misma conclusión a la que conduce la prueba de cargo incorporada en este juicio oral, toda la cual es unívoca y coherente en términos de dar cuenta de un robo, porque de haber sido solo un homicidio, se habría hallado el cadáver y nada más; no obstante, en este caso queda claro que la intención era la de sustraer especies del fallecido, de la forma en que se efectuó en definitiva, según se ha tenido por establecido, habiéndose explicado latamente.

DÉCIMO TERCERO: Participación acusado Patricio Bobadilla Moraga. Que, tal como se señaló al momento de dar a conocer el veredicto, el Tribunal por mayoría, condenó al acusado Patricio Daniel Bobadilla Moraga, como autor del delito de robo con homicidio, en la persona de Peter Alan Winterburn, perpetrado en esta ciudad de Valparaíso, el día 21 de junio de 2019, por cuanto su participación logró ser acreditada, más allá de toda duda razonable, teniendo presente que la prueba rendida en juicio resultó como se dijo, suficiente o apta del todo, para destruir la presunción de inocencia que lo amparaba. En efecto, tal como se señaló al momento de tener por establecido el hecho, respecto del cual, no hubo mayor discusión, en relación al robo o asalto que sufre la víctima Peter Alan Winterburn y las lesiones provocadas que posteriormente le ocasionan la muerte en el lugar. Tal como se dijo, no fue mayormente discutido por las defensas de ambos acusados. El punto en controversia por cada una de las defensas, radicó en la participación en el hecho por parte de Alejandro Prado Saavedra y Patricio Bobadilla Moraga, quienes por lo demás, negaron su intervención en el mismo; aduciendo el primero, encontrarse con una incapacidad en su pie derecho producto de un atropello y estar en su casa viendo un programa de televisión al momento en que ocurre este hecho. A su vez, el acusado Patricio Bobadilla Moraga dijo haber estado cometiendo otro delito – robo de especies en vehículo en vía pública- en otro lugar de Valparaíso (Aduana), negando también su participación en este ilícito.

Sin embargo, en el caso de Patricio Bobadilla Moraga, para la mayoría del Tribunal, la prueba que rindió el Ministerio Público fue categórica en cuanto a establecer su participación en el robo del cual fue víctima Peter Alan Winterburn y que provocó su muerte ese mismo día a los pocos minutos, precisamente, producto de los cortes que le propina por la espalda el acusado Patricio Bobadilla Moraga con el cuchillo que portaba.

De esta situación, dio cuenta la propia hija de la persona fallecida, **Keryn Winterburn**, de nacionalidad canadiense, quien declaró como ya se dijo en juicio, vía zoom, utilizando una traductora al idioma inglés por ser la testigo una persona extranjera de habla inglesa. Su testimonio fue categórico sobre el punto. Si bien, estuvo presente una traductora, sus expresiones fueron bastante claras cuando se le preguntó acerca del reconocimiento que hizo frente a un funcionario de la PDI, en la ciudad de Santiago. No se olvide que esta diligencia surge porque la testigo desde un comienzo dijo que recordaba sus caras y podía reconocer sin lugar a dudas a uno de ellos. Es así como nace la diligencia que se materializa el día 24 de junio de 2019, en la ciudad de Santiago y se hace en el departamento donde estaba la joven junto a su madre. Acá, se escuchó decir a ella, en su idioma, literalmente estas palabras: "I recognized it immediately", "I am 100% sure", expresiones que si bien, fueron traducidas por la intérprete son fácilmente comprensibles para cualquier persona con un manejo a nivel escolar del idioma inglés. No hubo duda de lo que estaba diciendo, máxime si fue posible percibir la seguridad y convicción en sus expresiones. Es así como recibió la información el Tribunal.

Por otra parte, el funcionario que realiza la diligencia (Pablo Campos Silva) es alguien que no pertenecía a la brigada de homicidio sino que le fue encomendada esta diligencia porque dominaba el idioma inglés y para facilitar la traducción, entonces, era necesaria su presencia. Por tanto, no se advirtió ningún tipo de sugestión en este reconocimiento para con la testigo. Ella de forma inmediata y espontánea lo reconoce cuando se le muestra la fotografía del acusado Patricio Bobadilla. Así lo dijo. A su vez, el funcionario Campos también recordó que la testigo al serle exhibida la fotografía de Bobadilla Moraga se puso a llorar, reconociéndolo de inmediato como el sujeto que había acuchillado a su padre Peter Alan Winterburn. Se trata de una testigo que hablaba en otro idioma, por tanto, difícilmente pudo ser inducida en esta identificación. Nadie más hablaba su idioma como para no estar segura del sujeto que estaba reconociendo. Además, este funcionario refirió incluso que en la diligencia estuvo presente una amiga de la familia, que vivía donde ambas mujeres se estaban quedando, quien en todo momento las tranquilizaba y les señalaban que confiaran en el procedimiento y en la diligencia que estaban haciendo. En esas condiciones, ella aseguró identificar a la persona que acuchilló a su padre, designándolo al serle exhibido el kárdex fotográfico que fue exhibido en juicio y que fue reconocido por el testigo Pablo Campos Silva, como aquel que fue exhibido a Keryn Winterburn y que corresponde a los sets fotográficos 17 A y 17 B. esta diligencia se verificó en presencia de los funcionarios Cádiz y Zúñiga quienes relataron en estrados las mismas circunstancias en cuanto al hecho del reconocimiento certero que efectuó esta testigo presencial, hija de la víctima de los hechos.

Esto, a su vez, se condice con otros elementos que ella aporta, a saber, que vio a los sujetos alrededor de un minuto y estando a dos metros de distancia de estas personas cuando llegó corriendo a ver lo que pasaba a su padre. Por otra parte, algo que también

refuerza su testimonio, es el hecho de que ella sólo pudo identificar a Patricio Bobadilla Moraga y no al otro sujeto, quien quizá por el hecho de vestir un jockey en todo momento dificultó su observación detallada, mientras que Bobadilla actuó a rostro descubierto. Si bien, dio descripciones de ambas personas, también fue sincera en señalar que solo pudo ver a este sujeto y no al otro. Esto valida aún más su relato. Así las cosas, no es posible dudar de su versión. Es consistente y persistente en el tiempo, pese a que ahora no estuvo en condiciones de reconocer a Bobadilla debido al tiempo transcurrido – más de dos años- y a los cambios físicos que pudo tener la persona involucrada, habiéndolo manifestado expresamente durante el juicio. No obstante, validó su primitiva declaración.

A su vez, las defensas no levantaron dudas a su respecto. Esta información de la testigo hizo que los funcionarios policiales que participaban en la diligencia de reconocimiento la concluyeran en ese momento, cuando ella identifica en la fotografía nº4 del set 1 al acusado Patricio Bobadilla Moraga como la persona que acuchilló a su padre. En consecuencia, no había razón de seguir con otro tipo de diligencia. Hubiera sido inoficioso mostrarle otros sets si la testigo ya había reconocido a la única persona que ella logró observar e identificar.

En efecto, no obsta a lo antes razonado el hecho que haya mediado una decisión policial que determinó que se exhibiera a los testigos civiles solo los sets fotográficos en que aparecía el ahora acusado Bobadilla Moraga, en razón que dichos testigos señalaban que no estaban en condiciones de reconocer al sujeto que llevaba puesto un jockey blanco. Esto es así debido a que según explicaron estos funcionarios habría resultado inoficioso exhibirle un segundo set fotográfico en que se incluyera a Alejandro Prado Saavedra, debido a que los funcionarios policiales, quienes habían ya observado y analizado las videograbaciones existentes – y que fueron exhibidas en el juicio oral – tenían claridad respecto de cuál era aquel que correspondía a Bobadilla en las imágenes que se reprodujeron y cuál era la acción del sujeto cuya identidad no logró determinarse.

Que, por lo demás, si bien en concepto de la defensa de este acusado dicha decisión policial podría importar una diligencia tendenciosa y sugestiva, lo cierto es que en concepto de la mayoría de este tribunal ello no es así, no se advierte una diligencia que haya sido dirigida a los testigos a fin que efectuaran un reconocimiento respecto del acusado Bobadilla. Lo cierto es que no se ha verificado vicio alguno en la misma que pudiera obstar a la convicción alcanzada, más allá de toda duda razonable, precisamente porque si bien podría haberse alzado alguna duda al respecto ella no se erige como razonable en los términos de impedir la formación de la convicción que en efecto se ha alcanzado, debido a la sindicación directa que efectuó la hija de la víctima que pudo observarlo durante 50 segundos a lo menos y a rostro descubierto.

Asimismo, más allá de lo que plantea la defensa en cuanto a que Keryn Winterburn podría tener alterados los recuerdos debido a que se trató de un episodio traumático, es parecer de la mayoría de estas sentenciadoras que ello no es así, por el contrario, la

imagen del agresor de su padre es algo que difícilmente podría olvidar. Tanto es así, que de hecho durante la audiencia de juicio manifestó que ella estuvo segura en un 100% que la persona que reconoció en el set fotográfico fue aquella a quien ella vio apuñalar a su padre el día de los hechos, y que pensaba no estar en condiciones de reconocerlo el día de la audiencia atendido el tiempo transcurrido, explicando que la persona podría haber cambiado, pudiendo concluirse sin contravenir las máximas de la experiencia que la imagen que ella tiene en sus recuerdos es la de quien acometió a su padre hace 2 años atrás.

Pues bien, en este sentido, tal como se pudo dar cuenta al momento de establecer el hecho, existe una secuencia temporo-espacial de la trayectoria que hacen los sujetos desde el momento del robo o asalto a la víctima, es decir, desde que es abordada por dos sujetos de sexo masculino con determinadas características, según lo veremos más adelante, portando el acusado Patricio Bobadilla Moraga un cuchillo con el que da cortes a Peter Alan Winterburn que provocan su muerte en el lugar. Con la prueba de cargo como se dijo, se logró establecer que ambos sujetos acometen en contra de la víctima, forcejean con ésta, quien al oponer resistencia, botan al suelo, lo azotan contra un poste de alumbrado público que había en el lugar hasta lograr quitarle la mochila que portaba, para luego huir ambos sujetos cerro abajo con la especie recién robada. Es precisamente, Bobadilla Moraga quien usando un cuchillo agrede por la espalda a la víctima hasta lograr entre ambos sujetos arrebatarle la mochila que portaba. En este punto, no hubo duda que el elemento corto punzante encontrado en el sector por el inspector Camilo Zúñiga Jara ese mismo día, en calle San Enrique a la altura del 528 debajo de un automóvil Kía Río, de 34 centímetros de longitud con empuñadura plástica negra de 13 centímetros y hoja metálica de 21 centímetros de longitud, fue el usado por el acusado en el robo a la víctima. Tal como se pudo observar en las fotografías del cuchillo. El perito bioquímico Cristóbal Mejía Reyes dijo que este elemento presentaba sangre perteneciente a la víctima Peter Alan Winterburn. Por lo tanto, fue precisamente ese cuchillo el que fue utilizado por Patricio Bobadilla Moraga para herir a la víctima mortalmente. Existe prueba científica de aquello. El hecho de que no haya presencia de ADN del imputado no excluye que éste lo haya manipulado. Existen varias formas de impedirlo, por ejemplo, haber cubierto su mano con sus ropas al manipular este elemento. Con todo, no hubo duda de su intervención, desde que se aportaron otros elementos de incriminación que daban cuenta de su participación en el apuñalamiento de la víctima y que le provocó su muerte, como ya se ha venido diciendo.

Ahora bien, además de este reconocimiento que efectúa la víctima y del que no existen mayores reparos por el Tribunal, la prueba que se incorpora por el Ministerio Público dice relación con varios testigos que hablan sobre este recorrido que hicieron los sujetos desde el momento del asalto a la persona extranjera en calle Templeman. Estos testigos relatan cada uno desde sus posiciones lo que observan ese día. Nombran las

calles por dónde los ven pasar. Hacia dónde se dirigen. También dan descripciones de los sujetos. Estas declaraciones como se dijo, fueron apoyadas por videograbaciones que fueron obtenidas por la Brigada de Homicidios en el sector, entre ellas, la que estaba en el hotel Galos ubicada en la intersección de calle Galos con Templeman, la de LABOCAR ubicada en calle Cirilo Armstrong, la del condominio Los Magnolios de Av. Alemania y la del cementerio 3 Playa Ancha. De modo que se logró establecer temporal y espacialmente la trayectoria de huida que los dos individuos recorren entre las distintas arterias del cerro Alegre en ese instante, a saber, calles Templeman, San Enrique, Almirante Montt, Middleton, Capilla, Cirilo Armstrong, escalera del mismo nombre, avenida Alemania y finalmente, la subida de ambos sujetos a la micro de la "línea 612" y posterior bajada del bus de uno ellos, en el sector del cementerio 3, Playa Ancha. A esto se agrega, que la perito Larinka Lobos se refirió a la distancia que había entre el lugar del hecho hasta Av. Alemania que sería de 580 metros. También refiere esta perito, que usaron un vehículo imitando el tiempo que recorrió el bus de la "línea 612" entre Av. Alemania y el sector del cementerio 3, y que duró 17 minutos. Sumado a ello, si se considera que los registro de la cámara del Condominio Magnolio los sitúa abordando el microbús a las 11:55 horas y luego la cámara ubicada en el cementerio registra al segundo de los involucrados descendiendo en dicho lugar a las 12:17 horas, se puede concluir sin lugar a dudas que se trataba del mismo individuo, a quien, por lo demás, en las imágenes captadas, se le ve portando la mochila mal habida.

Es decir, en este trayecto las personas que participan en el asalto son vistas y seguidas por varios testigos y en diferentes momentos del recorrido, pero que, gracias a la labor policial, al recopilar los datos y cruzar la información, logran unir todo este compilado de antecedentes que permiten dar con una secuencia temporo-espacial de este trayecto y así lograr establecer que estos dos individuos se suben a un bus del recorrido 612, pudiendo determinar posteriormente la identidad de uno de ellos, como Patricio Bobadilla Moraga.

En efecto, se contó con la declaración de Rodrigo Villalobos Villacura, Pedro Puente Ríos, Roberto Aravena González, Carolina Torres Bascur, su pareja Tomás Reyes Arancibia y Carol Raddatz Arocca. En este último caso, es una testigo que se refiere a los individuos cuando suben al bus de la locomoción colectiva en Av. Alemania. Como se dijo, todas estas declaraciones se encuentran avaladas por las cámaras de seguridad existentes en el lugar, registros que pudieron ser reproducidos en el juicio coincidiendo plenamente con lo que cada uno de los testigos iba diciendo. Ahora bien, nos avocaremos a la descripción que hacen los testigos en este recorrido, y en especial, la descripción que hacen de los sujetos. Sobre el particular, Pedro Puente Ríos, se encontraba en un tercer piso remodelando un departamento que da a calle San Enrique y que también se observa calle Templeman, en circunstancias que escuchó unos gritos desgarradores que no eran en nuestro idioma. Dijo que se asomó y vio a dos personas

tratando de robarle la mochila a otro que estaba en el suelo. En lo que interesa, indica que uno forcejeaba con la víctima, el que quería llevarse la mochila. El otro, lo estaba afirmando y trataba de cortar el cordón de la mochila. Era éste el que tenía el cuchillo. Recuerda que a la PDI dijo que un sujeto era de 1,75 metros de estatura aproximadamente, que no llevaba la mochila y tampoco usaba jockey. Era delgado, tez trigueña, pelo corto, liso y negro. Este era el sujeto al que le vio la cara. También declaró que al otro sujeto no pudo verle el rostro por el jockey. Después ambos sujetos corren por San Enrique hacia Almirante Montt, el de la vereda derecha era el que llevaba el cuchillo que se le cae y el de la vereda izquierda era el del jockey. Si bien acá, el testigo dijo que en ese momento estaba en condiciones de reconocer los rostros de los sujetos, ahora no lo estaba. Que cuando la PDI le mostró las fotografías dijo que había uno que se parecía mucho a uno de los sujetos que estaba atacando a la víctima (Patricio Bobadilla), pero que no estaba seguro. Luego, se le hizo leer parte de su declaración de fecha 4 de noviembre de 2019, donde dice. *“recuerdo que reconocí al sujeto que iba con la mochila”*. Después el testigo explicó que a esa fecha estaba en condiciones de reconocer a la persona que llevaba la mochila porque llevaba un jockey, una camisa a cuadrillé adelante y era más maceteado, gordito. De todo lo que dijo el testigo se concluye que no hay precisión en la persona que reconoce. No está en condiciones de reconocerlo.

Sin embargo, toda su información si es relevante y constituye un dato importante en relación a las descripciones generales de los autores del hecho que avalan la labor policial. La única diferencia es que habla de tez trigueña, pero en todo lo demás no se ve mayor diferencia con el resto. No se olvide que es un testigo que ve el asalto y particularmente, a aquel que actuaba a rostro descubierto y que ultimó a la víctima, para luego observar cuando estos sujetos huyen del lugar portando uno de ellos un elemento que después se determina era el cuchillo que se encuentra en las cercanías del hecho porque se le cayó debajo de un vehículo que estaba estacionado sin que pudiera recuperarlo porque había emprendido la huida. Este testigo confirma las diligencias policiales. De hecho, la información que aporta Pedro Puente Ríos en relación al asalto no es cuestionada por las defensas menos por el Tribunal. No hubo reparos a su respecto. A su vez, aquello que dice con las descripciones genéricas que da de los individuos se condice ciertamente con los autores del asalto, según lo que se oyó decir a Keryn Winterburn (estatura, edad, sexo y color de piel). No es claro en el reconocimiento de Patricio Bobadilla, pero su información es concordante y del todo relevante para reforzar los elementos de incriminación existentes en su contra, sobre todo en relación a la secuencia persecutoria.

En tanto, Rodrigo Villalobos Villacura, también dio cuenta de la trayectoria de los sujetos en los momentos que persigue a éstos luego que cometen el asalto desde calle Templeman, San Enrique, Almirante Montt, Middleton, Capilla hasta llegar a Cirilo

Armstrong donde los pierde de vista. En lo que interesa, este testigo señala que los sujetos eran de estatura promedio chilena. Ni muy altos ni muy bajos. Uno de ellos tenía tez morena. No logró verles el rostro. Eran sujetos de entre 25 y 35 años. Al refrescar su memoria leyó en su declaración anterior que decía *"los sujetos eran ambos morenos, contextura delgada, uno de ellos entre 25 a 30 años de edad, mientras que el otro entre 20 a 25 años"*. En este caso, también sirvió como un antecedente que reforzaba el reconocimiento categórico que hizo la hija de la víctima, Keryn Winterburn, toda vez que las características que da se corresponden con Patricio Bobadilla Moraga. Este testigo dio cuenta que las personas eran de sexo masculino. Rodrigo Villalobos los ve casi siempre de espalda, por lo que es lógico que no viera sus rostros. No obstante, sus descripciones coinciden con la información que se tenía en cuanto a que eran sujetos de sexo masculino, entre 25 a 35 años, estatura promedio, vestían ropas oscuras, tez morena y no eran adolescentes. Por cierto el testigo respecto de la edad aclaró su respuesta, diciendo que la edad era algo subjetivo. Tampoco hubo reparo al respecto. Tenemos entonces -a diferencia de lo que alegan las defensas- descripciones de sexo, estatura, color de piel, edad y vestimentas, que se condicen con la información que había de los autores del asalto. Si bien, no usan las mismas palabras si existe una correlación entre sí. Aquello en lo que se diferencian tiene una explicación que no amerita un cuestionamiento a la labor policial en este procedimiento.

En este mismo orden ideas, están las declaraciones de Carolina Torres Bascur y su pareja, Tomás Reyes Arancibia, quienes también se refieren al recorrido que observan de estos sujetos. En el caso de la primera, dice que los ve cuando corrían desde calle San Enrique bajando por Almirante Montt y doblan por calle Middleton. En lo que importa, en relación a los dos sujetos dice que eran dos personas, hombres, que andaban con ropas oscuras, uno de ellos, el primero, se adelantó un poco más y andaba con una mochila color azul, no puede recordar claramente sus caras, pero si las describe, de tez morena, no blanca, pelo oscuro y uno más alto que el otro. Estas personas medían entre 1,70 y 1,75 y el otro, 1,76 y 1,78. Los vio más alto que ella. Entre 25 y 35 años. No eran adolescentes. Eran de contextura normal.

Por su parte, Tomás Reyes Arancibia, es la persona que persigue a los sujetos junto a Rodrigo Villalobos Villacura, puesto que se une a esta persecución en Almirante Montt y hasta llegar a Cirilo Armstrong. En relación a las personas, Tomás Reyes señala que cuando los ve cruzar por San Enrique a Almirante Montt, le impresionó que el primero era más bajo que el segundo. 1,70 o 1,71. El que venía atrás era un poco más alto de 1,75. Que vio sus caras, pero por un instante solamente. Que no retuvo suficientes características o facciones como para reconocerlos. Vestían ropas oscuras. No podía afirmar si eran totalmente negras pero si que eran oscuras, grises, nada claro. Uno llevaba un gorro que era claro, blanco o alguna tonalidad más clara. No le impresionaron como adolescentes, pero eran muy ágiles, circunstancia que asevera por la velocidad con que

corrían durante su escapatoria. De entre 25 a 35 años. Uno de ellos portaba una mochila azul medio eléctrico. Vio portar esta mochila sobre todo en el trayecto de la escalera porque lo vio de espalda. En relación a estos dos últimos testigos, tampoco estuvieron en condiciones de reconocer a persona alguna. Sin embargo, fueron bastante precisos con las características que dan de los dos individuos y que también se corresponden con las descripciones que había de los sujetos. En efecto, Carolina Torres y Tomás Reyes hablan que eran hombres, estatura aproximada, color de piel, edad y vestimentas, todo lo que coincide con la información que se viene dando de los dos individuos que ven pasar y por cierto con la persona del imputado Patricio Bobadilla Moraga, según la versión irrefutable que da la testigo Keryn Winterburn.

Ahora bien, en relación a la declaración de Roberto Aravena González, chofer de taxi colectivo. Este testigo dijo en relación al hecho que ese día iba por calle San Enrique con Almirante Montt y al dejar un pasajero salen dos sujetos por calle San Enrique corriendo. Uno de ellos casi topa con el vehículo que estaba trabajando. El de atrás lo toma de la mochila y lo tiró hacia atrás precisamente para evitar que golpeará el auto. Pasan por el lado derecho del vehículo y atraviesan al frente. Hacia calle Middleton. Agrega, que le mostraron varias fotografías. Que una persona que le mostraron dijo que podía ser uno de ellos (Patricio Bobadilla). Era la persona que iba detrás, el que tomó de la mochila a su acompañante que iba adelante al cual no pudo ver. En relación a descripciones dijo que iban con ropa oscura y que no recordaba nada más. Al refrescarle la memoria, se le exhibió una declaración anterior que señala: *"con fecha 23 de junio de 2019, respecto a los sujetos puedo señalar que el primero es de contextura delgada, medía 1,65, 1,70 aproximadamente, vestía gorro, camisa, pantalón oscuro/negro, porta una mochila, no recuerda el color. El segundo sujeto que es el que toma de la mochila al primero, medía 1,65, 1,75 aproximadamente, es de contextura gruesa, tez morena, vestía camisa y pantalón oscuro/negro. Este sujeto portaba una bolsa aparentemente color verde"*. Si bien, este testigo tampoco estuvo en condiciones de reconocer como lo dijo en su oportunidad, ante funcionarios de la Brigada de Homicidios a Patricio Bobadilla, a pesar de ello se pudo obtener información que fue del todo relevante para dar crédito a sus dichos y que se corresponde con la persona de Patricio Bobadilla Moraga. Roberto Aravena frente a su declaración anterior recordó que había mencionado características físicas de ambos sujetos relativas a la estatura, el sexo y la contextura. Habla de contextura gruesa pero lo dice en relación al otro sujeto como explicando que era más corpulento que el primero. También refiere tez morena. En definitiva, todo se corresponde con la información que tenía la Brigada de Homicidios al inicio de este procedimiento y que permitió dar con el paradero de Patricio Bobadilla Moraga.

Finalmente, la testigo Carol Raddatz Arocca, refiere que ese día iba en el recorrido de la "línea 612" y veinticinco segundos antes de bajarse en el paradero, en una parte de curvas, dos hombres hicieron parar al micro. Estos sujetos se veían muy tensos. Se fijó que

el conductor iba muy tenso también y los miraba por el espejo retrovisor por lo que manifestó que sintió "que algo iba a pasar". Luego, ella se paró, descendió del microbús, caminó por calle Templeman y se encontró con la víctima en el suelo junto a su mujer y su hija. En lo que interesa, en cuanto a las personas que observa refiere algo de sus vestimentas, indicando que uno de ellos iba con polera blanca con azul, jockey y una mochila de color oscuro o azul. El vestuario también era oscuro. Eran dos hombres de mediana edad, pelo corto y moreno. Se sentaron detrás de ella, uno se sentó y el otro se mantuvo de pie. Al refrescar su memoria, la testigo leyó su declaración anterior que señalaba: *"el primero de ellos vestía una camisa y pantalón oscuro, contextura delgada, 1,75 metros de estatura aproximadamente, tenía el cabello corto y tez morena. El segundo en subirse era un poco más bajo que el primer sujeto de contextura un poco más maceteado que el anterior, el que vestía una polera y pantalón oscuro y un gorro claro en su cabeza"*. También señala que uno de ellos llevaba una mochila color azul. Carol Raddatz tampoco fue capaz de reconocer a ninguna persona, pero su testimonio es importante porque ratifica la labor policial en el sentido que a escasos minutos de cometido el hecho, se desplegó un gran operativo policial en busca de los autores del delito. De hecho, al lugar llega la Brigada de Homicidios al poco tiempo. Estaba Carabineros aislando el sitio del suceso. También acude la 3ª agrupación de la PDI a prestar colaboración. Así como también, la Brigada de Robos de esa misma institución. Es más, la testigo Raddatz, fue la persona que se acerca en calle Templeman al subcomisario Jorge Cadiz Cadiz, a entregarle la información que le parecía relevante, en relación a los dos sujetos que se habían subido minutos antes al micro del cual ella había recién bajado, habiendo explicado en estrados dando razón de sus dichos, en el sentido que hizo la relación de que estos dos sujetos podrían estar involucrados en el hecho por su conducta y expresión al subir al transporte público en el que ella se desplazaba. Por tanto, es una fuente de información directa, objetiva e imparcial sobre la cual trabaja la PDI para establecer quiénes eran los partícipes del delito. No hay otra forma de entender el curso de esta investigación. Así lo dijo también el funcionario Cadiz. En el caso de esta testigo su descripción de los sujetos coincide con la información que dieron las policías y que permitió confeccionar los sets fotográficos. Sus descripciones se corresponden con Patricio Bobadilla Moraga, con aquél que sube primero al micro y es el más alto. 1,75. Tez morena. Ropa oscura.

Ahora bien, el acusado Patricio Daniel Bobadilla Moraga, renunciando a su derecho de guardar silencio decidió prestar declaración, negando su participación en el hecho. En síntesis, dijo que ese día estaba en el sector de la Aduana, que quebró los vidrios de un auto y sacó las especies para luego irse junto a su compañera de delito a otro lugar. El acusado negó entonces su participación en el hecho que afectó a Peter Alan Winterburn, ocurrido el 21 de junio de 2019, a eso del mediodía, en calle Templeman cerro Alegre, de esta ciudad. Patricio Bobadilla reconoce quizás interesadamente, la

comisión de un delito distinto, de robo en bienes nacionales que es de menor entidad que aquél por el que se le juzga. Pareciera conveniente su postura frente a la pena que enfrenta. Tampoco rindió prueba apoyando su versión como pudo ser, traer a estrados a su compañera de delito, según dijo, versus a toda la prueba de cargo que daba cuenta que era cierta la imputación que se le hacía en relación a su participación en el robo que sufre la víctima Peter Alan Winterburn. En efecto, fue la persona que usó el cuchillo en la víctima y dio cortes letales en la espalda a Peter Alan Winterburn falleciendo ésta a los minutos en el lugar.

Ante este escenario, dada la solidez de los elementos de cargo en torno a la participación en el ilícito del acusado Patricio Bobadilla Moraga, pues como se dijo, el Tribunal formó convicción de su autoría, ya que hubo una serie de elementos -bastante poderosos- que entrelazados permitieron establecer su participación en el delito de robo con homicidio de Peter Alan Winterburn. Se determinó que fue el autor material del delito que se tuvo por probado, todo lo cual hizo preferir la tesis planteada por el Ministerio Público y a la cual adhirieron los Querellantes Ilustre Municipalidad de Valparaíso y Delegación Presidencial (ex Intendencia Regional de Valparaíso) dado el sin número de elementos de imputación que habían en contra de este acusado. En efecto, como se dijo, es la víctima, hija del fallecido, quien reconoce en forma categórica a Patricio Bobadilla Moraga, tres días después de ocurrido el hecho, ante un set fotográfico que se le mostró, con un 100% de certeza. A esto se suma una serie de antecedentes policiales en que se investiga la dinámica y secuencia espacio temporal que permitió establecer por donde huyen los sujetos y en definitiva, dar con el paradero de Patricio Bobadilla Moraga e incorporarlo en el set fotográfico para el reconocimiento. Valga señalar también que si bien los testigos Roberto Aravena y Pedro Puente fueron vacilantes en cuanto a los reconocimientos que pudieran efectuar al día de hoy, refiriendo que en verdad no podrían estar seguros, más allá de ello, reconocieron a Patricio Bobadilla en esa oportunidad, a escasos días de la ocurrencia de los hechos., que, por lo demás, en el caso del testigo Roberto Aravena, se incorporó incluso el set de reconocimiento fotográfico, en que se contienen 24 fotografías separadas en 12 cada uno, designados como 12 A y B, dejándose constancia que reconoció también a Patricio Bobadilla. A estos asertos se unen aquellos de los testigos de oídas, Walt Dapremont quien refirió idéntica diligencia realizada con el otro testigo directo en esta causa, Roberto Corrotea, quien en dicha oportunidad reconoció en el set de reconocimiento fotográfico 13 A y B al acusado Patricio Bobadilla como uno de los sujetos que abordaron el microbús de la línea 612 en la intersección de la calle Cirilo Armstrong y avenida Alemania, quienes le parecieron sospechosos porque iban muy sudados y acelerados. Indicando estos testigos que Corrotea habría manifestado que pensó que sería víctima de un asalto por parte de estos sujetos, motivo por el cual se fue mirándolos durante el trayecto. Si bien se cuestionó por parte de la defensa la efectividad de que un chofer de la locomoción colectiva pueda

efectivamente mantener una conducción adecuada del móvil si está mirando a dos de sus pasajeros, considerando la sinuosa geografía de los cerros porteños, lo cierto es que se trata de un conductor profesional, que debe contar con una licencia de conducir especial para realizar ese tipo de conducción y que, por cierto, debe efectuar ese recorrido en innumerables ocasiones durante un día. Si a esta circunstancia se le suma la preocupación que presentaba por el temor de ser asaltado – impresión no alejada de la realidad desde que ambos sujetos habían precisamente perpetrado un violento robo con homicidio momentos antes – en efecto no parece tan poco probable que dicho chofer de la locomoción colectiva haya estado pendiente de lo que hacían, pudiendo reconocerlos perfectamente un par de días después.

Que, por lo expuesto, el Tribunal concluyó, más allá de toda duda razonable, que Patricio Bobadilla Moraga intervino en el hecho de una manera inmediata y directa, es decir, como autor del ilícito que se tuvo por probado; fundamentalmente, por la sindicación precisa, categórica y directa realizada por parte de la hija de la víctima fallecida Keryn Winterburn y todos los demás testigos en los términos que ya se ha señalado latamente, antecedentes todos que unidos permiten a estas sentenciadoras, en su mayoría, alcanzar la convicción bajo el estándar legal, derribándose de esta forma la presunción de inocencia que amparaba al encartado antes mencionado. En consecuencia, la conducta desplegada por el sentenciado Bobadilla Moraga consistió sin lugar a dudas en tomar parte en la ejecución del hecho de una manera inmediata y directa. En este sentido, el profesor Mario Garrido Montt, en su obra derecho Penal, parte general, tomo II, páginas 306 y siguientes, señala que esa conducta consiste en que el sujeto provoca, pone en movimiento un proceso causal, tendiente a concretar su finalidad, o dirige uno ya en desarrollo hacia ese objetivo. En consecuencia, la conducta desplegada por Bobadilla Moraga lo transforma inevitablemente en autor directo del hecho de la acusación fiscal, en los términos del artículo 15 n°1 del Código Penal.

DÉCIMO CUARTO: Rebate argumentos Defensa Patricio Bobadilla. En relación a las alegaciones que hizo la Defensa de Patricio Bobadilla Moraga y que iban dirigidos a dos acápites, se señala lo siguiente. El primer acápite dice relación con que su representado ha tenido que enfrentar su juzgamiento en condiciones más precarias que el coacusado, ya que su defendido por una decisión de Gendarmería no pudo ser trasladado al Tribunal de Valparaíso, debiendo presenciar el juicio virtualmente, vía zoom, con la problemática que acarrea esto puesto a que veces se cae el sistema o se queda paralizado. Considerando por cierto que su representado padece de problemas auditivos que le impiden escuchar adecuadamente. A eso se suma que las entrevistas con su defendido y todo lo que se relaciona a la defensa técnica fueron efectuadas por zoom. De modo que, en su concepto, habría una vulneración a la garantía del debido proceso que lo ampara.

En relación al segundo acápite de sus alegaciones, esta parte cuestiona la participación de su representado porque entiende que el Ministerio Público no fue capaz

de acreditar, más allá de toda duda razonable, la participación que le ha cabido a éste en el delito, fundamentalmente, porque la testigo clave, Keryn Winterburn, sería una testigo protagonista del hecho al ser hija de la víctima que fallece. Entiende que al momento de ocurrido este hecho y observar la escena ella estuvo bajo un estrés importante, por lo que sus recuerdos no serían tales respecto de los autores del delito, en base a lo que la psicología forense denomina "memoria traumática del hecho". En ese sentido sostiene, que según los expertos, se ha probado que en los sucesos de mayor violencia se tienen menores recuerdos porque el estrés afecta negativamente en los procesos cognitivos como la atención, la percepción y la memoria.

A su vez en este acápite, introduce el tema del sesgo policial en el reconocimiento de imputado que se le practica a esta testigo, ya que afirma que los testigos directos que prestaron declaración (Pedro Puente Ríos y Roberto Aravena González) no estuvieron en condiciones de reconocer a su representado en juicio. Asimismo, discurrió sobre la base de los mismos argumentos que la otra Defensa, en cuanto a cuestionar el valor probatorio de las declaraciones de los policías como testigo de oídas. Finalmente, hizo alusión al resultado negativo de la pericia bioquímica en el cuchillo incautado que en nada apoyó la tesis fiscal, concluyó.

En relación al primer punto que plantea la Defensa de Patricio Bobadilla Moraga, es posible señalar lo siguiente. Que este Tribunal no avizora que haya existido una afectación al debido proceso como lo alega la Defensa, puesto que estamos en otro escenario y forma de trabajo producto de una pandemia mundial, que ha hecho que nuestras labores habituales se ejerzan a través de la modalidad de teletrabajo, es decir, vía zoom. En efecto, esta forma de trabajo, al menos en este Tribunal, ya ha sido implementada desde abril o mayo del año pasado, habiendo asumido una cantidad importante de juicios orales a través de esta vía lo que es de público conocimiento. Sin que se afecte con ello las garantías fundamentales de los enjuiciados.

Por otra parte, la decisión de Gendarmería de no trasladar al acusado Patricio Bobadilla Moraga desde la cárcel de Rancagua a la ciudad de Valparaíso, se debió entre otras razones, a que dicha repartición debe cumplir con los Protocolos de la Autoridad Sanitaria para el traslado de un interno de un recinto penitenciario y desde una región a otra. Que, además, la última parte del inciso final del artículo 9° de la Ley n°21.226 señala que "*Los Tribunales podrán disponer de oficio que se proceda en forma remota en los términos del artículo 10°*".

Que, por su parte, el artículo 10° de la Ley en estudio prescribe que "*En los casos que, conforme a las disposiciones de esta ley, un Tribunal disponga proceder de forma remota, deberá tomar todas las medidas necesarias que aseguren las condiciones para el cumplimiento de las garantías judiciales del proceso*". En este sentido, el Tribunal durante todas las jornadas en que se desarrolló el juicio, procuró garantizar las condiciones en que se desarrolló el mismo y no advirtió ningún tipo de inconveniente que no haya sido

subsano a tiempo. En todo momento la juez presidente estuvo atenta y cuando se percató de alguna desconexión de las partes, de inmediato adoptó las providencias necesarias para retomar el normal desarrollo del juicio. De eso pueden dar fe todos los intervinientes que estuvieron en el desarrollo del juicio vía telemática y otros, presencialmente. Pese a la extensa duración del juicio no hubo problemas en el decurso del mismo. Y, cuando se produjo alguno, se hizo un receso. Incluso, al acusado Patricio Bobadilla, se le consultó siempre si estaba atento o si tenía algún inconveniente y no hubo ningún reclamo de su parte, asegurándose el tribunal en todo momento de su debida instrucción y presencia virtual en el mismo.

Por cierto, en el caso hipotético que la Defensa pueda ver vulnerado los derechos o garantías de su representado en juicio, cuenta con los recursos de nulidad, de conformidad con el artículo 373 letra a) del Código Procesal Penal, y también está la causal de la letra c) del artículo 374 del mismo cuerpo legal.

Que, cabe indicar que en el caso concreto, las alegaciones de la Defensa no permiten entender que se haya producido una real afectación a las garantías a que tiene derecho el acusado, ni de manera absoluta, ni parcial. En primer término, cabe hacer presente que no se ha invocado ningún fundamento específico y cierto que permita sostener que haya existido una situación de desmedro en el juzgamiento del acusado quien contó con su defensora en todo momento y estuvo atento al desarrollo de la audiencia al igual que el coimputado por lo que tampoco se produjo diferencias de ningún tipo entre ellos.

Los juicios orales realizados vía remota, mediante la aplicación zoom, están autorizados por la Ley n°21.226 y si bien es cierto que se trata de un juicio distinto, no por ello la calidad del mismo es menor, pues siguen rigiendo a cabalidad los mismos principios que lo informan, esto es, el de la inmediación, la oralidad, la bilateralidad e igualdad de armas. Ello, porque tanto el Tribunal y los intervinientes, concurren a una plataforma virtual única, en la que escuchan, observan e intervienen de manera simultánea, respetándose todas las etapas procesales contempladas por la ley para la realización del juicio oral, oportunidad en que el Tribunal siempre estará atento a fin de asegurar el real y efectivo ejercicio de todas las prerrogativas que le permitan llevar a cabo adecuadamente la defensa técnica, tal cual ocurriría en un juicio oral de carácter presencial, es decir, realizando las alegaciones y planteando incidencias, presenciando e interviniendo en la producción de la prueba, llevando a cabo contrainterrogaciones y objeciones, así como también conferenciando privadamente con su representado, de ser requerido y, por cierto, rindiendo su prueba en igualdad de condiciones, pudiendo así desempeñarse con todas las herramientas que le otorga la ley sin restricción alguna.

En consecuencia, se rechazan los planteamientos efectuados por la Defensa de Bobadilla Moraga. En este caso, por no haber existido ninguna vulneración al debido proceso.

En cuanto a la segunda alegación que hizo esta parte, a los reparos en la declaración de la testigo Keryn Winterburn y del reconocimiento que efectuó respecto del imputado Patricio Bobadilla Moraga, por ser una testigo especial al ser la hija de la persona fallecida, haciendo referencia a lo que se llama en psicología la memoria traumática del hecho, cuestionando la memoria y sus recuerdos sobre el hecho y los partícipes. Esta argumentación también fue desestimada por el Tribunal, precisamente por falta de cotejo en la oportunidad procesal que correspondía por esta parte. En efecto, si bien la Defensa planteó esta hipótesis lo hizo sólo al finalizar el juicio, es decir, quedó como palabras de cierre de esta parte porque nada de eso surgió del testimonio que pretende controvertir ahora. No hubo ninguna pregunta de contra examen de esta parte a la testigo, en relación al shock que sufrió, estado de ánimo o falta de memoria, que le hubiera impedido reconocer con certeza a este acusado. Ninguna pregunta en relación al tema que ahora esbozó esta parte. Las preguntas que se le hicieron fueron acerca del reconocimiento que hizo del imputado, número de fotografías que vio, el tamaño, cómo era la imagen, etc. En eso discurrió el contra examen de esta parte. Nada que dijera relación a un recuerdo torcido o errado de la realidad como tampoco con el nivel de afectación emocional que sufría en ese momento que pudiera haber justificado que surgieran dudas a estas sentenciadores respecto de la certeza con la que este testigo manifestó estar segura en un 100% en cuanto a que la imagen que se le exhibió – entre otras fotografías – correspondía al sujeto que ella vio desde 2 metros de distancia acuchillas a su padre para robarle las pertenencias que portaba consigo.

Pues bien, según se analizó al establecer la participación de Patricio Bobadilla Moraga, la prueba que rindió el Ministerio Público, fue categórica en cuanto a establecer su participación en el robo del cual fue víctima Peter Alan Winterburn y que provocó su muerte ese mismo día a los pocos minutos, precisamente, producto de los cortes que le propina por la espalda el acusado Patricio Bobadilla Moraga con el cuchillo que portaba, fundamentalmente, por la declaración de Keryn Winterburn, vía zoom. Si bien, estuvo presente una traductora, sus expresiones fueron bastante claras cuando se le preguntó acerca del reconocimiento que hizo frente a un funcionario de la PDI, en la ciudad de Santiago. En su idioma, se escuchó decir: "I recognized it immediately", "I am 100% sure", expresiones que si bien, fueron traducidas por la intérprete son fácilmente comprensibles por todos. No hubo duda de lo que estaba diciendo. No se advirtió ningún tipo de sugestión en este reconocimiento para con la testigo. Ella de forma inmediata y espontánea lo reconoce cuando se le muestra la fotografía del acusado Patricio Bobadilla. A su vez, el funcionario Campos también recordó que la testigo cuando se le exhibe la fotografía de Bobadilla Moraga se había puesto a llorar. Esto se condice con otros elementos que ella aporta, a saber, que vio a los sujetos alrededor de 50 segundos y estando a dos metros de distancia de estas personas cuando llegó corriendo a ver lo que pasaba a su padre según ya se ha explicado.

Finalmente, en relación a los reconocimientos efectuados a Bobadilla por al menos dos de los testigos de cargo que no eran policías y que no fueron corroborados en el Tribunal por los mismos deponentes, tal como se indicó también al analizar la participación de este imputado, si bien, no constituyen prueba suficiente de reconocimiento del imputado si forman parte de indicios más que suficientes y relevantes en relación a las descripciones generales de los autores del hecho que avalan la labor policial (edad, estatura aproximada, tez, sexo y vestimentas), particularmente, en lograr establecer que la persona que huye en este recorrido, se sube al micro de la “línea 612” y se baja en el sector de cementerio 3 Playa Ancha, es Patricio Bobadilla Moraga.

En este sentido, el Ministerio Público rindió la declaración de varios testigos (seis), quienes se refirieron a todo lo que sucede desde que ocurre el robo a la víctima y apuñalamiento en calle Templeman cerro Alegre, ese día 21 de junio de 2019, a eso del mediodía. Cada uno declaró lo que observó esa mañana desde la posición dónde estaban y que permitió posteriormente a la Brigada de Homicidios establecer temporo-espacialmente el recorrido que hicieron los dos sujetos autores del asalto, una vez que huyen del lugar, dejando en el suelo agonizando al ciudadano canadiense y llevándose consigo la mochila recién sustraída. Esto se vio reforzado con los registros de cámaras de seguridad que fueron obtenidas también por la Brigada de Homicidios en los distintos sectores que fueron partes del recorrido. Efectivamente, se puede ver a dos sujetos caminando, uno de ellos con un gorro color claro y el otro con un mochila azul en su espalda, más otras características que se condicen con las descripciones generales que fueron señaladas por estos seis testigos, con las salvedades que también se analizaron en su oportunidad, sin que el Tribunal pudiera cuestionar la labor policial en los reconocimientos. Esto se tradujo en que no fue una detención de los autores en flagrancia. A ellos no se les sorprende cometiendo el delito. Las policías, como órganos auxiliares del Ministerio Público y a quienes se le encomendó en esa ocasión concurrir al lugar por la fiscal de turno, Greta Fuchslocher Hassenberg, ya que había una persona fallecida en la vía pública, es que concurren como unidad, a cargo la Brigada de Homicidios de Valparaíso, quienes trabajaron en el examen del cadáver, del sitio del suceso, la ramificación de éste y el empadronamiento de testigos, como ya se ha dicho. Así, las distintas unidades que apoyaron el procedimiento junto a peritos de la PDI, fotografías, videos y demás prueba relacionada con esta huida, permitieron llegar a los posibles autores del robo sufrido por la víctima, quien fallece en el lugar a los minutos producto de los cortes que le da en su espalda el acusado Patricio Bobadilla Moraga. En consecuencia, se desecha la petición de la defensa de absolución por los fundamentos antes señalados.

Finalmente, en cuanto al valor probatorio de la declaración de los testigos de oídas, se analizó al momento de absolver al coacusado Alejandro Prado Saavedra, y que

en nada alteró la decisión de condena a la que arribó el Tribunal en el caso de este acusado.

DÉCIMO QUINTO: Absolución de Alejandro Prado Saavedra. Con todo, el Tribunal decidió absolver al acusado Alejandro Enrique Prado Saavedra, de la acusación deducida en su contra, en calidad autor del delito de robo con homicidio, en grado consumado, previsto y sancionado en el artículo 433 N°1 del Código Penal, en perjuicio del ciudadano canadiense Peter Alan Winterburn, perpetrado en esta ciudad, el día 21 de junio de 2019, por cuanto la prueba de cargo no fue concluyente para formar convicción, más allá de toda duda razonable, acerca de la participación de Prado Saavedra, principalmente, porque el Tribunal no contó con los dichos del único testigo directo que reconoció en sede policial a dicho acusado, impidiendo al Tribunal conocer de su propia persona, el relato prestado ante la PDI en relación a lo que había observado y especialmente, a los motivos por los cuales los sindicó a ambos, máxime si los restantes testigos sólo reconocieron a Patricio Bobadilla Moraga; estimándose entonces, que la probanza rendida no alcanzó el estándar probatorio que permitiera derribar la presunción de inocencia que lo amparaba.

Tal como se dijo al momento de establecer el hecho, en razón de la abundante prueba de cargo que hizo que este juicio fuera extenso en su duración, ya que implicó que la Fiscalía tuviera que dar cuenta de una serie de diligencias investigativas que decían relación no sólo con el hecho propiamente tal, sino que con aquello que permitió a las policías llegar a los posibles autores del robo sufrido por el ciudadano canadiense ese día, desde que se pudo determinar policialmente, que los sujetos una vez cometido el robo huyen del lugar cerro abajo. De toda la prueba de cargo, se concluye que la policía logró establecer fehacientemente la trayectoria de huida de dos individuos de sexo masculino y con ciertas características (edad, estatura, vestimentas y color de piel) como ya lo hemos venido diciendo, pasan por varias arterias del cerro Alegre, a saber, calle Templeman, San Enrique, Almirante Montt, Middleton, Capilla, Cirilo Armstrong, la escalera de esa calle, Avenida Alemania y finalmente, la subida de ambos sujetos al micro de la "línea 612" y posterior bajada del bus de uno ellos, en el sector del cementerio 3 de Playa Ancha. Y, tal como se analizó en forma particular la versión de cada uno de estos testigos sobre este recorrido que observan, precisamente, en relación a las descripciones que dan, a diferencia de lo que afirma esta Defensa, para el Tribunal no merecieron mayores reparos ni cuestionamiento alguno. Como se dijo, todos dieron descripciones generales de los sujetos y en eso coinciden. En aquello que hubo diferencia se explicó razonablemente. Lo anterior, no hizo cuestionar la labor policial en la confección de los reconocimientos de imputados según se explicó. Es más, si se estudia con detalle la prueba, la mayor controversia de esta parte, en relación a la confección de los reconocimientos de imputados, decía relación, por un lado, al incumplimiento de los Protocolos Institucionales del Ministerio Público y órganos auxiliares. En este punto, en el caso de existir, que acá no

se dio, forma parte de eventuales responsabilidades administrativas que no dicen relación con la causa que nos convoca. No obstante, tampoco el Tribunal pudo observar infracción en aquello. Los sets que se exhibieron a los testigos no fueron desconocidos ni cuestionados en este aspecto, formando parte ellos de una serie de elementos y diligencias investigativas que concatenados entre sí lograron producir el convencimiento del tribunal sobre la efectividad de la ocurrencia de los hechos y participación penal y culpable de Patricio Bobadilla Moraga en los mismos mas no así respecto del coimputado Alejandro Prado Saavedra. Cosa distinta es el valor que se les otorgue a los mismos.

En cuanto a los reconocimientos de imputado, hubo otro punto que planteó la Defensa de este acusado, en cuanto a que no se supo qué funcionarios habrían elaborados éstos sets, sin embargo, dicha circunstancia no tiene mayor relevancia desde que si se considera que respecto de este encartado – Prado Saavedra – solo se exhibió un set fotográfico que lo incluía y fue al único testigo directo que lo reconoció durante la investigación _Roberto Corrotea – que en definitiva no concurrió a estrados a sostener dicho reconocimiento efectuado en sede policial, sin que fuera suficiente que su testimonio fuera traído a través de declaraciones de testigos de oídas según se explicará.

En relación a cómo se inicia la investigación para dar con el paradero de los posibles autores, la testigo Carol Raddatz Arocca, contó lo que sucede al interior del microbús de la “línea 612” ese día. De hecho, indica el tiempo que logra ver a dos sujetos que suben al bus, agitados y nerviosos, en una actitud que intranquilizó al chofer del micro y a ella también. Habló de características de los individuos, a las cuales ya nos hemos referido al momento de establecer la participación de Bobadilla. Lo importante de esta declaración es que ella refiere que al bajarse en la plazuela San Luis, llega a calle Templeman, donde observa a la víctima junto a su hija y esposa. Se percata de lo que había sucedido y de inmediato lo relaciona con estos sujetos que ve subir al micro en actitud sospechosa. Es ahí donde nace la investigación. En efecto, según se escuchó decir también, al subcomisario Jorge Cadiz Cadiz, cuando llega al sitio del suceso, éste relata todas las diligencias que se dispusieron, el análisis del cadáver, del sitio del suceso, de las ramificaciones y empadronamiento de testigos. De la distribución de funciones que él efectúa a sus colegas. Luego, indica como él se va interiorizando del hecho. En esta parte, señala, que se apersona ante él en calle Templeman, estando en el lugar de los hechos, precisamente la testigo Carol Raddatz Arocca. Señala que ella fue la persona que se acerca a entregarle la información que le parecía relevante en relación a los dos sujetos que se habían subido minutos antes al micro, de la cual ella había recién bajado. Por tanto, fue esta testigo –Carol Raddatz Arocca- una fuente de información directa, espontánea, objetiva e imparcial sobre la cual la PDI comienza a trabajar para dar con el paradero de los partícipes del delito. Es así como el subcomisario Cadiz encomienda al inspector Diego Basai Cordero averiguar acerca del micro del recorrido “612” y ubicar a la persona del chofer. Diligencias que durante el juicio fue posible determinar habían sido

realizadas por el inspector Basai. Se logró obtener los datos y declaración de este testigo, Roberto Corrotea Aravena, quien finalmente reconoce a ambos acusados como los autores del delito. Así es como se inicia la investigación policial. De acuerdo a la prueba rendida parece lógico y razonable que así haya sido.

Entonces, la información sobre los posibles autores se tiene con más claridad con este testigo el chofer del microbús, habiendo surgido estos datos de la testigo Carol Raddatz Arocca y no de otra persona. La policía no tenía como saberlo sino era de esta forma. Pues bien, ella vino a declarar a juicio y ratificó en ese parte lo que se viene diciendo, quedando entonces zanjado este punto.

Valga señalar que en este punto se produce un punto de inflexión entre las labores investigativas que implicaron que la investigación se dirigiera en contra de estos imputados sobre la base de antecedentes diversos, que determinaron en definitiva que Bobadilla Moraga fuera condenado y Prado Saavedra absuelto.

En efecto, se explicó por parte de los funcionarios investigadores que, una vez que contaban con la información entregada por Carolina Raddatz Arocca en cuanto a haber observado a estos dos sujetos subirse al microbús de la línea 612 cuyo recorrido concluía en el cementerio 3 de Playa Ancha, se pusieron en paralelo a investigar quién era el conductor del mismo, obteniendo las imágenes registradas por las cámaras del Labocar que está ubicado precisamente en calle Cirilo Amstrong. Además, indicaron que obtuvieron información de la BIRO - Brigada de Robos - de un sujeto que estaba siendo investigado por un delito de robo con intimidación ocurrido al interior del Cementerio 3 de Playa Ancha, que es precisamente donde termina el recorrido de la línea de microbuses 612 de Valparaíso, habiéndose tomado conocimiento luego, a través de la grabación obtenida por una cámara de seguridad de dicho cementerio - que fuera exhibida en la audiencia - que solo uno de los sujetos que abordó el microbús se bajó al término del recorrido, portando precisamente la mochila azul según se pudo apreciar, corroborándose de esta forma la información que fue entregada por el chofer del microbús que indicó que uno de los sujetos se bajó primero - no recordó dónde - y el otro en el cementerio, según declararon los funcionarios que presenciaron su declaración. Esta es la explicación que se entregó por los funcionarios investigadores respecto de la forma en que se incorporó a Bobadilla Moraga como un sujeto de interés para esta investigación, de quien además sabían que se movía en el sector de Cerro Alegre también y quien era ya investigado por un delito de robo con intimidación según se explicó. Sin embargo, a juicio de estas sentenciadoras, no se entregó una explicación clara de cómo fue que se incorporó como sujeto de interés en la investigación a Alejandro Prado Saavedra. Se ha señalado que ambos eran familiares, desde que este último es pareja de doña Rosa Godoy, cuyo hijo es pareja de la hermana de Patricio Bobadilla Moraga, teniendo un hijo en común. De esta forma, los funcionarios refirieron esta cercanía entre ambos, la cual fue reconocida de hecho por doña Rosa Godoy al

prestar declaración como testigo de descargo. Que, por su parte, el acusado Prado Saavedra manifestó que en efecto existe este vínculo político pero que no es cercano al coimputado porque lo encuentra "barsa". Es esta la única explicación que se entregó por parte de los funcionarios policiales para justificar que este acusado haya sido incorporado en los sets fotográficos, indicando que del análisis de las probanzas recopiladas pudieron concluir que se trataba precisamente del sujeto que acometió a Peter Alan Winterburn el día de los hechos, usando un jockey en todo momento, el cual no permitió a los testigos presenciales poder observar su rostro en términos de poder reconocerlo con posterioridad.

Asimismo, los investigadores, prestando declaración en juicio refirieron que existió un elemento gráfico importante en las grabaciones que se obtuvieron desde las cámaras del Labocar como del Condominio Magnolio ya analizadas, ya que se logró apreciar que el sujeto que se ve en las imágenes, coautor de Bobadilla Moraga, habría vestido una polera negra que tenía una gráfica en su parte delantera que se condecían con la polera que vestía precisamente Prado Saavedra el día de su detención, habiendo explicado incluso el funcionario Cádiz Cádiz que Prado manifestó que la llevaba puesta desde hacía 3 o 4 días. Esta polera en cuestión, fue incorporada como evidencia material al juicio, pudiendo apreciar estas sentenciadoras en efecto que la polera en cuestión era similar en diseño a aquella que fue analizada a través de los fotogramas y grabaciones de video exhibidas durante el juicio, no obstante ello, no pude dejar de considerarse el hecho que el perito Pablo Bravo Parada concluyó que los archivos presentaban una carente definición que no permitían obtener imágenes nítidas respecto de los individuos como tampoco de la gráfica de la polera en cuestión. Que, así las cosas, se requería de un elemento de cargo fehaciente, unívoco y certero para poder alcanzar la convicción certera respecto a ser este acusado Prado Saavedra quien intervino en calidad de coautor del delito de robo con homicidio que se juzga.

Que, por otra parte, si bien existen estos elementos de cargo que permitían establecer la intervención de Prado Saavedra al menos en esta huida que hay desde calle Templeman hasta ser ubicado al interior del microbús de la "línea 612" por el testigo Roberto Corrotea Aravena, sin embargo, existen ciertas observaciones en cuanto al valor probatorio de aquello que dijeron los policías como testigo de oídas de lo que indica Roberto Corrotea Aravena, pues éste último, no compareció a juicio. El Tribunal, tal como lo ha señalado la jurisprudencia española, frente a los llamados "testigos de oídas", se tiene establecido que son testigos indirectos de un acontecimiento que se quiere probar, pero que muchas veces resultan insuficientes para convencer al juzgador. Esto es lo que sucede en este caso.

Si bien el testimonio de oídas constituye un medio de prueba, cuya valoración no puede desecharse ni desestimarse sin más, si parece debatible o cuestionable el hecho que la versión que rinda el declarante haya llegado a su conocimiento por la transmisión de la información que de la misma le hubiera realizado otra persona y no por la

percepción directa de los hechos. Es decir, claramente tiene un menor grado de certidumbre. De manera que para darle mayor crédito se hace necesario ponderarlo junto a otros elementos probatorios que hubiesen sido oportunamente y de mejor calidad incorporados que refuercen la imputación que se hace.

En este caso, el Tribunal no tuvo la posibilidad de saber por qué el testigo Roberto Corrotea Aravena no compareció a declarar. No se justificó ni hubo una explicación razonable por parte del Ministerio Público ni menos de los Querellantes del por qué no se logró su ubicación, teniendo todos los medios para hallarlo y traerlo a juicio incluso de manera compulsiva, más aún si se trataba, en el caso de este acusado del único eslabón directo que permitiría tener por establecida, más allá de toda duda razonable, el hecho de que aquella persona que vestía de jockey claro con polera negra con un gráfico en su parte delantera, cuya imagen fue fijada gráficamente en las grabaciones de los videos de las cámaras de Labocar y del Condominio Magnolio, que subió al microbús de la línea 612 era en efecto Alejandro Prado Saavedra. Simplemente se pidió una orden de detención por un par de horas que no fructificó.

En relación a esta versión, esto es, los dichos de Roberto Corrotea, se escuchó el testimonio del inspector Diego Basai Cordero y del comisario de la PDI Walt Dapremont Gaete, quienes efectivamente se refirieron a esta declaración y a la sindicación que este testigo hizo de los dos sujetos que suben al micro, a los que pudo reconocer, diligencia que se practicó resultando positiva para ambos acusados. Los reconoce ante la Brigada de Homicidios. En consecuencia, su testimonio era fundamental y más que necesaria e indispensable su presencia en juicio. A diferencia de lo que sucede con Patricio Bobadilla, respecto de Alejandro Prado Saavedra no había ningún otro reconocimiento más que el del testigo Corrotea. Era requisito esencial su presencia para efectuar un examen directo del reconocimiento que efectuó en sede policial y que habría determinado, según se ha señalado, el convencimiento bajo el estándar legal de estas sentenciadoras sobre su participación en los hechos que se han tenido por establecidos. Que, por lo demás, el funcionario policial Basai refiere que la primera declaración fue tomada a este testigo Roberto Corrotea por el subcomisario González Soto, quien si bien fue ofrecido como prueba de cargo fue luego retirado por parte de la persecutora, adhiriendo a dicha decisión los querellantes, quienes habían hecho suya la prueba del Ministerio Público. Así las cosas, los dichos de Corrotea en relación al acusado Prado Saavedra no pueden ser corroborados por ningún otro elemento de cargo, pues si bien efectuó el reconocimiento de este acusado a través de la diligencia de reconocimiento fotográfico según consta de la documental consistente en los sets 13 Ay B, siendo dicha diligencia llevada a cabo en presencia de los funcionarios policiales Diego Basai y Walt Dapremont, quienes informaron del reconocimiento efectuado por este testigo respecto del acusado Alejandro Prado Saavedra, sin embargo, dicha sindicación no se encuentra corroborada por ninguna otra probanza, era el testimonio de este testigo Roberto Corrotea el eslabón que habría

permitido a estas sentenciadoras tener la certeza que el sujeto de jockey que abordó el microbús de la línea 612 en la intersección de calle Cirilo Amstrong con avenida Alemania a las 11.55 horas del día 21 de junio de 2019, el cual era conducido por el testigo antes mencionado era en efecto Alejandro Prado Saavedra y no otro distinto.

Es evidente que el relato de los hechos que realiza el testigo de oídas no es igual de aquel que hace la persona que hubiere percibido de manera directa. Un testigo de oídas habla sobre hechos respecto a los cuales tuvo conocimiento de manera indirecta, por la referencia que le hace otra persona. Esto puede alterar el curso de la información. Por tanto, a diferencia del coacusado Bobadilla, en este caso, faltó otro elemento que estuviera en correspondencia con el reconocimiento cierto de Alejandro Prado Saavedra. Era necesaria la presencia ante el Tribunal de Roberto Correteá Aravena, quien era el chofer del microbús de la "línea 612" que fue abordado por los autores del delito de robo con homicidio perpetrado momentos antes y que se ha tenido por establecido a fin de concretar su huida desde el sitio del suceso luego de lograr dejar atrás a quienes los perseguían, los testigos civiles Rodrigo Villablanca y Tomás Reyes, quien por motivos que desconoce el Tribunal no compareció, no siendo posible a este Tribunal poder determinar suficientemente la participación de Prado Saavedra. Sin este elemento surgió la duda razonable según se ha explicado.

En nuestra Constitución Política de la República así como en nuestra legislación penal, se consagran una serie de garantías procesales que sirven como limitación al ejercicio del poder punitivo estatal, permitiendo que todo ciudadano al verse expuesto a imputaciones delictivas por parte del órgano jurisdiccional se encuentre amparado ante tal persecución por las nociones de imparcialidad del que lo juzga, derecho a defensa jurídica, que se le presuma inocente y de otros similares.

En el caso chileno, la declaración de testigos de oídas, en principio no representa problema alguno desde el punto de vista de su introducción, valoración y aceptación en un proceso penal, pues se establece el principio de la libertad de prueba, según lo prescribe el artículo 295 del Código Procesal Penal. Sin embargo, frente a esta amplitud probatoria se hace necesario limitar o restringir su valor.

La declaración proporcionada por un testigo, es en esencia el pilar sobre el cual se levanta la prueba testimonial dentro un proceso, por ello y aún antes de clarificar lo que ha de entenderse por testigos, es menester tener presente ciertos aspectos sobre quién es la persona que declara para poder establecer el grado de idoneidad que éste posee y su relación con los hechos. Esto significa que ha de tenerse presente la circunstancia que sitúan a una persona en la posición de conocer el hecho que narra, ello con el objeto de despejar cualquier distorsión que pueda surgir fruto de posibles intereses personales u otros similares que el declarante tenga con respecto al proceso y la verosimilitud del testimonio. Aquí es donde surge la noción de un testigo, la calidad que adquiere una persona

cuando interviene en un proceso con miras a aportar su peculiar conocimiento sobre un hecho acontecido.

Han existido varias definiciones en torno al concepto de testigo, entre ellas, la del profesor alemán Claus Roxin: *“testigo es quien sin estar excluido por un papel procesal de otro tipo, debe dar a conocer sus percepciones sobre los hechos ante el juez por medio de una declaración”*.

Ahora bien, en relación a los testigos de oídas, en cuanto a su aceptación, la jurisprudencia extranjera, específicamente, la española, ha señalado que admite los testigos de oídas cuando quienes presenciaron lo ocurrido no pueden acudir al juicio. En un sentido diferente, el Tribunal Supremo Español en fallo de 1994, precisa que las declaraciones de los testigos de referencia no pueden por sí sola fundamentar la condena del acusado cuando la acusación ha podido y (no lo ha hecho) sin dificultad alguna presentar ante el Tribunal al testigo para ser interrogado. En este caso, los testigos de oídas procederían sólo excepcionalmente.

Así también se desprende de un fallo de 1999, emitido por el Tribunal Supremo Español, quien al rechazar un recurso interpuesto contra la negativa a aceptar prueba testifical señaló: que en el caso la testifical de referencia de agentes policiales, nada impedía el procedimiento correcto de trasladar a la testigo (testigo directo) ante el juzgado de guardia como para que ante el juez hubiera podido ser interrogada.

Finalmente, y más allá del hecho que no se haya logrado acreditar la participación penal y culpable por el persecutor, es menester hacerse cargo de la tesis de descargo planteada por su defensa. Se dijo por el acusado Prado Saavedra que no le habría sido posible participar del hecho luctuoso del que era acusado, debido a que a esa fecha estaba aquejado de uno de sus tobillos debido a un atropello del que fue víctima aproximadamente 10 días antes de su ocurrencia. Agregó que llegó una ambulancia, que le pusieron una bota de esas que se sacan con velcro en ella, y que fue trasladado al Hospital Van Buren pero que no recibió atención médica porque se retiró antes debido a que se encontró con un conocido y no quiso seguir esperando que lo atendieran. Incorporó prueba documental que da cuenta que en efecto concurrió a dicho centro hospitalario, el día y hora en que señala, que esperó bastante tiempo, consignándose luego que no hay diagnóstico porque no se presentó. Además de rendir prueba testimonial consistente en los dichos de su pareja quien refirió idénticas circunstancias. Que, por lo demás, uno de los funcionarios policiales que participó en su detención manifestó que de hecho este acusado utilizaba una especie de bastón el día en que se verificó su detención, el cual al parecer habría sido entregado a su pareja. Es esta la tesis de descargo que planteó la defensa de este acusado, sin embargo al día 21 de junio de 2019, según él mismo reconoció, el accidentado ya se movía y salía solo desde su domicilio. De hecho, el día de su detención estaba fuera del mismo, no se incorporó algún antecedente que diera cuenta que estaba con reposo absoluto y su

pareja tampoco estaba todo el tiempo con reconoció en estrados, como también refirió no recordar si a la fecha de ocurrencia de los hechos – 21 de junio de 2019 – o de su detención verificada el 25 del mismo mes y año, utilizaba la bota o no sin saber dónde quedó la misma. Entonces, si bien puede ser efectivo que Prado Saavedra haya sufrido un atropello con anterioridad a la ocurrencia del delito materia de juzgamiento, lo cierto es que no existe ninguna prueba concluyente que permita a estas sentenciadoras excluir su participación en los mismos por ser atendible sus alegaciones de descargo o más bien de coartada, no se ha dado cuenta de la existencia de un impedimento a su respecto que obste a que fuera él y no otra persona quien acompañaba a Patricio Bobadilla Moraga el día de los hechos.

DÉCIMO SEXTO: Debate del artículo 343 del Código Procesal Penal. En la audiencia de rigor, el **Ministerio Público** pidió la pena de presidio perpetuo calificado previsto del artículo 433 n°1 del Código Penal, tal como lo indico en la acusación, tomando consideración que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, teniendo en cuenta el extracto de filiación y antecedente del imputado que registra varias anotaciones prontuariales pretéritas, entre ellas, las siguientes: causa RIT 58-2006 del Tribunal Oral en lo Penal de Valparaíso, condenado como autor de robo con violencia, con fecha 26 de mayo de 2006, a cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, pena cumplida con fecha 31 de marzo de 2010; causa RIT 405-2010 del Tribunal Oral en lo Penal de Valparaíso, condenado por tráfico ilícito de estupefacientes, el 16 de diciembre de 2010, a la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio y multa de seis UTM, pena cumplida el 9 diciembre de 2011; causa RIT 2202-2014 del Juzgado de Garantía de Valparaíso, condenado como autor de porte de arma corto punzante, con fecha 10 de abril de 2014, a una multa de 1 UTM; causa RIT 2588- 2014 del Juzgado de Garantía de Valparaíso por el delito de violación de morada, condenado con fecha 10 de abril de 2014, a una multa de 1 UTM; causa RIT 4712-2014 del Juzgado de Garantía de Valparaíso, condenado como autor del delito de robo en bienes nacionales de uso público, el 9 de junio 2014, a la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio; causa RIT 6378-2014 del Juzgado de Garantía de Valparaíso, condenado por el delito de amenazas, con fecha 24 octubre 2014, a 100 días de presidio menor en su grado mínimo, pena cumplida; causa RIT 5941-2017 del Juzgado de Garantía de Valparaíso condenado, autor de robo en bienes nacionales de uso público, en grado de frustrado, con fecha 15 de noviembre de 2017, a la pena de 81 días de presidio menor o su grado mínimo, pena cumplida el 13 de febrero del 2018.

El Ministerio Público además de lo antes señalado, hace referencia a la extensión del mal causado, considerando que estamos en presencia de uno de los delitos más graves, la calidad de la víctima, un ciudadano de nacionalidad extranjera, un profesional, un geoquímico cuya especialidad es la 8ª en el mundo respecto de su conocimiento. De hecho, estaba trabajando para descubrir una nueva mina en Chile. Haber dejado a su

familia sin el sostén económico con el cual contaba para su subsistencia. Su familia se regresó a Canadá donde actualmente se encuentran residiendo porque tal como lo señalaron ambas testigos él estaba trabajando en Chile, con un contrato por varios años en este país, lo que se vio truncado por su muerte, debiendo devolverse su familia a su país de origen.

A su vez, la parte **Querellante Ilustre Municipalidad de Valparaíso**, solicitó la misma pena señalada por la fiscalía, esto es, presidio perpetuo calificado, en razón a que no existen circunstancias modificatorias de responsabilidad penal en favor del condenado. Agrega, además, la gravedad del delito y la crueldad del mismo que fue realizado frente a su familia. Sobre todo donde ocurren estos hechos que fue un lugar público y típico del turismo de la comuna Valparaíso que a juicio lo hace más grave.

Mientras que la parte **Querellante Delegación Presidencial (ex Intendencia Regional de Valparaíso)** se adhirió a lo señalado tanto por el Ministerio Público y la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, en relación a la pena de presidio perpetuo calificado, tomando consideración al hecho que no concurren circunstancias modificatorias, la gravedad del delito y el mal causado.

En tanto, la **Defensa del acusado Patricio Bobadilla Moraga**, que al no concurrir circunstancias modificatorias de responsabilidad penal pidió pena de 16 años de presidio mayor en su grado máximo, porque entiende que todos los elementos que han invocado el Ministerio Público y los Querellantes son parte de la gravedad de este delito, por lo tanto, pretender que además los mismos perjudiquen y agraven aún más la pena habría una vulneración del principio non bis in ídem. Es por ello que este delito parte en presidio en su grado máximo. Se señala la extensión del mal causado por la muerte de Peter Alan que es parte de la tipificación de este delito. La circunstancia que haya sido frente a su familia fue parte de la dinámica de cómo habrían ocurrido los hechos. Que sucediera en la vía pública es una circunstancia inherente al hecho, por lo que entiende que utilizarlos de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 69, es una vulneración al principio de adherencia. Finalmente, pide la exención del pago de las costas de la causa por haber sido defendido por la Defensa Penal Pública.

Ahora bien, resolviendo las peticiones formuladas por los intervinientes en esta etapa procesal, el Tribunal fue del siguiente parecer. En cuanto a la atenuante del artículo 11 n°6 del Código Penal, si bien, la Defensa no la alegó, por cierto quedó suficiente claro que esta atenuante no se configura respecto del acusado Patricio Bobadilla Moraga, en mérito del extracto de filiación y antecedentes que da cuenta de varias anotaciones prontuariales que impiden reconocer esta aminorante, sin que se haya alegado la concurrencia de alguna otra.

DÉCIMO SÉPTIMO: Pena prevista por la ley para el delito. Que los responsables del delito de robo con violencia o intimidación en las personas, sea que la violencia o la

intimidación tenga lugar antes del robo para facilitar su ejecución, en el acto de cometerlo o después de cometido para favorecer su impunidad, será castigado:

1º Con presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado cuando, con motivo u ocasión del robo, se cometiere, además, homicidio o violación.

Atendido lo dispuesto en el artículo 449 del Código Penal, para efectos de determinar el quantum de la pena, el Tribunal no considerará lo establecido en los artículos 65 a 69 del mismo código, fijando la cuantía en atención al número y entidad de las circunstancias modificatorias y a la extensión del mal causado.

DÉCIMO OCTAVO: Determinación pena y cumplimiento. Que habiendo sido condenado Patricio Bobadilla Moraga como autor de un delito de robo con homicidio, en grado de consumado. Que, en este caso, no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal que analizar respecto del condenado. Entonces, está dentro de las facultades del Tribunal recorrer toda la extensión de la pena a que se refiere el artículo 433 n°1 del Código Penal. Se hace necesario entrar a analizar la extensión del mal causado por el delito. Cabe tener presente, que si bien, la pérdida de una vida humana está considerada por el legislador para determinar el tipo penal por el que se juzga al condenado, y que cualquier muerte puede provocar el dolor de sus familiares y personas cercanas, claramente en este caso, el hecho que se tratara de un ciudadano canadiense, quien estando de visita en la ciudad de Valparaíso, conociendo la zona, junto a su hija y su señora, todos de nacionalidad extranjera y de habla inglesa, lo que desde ya conlleva un mayor disvalor en la acción desde que es sabido que las personas extranjeras suelen tener una conducta menos consciente de los niveles de peligrosidad y delincuencia que se viven en nuestro país, en especial respecto de los turistas de otros lugares del mundo, pues provienen de una realidad país diversa.

Que, si bien, se consignó en el hecho que este delito se comete en tales circunstancias, fue durante el juicio que se estableció además que Peter Alan Winterburn era un hombre de 56 años, geoquímico y estaba trabajando en Chile en busca de un nuevo yacimiento minero de cobre, joven y exitoso profesionalmente atendida su especialización y el área de la minería en que se desempeñaba según explicó su cónyuge en estrados, pero que lamentablemente su vida terminó trágicamente a vista y paciencia de su hija que llegó a intentar auxiliarlo sin éxito. También estaba presente su señora. Los testigos presenciales – Pedro Puente y Rodrigo Villalobos – dieron cuenta de haber escuchado gritos desgarradores en otro idioma porque son extranjeras. Hablan otro idioma, debiendo valerse de intérpretes en todo momento. De hecho, pidieron auxilio en su idioma. Ciertamente tuvieron dificultad para hacerse entender, habiendo la testigo Carolina Torres Bascur indicado a este tribunal que ella se acercó a conversar con ellas luego de ocurrido el hecho porque domina el idioma inglés y solo así pudo tranquilizarlas y explicarles un poco todo lo que estaba sucediendo, una vez ya fallecido su padre y marido en ese lugar.

En estas condiciones debieron retornar a su país de origen - sin su padre, sin su marido - frente a esta artera acción y en total desprotección cometida en un país que les era desconocido. No hay mayor dolor y tragedia que lo que estas mujeres debieron sufrir, dolor que aún persiste, según se pudo advertir en la declaración de la joven Keryn Winterburn, quien rompió en llanto al serle exhibidas las imágenes del sitio del suceso y otra en que aparecía su padre fallecido, a 2 años de la ocurrencia de los hechos. Asimismo, fue posible presenciar la afectación que aquejaba a la cónyuge de Peter Alan Winterburn a través de la videograbación de la prueba anticipada obtenida, quedando de manifiesto su dolor a través del llanto constante y evidente angustia que le aquejaba por la tragedia vivenciada en esta ciudad de Valparaíso que visitaban en calidad de turistas como tantos otros extranjeros hace por tratarse de un lugar turístico por excelencia.

Por otra parte, según se explicó a propósito de la calificación jurídica del delito por el cual ha resultado condenado Bobadilla Moraga, es en efecto un delito complejo en que se atenta tanto contra la propiedad como contra la vida. Entendiéndose doctrinariamente que es el homicidio para asegurar la concreción del robo o bien el atentado contra la vida con ocasión del mismo. La defensa ha referido que la muerte de la víctima está ya considerada dentro de la naturaleza del delito que se ha tenido por configurado y que ponderar dicha circunstancia vulneraría el principio non bis in ídem, sin embargo, nada obsta a considerar las circunstancias de comisión de dicho injusto a efecto de ponderar correctamente la extensión del mal causado. De esta forma, según ya se ha explicado, el acometimiento del que fue objeto la víctima, fue efectuado por dos sujetos, quienes lo tiraron al suelo, lo arrastraron un par de metros, hasta que lo azotaron contra un poste que estaba en dicho lugar. Tenemos, entonces, una víctima que ya está herida – según informó el perito médico legista – con heridas por fricción en sus extremidades superiores e inferiores, con un corte supraciliar vital, que sufre un ataque plural, que ya está en el suelo, a quien se le trata de sacar la mochila que lleva puesta pero que es difícil de lograr porque tiene un lazo que va cruzado en el pecho y que se cierra con un broche. Entonces, el acusado procede a propinarle tres estocadas, una de ellas que atraviesa el cuarto músculo intercostal, penetrando la zona torácica, dañando y seccionando el lóbulo superior del pulmón. Esa acción por si sola, según explicó el médico legista, resulta letal, pero no solo se entierra el cuchillo hasta ahí sino que fue blandido con tal vehemencia que dañó, además, la tráquea y el mediastino, lugar este último en que se encuentran vasos superiores que le produjeron una hemorragia interna y además externa, no teniendo la víctima ninguna posibilidad de sobrevivencia según se nos explicó, pues el afectado se desangra en pocos minutos, como sucedió en la especie. En efecto, la víctima, joven como era, se desangró en frente de los ojos de su familia, quienes no pudieron hacer nada para salvarlo. De las fotografías incorporadas al juicio fue posible ver la extensa mancha de sangre que quedó en el pavimento como consecuencia del

desangramiento de este padre de familia. De hecho, su hija, quien corrió a socorrerlo vio cómo estos sujetos azotaban y herían de muerte a su padre, sin poder intervenir debido a que estaban armados y eran dos hombres que evidentemente ya tenían reducido por completo a su padre, siendo obvio el temor como la impotencia que debió sentir en esos instantes en que la vida de su padre fue sesgada por el afán de conseguir la sustracción de una cámara fotográfica (que en definitiva fue recuperada) y una mochila que solo contenía tres pasaportes, unas llaves y nada de especial valor.

Son estas circunstancias las que, en concepto de estas jueces de mayoría, constituyen un daño inconmensurable, irreparable para la familia de la víctima, una hija y una cónyuge que vieron truncadas sus vidas en un par de minutos, como consecuencia de la acción de este acusado, quien actuó en concierto con otro sujeto para asegurar de esa forma la concreción de su determinación delictiva, con un desprecio por la vida ajena en pro de la satisfacción de sus pretensiones ilícitas, justificándose, en consecuencia, la imposición por la comisión de este delito de la mayor pena que permite la ley, esto es, el presidio perpetuo calificado, toda vez que el mal causado por el mismo, sobrepasa con creces todo dolor que humanamente pueda soportarse, imposible de reparar en el caso de la familia de Peter Alan Winterburn, experiencia traumática que las acompañará por el resto de sus vidas.

Por estas consideraciones y, visto además, lo dispuesto en los artículos 1, 14 n° 1, 15 n° 1, 24, 31, 50, 68, 69, 432, 433 y 439 del Código Penal; 1, 48, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344 del Código Procesal Penal, se declara:

1° Que el Tribunal, **ABSUELVE** al acusado **ALEJANDRO ENRIQUE PRADO SAAVEDRA**, cédula de identidad N° 13.878.737-0, de la acusación deducida en su contra en calidad de autor del delito de **robo con homicidio**, en grado de consumado, previsto y sancionado en el artículo 433 N° 1 del Código Penal, en perjuicio del ciudadano canadiense Peter Alan Winterburn, perpetrado en esta ciudad de Valparaíso, el día 21 de junio de 2019.

2° Que el Tribunal, **CONDENA** al acusado **PATRICIO DANIEL BOBADILLA MORAGA**, cédula de identidad N° 16.107.483-7, en calidad de autor del delito de **robo con homicidio**, en grado de consumado, previsto y sancionado en el artículo 433 N° 1 del Código Penal, en la persona de Peter Alan Winterburn, perpetrado en esta ciudad de Valparaíso, el día 21 de junio de 2019; a sufrir la pena corporal de **PRESIDIO PERPETUO CALIFICADO**.

3° Que el condenado **Patricio Bobadilla Moraga** no reúne los requisitos de la Ley N°18.216 modificada por la Ley N°20.603. De manera tal, que deberá cumplir la pena privativa de libertad inicialmente impuesta en el Centro de Cumplimiento Penitenciario respectivo, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido privado de su libertad por esta causa, esto es, detenido el 25 de junio de 2019, y sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva a contar del 26 de junio de 2019, medida que se mantiene

ininterrumpidamente hasta la fecha de dictación del presente fallo, registrando **886 días de abono**, según da cuenta el respectivo auto de apertura y datos aportados por el Ministerio Público en la audiencia de rigor.

4° Que se **exime** del pago de las costas de la causa al condenado, por haberse encontrado privado de libertad durante el procedimiento y ser representados por la Defensa Penal Pública. También se exime de las costas al Ministerio Público al haber sido parcialmente vencido, habiendo tenido motivos plausibles para litigar.

5° Que se decreta el **comiso** del cuchillo incautado.

Devuélvanse a las partes los documentos y demás prueba incorporada al juicio.

Ejecutoriada la sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y artículo 17 de la Ley nº19.970 que crea el Sistema Nacional de Registros de ADN. En su oportunidad, remítanse copias autorizadas de la misma al Juzgado de Garantía de esta ciudad, a objeto se oficie al Registro Civil, a la Contraloría General de la República, al Registro Electoral y a Gendarmería de Chile.

Sentencia redactada por la juez doña **Verónica Rivera González**.

Regístrese, dese copia y archívese, en su oportunidad.

Acordada la decisión condenatoria respecto del acusado Patricio Bobadilla Moraga **con el voto en contra de la magistrado Jany Silva Dawson**, quien fue de parecer de absolverlo, al igual que su coacusado, de los cargos formulados en su contra por estimar que la prueba rendida resultó insuficiente para superar el estándar de la duda razonable, por los motivos que se pasan a desarrollar:

I. Como cuestión previa y a fin de evitar repeticiones innecesarias se consigna que el análisis conjunto de la prueba presentada en juicio, y según se razonara latamente en el fallo, permitió establecer fehacientemente que los hechos se producen el día 21 de junio de 2019, mientras don Peter Alan Winterburn se encontraba paseando por la calle Templeman de esta ciudad, junto a su hija Kerin y su cónyuge Michelle, portando una mochila color azul con diversas especies en su interior, más una cámara fotográfica. En ese contexto, su familia se adelanta por la misma calle 38 metros, y la víctima es abordada por dos sujetos con el ánimo de sustraerle sus pertenencias, quienes lo lesionan para tales efectos, recibiendo éste, entre otras, una puñalada que le causa la muerte en el lugar, procediendo ambos sujetos a huir corriendo con sus pertenencias por distintas calles del cerro, hasta abordar un bus de la línea 612, bajándose uno de éstos en las cercanías del cementerio N°3 de esta ciudad.

Se estableció además, que el acometimiento en sí fue observado a corta distancia por su hija, Kerin y su cónyuge Michelle, quienes corren hasta donde se estaba produciendo y además por un maestro que reparaba un departamento en un tercer piso de un inmueble cercano, de nombre Pedro Puente, que alertado por los gritos de las mujeres se asoma a mirar. Por su parte, el recorrido de huida de los sujetos por diferentes calles, fue observado por los testigos Puente, Carolina Torres Bascur, Tomás Reyes

Arancibia, Rodrigo Villalobos Villacura, Roberto Aravena González y Carol Raddatz Arocca, más por el testigo Roberto Corrotea, cuyos sus dichos debieron ser introducidos por el personal policial, porque éste no compareció a estrados.

De lo anterior es posible concluir entonces que todos estos testigos, según sus posiciones, estuvieron en condiciones, unos más mejoradas que otros, de ver a los hechores y por tanto era esperable, factible y posible, de acuerdo a las reglas de la lógica y máximas de la experiencia, que entregaran características de éstos que permitieran en definitiva individualizarlos, mas, de lo aportado, a escasas horas de ocurrido el evento, ello no fue posible, por su generalidad y principalmente porque tampoco fueron contestes, lo que representó un primer escollo en el establecimiento de la participación, a lo que se unió la circunstancia que ninguno efectuó un reconocimiento de los encartados en juicio, contando el Tribunal solo con reconocimientos efectuados en sede investigativa, no por la totalidad de ellos y tampoco corroborados en audiencia, lo que obliga a analizar con mayor detalle sus declaraciones e imputaciones, para luego determinar si éstas logran el estándar legal y necesario para desvirtuar el principio de inocencia que ampara al encartado, lo que a juicio de esta sentenciadora no ocurrió.

II. Características entregadas: Que como quedará en evidencia en los párrafos posteriores, lo aportado por los testigos traídos a juicio sobre las características de los hechores solo importa una descripción genérica, no concordante e insuficiente para individualizar a persona alguna, lo que impide explicar lógicamente la certeza de las sindicaciones que algunos de ellos efectuaron al observar la fotografía del acusado Bobadilla dentro de un set que se elaboró con dicho fin que se analizará en numerales siguientes.

a) En efecto analizando el testimonio de doña Kerin, que fue quien estaba en mejores condiciones de describir a los sujetos, por ser la testigo que más próxima estuvo de ellos, encontramos que solo se limitó en este aspecto a exponer “*que quedó a dos metros, los observó unos 50 segundos, ambos tenían cuchillos pero solo uno de ellos lo usó contra su padre, que **pudo ver sus caras** porque ambos estaban frente a ella, describiéndolos como **sujetos entre 25 y 30 años, piel oscura, morena, que usaban ropa oscura y el que apuñaló a su padre, tenía una chaqueta negra**”*, descripción del todo vaga y que puede pertenecer a un sin número de personas de esta ciudad, porque la mayoría de los habitantes de este país somos morenos, muchos usan ropas oscuras o chaqueta negra y varios hombres de la población tienen entre 25 y 30 años, sin perjuicio que dicho rango etario tampoco concuerda con los acusados, ya que Prado tenía a la fecha de los hechos 39 años y el acusado Bobadilla 33; llamando la atención que no obstante su cercanía dicha testigo no haya podido aportar otro antecedente ni el día de los hechos, ni antes de efectuar diligencia de reconocimiento en set fotográfico tres días después, o en el juicio, no refiriendo tampoco las características que ella observó detenidamente en una fotografía.

Por su parte, quien le tomó declaración el mismo día, el funcionario Pablo Campos afirmó que expresamente se le pidió a la testigo mayores detalles en relación a estas dos personas indicando ésta "que por la dinámica y rapidez no los puede describir en mayor detalles", y a la defensora Saba el funcionario reconoció que Kerin le dijo "que no recordaba detalles físicos de los sujetos", pero sí que "quien apuñaló al padre vestía chaqueta negra, que ambos varones eran de piel levemente morena y que la segunda persona vestía ropa oscura"

En definitiva, de lo expuesto es posible afirmar que esta testigo presencial nunca otorgó algún rasgo de los rostros, contextura física, color de pelo, altura, tipo de ojos, boca, nariz, etcétera., de los hechos, en circunstancia que afirmó haberles visto la cara, estar de frente a los mismos por casi un minuto y a escasos dos metros de distancia, en un evento que las máximas de la experiencia indican que estaba en condiciones de fijar en su memoria, por lo violento y por las consecuencias que ello produjo en su vida. No se trata entonces de que se le exigiera recordar a cualquier sujeto que transitaba por la misma calle que ella lo hacía mientras tomaba fotos, sino que evocara las características de quienes en una acción conjunta dieron muerte a su padre.

b) Por su parte, la testigo Michelle Winterburn que realizó declaración ante juez de garantía y que fue reproducida en la audiencia sostuvo en cuanto a la participación, que ella estaba tomando fotografías y oye un grito de su esposo, voltea y lo ve que estaba **con dos hombres** forcejeando quienes le querían quitar su mochila, se traslada hasta el lugar y lo ve en el suelo con diversas lesiones y sangrando, pudiendo únicamente aportar como descripción de los autores **"que éstos vestían ropas oscuras o negras y su rango etéreo era de unos 20 años"**, nada dijo sobre sus rostros, contextura, altura, color de piel, tipo de pelo etc...lo que se explica porque tarda más en llegar al lugar y no afirmó quedar a corta distancia de los sujetos. A esta testigo directa de los hechos no se le efectuó diligencia de reconocimiento en sede investigativa "porque no estaba en condiciones de realizarla" dijo el investigador y si bien presencia la diligencia y firma el acta de la que sí realiza su hija lo hace únicamente como testigo y no como declarante, no aportando nada en relación a la imagen que su hija señaló.

Sus asertos en consecuencia sirven solo para corroborar lo expuesto por Kerin sobre el lugar en que estaban cuando oyen al occiso, la circunstancia que una llega más rápido donde él y que ambas lo observan fallecer en el lugar producto de la acción de estos terceros, pero controvierte los dichos de su hija en cuanto al rango etéreo de los asaltante, ya que en su apreciación personal eran aún más jóvenes, con lo que se aleja todavía más de la real edad, a dicha data, de quienes vienen acusados.

c) El otro testigo directo de los hechos que se encuentra a 30 metros en diagonal al sitio del suceso y en altura, don Pedro Puentes, que a su vez fue entrevistado por los policías Génesis Peñailillo y Walt Drapemont, sostiene que ve "a dos sujetos asaltando a un hombre, uno tironeaba a la víctima y el otro lo tenía agarrado de la parte de arriba

tratando de sacarle la mochila y que desde su posición **podía ver el rostro de los sujetos, uno le daba la espalda, ese llevaba jockey blanco con negro, era más bajo y más maceteado que el otro, de 1,70 metros, vestía una chaqueta a cuadrillé adelante, ploma atrás, jeans y corre por la vereda izquierda de calle San Enrique, con la mochila que sustrajeron. El otro, que lo miraba hacia arriba, era un sujeto de 1,75 de estatura aproximadamente, era más delgado que el otro, de tez trigueña, pelo corto, liso y negro y vestía polera negra con estampados de letras blancas adelante y pantalón oscuro, solo éste tenía un cuchillo y corre por la vereda derecha de calle San Enrique, donde se le cae un objeto debajo de un auto"**

Este testigo si bien describió de mejor forma la fisonomía corporal de los sujetos, no así los rostros, afirmó que uno de ellos lo miró y pudo verle la cara, pero "confundi", a juicio del que le toma declaración, la vestimenta de los asaltantes, ya que es el único que indica que quien usó el cuchillo y que luego se le cae bajo un auto, vestía polera negra con estampado de letras blancas adelante, en circunstancia que Kerin dice que el agresor y único que usa un arma contra el padre viste de chaqueta negra, elemento que no es baladí si se considera que gran parte de la línea investigativa para dar con los autores se basó precisamente en la vestimenta que ellos portaban, tanto es así que se consiguen órdenes de incautación, porque a juicio del equipo policial el que propina el golpe mortal es Bobadilla que no lleva polera, a diferencia de su acompañante Prado que sí lo hace, circunstancia que suma una nueva duda en esta juez, porque lo expuesto por Puentes, testigo presencial de gran parte del desarrollo del acometimiento y de la inicial huida, no encuentra correlato en la restante prueba.

d) Por su parte el primer testigo que persigue a los asaltantes, Rodrigo Villalobos Villacura, sostuvo que luego de escuchar unos gritos de mujer pidiendo ayuda sale desde su camioneta corriendo y sigue a dos personas, éstos "**eran ambos morenos, uno de contextura delgada, uno de ellos de entre 25 a 30 años y el otro entre 20 a 25 años, ambos vestían ropas oscuras y uno portaba un gorro de playa, tipo "Gillighan", color beige, pero no les vio el rostro, porque solo los vio de espaldas"** . Este testigo contradice a los anteriores sobre el tipo de gorro que un partícipe portara, y no es capaz de dar detalles sobre el tipo de ropa que vestían, solo se refirió a que eran oscuras, pero nada dijo sobre si era chaqueta, polera, camisa u otro, no obstante los siguió por varias cuadras y afirmó tenerlos en su rango de observación, al menos en la escala Cirilo Amstrong, sin perjuicio que por no estar en condiciones de hacerlo, no sindicó a nadie en sede investigativa ni judicial.

e) Asimismo, quienes ven huyendo a los acusados por calle Almirante Montt, la pareja conformada por Carolina Torres y Tomás Reyes, también otorgan características de los sujetos, así la primera los describe como "**dos hombres, que andaban con ropas oscuras. El que iba primero andaba con una mochila color azul, ambos eran de tez más bien morena, no blancos, pelo oscuro y uno era más alto que el otro, uno de 1,70 a 1,75**

metros y el otro puede haber medido 1,76 a 1,78". Agregando la mujer que ante la PDI dio como característica de uno de los sujetos su nariz ancha, sin barba ni tatuaje visible y que el otro más bajo tenía de 25 a 35 años, de contextura normal. Por su parte el varón aporta que **quien iba primero medía aproximadamente 1,70 o 1,71 metros y le impresionó más bajo que el segundo, que estima medía 1,75 metros, recordando expresamente que les ve sus caras un segundo y que uno de ellos tenía un tatuaje en el cuello,** (circunstancia esta última que solo recordó en juicio y no fue contenido en las declaraciones anteriores), **que ambos llevaban ropas oscuras, pero no podría afirmar que eran totalmente negras y uno de ellos llevaba un gorro claro tipo pescador y que estima que ambos tenían entre 25 a 35 años.**

Se le refrescó memoria con las dos declaraciones prestadas el día 21 de junio y en ellas consta que dijo que el más alto vestía **blues jeans negro, polera o polerón negro y portaba una mochila en su espalda de color azul clara. Y el otro pantalón buzo negro, polera negro y gorro color caqui. Ambos de tez morena, de entre unos 25 a 35 años, uno más alto que el otro"**

Nuevamente no aparece en esta descripción de vestimentas que alguien portara una chaqueta negra, tampoco otra pluma de cuadrille, ni que la polera fuera con letras, en la parte delantera o en la trasera, no obstante los observó primero de frente y luego al seguirlos, por la espalda, siendo relevante que aun cuando se le exhibe a Reyes, según aseveró, un set de fotografías el mismo día y además los videos, él no logró reconocer a ninguna persona.

f) Que el testigo Roberto Aravena, chofer de colectivo que en la intersección de calle Capilla con Middleton observa a dos sujetos a tres metros de distancia en su huida y describió **al primero como de contextura delgada, medía 1,65 a 1,70 aproximadamente, vestía gorro, camisa y pantalón oscuro/negro y portaba una mochila, no recuerda el color. El segundo sujeto que es el que toma de la mochila al primero medía 1,65 o 1,75 aproximadamente, es de contextura gruesa, tez morena, vestía camisa y pantalón oscuro/ negro, este sujeto portaba una bolsa aparentemente de color verde".** Como es evidente no coincide totalmente su descripción de las vestimentas, ya que a ambos le asigna el vestir con camisa, nada de chaqueta o polera con letras, y al de mayor altura, que los restantes testigos sostienen que es el más delgado, el señor Aravena le asigna la característica contraria,

g) La testigo Carol Raddatz Aroca, que viaja al interior del bus en que se suben dos sujetos muy tensos sostuvo en su declaración libre que **"eran hombres de mediana edad, pelo corto y morenos, uno iba con polera blanca con azul y jockey"** y mediante el ejercicio de refresco de memoria, que **"el primero de ellos vestía una camisa y pantalón oscuros, su contextura delgada 1,75 metros de estatura aproximadamente, el que tenía el cabello corto y tez morena y el segundo, era un poco más bajo que el primer sujeto, de contextura un poco más maceteado que el anterior, el que vestía una polera y pantalón**

oscuro y un gorro claro en su cabeza". Reconoció además que si bien fue consultada sobre su disposición y posibilidad de efectuar diligencia de reconocimiento en set fotográfico, ella contestó que no estaba en condiciones de hacerlo.

h) Finalmente, de los dichos del conductor del microbús que abordan los dos sujetos, Roberto Corrotea, que debieron ser incorporados por sus testigos de oídas Diego Basai y Walt Drapemontt, ya que no fue presentado a juicio y solo el último día de la extensa rendición de la prueba se solicitó por el persecutor su comparecencia compulsiva, sin resultado, se obtiene que éste no incorpora como características ningún rango etéreo de los sujetos, y sobre las vestimentas expone **"que quien primero se sube a la micro lleva camisa y pantalón oscuro, de contextura delgada, tez morena y cabello corto, con mochila y que el segundo en subir y que paga los pasajes es más bajo que el primero, de similar contextura, moreno, vestía de oscuro completo y llevaba un gorro"**, testigo que si bien los habría observado en el recorrido de la micro que duró unos 17 minutos, tampoco logra aportar nada distintivo de sus rostros, no obstante los miraba continuamente por el retrovisor, falencia que no se logra explicar desde la racionalidad.

Que del análisis detallado, conjunto y pormenorizado de las características contenidas en las letras supra, se concluye por esta disidente que los testimonios aportados no logran informar al Tribunal de algún rasgo distintivo de los sujetos, ya que solo se relataron generalidades que impiden diferenciar a los hechos de cualquier otra persona, datos que por lo demás no fueron contestes, por lo que fue imposible determinar, en su mérito, lo siguiente:

1. Si los autores del ilícito eran de tez morena, trigueña, levemente morena o no blancos.

2. Si tenían 20 años ambos, entre 20 y 25 años uno de ellos, o entre 25 y 30 o entre 25 y 35 años los dos.

3. Establecer fehacientemente las vestimentas que portaba quien provoca la lesión mortal, esto es, si viste chaqueta negra, o, polera negra con estampados de letras blancas adelante, o, camisa negra o un polerón oscuro; y en la parte inferior si lleva jeans negros o pantalón oscuro. Por su parte del otro individuo no se sabe si usaba un gorro blanco con negro, uno claro o uno de color caqui y si dicho accesorio es un jockey, un gorro tipo pescador, un gorro de playa o uno con alas tipo Gillighan; si portaba además camisa ploma atrás y con cuadrillé adelante, o una polera negra, o una polera azul con blanco, o una camisa oscura, y en la parte inferior un jeans, un pantalón o un buzo.

4. En lo que respecta a las contexturas físicas solo se obtiene que uno sería más macizo que el otro o uno más delgado que el otro, sin perjuicio que éste es un elemento del todo subjetivo, tanto es así que para un testigo una varón corpulento o macizo pesaría 60 kilos, lo que para otros podría corresponder a una persona de contextura media, no obstante el testigo Corrotea, según el funcionario que le toma declaración, no observa diferencias en este aspecto.

5. Tampoco se logra adquirir meridiana certeza sobre la altura de los sujetos y si bien en su mayoría indicaron que uno era más alto que el otro, otorgaron apreciaciones de su talla muy disímiles señalando rangos de 1,65 a 1,70 metros; de 1,70 o de 1,70 a 1,75 para el más bajo; en contraposición al otro que mediría de 1,65 a 1,75; 1,75, o entre 1,76 a 1,78 el más alto.

Que por todo lo expuesto, la prueba rendida no resulta suficiente, congruente ni apta para establecer, fehacientemente, las características morfológicas de los sujetos o su edad, menos permite conocer los rasgos distintivos de sus rostros, porque nadie hizo alusión a su forma de ojos, color de los mismos, forma de cejas, boca, nariz, frente o mentón, todos rasgos que en su conjunto permiten distinguir a una persona de otra y tampoco fue posible establecer cuáles eran las vestimentas que portaban los hechores el día del injusto, antecedentes que de acuerdo a las reglas de la lógica y máximas de la experiencia son los que fundan los eventuales reconocimientos, que los dotan de fiabilidad, y en definitiva le dan sustento.

III. Reconocimientos. Que en juicio no se contó con ningún reconocimiento de los acusados por parte de los testigos presenciales del desarrollo del hecho o del recorrido de huida de los asaltantes, siendo los únicos que los sindicaron en la sala de audiencia los funcionarios policiales, que claramente no estaban presentes el día que éstos acontecieron, quienes señalan a Patricio Bobadilla como aquel sujeto que cuatro testigos que entrevistaron lo imputaron al ver un set fotográfico en el que se contenía su imagen obtenida del registro civil.

Lo anterior obliga a analizar con detención lo expuesto por los testigos que realizaron dicha diligencia policial y así se obtiene que:

a) La hija del occiso, luego de brindar una escueta descripción de los sujetos, en la que solo incorpora su color de piel y rango etéreo, observó y sindicó en un set fotográfico de 24 imágenes en total al acusado Bobadilla tres días después de ocurrido el hecho, imputándole ser el autor de la puñalada, en el sector del abdomen dijo, que le causó la muerte a su padre, agregando “que estaba 100 % segura porque su cara y características habían quedado en su memoria,” pero dicha afirmación carece de sustento y es imposible brindarle un valor probatorio superior porque en realidad no fue capaz ni en su declaración policial, ni en la diligencia, ni en el juicio, de dar razón de sus dichos y reproducir alguna característica descriptiva de quien estaba imputando, que supuestamente estaba fijo en su recuerdo, aparte del tono de piel y la edad. Sin perjuicio de ello se evidenció que lo aportado respecto de estos dos elementos, lo otorgó como característica común de los dos hechores, pero solo a uno reconoce, porque según se razonará más adelante, inexplicablemente se le exhibió un juego de set fotográfico de reconocimiento, el de Bobadilla, no obstante a dicha fecha, según reconociera Cádiz, estaban ya confeccionados los set de ambos acusados.

A lo anterior se agrega que el día del juicio la señora fiscal no le solicitó que hiciera el esfuerzo o intento siquiera, de efectuar el ejercicio de reconocimiento, no obstante la testigo estaba declarando desde Canadá, por sistema de video conferencia y teniendo a la vista en todo momento a los imputados, únicos varones por lo demás en pantalla, aparte del representante de la Municipalidad de Valparaíso, habiendo señalado la testigo que el día del juicio no estaba en condición de reconocerlo, en singular, porque han pasado dos años, ya no lo tiene tan claro y sus caras (plural) tal vez, hayan cambiado, aun cuando lo normal es que dicho trascurso del tiempo no modifique ostensiblemente los rostros o fisonomía de las personas, sin perjuicio que tampoco a juicio de esta sentenciadora habría estado en condiciones de compararlos porque si nunca otorgó un rasgo de la persona, difícilmente podía decir si éste había variado a la data del juicio.

En este punto se deja establecido que no se cuestiona por esta juez la veracidad de la testigo, no es que no se le crea o que no se estime posible la reacción que tuvo en la diligencia de exhibición de set fotográfico que fuera observada por su madre y tres policías, sino que lo que se representa es que sus asertos a lo largo del tiempo y en especial la sindicación policial efectuada, no encuentre un correlato en la información escueta que ella entregó de los hechos y no se condice con quien pudo observar a una escasa distancia, por casi un minuto y ejecutando un acto violento en contra de su ser amado, a lo que se une que no exista otro testigo directo que la corrobore, complemente o avale, por tanto lo señalado por los acusadores sobre su grado de certeza, que lo sindicara inmediatamente o que rompiera en llanto al ver su imagen, pierde fuerza o valor bajo las reglas de la sana crítica y tiñe su sindicación con un manto de duda que no supera la razonabilidad, porque lo esperable es que fuera capaz de reproducir, previa a su observación, aquello particular o distintivo sobre el sujeto que tan fijo tenía en su memoria y posteriormente sindicó.

b. En lo que respecta al testigo señor Puente, cabe tener presente que prestó declaración el día 24 de junio de 2019 en la Brigada de Homicidio y que en ella realizó diligencia de reconocimiento en set fotográfico, sindicando, en dichos de los policías, al encartado Bobadilla con total certeza. Pero tal testigo repitió una y otra vez en estrados que lo que le dijo a la policía en dicho momento, sobre el sujeto que reconoció, era "que se parecía mucho a uno de los sujetos que estaba atacando a la víctima, pero que no estaba seguro", en particular a aquel que trataba de cortar el cordón de la mochila con el cuchillo y que huye por la vereda derecha donde tal objeto se le cae.

Agregó que a quien no pudo reconocer era el de jockey blanco con negro, chaqueta ploma con cuadrillé y que si bien observó en un video a un sujeto portando dichos elementos, no estaba en condiciones de sindicarlo, exhibición en pantalla que fue negada por el personal policial, entonces es dable preguntarse, cómo es que logra sindicarlo a Bobadilla pero a su respecto describe algo tan dispar en sus ropas, en relación a

lo expuesto por Kerin, si ambos observaron al mismo tiempo, desde diversas perspectiva idéntico desarrollo del acometimiento; no pudiendo soslayarse el posible error en la sindicación y la duda razonable que aquello genera, sin perjuicio que a juicio de esta juez tal señalamiento es imposible estimarlo como suficiente o certero, porque decir que quien observa en una imagen, se parece a otra, bajo ningún respecto puede significar que sea la misma.

c. Siguiendo con el análisis de los reconocimientos en sede policial, insistimos no reafirmados en la audiencia, nos encontramos con aquél efectuado por el testigo Roberto Aravena, que tampoco logra traspasar el umbral de la duda razonable, porque éste aseveró en audiencia que el día de la diligencia informó a los funcionarios de la PDI que la presenciaron que la persona que él les señaló dentro del set, que correspondía a aquella que sujeta al otro de la mochila para impedir que tope con el auto que él conducía, ***“podía ser uno de ellos y que le pareció verlo”*** aseverando que *“como lo vio tan pocos segundos, no puede decir él fue, pero le pareció, porque era parecido”*, aclarando al Tribunal, que quien en audiencia reconoce en el set N°12, es el mismo que señaló ante la policía, el que no llevaba gorro, insistiendo nuevamente que éste ***“se parecía a uno de los dos”***. Tal falta de certeza merma claramente la contundencia y fiabilidad de su imputación, a lo que se une que al igual que los restantes testigos no logra dar características del rostro, que es lo único que se puede apreciar en los set y porque reconoció que solo los ve unos segundos cuando casi se topan con su auto, para de inmediato los sujetos pasar por el costado y por atrás del colectivo, mientras él reanudaba la marcha, por tanto mientras desarrollaba una acción que de acuerdo a las máximas le impedía poner completa atención en dichos sujetos.

d) Finalmente el testigo Corrotea, cuyos dichos se incorporan por sus testigos de oídas, fue al único que se le exhibieron set fotográficos de ambos imputados, reconociendo a los dos, pero al igual que los anteriores no otorga nada sobre sus rasgos, en circunstancias que fue quien mantuvo, a uno al menos, por más tiempo en su presencia y lo que resulta relevante, pensando o creyendo que lo podían asaltar a él, suposición que en el común de la gente genera un estado de alerta que a su vez propicia la atención y la agudeza en los sentidos, no logrando explicarse entonces como es posible que no otorgara en primer término siquiera el rango etario de los mismos, luego, que en su parecer eran de similar contextura, lo que está contradicho por cinco testigos, o que no se percatara del descenso de uno de ellos en el trayecto o que no pudiera aportar datos concretos de la fisonomía de ambos o al menos de quien se baja al final del recorrido, que en dichos del funcionario correspondería a Bobadilla, si este chofer iba continuamente mirándolos por el retrovisor, más si previo a la diligencia, según expone Basai le comentó que podía recordar de inmediato las características de éstos, sobre las cuales no se refirió, porque las vestimentas claramente no están contenidas en las imágenes de los sets incorporados y tampoco representan la estatura de alguien, según el

propio investigador reconoció y en ellas no se aprecia a ningún sujeto sudoroso, que fue el único dato distintivo que otorgó.

Que por todo lo expuesto, cada reconocimiento efectuado en sede policial, no corroborado en estrados, analizados en particular y en su conjunto, no logran ser aptos, fundados, certeros o exento de dudas, y menos permiten dotarlos, de acuerdo a las reglas de la sana crítica, de la suficiencia necesaria que el legislador exige para derribar la presunción de inocencia.

Con lo anterior se disiente de la aptitud o interpretación que de los mismos hicieron los acusadores, concluyendo esta juez, luego del análisis pormenorizado que le es obligatorio, que la sindicación efectuada por cuatro testigos de la persona de Bobadilla, sin haber proporcionado antecedentes previos que fueran posibles corroborar en imágenes, no supera la vara del posible error o sindicación en falso y por tanto no permiten a esta juez, en su mérito, alcanzar una convicción condenatoria, porque no debe perderse de vista que el propio Protocolo dispone en su acápite II numeral 5 que "el reconocimiento en set fotográfico y en rueda de personas ha sido concebido en la jurisprudencia nacional como una diligencia de investigación y no como un medio de prueba propiamente tal. En consecuencia, el reconocimiento debe ser entendido como una actividad más de indagación criminal, que facilita su orientación hacia un objetivo más preciso, y que en conjunto con los medios de prueba (testimonios, evidencia material, prueba científica, etc.) permitirá definir y/o evaluar el destino del caso".

Finalmente, podría alzarse como un elemento relevante la circunstancia que fueron cuatro personas quienes reconocieron a una misma, pero en ello tampoco es posible despejar que ello se motivara por el deseo de encontrar a un culpable de tan deleznable hecho, que se hubiere sindicado por error a alguien que se parecía o simplemente, el mero azar.

IV. Confección del set fotográfico: que sin perjuicio de las dudas generadas en las sindicaciones, se procederá a analizar los elementos que se tuvieron en consideración para confeccionar los 10 set fotográficos incorporados y el contenido de los mismos, los que a juicio de esta juez no se ajustó estrictamente al protocolo sobre la materia y se fundan en una decisión policial no debidamente explicada en estrados y que impide eliminar el sesgo confirmatorio.

En primer término cabe mencionar que en el presente caso, no hubo una detención por flagrancia de los partícipes del delito, sino que se efectuaron diligencias tendientes a determinar la participación culpable de una o más personas determinadas en el mismo. Así un gran número de policías se constituyeron en el sitio del suceso y aparte del trabajo del mismo rápidamente empadronaron a los testigos pudiendo concluir válidamente que el ilícito lo cometieron dos personas, varones, con ropas oscuras, aunque ya se razonó sobre la dispar información recibida sobre las mismas y que además huyeron corriendo por diversas calles del cerro, para luego ingresar a la escala Cirilo Amstrong,

saliendo por la calle del mismo nombre hacia Avenida Alemania donde abordan un bus. Es por ello que además de efectuar el mismo recorrido, recaban en el lugar las imágenes captadas por cámaras de seguridad ubicadas en el LABOCAR de esta ciudad y en el Condominio Las Magnolias, las que analizaron, pudiendo corroborar en los minutos cercanos de la comisión la presencia de dos sujetos, uno con jockey y el otro con la mochila del occiso. Hasta acá las diligencias efectuadas no merecen duda, al contrario, dan cuenta de un trabajo acucioso y rápido propio de su especialidad.

Agregaron los funcionarios Zúñiga, Bassai, Drapemont y Cádiz, que ese mismo día recibieron información de colegas de la BIRO, que no identificaron y que tampoco la fiscal ofrece como testigo para corroborar los asertos del equipo, sobre la existencia de una orden de investigar que dicha unidad de robos estaba a dicha fecha diligenciando en contra de Patricio Bobadilla, desconocemos el tipo de instrucción impartida y menos sus resultados, porque nada se incorporó al efecto por el persecutor, pudiendo hacerlo para corroborar dicha información, pero sí aseveraron que desde la tarde del día de los hechos, este individuo apodado "Pato Araña" y de nombre Patricio Bobadilla, conocido de la BIRO, no así de los funcionarios de homicidios, se convierte "en un sujeto de interés".

En dichos de quien estaba a cargo de la investigación, el señor Cádiz, se hizo una reunión de funcionarios y los de BIRO, manifiestan **"que el día 4 de junio del 2019, evacuaron un informe policial a la fiscalía local de Valparaíso por diligencias investigativas respecto de un robo con violencia que ocurrió en el mes de enero de 2019, al interior del cementerio N°3 de Playa Ancha, en el cual, a la víctima la arrastraron para poder quitarle su cartera y que el imputado correspondería a Patricio Bobadilla Moraga, apodado "Pato araña". Les indican que al ser blanco investigativo de dicha investigación, la BIRO tenía conocimiento que uno de los lugares en los cuales Bobadilla Moraga delinquía era el cerro Alegre. Además, que mantenía una vivienda cercana al cementerio N°3 de Playa Ancha y había trabajado de aguatero en dicho recinto"**

De lo transcrito entonces se obtiene que la inclusión de su imagen en set fotográfico se debe a una información foránea a los hechos que motivan este juicio, relacionada con una supuesta investigación en curso por un robo con violencia, delito que dista mucho del de un robo con homicidio en sus elementos típicos; que además era de interés porque delinquía en el cerro Alegre, circunstancia que tampoco se acreditó con prueba alguna, como pudo ser más de una sentencia dictada en su contra para poder sustentar la efectividad de la información y que finalmente tenía domicilio en las cercanías del cementerio de Playa Ancha; elementos todos que a juicio de esta sentenciadora no son aptos en primer término para imputar participación y menos para incluirlo en un set fotográfico.

En efecto, el Protocolo dispone en su acápite **III 1.1.** "que el Ministerio Público, o en su caso la policía, previamente a cualquier tipo de reconocimiento, debe recabar antecedentes sobre la descripción espontánea de los partícipes en el hecho, resultando

necesaria su descripción física de la forma más completa posible. Para ello, se recabarán datos como sexo, edad aproximada, y características físicas, tales como descripciones de contextura, rasgos faciales, existencia de cicatrices, lunares, marcas y/o tatuajes, entre otros", y lo que parece relevante, es que según lo dispone el punto 1.6 párrafo final deberá dejarse constancia de las consideraciones que se tuvieron en cuenta para incorporar al sospechoso a la rueda o set fotográfico respectivo, lo que en éstos tampoco se probó.

Se concluye lo anterior en primer término porque la información no provino de los testigos, ya que según lo analizado no otorgaron datos unívocos del color de piel, contextura o estatura, y nada dijeron de los rasgos faciales, sino que por el contrario provino del conocimiento personal, de cuestiones no acreditadas en juicio, que habría tenido una o más personas, no identificadas, de una unidad de la policía distinta a la de homicidios y que cuatro funcionarios de oídas reproducen en juicio. En consecuencia una información vaga, foránea, residual e insuficiente.

Doctrinariamente respecto de los testigos de oídas o de "referencia", como se le conoce en otras latitudes se habla de condiciones de utilizabilidad probatoria y de condiciones de suficiencia probatoria, así, Manuel Miranda Estrampes señala que el uso de estos testigos "implica una limitación de la garantía de inmediación de la prueba, al impedir que el Tribunal pueda entrar en contacto con la fuente originaria de prueba, esto es, con el testigo directo, y presencie personalmente su declaración", en efecto, explica que "con base en el respeto a dichas garantías de contradicción e inmediación pueden establecer dos reglas relativas a la utilización probatoria de los testigos de oídas: 1º. La intervención del testigo de oídas o de referencia en el proceso penal debe limitarse, prima facie, a ofrecer información sobre la fuente originaria de prueba, esto es, sobre quien o quienes le narraron los hechos que él a su vez reproduce, así como las circunstancias en las que tuvo conocimiento de los mismos (momento, lugar.....), a los efectos de identificar al testigo presencial y tomarle declaración", añadiendo que "La indicación de la fuente de la cual el testigo de referencia adquirió el conocimiento de los hechos se erige, por tanto, como una condición mínima de admisibilidad de sus manifestaciones", este autor añade que el verdadero papel de estos testigos radica en que "Una vez identificada la fuente originaria de prueba las manifestaciones del testigo de referencia deberán ser utilizadas exclusivamente para valorar la credibilidad de las declaraciones y manifestaciones que efectúe el testigo presencial o directo", situación que no ha ocurrido en la especie, pues la fuente originaria de los antecedentes que motivan que se le considere sujeto de interés, no compareció.

Cabe agregar por otro lado, respecto de las condiciones de suficiencia probatoria, tal como estima el indicado autor que "Para el caso en que no sea posible conseguir la presencia del testigo directo en el acto del juicio oral podrá acudir al testigo de oídas en los términos antes expuestos. No obstante, en este caso su testimonio

no puede considerarse como prueba de cargo suficiente para destruir la presunción de inocencia", En otras palabras, y desde un canon de insuficiencia, no es posible dictar un pronunciamiento condenatorio sobre la base exclusiva de un dual o cuádruple testimonio de oídas como en este punto, con la agravante además, que quienes propalaron la información en este juicio oral ni siquiera obtuvieron la información de distintas fuentes, sino que de una sola, la originaria. Tal como explica el citado autor, "Su suficiencia exige, como condición mínima e irrenunciable, la concurrencia de elementos o datos corroborantes del contenido de sus manifestaciones procedentes de otras fuentes probatorias autónomas", que no es la situación que ocurrió en este juicio, porque no hay otra prueba distinta de tales asertos que den cuenta que comete delitos en el sector o que estaba siendo investigado por otro cometido en el cementerio.

Finalmente y compartiendo plenamente lo referido en la doctrina indicada, "en este caso son razones epistemológicas las que avalan esta regla de suficiencia, derivadas de la escasa calidad y fiabilidad que ofrece la información facilitada por un testigo de oídas. Su interrogatorio impide depurar adecuadamente la credibilidad de las manifestaciones y dichos del testigo directo o presencial y, por tanto, cuestionar la realidad de los hechos objeto de imputación". Cabe añadir también que el número de testigos de oídas no hace variar la situación ante la ausencia de la fuente originaria de la información ("Práctica de la Prueba en el Juicio Oral – Su valoración y el estándar de "más allá de toda duda razonable" – VVAA, Editorial Librotecnia, 1º edición abril de 2012, págs. 331 a 336)

No se quiere decir con esto que le está vedado a la policía seguir una línea investigativa, como el oficial a cargo reconoció que hicieron, al contrario, pero dicha línea debe fundarse en elementos objetivos y susceptible de ser probados y explicados en juicio, única forma, que a juicio de esta sentenciadora permitiría, descartar más allá de toda duda razonable el sesgo confirmatorio, lo que en éstos no aconteció.

B. Se critica igualmente la confección de los set, (que por lo demás nadie se arrogó, desconociéndose en definitiva qué funcionario los hace y menos se contó con su explicación sobre los insumos que utilizó para tales efectos), por su falta de rigurosidad, puesto que si su confección se realizó en base a lo señalado en el acápite **III 2.1.** del mentado protocolo, esto es, la de un reconocimiento fotográfico sin sospechoso, no se dio cabal cumplimiento a éste. Ello, porque las fotografías debían contener imágenes de personas del mismo sexo y de similares características físicas y rango etario, pero al observar con detención cada juego de set incorporados se percibe a simple vista que en ellos se incluyeron a personas de edades distintas; con corte de cabello distinto (unas tipo mohicano, otros liso y más largo, otros de cabello ondulado y uno de pelo quiscudo); en cuanto al tono de piel, eran unas bastante más morenas que otras; la contextura tampoco era similar porque habían sujetos delgados y otros robustos; dentro de los rasgos

faciales hay diferencias notables, así en sus narices las hay anchas y otras aguileñas; con mentones pronunciados y otras de mentones cuadrados, con y sin barba; en cuanto a los ojos se observan redondos, otros almendrados, con miradas caídas, algunos de color negro y otros más bien pardos, por solo hacer notar algunas diferencias.

Ahora bien, si se considera que la confección obedeció a lo reglamentado en el punto **2.2.** o de reconocimiento fotográfico con sospechoso, es importante destacar que el mismo instructivo dispone que dichas sospechas de participación en el hecho investigado deben provenir por parte de la víctima y/o testigo, que previamente ha descrito características antropométricas de él, lo que tampoco ocurrió, por lo que en definitiva, a juicio de quien suscribe, no está probado el motivo de su inclusión.

Que lo expuesto por Cádiz tratando de explicar la incorporación se estima insuficiente, al igual que lo expuesto para la inclusión del co acusado en otro set, nuevamente porque no se acreditó debidamente en juicio los fundamentos de ello, no bastando "el mantenía un supuesto lazo de familiaridad", porque tampoco compareció personal de la OFAN para dar razón de ello, no pudiendo justificarse el punto, como pretende el investigador en una declaración muy posterior del acusado.

IV. VIDEOS. Que también se intentó justificar la participación de ambos encartados, en las imágenes obtenidas de las cámaras de grabación o seguridad de Labocar y de un Condominio, y en especial en la circunstancia que el equipo investigador, por su expertiz y luego de analizar las cámaras concluyera "que el que estaba más cercano a ella, iba con mochila y mantenía una entrada en su cabello era Patricio Bobadilla y el de gorro con un supuesto vaivén para caminar, (que no fue motivo de ninguna otra declaración y que tampoco se consignó en el informe policial, como lo reconociera el investigador), era Alejandro Prado.

Que tal conclusión, del todo subjetiva, no encuentra correlato en otra prueba rendida en juicio.

En efecto, los videos exhibidos bajo el N°16, solo dan cuenta de dos sujetos subiendo por calle Cirilo Amstrong, con prendas oscuras, uno portando un jockey y otro la mochila azul y su posterior salida a Avenida Alemania, pero en ellos no es posible identificar a persona alguna, por lo que se desconoce y no se explica cómo, con tanta certeza, sí lo logra el investigador. Es cierto que los funcionarios tienen o desarrollan habilidades especiales en la observación de imágenes o personas, y que además conocen a muchos que han cometido delitos con anterioridad, pero en éstos ningún testigo policial reconoció el conocer de antes a Bobadilla o a Prado y menos explicaron cómo en un video, con tan poca nitidez, o en base a qué fundamentos, ellos distinguen y reconocen a los acusados.

Es más, el video fue periciado por Pablo Bravo, perito audiovisual con vasta experiencia quien luego de diversas ampliaciones, concluye que los archivos de video presentan una carente definición que no permite obtener imágenes en las que se

observen rasgos nítidos de los individuos y que las imágenes obtenidas no podrían ser sometidas a un proceso comparativo de rostro, agregando que a su juicio se podría reconocer a alguien por un oficial que “sepa cómo se mueve o cómo luce” y en estos nadie mencionó tal conocimiento, y si bien pudo haberlo tenido uno de los informantes de la BIRO, ello queda en el rango de la especulación porque no se probó y por tanto no supera el estándar de la duda razonable.

La inmediatez de los juicios orales permite al sentenciador percibir la prueba por sus propios sentidos y efectivamente, en los videos reproducidos es imposible distinguir los rasgos de alguien, en consecuencia, menos se pudieron observar en ellos los que mantienen los acusados presentes en la audiencia y si bien ambos presentaban “entradas de pelo” ello no emanó de los testigos del hecho y pareció más bien que lo hizo del personal policial, habiendo el propio funcionario Cádiz reconocido “que ellos pudieron determinar quién es tal o cual persona y por eso deciden qué se presentará a los testigos”, (el de Bobadilla a cuatro testigos y de Prado solo a uno) “porque tenían claro, por los videos, quien era quien”; sesgo en que no se puede fundar una condena.

V. Prueba científica Que en el sitio del suceso fueron levantadas diversas muestras y especies que se sometieron a los análisis de rigor para encontrar huellas o muestras de ADN que permitieran identificar a los hechores. Así el perito Germán Espinoza Castro procedió a aplicar un reactivo para las superficies externas de dos vehículos que estaban en el lugar, lográndose un revelado de un trozo de huella palmar, el cual al análisis de lente óptico se determinó que no contaba con el mínimo de puntos necesarios para hacer una comparación y/o investigación dactiloscópica.

Posteriormente levantó un cuchillo de 34 cm de longitud, con empuñadura plástica negra de 13 cm y una hoja metálica de color negro de 21 cm, en que la prueba de cámara de ahumado de cianocrilato no se obtuvo rastros capilares útiles para efectuar una investigación y/o comparación dactiloscópica, según explicó por la textura del cuchillo y la contaminación del mismo por sangre.

Se obtuvo también muestras de las vestimentas del occiso, las que junto con el cuchillo fueron remitidas a pericia bioquímica, el perito Mejías concluyó que en aquella denominada “muestra cuchillo barrido empuñadura” no había una concentración de ADN que permita obtener su huella genética, pero sí la obtuvo en la muestra cuchillo, muestra hoja, polera y chaleco las que presentan el genotipo del occiso, por lo que es posible afirmar que el cuchillo hallado fue el arma homicida.

Ahora bien se explicó que en el material genético humano obtenido de la muestra cuchillo manchas empuñadura, había una mezcla, con a lo menos dos contribuyentes, uno de ellos el de la víctima, pero excluye como tales a los acusados de este juicio, de quienes se obtuvo su ADN de muestras de hisopado bucal, conclusión científica que no es posible refutar con otra prueba rendida. Pretender entonces que Bobadilla sí la utilizó y por la textura, su propia piel, la sangre u otra condición no quedaron

rastros de su ADN en ella importaría elucubrar y atentar contra una de las reglas de la sana crítica, por lo que dicho elemento tampoco fue útil para establecer su participación.

Cabe mencionar que si bien se allanó el domicilio del encartado Bobadilla, no se encontró por el personal policial ningún elemento de interés, no obstante reconocieron haberlos buscado, de lo que solo se puede concluir que no se encontró en su poder chaqueta ya sea negra o con cuadrillé, polera, polerón o camisa negra, ni jeans o pantalones de dicha tonalidad, tampoco la mochila, ni alguna especie de propiedad de la víctima, por lo que tampoco existieron evidencias materiales o vestimentas con manchas de sangre que lo inculparan, más aun si las reglas de la lógica, máximas de la experiencia y conocimientos científicamente afianzados, indican la alta probabilidad de que una persona que está a escasos metros de otra que sangra profusamente presente en su ropaje y hasta calzado manchas de sangre por proyección. Misma regla aplicable a la polera de Prado que no obstante ser incautada no fue sometida a pericia, por una decisión fiscal, según se acredita con el documento incorporado por la defensa de éste.

Por todo lo expuesto no se presentaron pruebas de carácter objetivo que sitúen al acusado Bobadilla en el sitio del suceso.

VI Conclusión que luego de analizada en forma particular y concatenada toda la prueba rendida para establecer la participación del encartado, esta juez no logró establecer, más allá de toda duda razonable, la autoría de ninguno de los encartados en el hecho que se dio por establecido, habiendo considerado que la decisión a la que se arribe necesariamente debe sustentarse en el análisis libre de la prueba, bajo los parámetros del artículo 297 del Código Procesal Penal lo que la obliga a analizar la totalidad de la prueba rendida para determinar la precisión de la información aportada, la fiabilidad de las diversas fuentes que la entregan, la coincidencia entre ellas, su coherencia lógica y empírica, y en definitiva a determinar la existencia de antecedentes de naturaleza objetiva –que concordasen o no con aquellos otros que estuviesen más posiblemente supeditados a apreciaciones subjetivas.

Que “el concepto más allá de toda duda razonable no responde a la idea de una convicción absoluta, sino de aquella que excluya las dudas más importantes” (Iltma. Corte de Apelaciones de Talca, 18 Noviembre 2002. Revista Procesal Penal N°5, pág. 35.) y como indican los profesores María Inés Horvitz Lennon y Julián López Masle (Derecho Procesal Penal Chileno, Tomo II. Editorial Jurídica de Chile, 2004. Página 154. Editorial Jurídica de Chile) el *estándar de convicción de duda razonable* impuesto como carga al Estado en el ejercicio del poder punitivo en el artículo 340 del Código Procesal Penal, ha sido tomado directamente del derecho anglosajón y en Estados Unidos, éste es el que se aplica a los casos criminales, en oposición al estándar probatorio de la “*preponderancia de la evidencia*”, que es el que se aplica en los casos civiles. Siendo, según indican los autores citados, la “diferencia entre ambos estándares que el primero resulta considerablemente más exigente, ya que mientras al demandante en un juicio civil le

basta, para obtener una condena, presentar una prueba más convincente que la del demandado, en un juicio criminal la prueba debe alcanzar para despejar en la mente del juzgador toda duda razonable acerca de los términos de la acusación presentada.

En otras palabras, el juicio penal no es una contienda en la que el tribunal se pronuncia sobre cuál de las dos versiones ante él presentadas es "mejor", sino que es un **método para determinar con certeza la existencia del delito y la participación del acusado**, de modo que si ello no se logra debe absolverse, aún si se trate de un hecho gravoso, deleznable o que cause conmoción pública, como el de autos.

Los mismos autores en su obra aludida (página 156) en una cita al profesor Chambers, indican: *"los juicios criminales son búsquedas unilaterales de la verdad que responden una pregunta: **¿es el imputado con certeza culpable?** Si la respuesta es sí, el imputado es condenado; si la respuesta es probablemente sí, posiblemente sí, posiblemente no o cualquiera otra distinta de un inequívoco sí, el imputado es absuelto"*, certeza de culpabilidad que esta sentenciadora no pudo adquirir, por las razones latamente fundamentadas.

RUC	Nº	1900669568-2
RIT	Nº	31-2021

SENTENCIA DICTADA POR LA SALA DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE VALPARAÍSO, PRESIDIDA POR LA MAGISTRADO DOÑA JANY SILVA DAWSON E INTEGRADA POR LAS MAGISTRADOS DOÑA MARCELA OSORIO PÁEZ Y DOÑA VERÓNICA RIVERA GONZÁLEZ.

ⁱ REJ – Revista de Estudios de la Justicia – Nº 11 – Año 2009 © 2002 Facultad de Derecho, Universidad de Chile 131
ROBO CON HOMICIDIO * Luis Rodríguez Collao**